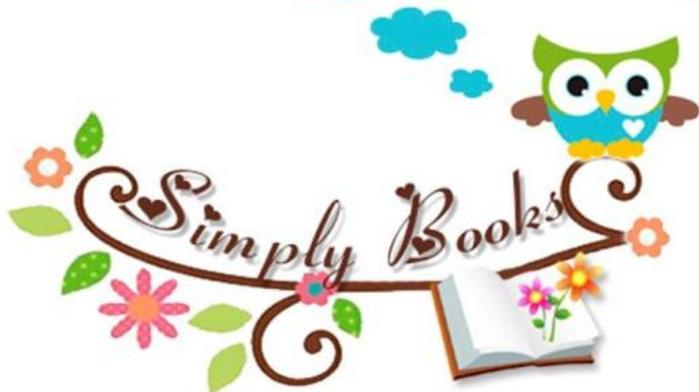


DRAW

GENTRY BOYS SERIES BOOK ONE

CORA BRENT

Este libro llega a ti
gracias a



¡Descubre tu próxima aventura!



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Créditos

Moderadoras: Pachi15 y Niki26

Traductoras

**Pachi15
Niki26
Abby Galines
Kyda
Akanet
Axcia
Loby Gamez
Vivi
Angyyy
Jane
Molly Bloom
Sra. Maddox
Agus01
Angyyy
Bluedelacour
Meme pistols
Malu_12
Any Diaz
Mari18
Mona
Nelshia
Crys**

Correctoras

**Meli Eli
Niki26
Osma
sabinuchi
Nanis**



Recopilación y Revisión: Nanis

Diseño: ROXX



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Índice

Créditos

Índice

Sinopsis

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capitulo 9

Capitulo 10

Capitulo 11

Capitulo 12

Capitulo 13

Capitulo 14

Capitulo 15

Capitulo 16

Capitulo 17

Capitulo 18

Capitulo 19

Capitulo 20

Capitulo 21

Capitulo 22

Capitulo 23

Capitulo 24

Capitulo 25

Capitulo 26

Capitulo 27

Capitulo 28

Capitulo 29

EPILOGO

PRÓXIMAMENTE

SOBRE EL AUTOR



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Sinopsis

"Toda mi vida había sabido lo que eran los chicos Gentrys. Un conjunto de trillizos nacidos de una familia depravada, que eran duros, sexys y salvajes como lobos".

Saylor...

Ni siquiera sé si el amor existe. Después de huir del hijo de puta que me golpeó brutalmente, cojeé de vuelta a Arizona, eligiendo una vibrante ciudad universitaria, con la esperanza de comenzar de nuevo. Nunca esperé encontrarlo allí.

Cord Gentry.

Él y sus hermanos eran duras y lujuriosas fuerzas de la naturaleza que había conocido desde la infancia. Hace años, Cord me sedujo como parte de un juego enfermo. Lo he odiado desde entonces. Ahora aquí está de nuevo, un hombre que golpea a otros hombres hasta dejarlos ensangrentados por dinero.

Cord siempre ha sido cruel, peligroso y no puedo confiar en él.

Y lo deseo tanto que ni siquiera puedo pensar.



Cord...

Nos dijeron que los chicos Gentrys éramos "basura blanca" tantas veces que llegamos a creérselo. Nuestra gente vivió a las afueras de este pueblo de mierda por generaciones. La infancia que sufrimos fue materia de pesadillas. Había aprendido muy pronto que mis hermanos, Chase y Creed, eran las únicas personas en la tierra que valían la pena mi tiempo.

Todos nos dijeron que éramos malos, que siempre íbamos a ser malos.

Los horrores del pasado han dejado cicatrices en mi alma.

Pero ahora tengo que ser mejor.

Por ella.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Uno

Saylor

No éramos amigos.

Esa es la primera noción de la verdad que necesita ser reconocida para que se pueda entender la pasión caótica que vino después. Cord Gentry no era mi amigo y él de seguro como el infierno no estaba en mis pensamientos mientras salía corriendo del oscuro Death Valley, en un moribundo Civic¹, con mi mandíbula todavía ardiendo dolorosamente.

La noche en el desierto es de otro mundo, sobrenatural. Aspiré su dulce perfume y me deleité con la fuerza del viento caliente en mi rostro. Todas las ventanas del auto estaban abiertas porque el aire acondicionado se había averiado el verano después de mi primer año en Oxy². Devin, en uno de sus falsamente tiernos momentos, se había ofrecido a pagar la factura para que lo arreglaran pero había aprendido a desconfiar de sus ofertas.

Con cautela, casi sin pensarlo, llevé mis dedos a mi rostro hinchado. Él había conseguido golpearme en el ángulo de la curva de mi mandíbula derecha. Se estaba hinchando. Esto mostraría un moretón mañana. Sabía eso porque mi piel blanca era muy sensible y se marcaba con facilidad. También lo sabía porque es lo que había pasado antes. El recuerdo de todo eso trajo una oleada de rabia por algo que una vez había pensado que era amor.

Hasta que supe que era todo lo contrario.

La peor parte era cómo me había engañado a mí misma. Al principio solo me trataba un poco demasiado duro. Devin apretaba mi muñeca con una pequeña sonrisa malvada hasta que gritaba y entonces él retrocedía inocentemente, insistiendo en que no sabía que me había dolido.

Pero cada final violento tiene que empezar de alguna parte.

—Mira lo que has hecho, idiota —le dije con indignación la primera vez que mi brazo llevó el distintivo sello de una mano maltratada.

Devin estaba consternado, o más bien jugando a ello. “Oh, cariño”, había dicho, besando el moretón y luego poco a poco desvestiéndome. Descubrió desde el principio cómo engañarme y derretirme bajo su tacto, aplastando mis propias dudas. *No había nada*

¹ Civic: modelo de auto perteneciente a la marca Honda.

² Oxy: Occidental College, u Oxy llamada así por los estudiantes, es una de las universidades de artes liberales más antiguas en la Costa Oeste.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



malo en esto, me dije. Devin me amaba. Él lo dijo. Siempre había tenido tanto desdén por las otras mujeres, mujeres como las que había visto alrededor, de regreso a mi ciudad natal en Emblem, las que podrían soportar una cosa terrible tras otra, hasta que parecía que esa era la forma en que se suponía que las cosas debían ser. Pero yo no era como ellas. Podría manejar a Devin.

La siguiente vez que sucedió, gimoteó: “Lo siento, Saylor”, con su rostro arrugado mientras me abrazaba fuertemente, demasiado apretado.

Entonces, después de que me dio una bofetada dura porque había estado en desacuerdo con su valoración de las selecciones en el draft³ de las Grandes Ligas, fue:

—Oh Say, simplemente te amo demasiado.

Estaba enojada. Sostuve mi rostro y lo llamé repugnante idiota mientras me engatusaba, murmurando cosas que sabía romperían mi silencio sepulcral.

—Say —susurró, pasando sus labios sobre mi escote y yendo hasta el lugar donde su mano había hecho el daño—. Te amo.

Quedé furiosa pero aun así dejé que me inclinara y me manejara como le gustaba a pesar de que no me podía venir de esa manera. Fue áspero y yo estaba seca, no preparada, pero me tomó de todos modos. Cuando Devin gruñó su reclamación en mi cuerpo, me quedé mirando la pared de color neutro a dos centímetros de mi nariz y mordí el interior de mi mejilla para mantenerme distraída. Ese momento fue exactamente cuando se me ocurrió que había algo muy malo en todo.

Devin Berlin era absurdamente sexy. Era rico. Su padre era un señor de Silicon Valley que había inventado una de las columnas vertebrales de la tecnología personal, placas base o módems o algo. Siempre se me olvidaban los detalles. La sonrisa arrogante de Devin aterrizó en mí un clásico día soleado en el sur de California, cuando llevaba un café con leche a la mesa donde estaba sentado solo.

Había sido un semestre desolado, nada más que estudio y trabajo de camarera. Mi boca se secó y traté de eludir mis propios nervios cuando su sonrisa permaneció en mí.

—¿Puedo ofrecerte algo más?

—Algo de compañía —había dicho, sorbiendo su café con leche y tirando de una silla a su lado, con la certeza de que iba a sentarme junto a él.

Devin pasaba mucho tiempo construyendo las características de su cuerpo bronceado. Sabía que el efecto era tan adictivo como el azúcar. Lo había visto por el campus, lleno de vanidad y músculo. Era un poco enfermo en realidad, pensar que me había convertido en el tipo de mujer que se ponía tan mojada por esa combinación que no le importaba nada más.

Eso finalmente cambió cuando me rompió la nariz.

³ **Draft:** es un proceso utilizado en los Estados Unidos, Canadá, Australia y México para poder asignar determinados jugadores a equipos deportivos.



Sucedió en el día de San Valentín.

Jesús, te podrías molestar por la ironía, la celebración imaginaria de amor y chocolate, rematado con un golpe rápido para partir tu rostro por la mitad. Ni siquiera recuerdo por qué. Una discusión en el auto, algo mundano y tonto por lo cual las parejas pelean pero luego olvidan.

—Mierda —había gemido Devin mientras sostenía mi rostro en agonía aturdida, sintiendo el goteo de sangre entre mis dedos—. Saylor, soy un monstruo. Ni siquiera puedo creer que acabe de hacer eso. Voy a llevarte a la estación de policía, nena. Necesitas presentar un reporte contra mí. Oh cariño. Dulce Say. Debería ser llevado a la cárcel por lo que acabo de hacerte.

Pero a pesar del dolor que infringió, me negué. La única cosa peor que este sangrante desastre que era ahora mi nariz, era decirle a una sala llena de gente al respecto. Además, sabía que no tenía intención de permitirme presentar cargos contra él.

—No. Pero más te vale nunca hacerme esto otra vez, Devin. Lo digo en serio esta vez. Eso es todo.

Él había empezado a llorar.

—No, mierda, nunca. Saylor, te amo. Sabes que lo hago.

El auto se detuvo en el siguiente semáforo. Devin se acercó y puso su mano debajo de mi falda, serpenteándola entre las piernas. No lo detuve. Miré por la ventana. Todavía no estaba bastante oscuro y el conductor junto a nosotros con un cuarteto de hombres miraban con curiosidad mi rostro ensangrentado. Eran hombres rudos, pandilleros por sus tatuajes y sombrías miradas en ellos. Me pregunté si golpeaban a sus mujeres también.



Vivíamos en un elegante condominio frente al mar financiado por el padre de Devin y para cuando llegamos allí, estaba inmerso totalmente en el papel de novio cariñoso. Me limpió, me ayudó a entrar en una bata y luego me dejó saber lo duro y tosco que era. A pesar de que maldije la traición de mi cuerpo por permitirlo, lo dejé recostarme en la cama y que abriera mis piernas mientras rodaba un condón. Vi su rostro mientras hacía una mueca a través de su orgasmo y no sentí nada. Por último, mi corazón había comenzado a endurecerse. Le di la bienvenida al entumecimiento.

Al día siguiente miré con seriedad a la contusión-moretón bajo la luz deslumbrante del tocador del baño y cerré mis dos manos en puños. Las parejas peleaban todo el tiempo. Me acordé de las batallas gritadas entre mis padres. Era un círculo vicioso de puñaladas verbales que era doloroso escuchar. No me sorprendió cuando se separaron. Pero no había sonidos de puños golpeando carne. No hubo contusiones al día siguiente.

Mis ojos se estrecharon con disgusto en mi propio reflejo.

¿Cómo diablos podía permitir esto y todavía mirarme a los ojos todos los días?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Skateboarding⁴ —explicaba con una sonrisa ridícula para cualquiera que preguntara—. Patinando a toda velocidad a través de un estacionamiento después de cuatro tragos de Jello⁵—. Entonces me echaba a reír de nuevo, una risita idiota que parecía repulsiva incluso para mí. Entonces el que se había preocupado en preguntar en primer lugar, sonreía con duda educada y se daba la vuelta.

La verdad era demasiado humillante. Me preocupaba más sobre lo que dirían esos moretones de mí, que lo que decían de Devin. Solo Brayden sabía. Pero mi primo y mejor amigo de toda la vida estaba a casi trescientos kilómetros de distancia, en Arizona. En repetidas ocasiones amenazó con venir y confrontar a Devin pero eso sonaba como un desastre a nivel nuclear. Devin trabajaba todos los días para ser fuerte. Brayden no había dado un puñetazo desde que fue golpeado en el patio de la secundaria por uno de los hermanos Gentrys. Le rogué a mi primo que no viniera.

—Saylor —declaró y podía oírlo en su voz, el miedo, la resignación, repugnancia. No podía culparlo. Nadie estaba más decepcionado de Saylor McCann que Saylor McCann. Hice a Brayden jurar que no se lo diría a mis padres. No sabían nada. Ellos seguían viviendo sus vidas separadas en Emblem y trabajando en la prisión—. Te mereces algo mejor. —Tosió. Terminó la llamada antes de que pudiera responder.

Realmente, no tenía respuesta. No para Brayden, no para mí.

“Mejor” había demostrado ser un concepto difícil de alcanzar cuando se trataba del factor masculino, basándome en la escoria de la escuela secundaria que había hecho su camino en mis pantalones y a través de mi virginidad hablando dulcemente. Había una razón para ello, una razón mucho peor que las hormonas en adolescentes de dieciséis años. Cord Gentry había hecho una apuesta. Y entonces, ¿qué hizo el hijo de puta? Se echó a reír a carcajadas al respecto y toda la gente que había conocido toda mi vida rompió en risas y murmullos, tratando de ser los primeros en sentarse en el tren de chismes.

Supongo que todo el mundo tiene una historia influyente y dolorosa de la adolescencia y esa era la mía.

Sabía lo que eran los hermanos Gentrys. Un conjunto de hermanos trillizos, nacidos de una familia depravada, eran duros, sexys y salvajes como lobos. Juntos componían un poderoso triunvirato que gobernaba la juventud de Emblem. Traté de no estar entre las chicas que caían sin reservas por su buena apariencia dorada y hombros anchos. Hasta que Cord Gentry se fijó en mí un día y me hizo señas con una sonrisa socarrona. No tardó mucho en absoluto para que abriera mis rodillas y me acostara en el suelo de un garaje sucio por él. Me había sentido horrible lo suficiente por ello dos segundos después de que lo hiciera. Entonces se puso peor. Resultó ser todo un juego, una especie de enfermo reto de los chicos Gentrys para ver quién podía robarle la virginidad a esa chica nerd McCann.

⁴ **Skateboarding:** es un deporte que consiste en deslizarse sobre una tabla con ruedas y a su vez poder realizar diversidad de trucos, gran parte de ellos elevando la tabla del suelo y haciendo figuras y piruetas con ella en el aire.

⁵ Tragos de gelatina.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Ese fue un mal momento. A pesar de todo solo tuve a Brayden para darme caja tras caja de pañuelos a medida que permanecíamos en cuclillas en el suelo de mi dormitorio lila y reproducíamos música grunge de principios de los años noventa con intensidad religiosa. Mi primo, un chico dulce que soportó infiernos en la escuela secundaria por su cuenta, desenredó los rizos incrustados de mocos de mi cabello castaño y me miró con tristeza. Dijo lo mismo que suspiraría en el teléfono seis años más tarde.

Te mereces algo mejor.

Tan pronto como Devin entró por la puerta esta noche supe que estaba borracho. También supe que la violencia estaba en él de nuevo. Había estado de puntillas a mi alrededor desde el golpe del Día de San Valentín, pero a menudo sentía que estaba esperando su momento, como un gato. Me graduaría en dos días y ya estaba buscando un apartamento. Hubiese sido agradable encontrar un buen trabajo para ir con ello. El ser camarera no pagaba bien y, sorprendentemente, resultó que los empleadores no estaban clamando por graduados en inglés con una especialización en escritura creativa. Pero sabía que tenía que salirme. Pronto, antes de que me golpeará de nuevo.

Lo haría, estaba segura de ello.

Cuando Devin me vio sentada en el sofá con mi computadora portátil, sonrió. Mi corazón se detuvo. Oh, eso suena tan cliché, y detesto los clichés pero es que no hay un término más apropiado. Cuando te encuentras cara a cara con el peligro, tu corazón realmente se detiene. Y luego reanuda sus latidos de nuevo, con furia.

—¿Con quién diablos estás hablando? —arrastró las palabras

Cerré la tapa de la computadora portátil.

—Con nadie, Dev. Estoy escribiendo.

Tiró las llaves en la barra de desayuno y me tendió la mano.

—Dámela.

Sostuve mi computadora contra el pecho. Le estaba diciendo la verdad. Había vuelto a escribir tres capítulos de mi novela, pero no los había guardado todavía.

—No —le dije, poniéndome de pie.

Debería haberme sentido mal preparada, de pie, descalza en mi camiseta sin mangas y pantalones cortos, mientras que Devin Berlin enrollaba fuerza en sus considerables músculos. Estaba borracho, lento, pero seguía siendo peligroso.

—Crees que no sé —gruñó—, de todos esos bastardos que te follas a un lado, Dulce Say?

Cerré los ojos.

Dulce Say.

Su apodo para mí. Una vez había sido entrañable. Ahora solo parecía letal.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—No he estado con nadie desde que nos conocimos. Sabes eso, Devin. Ahora, por qué no vas a dormir para que se te quite la paranoia líquida y hablamos por la mañana. —Mi voz luchó con mis nervios, tratando de mantenerse casual.

Algo más que mi nariz se había roto en mí. Y mientras veía la mente de Devin atravesar la furia de esta traición imaginaria, me di cuenta que siempre iba a volver a esto. No había otra salida a todo esto, excepto huir. No había otro momento aparte de ahora.

Sostuve mi computadora portátil más fuerte y traté de sonreírle a mi novio. No tenía ninguna intención de hablar con él por la mañana. La razón era porque no tenía la menor intención de siquiera estar aquí por la mañana.

Me alcanzó tan rápido que ni siquiera tuve tiempo para retroceder. Podía oler la mezcla de humo y licor en él. Solía excitarme, al igual que solía excitarme cuando Devin empujaba su mano crudamente entre mis piernas y dentro de mis bragas.

—Cuéntame una historia antes de dormir primero. —Sonrió, hundiendo sus dedos en mí, ruda y toscamente. No era una petición.

Asqueada, me alejé. No había nada erótico en esto. La sensación de sus dedos a tientas dentro de mi cuerpo era horrorosa. Pero cuando vi sus ojos vidriosos por la furia, supe que había esperado demasiado. Debería haberlo dejado antes.

Devin agarró la computadora de mis brazos. Por reflejo, grité cuando la sostuvo sobre su cabeza y la estrelló contra el suelo de mármol. Aterrizó con un sordo agrietamiento y perdí el control, empujando mis manos en su pecho duro.

—¡Idiota! —grité.

Cuando Devin me golpeó en el rostro fue torpe. De lo contrario, habría sido peor. Aun así, el golpe dolió y me dejó fuera de balance para darme de bruces contra el sofá de cuero mantecoso. Devin fue inmediatamente encima de mí, todo manos y aliento caliente mientras me arrancaba el pantalón corto. Luché poderosamente pero me sujetó los brazos y lo sentí volverse duro, empujando sin descanso contra la suave piel de mi espalda.

Giré mi cabeza, diciendo su nombre, tratando de que llegara escucharme.

—Devin. No. Detente de una jodida vez, Devin.

—Sucia puta —gimió, poniéndose más duro mientras trataba en vano de empujarlo—. ¿A cuántos chicos se lo das, Dulce Say?

Me empecé a sacudir como loca. Era salvaje, desesperada. La sensación de su polla tratando de abrirme era repugnante.

—Te odio. ¡Bastardo enfermo! ¡Te odio! ¡Quítateme de encima!

—Me amas, Say. Oh mierda, estás apretada.

Mi mente gritaba. Todas las veces que había sido abusivo, nunca había hecho esto. Me había dado cuenta hace tiempo que todo estaba relacionado con él, la violencia y el sexo. Pero siempre estuve dispuesta. Tal vez si no lo hubiese estado, él habría hecho esta

**DRAW****DBVM**

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

cosa brutal antes. El pensamiento desató una ferocidad primitiva que corría por mi sangre como fuego.

Siempre había escuchado historias de personas en circunstancias extremas que se encontraron, por un momento, dotadas de una fuerza superior. Una mamá atrapada bajo su camioneta volcada. Un anciano luchando contra una manada de pit bulls rabiosos.

Mientras me retorció bajo la cruel violación de Devin, me invadió esa oleada de adrenalina. Traté de llevar mi cabeza hasta mi pecho y luego me eché hacia atrás con un gran suspiro de poder. Mi nuca conectó justo debajo de su barbilla y él titubeó, aturdido. Un codo rápido en el intestino después, y había caído en el piso, su polla rebotando alrededor estúpidamente.

Desnuda y furiosamente agraviada, me paré y con calma tomé una mesita de noche. Nunca había sido una chica fuerte y Devin era el doble de mi tamaño. Su rostro horriblemente hermoso reflejó algo cercano a la sorpresa al verme levantarla por encima de mi cabeza. No era Saylor McCann, criada en una ciudad de prisión de mierda en el desierto. Era una poderosa diosa de la venganza. Hice que esa cosa se derrumbara encima de él con la fuerza de cinco mujeres enojadas. Justo en ese momento el sonido más satisfactorio en el mundo fue el impacto de la madera agrietándose sobre su carne. Mientras él chillaba como un cerdo, me encontré sonriendo.

—¡Mierda! —gritó—. Me rompiste el puto brazo. Perra —escupió.

Devin estaba retorciéndose a mis pies, todavía borracho y ahora con su brazo derecho doblado en un ángulo cruel. Una pata de la mesa se había roto y la tomé, sosteniendo la cosa como un bate de béisbol y disfrutando de la forma en que se encogió al verme de nuevo.



Golpeé su frente sudorosa con la pata de la mesa.

—Me voy —le dije claramente—, y si tratas de detenerme, voy a romperte algo más. Algo más importante.

Devin me miró con odio. Casi podía leer la indignación desarticulada batiendo detrás de sus oscuros ojos como si hubiese dicho las palabras en voz alta.

Esta maldita zorra con suerte, debería haber abandonado su coño hace meses.

Me puse de pie y me sentí extrañamente lúcida. Necesitaba salir. Ahora, antes de que él terminara de procesar su dolor.

Con un ojo en mi quejoso ex novio y el otro concentrado en empacar febrilmente una bolsa de lona, sostuve con cautela el bate improvisado en caso de que Devin tuviera una ráfaga de adrenalina. Con prisa, me puse un chándal y tomé una caja de zapatos de mis posesiones más preciadas, un pequeño ejército de memorias USB que contenían todo lo que había escrito desde los diez años. Siempre había querido subirlo todo a un lugar más seguro. Tan pronto como me diera cuenta de a dónde iba, eso es lo que haría.

**DRAW****DBWM**

(Gentry Boys Series)

Me detuve en la sala de estar con mi bolso sobre el hombro. Devin parecía que empezaba a recuperar la sobriedad. En medio de las astillas de la mesa en ruinas, parecía estar luchando para sacar su teléfono del bolsillo trasero.

—Devin, eres un bastardo cruel —le dije con frialdad—. Y vas a tener una vida miserable. —Me sentí bien al decirle eso. Él me dio una mirada de incompreensión—. Adiós. —Y me fui.

Cuando me senté al volante de mi antiguo Civic solté una rápida oración para que encendiera. Luego, con un débil suspiro de alivio, me dirigí al este. Quería salir jodidamente rápido de California. Todo el estado parecía estar envuelto en Devin. Envuelto en las peores cosas que pensé de mí misma. No era en absoluto la mujer segura y exitosa que había planeado ser. Era una niña de voluntad débil.

Peor aún, no había aprendido nada acerca de en quién no confiar.

**DRAW**

DBWM

(Gentry Boys Series)

DOS

Cord

Odio los sueños. Mi madre solía ser de ese tipo de personas supersticiosas que veían cada tic del subconsciente como un mensaje del universo. Al menos eso es de lo que hablaría cuando no estaba jodidamente drogada. Y estaba drogada la mayor parte del tiempo.

No, los sueños eran los restos inútiles. Era mierda que había sido empujada a la parte posterior de tu mente por una razón. Era la pesadilla del hambre constante de tu infancia. Era la agonía de ver a tu hermano siendo golpeado brutalmente por un loco que era de tu sangre también. Y era el saber que serías el próximo.

Los sueños eran del lugar que los hizo y el lugar que más odiabas. Eran el calor y la suciedad, a veces con sangre y gritos. Lo peor de todo, los sueños eran en aislamiento porque tenías que atravesarlos solo, sin las dos personas que eran una parte de ti desde el momento en que existías.

Creed y Chase sabían que me gustaba perderme después de una pelea, por lo que me dejaban solo. Todos lo manejábamos de manera diferente. En las raras ocasiones en que Creed hacía el trabajo, se perdía en un lugar oscuro, quejándose de nuestro bastardo padre mientras bebía hasta desmayarse. No era bueno para él estar en ese lugar y de todos modos era mejor en el papel de agente, haciendo acuerdos y organizando la acción. La gente lo miraba y se mostraba reacia a hacer cualquier estupidez. Chase era diferente, necesitaba ejercitar su polla hasta que se le acabara el jugo o se quedara sin mujeres. Pero en mis noches solo quería unas horas de tranquilidad.

—Maldita sea, fue una buena pelea —dijo Creed, golpeando mi hombro.

—Claro que sí —concordé, sacando lo último de la cinta en mis nudillos y enrollándola en una bola pegajosa. Mis nudillos tenían cortes de impacto de todos modos, estarían duras mañana.

—Tres grandes, hermano —gritó Chase, abanicándose con el dinero en efectivo. Creed hizo una mueca y se lo quitó.

—¿Te vas a llevar la camioneta? —vociferó Creed cuando empecé a alejarme.

—No —le contesté, poniéndome una vieja camiseta de franela deshilachada con las mangas cortadas.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

A Chase, le gustaba bromear conmigo sobre mi elección de ropa de segunda mano. Gritaba que 1993 lo llamó y quería su sentido de la moda de vuelta. Se reía cuando le mostraba mi dedo medio.

Vivíamos en un complejo de apartamentos, a menos de un kilómetro y medio de la universidad y el lugar estaba repleto de estudiantes. No había estado en un aula desde que la última campana sonó en los pasillos polvorientos de Emblem High. Estos niños de la universidad parecían como una especie diferente, elegantes, brillantes y paseándose a través de los mejores días de su vida. Los exámenes finales habían terminado y las fiestas brotaban en todas direcciones.

Las dos chicas dándose codazos a tres metros a mi izquierda eran lindas. Sabía que estaban susurrando acerca de mí. Parecían del tipo estirado, sin embargo, las hijas adineradas de Scottsdale que estaban buscando revolcarse con tipos brutos por una noche o dos. En otro momento podría haber aceptado esas ofertas desagradables en sus ojos fuertemente delineados. Una mirada hacia abajo, a sus piernas bien torneadas y bronceadas, fue suficiente para excitarme. Pero mi cabeza aún no estaba bien y no quería lidiar con cualquier cosa más difícil que yo.

Llegué hasta el lado norte del complejo antes de encontrar un edificio que no era el sitio de ninguna fiesta de orgía salvaje. Parándome en el marco de estuco de un patio oscuro, trepé hasta el balcón del segundo piso y desde allí subí a la azotea plana. Conocía a un tipo que vivía allí, un chico con aspecto de búho que conocía de Emblem llamado Brayden. La primera vez que nos encontramos en el buzón de correo, había percibido su odio. No podía fingir que no sabía por qué. Pero los años que pasamos en el mismo agujero de mierda de ciudad parecían consolidar una unión sin nombre. Nos pusimos a conversar un día en la piscina y nos hicimos algo así como amigos desde entonces. Le pregunté un día por qué no simplemente escupía en mi dirección y caminaba hacia otro lado. Habría estado justificado. Bray McCann colgaba sus blancas piernas flacas en la piscina y miró pensativamente hacia donde su pequeña novia sexy se secaba con la toalla.

—Todo el mundo debería tener una oportunidad de redimirse, Cord. —Entonces me miró con esos intensos ojos verdes que me recordaron con inquietud a otra persona—. ¿No crees?

Sí, ya lo creo.

Creed no había querido quedarse en Arizona pero Tempe estaba muy lejos de Emblem. Y Chase solo quería ir a donde había una gran cantidad de culos. Una ciudad universitaria era simplemente agradable para él. Apenas sobrevivimos los primeros años, encontrando trabajo donde pudiéramos y frecuentando bastante la vida nocturna. Todo era animado, limpio. De esa manera, era un mundo diferente al lugar en el que habíamos crecido. Emblem estaba a noventa kilómetros de distancia, pero bien podría haber sido el lado oculto de la luna.

Aquí, bajo la sombra de una de las universidades más grandes del país, nosotros no teníamos que ser “esos chicos Gentrys” y todo lo que la maldición de nuestro apellido

**DRAW****DBVM****(Gentry Boys Series)**

implicaba. Todos los hombres en nuestra línea se pudrieron en algún momento y todo el mundo en Emblem sabía que haríamos lo mismo. Después de un tiempo les dimos razones para creerlo. No éramos buenos chicos. Éramos una dura unidad, aterrorizando a nuestros compañeros y haciendo caso omiso a todas las figuras de autoridad que intentaban interesarse por nosotros. Y cuando crecimos un poco más, nos volvimos la pesadilla de todo hombre con una hija.

Pero había un mundo de dolor que ninguno de ellos conocía. Incluso los que vivían cerca del sucio desierto periférico se habrían sorprendido al ver cómo cazábamos ardillas de tierra para defendernos de los ataques de hambre. Era un raro día nublado en el desierto cuando nuestra madre salió de la niebla de su adicción justo para darse cuenta que tenía hijos. Nuestro padre, Benton Gentry, era el peor pedazo de mierda que había pisado la Tierra. En una larga vida llena de actos atroces, lo peor que alguna vez hizo fue golpear tanto a su esposa embarazada que le hizo entrar en trabajo de parto prematuro. Ella casi se desangró en la cirugía, llevándonos a los tres con ella. Su mandíbula todavía le dolía y nunca fue capaz de tener más hijos, aunque eso podría haber sido una bendición. Benton podría habernos matado a todos y a veces pensé que lo haría. A pesar de que no fue mucho mejor una vez que estuvimos en el exterior, con el tiempo aprendimos a defendernos.

Chase, Creed y yo siempre estuvimos rodeados de una colección cambiante de parientes variados.

La tradición familiar decía que los Gentrys se encontraron a las afueras de Emblem en la década de 1930. Una manada de nativos de Oklahoma abandonados que se arrastraban al oeste en sus caballos con dirección a los campos dorados de California, uno de ellos vislumbró los amplios canales de riego y supuso que debían estarse acercando al Océano Pacífico. Así que se quedaron. La mayoría de sus descendientes eran conchas de algo menos que humanos, estúpidos e inútiles. Lo mejor era mantenerse alejados de ellos.

Pero cuando el tío Chrome nos visitó por un tiempo nos aferramos a él como un salvavidas. Había estado en la cárcel por algunas de las peores cosas que un hombre podía hacerle a otro hombre, pero sabía mucha mierda. Sabía cómo golpear y dónde un cuerpo era más suave. Pasó tardes incansables con nosotros tres bajo el brutal sol. Tenía cicatrices por todas partes y no le gustaba hablar de la mayoría de ellas.

Se encontró con un mal final, el tío Chrome terminó repartido por todo el camino, hace tres años, cuando borracho tomó un giro en su moto en una autopista fuera de Flagstaff. Todavía me apena eso. El tío Chrome fue uno de los únicos adultos que alguna vez pareció preocuparse por nosotros de verdad, de una manera que era honesta.

La superficie de la azotea estaba caliente bajo mi espalda. Me quité la camisa y me recosté, dejando que el calor del día penetrara a través de mi piel mientras miraba hacia el cielo. Siempre buscaba los Reyes Magos⁶ a pesar de que eran más difíciles de encontrar aquí, en medio de las luces de la ciudad. Ellos me consolaban, un recordatorio de mis hermanos y la unión irrompible que teníamos.

⁶ Reyes Magos: se refiere a las estrellas.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Creed estuvo en lo cierto, había sido una buena pelea. Mi retador no era más que otro chico de fraternidad pero más rápido que la mayoría. Las apuestas fueron mayores en esta ocasión. Para nosotros, podría significar la diferencia entre comer bien durante unos meses o trabajar hasta el cansancio bajo el sol del verano por unos centavos. Había conseguido golpearme bien en las costillas dos veces. Toqué la firme y musculosa piel que cubría mi caja torácica y presioné. *Sí, sentiría eso mañana.*

El chico de fraternidad retrocedió después de haberme dado esos golpes y lo rodeé, respirando superficialmente para defenderme del dolor y midiendo a mi oponente con más cuidado. La forma en que no dejaba de mirar hacia atrás, a sus hermanos de fraternidad animándolo, me dijo mucho acerca de él. Casi tanto como las botas de combate que debió haber adquirido en una tienda de excedentes del ejército.

Creed había luchado con esta multitud antes. Eran ricos, arrogantes, como la mayoría de los chicos que gravitaban hacia este deporte por aquí. Pero cualquier cosa que habían aprendido, se las habían enseñado en condiciones de seguridad estéril. No podían luchar por la mierda. Este tipo era diferente, sin embargo. En realidad no era uno de ellos, sin importar cuán desesperadamente quería serlo. La fraternidad probablemente lo acogió con ese fin, por lo que podrían traerlo aquí y probar cuánto valor tenía. Si fracasaba, probablemente lo echarían como a un perro.

El lugar era un almacén abandonado en el otro lado de Salt River. Estaba junto a una antigua fábrica de pan que no había operado en las últimas décadas, sin embargo, de alguna manera, el olor a la levadura de la masa perduraba. La única luz provenía de unas pocas lanternas de campamento viejas. El único ruido eran los gritos sanguinarios de los hombres que tenían dinero apostado en el resultado de la lucha.



Mi oponente se había vuelto arrogante bastante rápido bajo la alabanza de sus amigos. Desviaba golpes y hacía amagues en un espectáculo que comenzó a irritarme. Algunos de estos chicos eran jodidos bailarines. Yo no. Se trataba de vencer al hombre delante de ti. No necesitaba lucir bonito.

La sonrisa de dientes torcidos del chico se centró en mí, pero me di cuenta de que en realidad no estaba enfocado. Podía sentir el fuego en ascenso en mi sangre, la fiebre del pulso que pondría fin a su noche. No necesité mirar hacia atrás para saber que Creed y Chase estaban allí. Mis hermanos siempre estaban allí.

Seguí rondándolo, lentamente, muy lentamente. El chico de fraternidad lo confundió con miedo y decidió hablar mierda.

—¿Ya tuviste suficiente? —se burló.

Tenía una de esos rostros contraídos que le daban un aspecto derrotado, sin importar qué expresión llevara. Me quedé callado.

—Oigan muchachos —gritó—. Creo que este pequeño caniche necesita un paseo. ¿Qué piensan?

Apartó la mirada solo por un segundo. Cuando regresó su mirada hacia el ring, sus pequeños y brillantes ojos registraron alarma a medida que avanzaba. Le di en la

**DRAW**

DBWM

(Gentry Boys Series)

mandíbula y se tropezó, escupiendo una línea de saliva sanguinolenta. Cuando se enderezó vi que ya no estaba desenfocado. También vi el odio en sus ojos entrecerrados. Estaba de pie entre él y cualquier recompensa que había sido prometida por esas mierdas de fraternidad.

Gabe Hernandez nos miraba a un lado, con la mano en la barbilla, una mirada suave en su rostro, como si estuviera viendo algo nada más convincente que una comedia aburrida. Era un jugador importante, el tipo a tratar cuando las apuestas bordeaban los cuatro dígitos y más. Por supuesto, eso era todavía poca cosa en el mundo de la lucha clandestina. Creed me había dicho que, incluso en el vientre polvoriento de Phoenix, había peleas de seis dígitos. Pero mientras mayor era el pago, más brutal era la acción. Al menos esos eran los rumores.

El chico resultó ser un pateador también. Disparó su pierna izquierda y me eché para atrás. Era rápido, pero todavía recibí un golpe de refilón en mi hombro. Giré y aterricé un puño en su plexo solar. Se tambaleó hacia atrás, su rostro una mezcla enferma de dolor y miedo. Pero con todos los hombres gritando detrás de él, apretó la mandíbula y encontró voluntad de lucha suficiente para intentar golpearme de nuevo.

No fue suficiente. Me agaché fuera de su alcance con facilidad y aplasté el hueso debajo del ojo derecho. Mis manos ya estaban hinchadas y volví a mirar a mis hermanos. Asintieron al mismo tiempo con sobriedad y los escuché con tanta claridad como si estuvieran a ambos lados de mí, hablándome en cada oído.

Termínalo, Cordero.

Me aparté y le di un gancho limpio. Sus ojos rodaron hacia atrás de su cabeza y cayó de rodillas, mientras el pequeño imbécil que había hecho los anuncios de la noche contó hasta diez.

El chico de fraternidad no se levantó de nuevo y mis hermanos y yo fuimos tres mil dólares más ricos. Eso pagaría el alquiler y más los próximos meses. Le tendí la mano al chico pero no la tomó. Se tambaleó sobre sus pies y alguien le arrojó la camisa gastada que había estado usando. Vi la vergüenza en su postura mientras regresaba a sus compañeros de repente hostiles. Sentí un poco de pena por él.

El dinero cambió de manos y el lugar comenzó a vaciarse. Me encontré cara a cara con Gabe Hernandez. Me dio una sonrisa fría.

—Ustedes Gentrys, deberían considerar subir de nivel —dijo.

Creed respondió.

—Nah. Nos gusta que nuestros huesos estén intactos, ¿sabes?

Gabe asintió como si no le importara de todos modos.

—Bueno, puedo apreciar eso. Pero si alguno de ustedes alguna vez cambia de opinión, ya saben dónde encontrarme.

—Oye. —Tosí—. Lo siento, ya sabes, si perdiste algo de dinero aquí esta noche.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Gabe sonrió.

—No lo hice. Aposté por ti. Buenas noches, señores.

Cuando él estuvo fuera del alcance del oído Creed escupió en el suelo.

—Jodida serpiente —maldijo, mirando detrás de Gabe.

—Tal vez —concordó Chase—. Pero probablemente no está compartiendo un viejo Chevy sin parachoques.

Creed frunció el ceño.

—¿Crees que algunas ruedas nuevas valen la pena que te rompan el cuello?

Chase, hizo un gesto con la mano.

—Diablos no. Tengo un cuello muy bonito.

Creed asintió.

—¿Qué dices?

Me encogí de hombros.

—Me gusta que mi mierda esté en el lugar correcto también, pero maldita sea hombre, sería bueno no vivir a las justas por una vez. Sería un infierno de pago.

Creed apartó la mirada y Chase me sonrió. Éramos tres piezas de un rompecabezas, pero nadie confundiría uno con otro.

Creedence siempre había sido el más grande. Había crecido en un hombre serio, propenso a episodios de solemnidad que estaban mejor sin tocar. Había visto muchas chicas dispuestas a tratar de romper esa niebla brusca pero aún ninguna había tenido éxito. Creo que de los tres era el más herido por los terrores de la infancia, a pesar de que me habría dado un puñetazo si lo hubiese dicho en voz alta.

Chasyn jugaba al playboy tonto pero era mucho más inteligente de lo que aparentaba. De vuelta en Emblem, era siempre el que obtenía calificaciones escandalosamente buenas en cualquier prueba lanzada en su dirección. Los maestros habían tratado de convencerlo para que tomara las clases inteligentes pero se resistía y fastidiaba hasta que suspiraban y lo enviaban de vuelta a nosotros.

En cuanto a mí, estaba en algún lugar en el medio de todo eso. Cuando finalmente llegamos a la edad en la que pudimos dejar Emblem y no ser perseguidos por la ley, no hubo duda de que estábamos juntos en esto. Como siempre lo habíamos estado.

Los acontecimientos de la noche se reproducían casualmente en mi cabeza mientras estaba allí en ese techo. Y cuando me quedé mirando sin pestañear a los Reyes Magos, las estrellas del cinturón de Orión, esas bolas de fuego distantes se desdibujaron juntas en mi vista hasta que parecían ser una línea continua. Si hubiera sido el único nacido el día en que Benton Gentry agredió a su esposa embarazada, dudo que hubiera sobrevivido tanto tiempo.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

CORA BRENT

1

Las estrellas se movieron un centímetro a través del cielo negro y la furia inquieta que a veces amenazaba con devorarme estuvo silenciada.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Tres

Saylor

Mientras iba por la I-10⁷, esa arteria hecha por el hombre que atravesaba el continente, supe a dónde iba. Tomé el teléfono de mi bolso y llamé a mi primo.

—Brayden —dije entrecortadamente, odiando mi propia angustia resonando—. Lo hice, lo dejé. Él... mierda, esto es malo. Son como las diez en este momento. Maldita sea, realmente necesito hablar contigo. La escuela ya acabó. Devin y yo terminamos. California sabe a mierda. No puedo quedarme aquí. Y Bray, prefiero tragar ácido que enfrentar a la gente de Emblem de nuevo. Así que me dirijo hacia ti. Llámame. Por favor Brayden, llámame.

Una maldición escapó de mis labios mientras tiraba el teléfono. Brayden era notorio por no responder a su teléfono celular, o incluso realizar un seguimiento adecuado del mismo. No tenía ni idea si iba a recibir ese mensaje.

Dejé atrás el sur de California acelerando y ofreciéndole un adiós amargo. Por lo que sabía, mi papá había estado planeando conducir hasta allá en dos días para asistir a mi graduación. Alguien tendría que decirle que no sería necesario a menos que quisiera sentarse allí y ver a los hijos de todos los demás caminar por el escenario. No me importaba la ceremonia. Era un manojito de acicalamiento y flashes fotográficos. Era la culminación de un largo viaje que, para la mayoría, terminaría con el aplastamiento de la deuda y las esperanzas frustradas. Me decía eso a mí misma. Mi padre, sin duda, estaría más feliz de no tener esa obligación. En su lugar, podría permanecer en Emblem por el fin de semana, envuelto en los brazos flácidos de cualquier tonta pechugona que se había pegado a él. En cuanto a mi madre, bueno, ella estaba en medio de un nuevo amor sustituto, de todos modos.

Había suspirado con feliz alivio cuando le dije:

—No ma, no te preocupes. No tienes que estar ahí.

Me la imaginé con un cigarrillo colgando de la parte izquierda de su boca mientras parloteaba:

—Estoy tan orgullosa de ti, Say. Te envié una tarjeta de regalo de Target⁸.

⁷ I-10: Interestatal 10 es una ruta de Estados Unidos que conecta la costa este con la oeste.

⁸ Target: es una cadena de grandes almacenes, fundada en Minneapolis, MN, Estados Unidos, en 1962.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



—Oh Dios, Target. Me encanta Target —le había dicho, tratando de no sonar como perra en absoluto—. Ellos, sin duda, tienen la mejor selección de papel higiénico.

Si tenías una onza de aspiración en ti, entonces Emblem, Arizona, no era un lugar en el que quisieras quedarte. Desde que podía recordar, el deseo de dejar las entrañas de mi ciudad natal desierta se acercaba al fanatismo. De mis compañeros, una tercera parte terminaría trabajando en el complejo penitenciario cercano al estado y tal vez, vivir vidas infelices y monótonas como mis padres. Estadísticamente, otro tercio sucumbiría a la atracción de las drogas y otros disturbios, quizás terminarían encarcelados y siendo conmovedoramente custodiados por antiguos compañeros de clase. El último tercio se mudaría a la universidad y a algo parecido a un futuro mejor. Pero incluso la mayoría de ellos optaría por permanecer en el estado.

Brayden se inscribió en la Universidad Estatal de Arizona. Toda mi vida había pasado en esa calurosa ciudad penitenciaria a noventa kilómetros al sur de Phoenix. Quería salir, alejarme lo más posible. Años de trabajo diligente, trabajando duramente para estar entre los mejores de mi clase y obtener la beca para asistir a la Universidad Occidental era la suma de mis sueños. Ni siquiera le di a Emblem una última y cariñosa mirada hacia atrás el día que me fui.

El paisaje de California fue una mejora sobre el paisaje del centro de Arizona. Me sentí inmediatamente liberada del calor opresivo y del elenco de cansados personajes familiares que habían poblado mi mundo desde mi nacimiento. No me gustaba recordar de dónde venía. Todos mis nuevos compañeros parecían vivir relajadamente sobre pares de zapatos de trescientos dólares. Me pasé los veranos inmersa en estudiar y trabajar, y manejando mi destartalado vehículo a la playa cada vez que podía juntar diez dólares para la gasolina.

En cuanto a mis padres, ellos parecieron acostumbrarse inmediatamente a una existencia libre de niños. Mi madre salía más que cualquier espíritu libre de veinte años. Los visité incómodamente en Emblem un par de veces al año. Hablábamos por teléfono a veces. Era suficiente.

El único punto débil era Brayden. Lo extrañaba. Lo extrañaba mucho. En los últimos años sentí que la distancia nos había costado algo de la cercanía que siempre habíamos compartido. Tenía una novia que parecía ser seria y un año más para estudiar en la UEA⁹ para completar un programa de posgrado en ingeniería mecánica. Todavía pensaba en él como mi mejor amigo.

Otra triste sorpresa fue que los muchachos de la costa eran todavía niños. Tener una cita era una tarea rutinaria decepcionante, puntuada por el orgasmo ocasional. Cuando conocí a Devin, el semestre de primavera de mi tercer año, me pareció demasiado bueno para ser verdad. *Fue* demasiado bueno para ser verdad.

En algún lugar en el condado de Riverside consideré estacionar e intentar llamar a Brayden de nuevo, tal vez dejarle un mensaje a través de Facebook. Después de todo, no era realmente justo cagarle el juego a un hombre sin previo aviso. Era una bolsa magullada

⁹ UEA: Universidad Estatal de Arizona.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

de ruina sin ningún plan. Bray tenía una vida propia en Tempe. Tenía a, cómo-se-llama... Millie. Había visto sus fotos en Facebook, una linda chica asiática con el cabello largo y negro, y una sonrisa deslumbrante. Llevaba vestidos blancos a menudo y se especializaba en una de esas disciplinas de alto concepto, como Antropología, Economía Social o alguna mierda.

Mis manos se apretaron en el volante al cruzar la frontera de California de nuevo al estado de mi nacimiento. Era casi medianoche y debería haber estado agotada, pero no lo estaba. Me sentía como si me hubiera pasado años en el olvido sombrío de una pesadilla y estaba finalmente despierta.

Me moví y me centré en la oscuridad por delante. Juro que el tramo más solitario de la carretera en los Estados Unidos tenía que ser la I-10 entre la frontera de California y las franjas del oeste de Phoenix. Académicamente sabía que no era cierto. Había franjas enteras de país vacías en esos vastos estados del norte lejano. Pero justo entonces, golpeada y silenciosamente orándole a algo que no creía que existía más allá de las estrellas brillantes, parecía que no había otra superficie de la tierra que fuera tan sombría.

Cerca de sesenta kilómetros afuera de Quartzsite descubrí que tenía que orinar desesperadamente. Pasé dos paradas de descanso desoladas que habían sido tapiadas por cualquier razón y maldije los caprichos de los burócratas locales a los que, evidentemente, no les importaban las vejigas de las mujeres en dificultades.

Por último, las pequeñas luces del valle al oeste estuvieron lo suficientemente cerca como para tocarlas. Me detuve en una estación de QT¹⁰ a la vista de la planta de energía nuclear. Cuando leí rápidamente todas las puertas, buscando el baño, el responsable de la ventanilla se quedó boquiabierto al verme. Al principio pensé que tenía que ser a causa de mi rostro hinchado, pero cuando me senté en el inodoro y miré hacia abajo, vi mi pezón izquierdo asomándose por el escote de mi camiseta.

—Jodido desastre —me quejé, empujándolo de nuevo donde pertenecía, reflexionando sobre lo útil que sería tener un sostén.

Una vez que mi vejiga estuvo vacía me inspeccioné en el espejo, haciendo una mueca cuando mis ojos se encogieron bajo las luces del techo penetrantes. Parecía que la persona que había decidido poner esas bombillas industriales tenía la esperanza de, ya sea causar una ceguera masiva o bien acabar con unos vampiros encubiertos.

Así que mi mandíbula estaba hinchada y sí, tendría un moretón. Empujé mi cabello detrás de las orejas y llené el lavabo con agua fría. Mientras me inclinaba y lavaba mi rostro me acordé de la sensación desagradable de la violación de Devin. Me pregunté si contaba como violación si el chico no pudo correrse porque alguien lo golpeó con una mesa. Mientras limpiaba mi rostro con una toalla de papel, decidí que sí.

—Bastardo —murmuré, sorprendiendo a una anciana señora hispana que acababa de atravesar la puerta. Me sonrió nerviosamente y se me ocurrió que, con mi rostro dañado,

¹⁰ QT: abreviación de Quick Trip, es una cadena de tiendas y gasolineras.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

ropas sin combinar y cabello salvaje, podría pasar por una prostituta. O una de esos drogadictos cuyas fotos servían para prevenir adicciones en las estaciones de transporte público.

Busqué a tientas en mi bolso y encontré un peine. Mientras desenredaba los nudos en mi cabello, traté de no escuchar el tintineo de una extraña orinando. La mujer no me miró cuando salió. Se lavó las manos y salió, dejando un billete de cinco dólares en el tocador agrietado. Casi la perseguí para devolverlo. Quería decirle que no estaba desesperada. Que era una graduada de la universidad con un cuerpo adecuado y una novela en progreso que, de alguna manera, valdrá algo. La caridad se desperdiciaría en alguien con mis posibilidades. Sí, *casi* dije todo eso.

Entonces cambié de opinión y usé los cinco dólares para comprar un batido de cereza y una bolsa de Doritos. Fue una buena comida.

Mientras mi auto se estaba llenando, llamé a Brayden de nuevo.

—Jesús, Bray —digo a su buzón de voz, un tanto exasperada de que fuera el único chico de veintidós años en el mundo que no se quedara conectado en todo momento—. De todos modos, estoy menos frágil que la última vez que te dejé un mensaje pesado. Pero sigo en camino con el puñado de cosas que podía llevar en el maletero de mi vehículo medio muerto. Es medianoche ahora y puedo ver las luces de la planta de energía nuclear. ¿Sabes lo que eso significa? Eso significa que estaré en Tempe en poco más de una hora. Cristo, necesito una ducha. Espero que no estés fuera de la ciudad o algo, porque no tengo otros amigos aquí y si no estás cerca voy a tener que encontrar un buen estacionamiento de Walmart para acomodarme hasta la mañana. Te quiero, hombre.

El área metropolitana de Phoenix es enorme. Tal vez no como la de Los Ángeles, pero aun así. Tienes que conducir un tiempo tremendamente largo para ir de un extremo a otro. Después de deslizarme por siempre a lo largo del oeste del valle, vi las estructuras imponentes del centro de Phoenix y luego, finalmente, al margen de la zona este.

Ya había escrito la dirección de Brayden en mi teléfono y cuando pasé el contorno audaz del Sun Devil Stadium¹¹, supe que me estaba acercando. La Universidad Estatal de Arizona era un faro brillante de libertad para los chicos de Emblem.

La zona rodeando la UEA siempre fue y probablemente siempre será un circo de apartamentos y locales de comida rápida. Mientras conducía vacilante a través del complejo Palm Desert parecía Mardi Gras. Las personas colgaban de los balcones y serpenteaban alrededor dando tumbos en intoxicante gloria. Asomé la cabeza por la ventanilla del auto y llamé a un cuarteto de rubias.

—Hola, ¿alguna de ustedes sabe dónde queda el apartamento 2163?

—¡BWAJAJAJA! —respondieron y luego una de ellas se inclinó y vomitó en un arbusto de adelfa¹².

¹¹ **Sun Devil Stadium:** llamado actualmente Frank Kush Field es un estadio de fútbol americano ubicado en Tempe, Arizona.



—Gracias. —Agité mi mano—. ¡Muchas gracias!

Uno pensaría que un complejo de apartamentos de aproximadamente el tamaño de la ciudad de Búfalo podría tener un mapa publicado en alguna parte. Pero si es que existía entonces, no pude encontrarlo. Tampoco pude leer claramente cualquiera de los números de construcción mientras pasaba cerca y entrecerraba los ojos. Finalmente me di por vencida, estacionando el Civic en una esquina lejana y remota que parecía un buen lugar para empezar como cualquier otro. En un acto de pura inutilidad llamé a Brayden de nuevo. Por supuesto, no respondió. Desde luego.

Con cautela miré a un par de hombres corpulentos merodeando, completamente borrachos. No tenía ganas de arriesgarme a ser maltratada tan cerca de los talones del encuentro con Devin. Después de ir a tientas en mi asiento trasero, encontré una sudadera oscura con capucha y me la puse. Aunque fácilmente estábamos a treinta y dos grados fuera, quise parecer un tipo duro que podría estar haciendo nada bueno en la oscuridad. Podría mantener a los enfermos lejos. Metí mi cabello bajo la capucha y me encorvé de hombros cuando empecé a caminar a través del laberinto de viviendas.

Después de unos cinco minutos de vagar sin rumbo llegué a la conclusión de que era debidamente imposible que alguien pudiera encontrar cualquier cosa en este laberinto de estuco y embriaguez bronceada. Me hundí contra la pared más cercana con un suspiro abatido. Cuando levanté la vista vi los números 2163.

Mi momento de Aleluya fue, sin embargo, de corta duración cuando golpeé la puerta durante unos sólidos diez minutos y nadie respondió. Apoyé la cabeza contra la puerta, sintiendo cada pedacito de energía dejándome.

—No llores, Saylor. —Me calmé a mí misma. Odiaba llorar—. No lo hagas.



Después de varios momentos de miradas en blanco en las que el significado del universo se me escapaba, decidí que debía tratar de irrumpir cuando me asomé a la sala oscura y vislumbré varias fotos enmarcadas de Brayden y Millie, así que supe a ciencia cierta que era su lugar. Tiré del marco de la ventana. Brayden era del tipo olvidadizo. La podría haber dejado desbloqueada. Tiré más fuerte.

Esperé que la ventana estuviera bloqueada después de todo. No esperé ser bruscamente empujada hacia el suelo por una montaña. Todo era demasiado alusivo al ataque de Devin. A pesar de que aterricé fuerte contra la grava, dejé escapar un grito furioso y me agité con todas mis fuerzas.

—Mierda —maldijo la montaña con incredulidad—, eres una chica.

Sentí ser levantada por brazos fuertes unidos a un cuerpo. Y, oh Dios, qué cuerpo era. Tenía un pecho con algo tatuado en latín a través de su extensión musculosa. También tenía los hombros con más tinta, que se adherían a esos brazos fuertes.

¹² Adelfa: también conocida como laurel de flor, rosa laurel, baladre o trinitaria.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—¿Estás bien? —me preguntó y asentí en silencio, mirando fijamente a la erupción de masculinidad que podía apreciar, incluso en mis circunstancias difíciles. Entonces parpadeé con incredulidad cuando vi que el cuerpo también tenía un rostro. Uno que reconocí.

—Fuera del sartén y al fuego¹³ —dije, sacudiendo la cabeza. Crucé mis brazos y lo miré a los ojos—. Cord Gentry. ¿Qué demonios estás haciendo aquí?



¹³ Es un dicho que hace referencia a que se pasa de una mala situación a otra peor. En algunos países es conocida la frase “De Guatemala a Guatepeor”.

**DRAW**

DBVM

(Gentry Boys Series)

Cuatro

Cord

Oí un ruido de forcejeo debajo de mí y me alegre ante la idea de que Brayden podría estar en casa. Había algo saludable en pasar el rato con Bray y Millie, su chica. A veces llegaba a sentirme un poco desconectado del resto del mundo, exceptuando a mis hermanos.

Después de subir hasta el balcón del segundo piso, fue un salto fácil desde la planta de abajo y lo pude hacer sin emitir ni un sonido. Pero cuando me incorporé, todo lo que vi fue una oscura figura encapuchada tratando de forzar la cerradura de la ventana de Brayden. Un vándalo flaco de secundaria, por su aspecto, y estaba pidiendo una lección de buenos modales.

No sabía si él estaba llevando algo más letal que el rango de su estupidez. Decidí tirarlo al suelo y dejar que las cosas tomaran su curso. Se sacudió demasiado, lo que significa que no sabía qué demonios estaba haciendo. Fue realmente fácil teclearlo. Realmente no quería hacerle daño al niño. Solo quería asustarlo como la mierda y enviarlo por donde vino para que pensara sobre ser una mejor persona. Eso es todo. Y si se orinaba en su pantalón en medio de ello, mucho mejor.

Era un peso pluma, y descendió con apenas un codazo. Fue una buena cosa que no lo tecleara más severamente porque el grito de dolor y sorpresa me dejó sin aliento.

—Mierda, eres una chica —dije, sacudiendo la cabeza.

Bien, así que el aspirante a intruso tenía una vagina. Esto no quiere decir que pudiera salirse con la suya. Pero aun así, no podía justificar jamás herir a una mujer. Ese era el camino para ser un hijo de puta como mi viejo.

—¿Estás bien? —le pregunté mientras la levantaba. La capucha cayó y una cascada de cabello castaño y ondulado se derramó sobre sus hombros. Estaba farfullando algo indigno, luego me dio una mirada que me detuvo en seco. Creo que estaba aún más sorprendido, aunque ella logró reunir su ingenio lo suficiente como para hablar primero.

—Fuera del sartén y al fuego —se quejó y me miró con odio—. Cord Gentry. ¿Qué demonios estás haciendo aquí?

Tragué saliva.

—Hola, Saylor. Encantado de verte también. ¿Qué tiempo ha pasado, cuatro años?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—No el tiempo suficiente y no dije que fuera agradable verte, por el amor de Dios. Te pregunté qué demonios estás haciendo al acecho alrededor de Tempe como Jack el maldito Destripador.

Solo la miré. Saylor McCann era una de las pocas cosas por las que verdaderamente me sentía mal. A veces tenía la intención de preguntarle a Bray qué es lo que estaba haciendo ahora, pero nunca tuve las agallas. Dondequiera que estuviese, estaba seguro que me odiaba profundamente.

—Estaba atrapando a un merodeador —murmuré, luego entrecerré mis ojos—. Sabes, te veías sospechosa como el infierno aquí afuera. —Saylor dejó escapar un silbido y volteo su cabeza, como si estuviera esperando a que me disolviera en la atmósfera.

Se quitó su sudadera y me encontré notando las suaves curvas de su cuerpo. Llevaba una camisa apretada y sin sujetador. Entonces por la forma en que se cruzó de brazos y se encogió, me di cuenta que estaba tratando de no llorar.

—Hey. —Me estire hacia ella, pero ella retrocedió. Podía leer su mirada helada bastante bien en la oscuridad—. Entonces, ¿qué, estás aquí para visitar a Brayden?

—¿Qué demonios sabes de mi primo?

—Sé que él no está en casa.

—Wow, eres un verdadero Sherlock Holmes.

—Mierda, cálmate, ¿de acuerdo? No sé dónde demonios está pero eres bienvenida a venir a mi casa por un tiempo si no tienes a dónde ir.

Me miró boquiabierta, con incredulidad.

—¿Tu casa? —repitió—. Gracias Cord, pero creo que prefiero pasar mi lengua sobre carbón caliente durante unas horas.

Había un poste de luz sobre nosotros. Su rostro fue bañado con luz amarilla y la miré con más cuidado.

—Jesús, no te hice eso en el rostro, ¿verdad?

Sus hombros se hundieron.

—No. Su nombre es Devin. Es un idiota.

—Obviamente. —Comencé a enfurecerme a fuego lento hacia este no identificado idiota Devin.

Saylor suspiró y miró miserablemente el suelo.

—Eres un idiota también —dijo finalmente.

Me reí.

—Nunca dije que no lo fuese. Pero todavía puedes venir a pasar el rato conmigo y los chicos por un tiempo, a menos que prefieras arrastrarte en la oscuridad. Ya sabes, el proximo tipo que venga podría no ser tan agradable como yo.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Los chicos. —Frunció el ceño—. ¿Qué chicos?

—Creed y Chase. Puede que los recuerdes.

—Ustedes, hermanos Gentrys, son bastante inolvidables —dijo desdeñosamente.

No me importaba el sonido de eso. Era bastante imbécil cuando tenía dieciséis años y tenía una justa razón para despreciarme. Pero ella estaba actuando como si debiera estar en cuclillas por debajo de la alcantarilla. Las personas de Emblem siempre habían sacudido sus cabezas por la basura blanca que éramos los Gentrys. Éramos violento, holgazanes, sin esperanza. Incluso inventaron historias que éramos endogámicos¹⁴.

—Bien, supongo que no necesitas ni un poco de maldita ayuda, Saylor, qué gran juicio tienes para escoger a las personas. —Estaba siendo malo, pasando un dedo a través de su mandíbula hinchada mientras ella se encogía—. Es obvio que reconoces a un buen hombre cuando lo ves.

Golpe bajo.

Su rostro se derrumbó y se apoyó en el lado del edificio.

—Solo déjame sola —murmuró y sentí una sacudida de remordimiento. Al parecer, ya había tenido una mala noche. No necesitaba empeorar eso.

—Mira —le dije—. Te hice una oferta, de un rechazado de Emblem a otro. Puedes quedarte aquí, sola, y aferrarte a tu viejo rencor si prefieres hacer eso.

Saylor no respondió. Ni siquiera me miró. Negué y comencé a alejarme, ya no estando de humor para hacerle frente a una chica de mal humor y angustiada.

—Cord —gritó.

Me di la vuelta. Lucía perdida. Lucía como cuando tenía dieciséis años y descubrió que el hombre que acababa de quitarle su virginidad era más imbécil de lo que ya pensaba.

—Bray nunca me dijo que estabas aquí.

Levanté una ceja sarcásticamente.

—Me pregunto por qué.

Ella ofreció una pequeña sonrisa vaga.

—No sabía que iba a venir y no puedo ponerme en contacto con él. —Bajó su mirada e hizo una mueca—. Dios, lo que no daría por una ducha.

Esperé.

—La oferta sigue en pie, Say.

Saylor asintió con cansancio y tosió una vez.

—Está bien. Mira, solo voy a tomar mi bolso. Lo dejé en mi auto.

Me reuní con ella.

¹⁴ Endogamia: matrimonio, unión o reproducción entre individuos de ascendencia común.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Está bien, voy a ir contigo. Nunca se sabe quién o qué se esconde en la oscuridad.

Su mirada tenía una cualidad irónica.

—En serio.

El auto de Saylor era el mismo Civic maltratado que había tenido en la escuela secundaria, excepto que tenía placas de California ahora. Metió la mano en el asiento trasero y tomó un bolso y una bolsa de lona oscura. Traté de tomar la bolsa, pero me despidió con un gesto.

—Lo tengo —dijo secamente.

Rodé los ojos.

—Por supuesto que sí.

El silencio entre nosotros era dolorosamente torpe mientras la llevaba de nuevo al apartamento de tres habitaciones que compartía con mis hermanos. Cuando sostuve la puerta para ella, vaciló en el umbral y me miró con incertidumbre. Traté de no hacer una mueca abiertamente a la vista de su rostro amoratado e hinchado. No importaba quién era ella, mierda como esa me volvía loco.

Señalé la primera puerta a la izquierda.

—El baño está justo ahí. Lo limpié hoy así que no está demasiado repugnante. Toma todo lo que necesites.

Asintió y no dijo nada, arrastrando su bolsa dentro de la habitación y cerrando la puerta detrás de ella.

Creed estaba jugando intensamente en el Xbox, uno de esos juegos militares donde todo el mundo dispara a todo el mundo en un monótono entorno post-apocalíptico. Chase estaba recostado en el sofá con una rubia furtiva encima de su regazo.

—Vamos —ronroneó mientras Chase ponía las manos en sus tetas y sonrió. Se dio cuenta de que estaba allí, pero no sacó sus manos de las tetas de la chica mientras se retorció de impaciencia.

—¿Te acabo de escuchar por la puerta con un poco de compañía? —preguntó.

Tomé una manzana de un recipiente sobre la mesa de la cocina y me senté en un brazo del sofá.

—Algo así. —Me encogí de hombros.

Creed apartó la vista del juego y miró a su alrededor.

—¿Dónde la pusiste?

Como si fuera una señal, la ducha se abrió.

—Oh mierda —dijo Chase, amasando las tetas de la chica con más entusiasmo—. No trajiste a casa otro tipo sin hogar, ¿verdad?



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Tomé un bocado de la manzana y observé a la cita de mi hermano a horcajadas, moviéndose adelante y atrás sobre su entrepierna como si no hubiera nadie más en la habitación. Chase metió sus manos bajo su camiseta sin mangas y ella gimió.

—Ese tipo estaba bien —le dije, mirando el rostro de la chica. Sus labios eran delgados y llevaba maquillaje—. Era un músico. Solo necesitaba un lugar para descansar.

Creed no estuvo de acuerdo.

—Orinó en la ducha. El lugar apestó por una maldita semana. —Arrojó el mando de juego y comenzó a avanzar hacia el final del pasillo. Me di cuenta que estaba planeando irrumpir en el cuarto de baño y echar a nuestro huésped a la fuerza.

—Oye. —Lo tomé de su camisa—. No lo hagas, ¿de acuerdo? No es lo que piensas. Es una chica.

—¿Una chica? —preguntó Chase con interés mientras la rubia echaba su cabeza hacia atrás y empezaba a moverse con más urgencia mientras hacía todo tipo de ruidos. Tal vez eso era lo suyo, correrse en una habitación llena de gente. Chase probablemente la había sacado de una fiesta cercana y no se molestó en preguntarle su nombre.

—No es esa clase de chica —le dije, señalándola. Luego bajé la voz en caso de que ella pudiera escuchar más allá de la lluvia de la ducha—. No vas a creer esta mierda, pero es Saylor McCann.

Creed dejó escapar un silbido bajo y Chase se rió en voz alta.

—Sí, claro. —Soltó—. Si estuvieras muriéndote en la calle, hermano, Saylor McCann clavaría un talón en tu cuello para acabarte más rápido. Así que en realidad, ¿quién es la chica juguete que tienes ahí?



Tiré la manzana a su cabeza.

—Tranquilo, lo digo en serio. Estaba tratando de entrar en el apartamento de Brayden, pero no había nadie a la vista. —Eché un vistazo por el pasillo donde la ducha seguía corriendo—. Mira, no le des ninguna mierda, ¿de acuerdo?

Creed había dejado atrás la idea de irrumpir en el baño, pero estaba frunciendo el ceño dubitativo.

—¿No odia tus malditas bolas? ¿No nos odia a todos nosotros?

Me encogí de hombros.

—Probablemente todavía lo hace. Pero no podía dejarla allí, sollozando en la oscuridad, sin ningún lugar a dónde ir.

Chase parecía haber perdido interés en el tema. La chica le había dejado empujar su camisa hasta que sus tetas estaban expuestas sin pudor. Continuó retorciéndose en su regazo y dejó escapar gritos felinos de éxtasis.

Creed volvió a su juego de vídeo, disparando a un grupo de personas digitales en un mundo imaginario. Miré por el pasillo de nuevo, de repente preguntándome en qué demonios me había metido.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Por supuesto que conozco a Saylor desde el jardín de niños porque Emblem era así. Era una chica presumida que permaneció cerca de su primo Brayden y formaba parte de la multitud inteligente, los niños que lograrían ser alguien. Tal vez eso es lo que la hacía un objetivo tan tentador. No era tímida en ocultar su desdén por nosotros, los sucios chicos Gentrys, y una noche, bebiendo vino robado en una fogata en la que nos detuvimos en el desierto, su nombre apareció.

—Podría follar eso —había dicho Chase con confianza.

—Mierda —se burló Creed.

Lancé una botella al fuego, donde se quebró e incremento más la llama.

—Secundo el grito de mierda.

Chase, se acercó y me empujó con fuerza.

—Reconozco un polluelo hambriento cuando lo veo. Ahora, Say McCann podría pensar que está mundos por encima de nosotros, pero les digo algo, cualquiera de nosotros podría tenerla.

Creed lo pensó.

—Puede ser.

Sonreí.

—¿Deberíamos hacerlo más interesante?

Chase levantó otra botella.

—¿Dos cajas de estos?

—Vamos —me opuse—. Es un desafío que vale al menos cinco.

—Hecho. —Asintió Chase.

Saylor estaba insegura cuando la saludé enfrente de la biblioteca la tarde del día siguiente.

—¿Qué quieres? —Frunció el ceño, desviando su mirada verde y nerviosamente jugando con el final de su larga trenza.

Le di mi más deslumbrante sonrisa Gentry y astutamente corrí mi mano por su brazo.

—Solo quería saludar, Saylor.

Después de un momento reacio, me devolvió la sonrisa. Era más delgada que las chicas que por lo general me atraían. Pero era linda en una especie nerd. Por encima de todo, podría decir que lo que dijo Chase era verdad. Sus ojos se posaron sobre mí y se sonrojó. Tenía hambre como el infierno.

Saylor en realidad nunca había estado en mi mira antes. No era el tipo de parrandear y nunca pasaba el rato para divertirse. Una y otra vez la vi con algunos de los idiotas de la clase superior con los que no tenía mucho que ver.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Guardé sus libros bajo mi brazo y caminé con ella en la dirección de su casa. Vivía en un barrio cerca, en punto intermedio entre la escuela secundaria y la prisión, en su mayoría poblada por las familias de los oficiales de la correccional. Era arbolada, limpia y muy opuesta a la mierda donde yo vivía a dos kilómetros de distancia. En el paseo dije todo tipo de cosas que no quería decir. Saylor se rió mucho.

Estábamos pasando un viejo banco donde algo histórico supuestamente había sucedido. Nadie sabía exactamente qué era sin embargo, desde que la placa al lado de él, hace mucho tiempo, se había desvanecido.

—Siéntate —le dije, complacido cuando lo hizo sin cuestionar. Estábamos a la sombra de un árbol de mezquite imponente. Ella me miró con cierto nerviosismo.

Con un gesto, retiré una hoja de su cuaderno y saqué un bolígrafo del bolsillo de atrás. Sentí sus ojos en mí mientras dibujaba rápidamente.

—Toma —le dije, pasando al papel.

—Cord. —Respiró, sus ojos muy abiertos.

Sabía que era un artista decente, especialmente cuando se trataba de personas. Podría tomar a una chica bonita y hacerla parecer como una maldita supermodelo. Era muy útil a veces, sobre todo cuando estaba tratando de acostarme con ellas. Vi su rostro mientras se quedó mirando el dibujo que había hecho de ella.

—Es hermoso. —Frunció el ceño—. Pero no se parece a mí.

Traté de no rodar los ojos. Sonreí en su lugar.

—Se parece a ti, Saylor. Eres hermosa. —Y entonces me incliné.



Supe de inmediato que esto iba a ser más fácil de lo que incluso Chase pensó que sería. Estaba ansiosa por ser besada y era obvio que no había sido besada mucho.

—Saylor —susurré, pasando mis manos por sus brazos mientras ella temblaba—. Quiero estar a solas contigo.

Se mordió el labio y miró hacia otro lado. Pensé que me iba a empujar y decirme que me fuera a la mierda. Eso habría sido lo más inteligente para hacer y ella era una chica inteligente.

—Está bien —dijo en voz baja.

En nuestro paseo había mencionado algo sobre sus padres pasando por un divorcio feo. En realidad no estaba escuchándola, sin embargo. Al llegar a su casa de ladrillo de estilo rancho, se puso nerviosa y dijo que su padre estaba en casa. Él estaba en el tercer turno en la prisión y dormía durante el día.

La atraje hacia mí y rocé mi lengua por sus labios, observando con satisfacción la manera impaciente que presionó su cuerpo contra el mío.

—¿Tienes dormitorio? —le pregunté, masajeando su cintura hasta que casi ronroneó. Sus pálidas mejillas se sonrojaron y lucía muy linda. No podía esperar para meterme debajo de sus ropas y encargarme de esto.

**DRAW****DBWM****(Gentry Boys Series)**

Ella vaciló.

—Sí, pero... quiero decir, mi padre está dormido y todo eso, pero se despierta fácilmente.

—Oh. —Fruncí el ceño. No quería entrar en el lado equivocado de algún padre enloquecido defendiendo la virtud de su princesa. Había estado allí, hecho eso. Entonces me di cuenta del garaje separado—. ¿Esa cosa esta vacía?

Ella comprendió y asintió. Tomé su mano y la llevé por la puerta de servicio al interior oscuro. Nos besamos de nuevo y la toqué por todas partes, malditamente preparándome. Estaba excitada también, me di cuenta. Me besaba como si se estuviera muriendo de hambre y yo fuese la única comida a la vista. Sonreí ante la idea de cuán enojado Chase iba a estar.

—¿Qué pasa? —preguntó Saylor, notando mi sonrisa y confundiendo.

—Nada —le dije, tocando la parte inferior de su camiseta—. Solamente feliz de estar aquí contigo.

Se relajó y no me detuvo. No me detuvo en absoluto. Encontré una manta de color naranja antigua y la extendí en el suelo manchado de grasa, recostándola encima de ella. Tuve que enseñarle qué hacer, pero lo captó rápidamente. Para entonces, ya la quería desesperadamente. Tiré de sus suaves bragas y bajé mi pantalón mientras tomaba un condón de mi bolsillo trasero, el último paquete que había robado del mercado Ace hace como un mes antes. Vi la forma en que sus ojos verdes se abrieron cuando me acomodé entre sus piernas. Me dio un momento de duda.

—¿Estás segura de que quieres hacer esto? —le pregunté, dispuesto a retroceder en un instante, mientras todavía fuera capaz de hacerlo. Pero Saylor solo asintió y deslizó sus brazos alrededor de mi cuello.

—Estoy segura, Cord.

Estaba un poco fuera de mí después de eso. No fui gentil porque no estaba pensando en Saylor. De repente, lo que estaba haciendo se convirtió en una especie de venganza enferma. Estaba vengándome de cada cosa mala que alguien alguna vez había dicho o pensado de un Gentry, aun cuando estaba demostrando lo pedazo de mierda que podría ser un Gentry.

Basura blanca. Vicioso. Sin corazón. Sin alma. Perezoso. No es bueno. Hierde a sus propios primos.

Entonces, cuando todo terminó, no sentí ni una pizca de ternura mientras Saylor tímidamente cubrió su cuerpo y trató de sonreírme. No sentí nada en absoluto. Casualmente encendí un cigarrillo y dije la cosa más horrible que se me ocurrió.

—Bueno, eso apesta —solté con frialdad y observé la impresión registrarse en su rostro—. Pero aun así, era una apuesta que valía la pena ganar.

—¿Una apuesta? —chilló.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Sonreí.

—Seguro. Eras una mierda tan fácil como los tres imaginamos que serías.

Miré y la vi pasar por las emociones de horror, dolor y rabia. Sí, debería haber sabido que Cord Gentry no se hubiera pegado a ella de repente. Se levantó, con lágrimas de vergüenza y rabia cayendo.

—Fuera —murmuró y luego gritó—. ¡FUERA!

Tomé una gran calada, soplé el humo en su rostro y reí. Luego, corrí todo el camino a casa a decirle a Chase que me pagara. Y Chase, quien no puede mantener un secreto por amor o dinero, se lo dijo a todos los demás.

Para los próximos dos años, hasta que nos graduamos y dispersamos, nunca pude mirarla a los ojos otra vez. Nunca pensé que tendría que hacerlo. Hasta hoy.

Afortunadamente, Chase se había ido con su rubia a su habitación. Todavía podía escucharlos ponerse salvajes ahí, pero al menos no estaba sucediendo a plena vista. Me sentí aliviado. Saylor era del tipo de persona que podría hacer un escándalo por cosas como esa.

—Hola —dijo Creed, y noté que me estaba observando.

—Yo¹⁵ —respondí.

Mi hermano asintió sobriamente. A veces tenía algún tipo de triple sentido sobrenatural cuando Chase o yo estábamos preocupados por algo.

—Fue hace mucho tiempo.

Me encogí de hombros, tratando de disimular.

—Los Gentrys han hecho cosas malas, supongo. Demonios, sé que lo hemos hecho.

Creed ni pestañeó.

—La mierda es diferente ahora, Cord. No somos los sucios chicos sin esperanzas corriendo por el desierto, esperando que Dios no sea lo suficientemente consciente como para romper madera sobre nosotros cuando llegemos a casa.

—Esa no era una maldita excusa —me quejé—. Lo sé. Ella lo sabe.

Creed dejó caer el control del juego y se levantó. Miró la puerta cerrada del cuarto de baño. La ducha se había detenido, pero todavía no había señales de que Saylor estaría saliendo pronto.

—Bueno. —Finalmente bostezó—. Me voy a la cama.

Dirijo mi pulgar hacia la habitación de Chase donde reinaba el sonido del rebote energético.

—Sería bueno darle a *eso* tan duro.

Creed sonrió y se estiró.

¹⁵ En español en el original.



—Nah, hoy es solo esa clase de noches para masturbarse.

Me hundí en el sofá y esperé. El ruido de Chase y su amiga eventualmente murió pero Saylor aún no había salido del baño. Esperaba que no estuviera ahí haciendo algo raro. Siempre había sido esa clase de chica intensa y todo lo que le había sucedido esta noche obviamente había agitado su jaula.

Me arrastré hacia la puerta y escuché, pero no oí nada. Cuando la puerta bruscamente se abrió tuve que saltar hacia atrás.

—Jesús —jadeó, dejando caer un montón de mierda al piso.

—Perdón —dije, sintiendo salir una ola de vapor por su larga ducha—. Empecé a preocuparme de que estabas ahí cortándote o algo así.

—No. —Me miró—. No lo estaba. —Me lanzó otra mirada severa, como si hubiese olvidado que estaba a su alrededor. Peinó su cabello mojado y lo organizó. Exceptuando su mandíbula hinchada, su piel era cremosa, sin defectos, y sus ojos verdes, luminosos. Llevaba la misma camiseta como antes, pero se había cambiado a un pantalón corto de gimnasio—. ¿Vas a moverte así podré salir de la puerta?

No me di cuenta que la estaba bloqueando. Retrocedí y me dirigí hacia la sala de estar, esperando que me siguiera.

—Chase y Creed están descansando pero me pidieron que te dijera “hola”. ¿Quieres una cerveza o algo?

—No —dijo Saylor, sentándose delicadamente en el sofá y acunando su bolso en su regazo—. Quiero decir, no gracias, Cord. —Sacó su teléfono y frunció el ceño, maldiciendo ligeramente.

—Él siempre está perdiendo la maldita cosa —comenté. Me miró interrogadoramente—. Brayden y su teléfono.

—Oh. —Asintió—. Lo sé. —Miró alrededor con evidente confusión. El lugar era un desajuste de cualquier mobiliario que podíamos traernos de la caridad cuando lo necesitábamos—. ¿Llevan viviendo aquí mucho tiempo?

Tomé una cerveza para mí.

—Aproximadamente un año en este apartamento. Antes, rebotamos como pinballs durante un tiempo. —Tomé un trago, observándola frotar sus manos sobre sus muslos desnudos. Probablemente era un tic nervioso, pero me hizo mirar sus piernas. Eran lindas—. Entonces, ¿cómo es California?

Su expresión inmediatamente se oscureció. Empujó su largo cabello detrás de sus orejas. La hacía parecer más joven.

—Me encantó. Hasta que lo odié. Mi graduación es dentro de dos días. No voy a ir.

Estaba empezando a darme cuenta a lo que se refería.

—Así que esto no es solo una visita. —Apunté hacia su bolso—. Esas son todas tus cosas.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Saylor sacó su mentón.

—No, fue todo lo que pude tomar. Tuve que salir rápidamente de allí.

—¿Por él? —presioné—. ¿Dylan?

—Devin —me corrige y luego se estremece.

—Bastardo. ¿Esa fue la primera vez que hizo algo como eso?

Se tomó un minuto para responder.

—No —dijo con voz suave.

Me acerqué, sintiendo una punzada de dolor por los efectos de la lucha.

—Sabes Saylor, cuando un hombre te golpea en la boca no significa “Te amo”.

—Gracias, doctor Phil¹⁶. Pero, ¿sabes qué? Puedes sentarte sobre tus tópicos¹⁷ y dar vueltas.

—Quizás —consideré—. Si supiera lo que es un maldito tópico.

Me miró pero no de manera furiosa. Fue una mirada de dolor.

—Piensa lo que quieras de mí, Cord. Sí, pasó más de una vez y me quedé y dejé que pasara. Me dije que tenía que salir de ahí y luego no lo hice. Sé como suena. Joder, sé lo que me hace. Pero fue la primera vez que... —Saylor no pudo terminar la frase. Se hundió en el sofá y enterró su cabeza en sus brazos.

Tuve que preguntar.

—¿Qué?

—Me violó —susurró, luego levantó su cabeza. La mirada en sus ojos fue como un puñetazo en el estómago—. ¿De acuerdo? Ahora ya sabes toda la fea, sórdida y desagradable verdad.



—Ah, mierda —dije suavemente, mientras me daba cuenta de que había una razón muy dolorosa por la que se había querido bañar con tantas ganas—. Maldita sea, lo siento, Saylor. —Le entregué una servilleta y sonó su nariz con ella, mientras bebía el resto de mi cerveza.

Interiormente estaba furioso. Por Saylor, por mi madre, por todas esas mujeres que alguna vez sufrieron la mano dura de un hombre que no valía ni dos putos centavos. Para mi sorpresa, comenzó a reír.

—Dios mío, estoy sentada en medio de la noche desahogándome con Cord Gentry.

¹⁶ **Doctor Phil:** Es un programa protagonizado por el doctor Phil McGraw que ofrece asesoramiento sobre “Estrategias de vida” de su experiencia como psicólogo clínico.

¹⁷ **Tópicos:** Un tópico es una idea estereotipada y poco significativa, un cliché, es un lugar común, que pierde su valor por ser tan utilizado o por ser demasiado sabido.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Sí, me estoy sintiendo un poco surrealista con Saylor McCann sonándose la nariz en mi sala.

Nos miramos el uno al otro por un largo momento incómodo, antes de que rompiera el silencio.

—Sabes —dije inquieto—. Estaba pensando en eso y Bray mencionó algo acerca de ir a acampar en Four Peaks con su chica.

—Ah —exhaló Saylor, luciendo derrotada—. Eso explicaría por qué no está sentado en su apartamento esperando a su loca prima apareciendo inesperadamente. —Comienza a pararse con su bolso al hombro—. Escucha, gracias por permitirme estar aquí por un tiempo.

—Bueno, ¿a dónde vas a ir ahora? ¿A Emblem?

Ella se rió roncamente.

—Infiernos no. Solo encontraré un motel para pasar la noche y veré cómo se ven las cosas mañana. —Se frota los ojos—. Creo que puedo manejarlo todo después de una noche de sueño.

Tomé una decisión. Creed puede quejarse, pero al diablo con ello.

—Quédate aquí —le dije.

Su cabeza se levantó y abrió su boca para decir algo, luego la cerró nuevamente.

—No —dijo finalmente con voz suave, suspirando pesadamente—. No, no puedo, Cord.

Miré hacia mis manos magulladas. No quería ser el imbécil que pensaba que era. Una vez puede haber sido un idiota de mierda, pero Creed tenía razón. Las cosas eran diferentes. Había hecho todo lo posible para mejorar la maldición de ser un Gentry de Emblem. Me pareció una mala decisión dejar a una chica de mi pueblo, que había sido golpeada, dar vueltas por Tempe en el estado que estaba.

—Puedes tomar mi habitación. Te juro que nadie te molestará ahí. No es gran cosa. Duermo en el maldito sofá la mitad del tiempo de todos modos.

—Cord —dijo y escuché algo de dolor en su voz.

—Está bien, toma el sofá entonces. Es cómodo. Míralo.

Lo miró.

—Es cómodo —dejó caer su bolso en el piso y dejó salir una triste sonrisa—. Bien.

Cuando regresé con una fina colcha azul, que había puesto en mi cama, Saylor ya estaba acostada.

—Gracias —susurró con suave gratitud mientras la cubría. Se veía tan dulce y vulnerable que un bulto se levantó en mi garganta y sacudí lejos el sentimiento. Saylor era una chica durmiendo en mi sofá para pasar la noche. No significaba nada para mí.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Entonces se apoyó en un codo. Su camisa cayó descuidadamente por su hombro y mostró la parte superior de su seno derecho, que causó otra cosa, algo un poco más difícil de levantarse.

—De nada —dije secamente, girando para salir.

—No, en serio Cord. Gracias.

La miré fijamente durante unos segundos más mientras tiró de la mantita sobre su cuerpo y cerró los ojos.

—Buenas noches, Saylor.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Cinco

Saylor

Me desperté con el canto de Steve Miller Band y los hermanos Gentrys sonriendo. Al principio pensé que estaba teniendo uno de esos sueños extraños donde estaba de regreso en Emblem, atrapada por la eternidad en medio de todos los rostros que nunca quería volver a ver. Pero cuando parpadeé aún estaban allí. Entonces recordé lo de ayer.

Y a Devin.

Y a Cord.

—Te ves como una mierda, niña —me dijo Chase Gentry alegremente como "El Guasón".

Creed le dio una patada bajo la mesa.

—No seas un idiota. —Me miró con seriedad—. Perdona a mi hermano pequeño. La madurez emocional no lo ha encontrado todavía.

—¿Pequeño? —Chase se burló—. ¿Cuándo vas a dejar eso? Eres que, ¿noventa segundos mayor que yo?



Creed se levantó y estiró sus dedos hasta el techo, mostrando su físico intimidante.

—Sí, pequeño. Siempre serás más bajo que yo, muchacho.

Mi mandíbula inferior se sentía como si hubiera estado llena de gasa. Estaba segura que la evaluación de Chase había sido exacta. Esperaba que cuando me encontrara con un espejo la imagen que me devolvería la mirada no sería una muy bonita para contemplar.

Chase se metió cereal de colores brillantes en la boca mientras Creed empezó a jugar con la cafetera. Me aclaré la garganta y los hermanos me miraron. No eran idénticos, pero se parecían de una manera que era desconcertante. Tenían el mismo cabello rubio oscuro y llevaban bronceados iguales que podrían haber sido un resultado de vivir en el desierto salvaje en una temprana niñez. Sus figuras eran ejemplos musculosos de la masculinidad. Si no hubiera sabido quiénes eran, si hubieran sido hombres con los que me encontrara en la calle, estoy segura de que los habría mirado.

—Él va a regresar —dijo Creed y me di cuenta que estaba hablando conmigo.

—¿Cord? —le pregunté, tirando de la colcha a mi alrededor. Olía a recién lavada.

—No. Jesucristo —bromeó Chase, resoplando sobre su propio humor.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Creed sirvió una taza de café. Sorprendentemente, me la trajo directamente. La acepté agradecidamente.

—Sólo fue a ver si podía encontrar a tu primo.

Tomé un sorbo de café. Estaba fuerte. Se sentía bien bajando por mi garganta.

—Así que, Saylor —dijo Chase, mirándome con curiosidad—, ¿quién jodió tu rostro? —Vi a Creed lanzarle una mirada dura pero a él no le importó.

—Mi novio, bueno, ex-novio, me dio una paliza —dije. Era la primera vez que había soltado las palabras en voz alta. Se sentía extrañamente liberador.

—No me digas —dijo Chase ligeramente. No pareció sorprendido—. ¿Y por eso te fuiste?

—Sí. Después de que rompí una mesa sobre su cabeza.

Chase sonrió.

—¿De verdad rompiste una mesa en su cabeza?

—Lo hice. Hizo un crujido impresionante. Algo así como esa escena en el Titanic cuando el barco se partió por la mitad. Estoy segura de que su brazo estaba roto.

—¿Quién tiene su brazo roto? —preguntó Cord, asomando su cabeza por la esquina. No lo había escuchado entrar. Sus ojos azules se clavaron en mí. No me gustaba la mirada de compasión en ellos. Estaba empezando a sentirme como el equivalente humano de un perro callejero.

—Devin el imbécil —le dije.

—Oh. —Asintió, rascándose la cabeza—. Todavía no hay señales de Bray. Puesto que no le gusta contestar su maldito teléfono le escribí una nota y la deslicé debajo de su puerta.

—Una nota —Chase se partió de la risa—. ¿Qué es esto, 1985?

—¿Qué pasó en 1985? —preguntó Creed.

—El Delorian¹⁸ alcanzó los ciento cuarenta kilómetros por hora —respondió Cord.

—Creo que Madonna nació —elevó Chase su voz con buen humor.

—Ustedes tres se verían bien con mullets¹⁹ —les dije. Los hermanos me miraron por un segundo y luego los tres rompieron a reír.

—Hey. —Cord miró a su alrededor, hurgando debajo del brazo de Chase—. ¿Dónde está tu amiguita?

Chase, habló con la boca llena:

—Se fue después de un dulce intercambio. Creo que se robó mi maldita billetera.

Creed suspiró y agarró algo de la parte superior de la nevera. La arrojó sobre la mesa.



¹⁸ Delorian: Auto deportivo.

¹⁹ Mullets: Es un peinado que se caracteriza por ser corto en la parte superior del cráneo y largo en la zona de la nuca. Fue un peinado popular en hombres y mujeres en la década de 1980.

DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)



—No robó tu maldita billetera. Ahí está tu billetera.

Cord se acercó al sofá. Me moví para hacerle espacio, pero se sentó en el otro extremo tanto como pudo.

—Entonces —dijo con cierta torpeza—. ¿Cómo lo estas llevando?

—Estoy bien. —Me encogí de hombros—. No lo sé. Tal vez voy a tener una mejor respuesta en pocas horas.

El rostro de Cord era grave. Bebí mi café y lo miré disimuladamente a través de mis pestañas. Era definitivamente algo que mirar, pero entonces, él siempre había sido algo que mirar. La hombría lo había llenado, endurecido sus facciones. Una pequeña cicatriz cortaba su ceja izquierda.

—Estás diferente —le dije. No tenía intención de decir las palabras. Había estado pasando por mi mente que Cord Gentry no era exactamente como lo recordaba. Pero entonces, supuse que yo no era como él me recordaba tampoco.

Reflexionó las palabras.

—Me lo tomaré como un cumplido.

Tomé un sorbo de mi café y escuché a Creed gritarle a Chase que dejara sus platos sucios en el fregadero. Durante el tiempo que podía recordar, los chicos Gentrys habían sido vándalos insensibles que pisoteaban a cualquiera que se atreviera a desafiarlos. Pero cuando Chase abofeteó a su hermano con afecto en la cabeza pensé que nunca los había visto así, como los hermanos que obviamente se preocupaban por el otro. Sabía que habían tenido una crianza podrida. Siempre había una población cambiante de Gentrys con ojos atormentados alrededor de Emblem. No debe haber sido fácil salir de la pobreza violenta para la que habían nacido.

Cord observaba a sus hermanos distraídamente mientras luchaban como cachorros de león cubiertos de maleza, Creed finalmente consiguiendo la ventaja y golpeando su impresionante pecho en señal de victoria.

Chase puso mala cara y lo empujó.

—Sigue golpeando el tambor, King Kong.

—Mal perdedor —replicó Creed—. Apesta a perfume barato por cierto.

—Lo que sea. Voy a ducharme y quitarme el hedor de esa chica. Saben, preguntó si ustedes muchachos querían tomar un turno. Cristo, era desagradable.

Cord se rió.

—Quieres una buena chica, tienes que ser un buen tipo.

Chase se detuvo al lado del sofá y levantó una ceja en mi dirección.

—Eres un puto hablador, Romeo.

Me estremecí en mi taza de café mientras Cord me lanzaba una mirada rápida.

—Supongo que me lo busqué —murmuró, sacudiendo la cabeza.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Tamborileó los dedos en su regazo y por primera vez me di cuenta de los cortes en sus anchos nudillos. La piel parecía algo magullada también. Señalé.

—¿Te metiste en una pelea?

Cord sonrió vagamente.

—Puedes llamarlo de esa manera, si quieres.

—¿Cómo quieres llamarlo?

—Trabajo.

—No lo entiendo.

—¿Necesitas hacerlo?

—Bueno, ¿estuviste en una pelea o no?

Miró a Creed, quien estaba escuchándonos con interés.

—Algo así —dijo cautelosamente.

Me sentí extrañamente molesta.

—¿Algo así? ¿Te refieres con “algo así” a lanzar tu puño y golpear a alguien con él o no?

Sus ojos brillaron con irritación.

—No es de tu incumbencia, Saylor.

Casi le respondí con un comentario ingenioso, pero me detuve. Estaba en lo cierto, no era de mi incumbencia. ¿Y quién era para juzgar cuando me quedé alrededor de un monstruo?



—Tienes razón —tragué.

—Oye. —Estiró una mano y tocó ligeramente mi rodilla. Me dio vergüenza darme cuenta de que un breve contacto de él me hizo sentir algo—. Está bien, Say. Mira, no quise sonar como un imbécil.

Me levanté con rigidez del sofá.

—No, Cord. Has sido muy decente. Pero creo que tengo que salir de tu camino ahora.

No discutió o protestó que no estaba en su camino en absoluto. Mientras cuidadosamente doblaba su colcha vi dónde estaban enfocados sus ojos y miré hacia abajo. En la dura luz de la mañana, mis pezones eran claramente evidentes a través de mi camiseta apretada. Me encorvé, sintiéndome un poco humillada.

Cord sonrió ante mi malestar, pero no cambio su mirada.

—Genial —me regañé, poniéndome mi sudadera.

—Estoy de acuerdo. —Se encogió de hombros con exasperante frialdad—. Pero la temperatura está muy alta. Podría ser más fácil si hicieras lo mismo que las otras chicas y llevaras un sujetador.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Mierda —dije, pensando en algo. Agarré mi bolsa de lona y rebusqué alrededor de un minuto.

—¿Qué está mal?

Le di una patada a la bolsa.

—No tengo ninguno.

Me miró sin comprender.

—¡Sujetador! —grité—. Metí unos dieciséis pares de bragas y no sujetadores.

Creed se rió desde la cocina.

—Estaba algo apurada —me quejé, buscando una camiseta negra sin mangas y poniéndomela sobre mi camisa.

—Pues bien. —Sonrió Cord mientras cruzaba una pierna sobre su rodilla opuesta—, supongo que estás jodida, cariño. Quiero decir, no es que tengamos alguna tienda por aquí.

Lo miré.

—Dame un puto descanso, ¿está bien?

Me miró en silencio durante un minuto y luego fue a la cocina. Sacó algo del congelador y me lo trajo.

—Es carne —observé.

—Debería haber pensado en eso anoche —dijo—. Deja de moverte. Sólo tienes que poner esto en tu rostro un poco. Incluso después de todas estas horas más tarde, podría reducir la hinchazón un poco.

—Oh —dije débilmente, sentándome con un congelado de Nueva York en contra de mi mandíbula—. ¿Realmente se ve tan mal?

—No se ve bien —dijo con sinceridad.

Creed habló.

—Me alegro que rompieras al hijo de puta.

Sonreí pero Cord parecía preocupado. Tomó el teléfono de su bolsillo trasero y me apuntó.

—Baja la carne por un segundo.

Estaba confundida.

—¿Por qué?

—Porque si realmente le rompiste el brazo, podría presentar cargos de asalto contra ti.

—¿Qué? —exclamé—. ¿Él va a presentar cargos contra mí?

—No te sorprendas —murmuró Cord, tomando una serie de fotos de mi dañado rostro—. Si lo hace, tendrás que demostrar que fue en defensa propia.

—Defensa propia. —Sacudí mi cabeza—. Sí, eso es lo que era.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Cord bajo su teléfono.

—¿Saylor?

Lo miré. Parecía reacio a decir lo que estaba pensando.

—¿Necesitas hablar con alguien? —preguntó—. Ya sabes, ¿acerca de lo que te pasó?

—Lo hice. Te dije lo que pasó.

—No. —Se sentó a mi lado—. Me refiero a alguien que tal vez pueda ayudarte a lidiar con todo.

—Estoy lidiando con ello —murmuré, sosteniendo la carne helada sobre mi piel de nuevo.

—¿Lo estás?

—Sí, Cord. Puedo manejarlo. No soy la primera chica que termina golpeada y violada por un hombre que pensaba que la amaba. No quiero sentarme en un sofá y quirúrgicamente extraer todos los horrores psicológicos. No quiero escribir mala poesía al respecto y deleitarme con mi miedo. Hace unos minutos me dijiste que algo no era de mi maldita incumbencia. Bueno, esto no es asunto tuyo.

No me di cuenta de lo estridente que me había puesto hasta que escuché mi propio grito de histeria. Respiré profundo y traté de calmarme. Creed todavía estaba en la cocina, de pie en el mostrador luciendo como si prefiriera estar en otro sitio. Cord estaba tranquilo. Le di una mirada y no podía leer su expresión estoica.

—Nunca me dijiste —dijo finalmente en un tono suave—. En qué te especializaste.

Exhalé, sintiéndome más tranquila.

—No, no lo hice. Inglés. Escritura creativa.

—Sí —dijo con una sonrisa lenta—. Recuerdo eso de ti. Siempre estabas garabateando en cuadernos y mierda.

—Y mierda —estuve de acuerdo.

El golpe en la puerta fue discordante. Supongo que estaba todavía un poco tensa porque salté.

—Pasen —gritó Cord—. Está abierto.

Después de todas estas horas plagadas de dolor, ira e incertidumbre, no había derramado una lágrima. Pero la visión del rostro de mi primo desmoronándose cuando me vio sentada allí con una mandíbula hinchada me hizo estallar en sollozos.

—Brayden —lloré, levantándome de golpe. Cuando sentí sus cálidos brazos alrededor de mí, era como si estuviera en casa. Habíamos nacido con dos semanas de diferencia y siempre habíamos sido un conjunto inseparable. Say y Bray. Él era el hermano protector que nunca tuve, el único amigo verdadero que nunca me faltó.

—Voy a matar a ese hijo de puta —juró. Mientras retrocedía y lo miraba a los ojos, vi que lo decía en serio.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

No me había dado cuenta plenamente de lo mucho que había extrañado a mi primo hasta que estuvo justo en frente de mí. Era el mismo que siempre había sido; tieso y ligero con enormes ojos verdes detrás de unas gruesas gafas.

—Voy a estar bien, Bray. —Las lágrimas caían sin control—. Dios, debía haberte escuchado.

Me abrazó de nuevo, acariciando mi espalda como si fuera un padre reconfortante.

—Todo está bien ahora. Se acabó. Se acabó, Say, ¿verdad?

—Se acabó —confirmé—. No voy a volver con él.

El destello de material blanco en el fondo me llamó la atención y miré a alguien que conocía por fotos.

Millie me sonrió.

—Hola, Saylor —lo dijo como si fuéramos conocidos que estaban simplemente encontrándose de nuevo. Tenía el cabello negro más satinado que había visto en mi vida y la calidez de su carácter estaba escrito en todo su rostro. Cogió mis manos y las tomó suavemente.

—Encantada de conocerte, Millie. Eres más guapa en persona. —Me toqué el rostro tímidamente—. Apuesto a que deseas poder decir lo mismo de mí.

Millie sonrió y luego miró detenidamente mi rostro, su sonrisa desapareciendo. Me tocó la mejilla con una especie de ternura maternal.

—Al menos saliste —dijo en voz baja.

—Sí. Me tomó más tiempo de lo que debería, pero sí.

Brayden había comenzado a mirar a su alrededor la sala de los Gentrys. No sabía lo que Cord había dicho en su nota, pero finalmente parecía que había encontrado sorprendente el encontrarme aquí. Podía verlo observando mi cama improvisada en el sofá y miró a Cord con una pregunta en sus ojos.

Por su parte, Cord se había retirado a la cocina y estaba hablando en voz baja con Creed. Se dio cuenta de la confusión de Brayden y dio un paso hacia adelante.

—Me encontré con Saylor anoche cuando te estaba buscando. —Se encogió de hombros—. Era tarde. Se quedó a dormir aquí, en el sofá.

—Estaba muy mal —le dije a mi primo—. En realidad fue bastante agradable de parte de Cord encargarse de mí.

Brayden se sorprendió visiblemente por este pedazo de información. No podía culparlo por la sorpresa. Todavía era un poco inquietante incluso para mí. Ayer no podía haber imaginado pasar diez minutos dentro de cualquier habitación perteneciente a Cord Gentry. Una vez, cuando estaba ligeramente borracha y sintiéndome particularmente dramática, lo había descrito como "el enemigo de mis años de formación".

**DRAW**

DBWM

(Gentry Boys Series)

Mi antiguo némesis me estaba mirando desde varios metros de distancia. Me pregunté qué estaba pasando detrás de sus ojos azules, luego sacudí ese pensamiento, pensando que podría no querer saber, después de todo.

Mi primo al parecer había decidido tomarlo todo con calma. Le dio una palmada a Cord cariñosamente en el hombro y recordé que en realidad habían hecho las paces antes de que me presentara.

Me aclaré la garganta y tomé el brazo de Brayden.

—De todos modos, primo, parece que estoy bastante sin hogar en este momento. No puedo imaginar volver a Emblem y ser...

—Detente. —Levantó la mano—. Sólo detente, Saylor. Por supuesto que vas a quedarte con nosotros. —Me abrazó y otra vez sentí el dichoso alivio de estar con mi familia.

—Es posible que desees preguntarle a Millie —le susurré.

Millie se acercó y apretó mi cintura.

—Millie dice que no lo haría de ninguna otra manera.

Brayden le sonrió y ella le guiñó, alejándome un poco. Tenía el más mínimo de los acentos y me pregunté de dónde era.

—Tú, mi querida, eres la persona más importante en los recuerdos de Bray sobre su torturada juventud en el calabozo abrasador de un pueblo pequeño. Todo era: “Yo y Saylor, Saylor y yo”. —Su risa era como el repique de una campana de plata—. No puedo creer que haya tomado tanto tiempo para que nos encontráramos.

—Sí, bueno. —Me sonrojé—. Tuve suerte. Siempre ha estado ahí para mí, tanto como cualquier hermano podría haber hecho.

Me apretó el brazo con afecto.

—Bueno, me alegro de que estés aquí, aunque me hubiera gustado que las circunstancias fueran diferentes.

Mi estado de ánimo se ensombreció al pensar en Devin allá en California. Me pregunté qué iba a hacer con el resto de mis cosas. Tuve una sensación de inquietud que me decía no había oído lo último de él.

Chase entró en ese momento usando nada más que una toalla y un tatuaje en el pecho, similar al de Cord. Se estiró, sonriendo a todo el mundo.

—Bueno —bostezó—, esto sí que es un maldito reencuentro de la secundaria Emblem.

—Vivan los Scorpions —dije irónicamente, en referencia a la absurdamente fea mascota.

—¡Tu picas, nosotros picamos más fuerte! —gritaron Cordón y Creed al unísono vulgarmente. Era el lema tonto de la secundaria Emblem, más una fuente de burla que una porra.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Chase me ofreció un saludo y lanzó un beso lascivo en mi dirección. Luego desapareció por el pasillo mientras se quitaba simultáneamente su toalla, dejando al descubierto un particularmente firme, desnudo culo.

—Jesús. —Cord meneó la cabeza, pero lo vi sonreír. Nuestros ojos se encontraron y se sostuvieron por lo que pareció un largo tiempo, pero era probable que fueran sólo unos pocos segundos. Aparté la vista primero.

Brayden agarró mi bolsa de lona y miró a su alrededor.

—¿Esto es todo lo que tienes o hay algo más en tu auto?

—No, me temo que eso es todo. Todo lo demás que poseo probablemente está quemándose en una hoguera junto a la playa.

Bray deslizó su otro brazo alrededor de mis hombros.

—Está todo bien. Siempre podemos conseguir más cosas. No podemos conseguir otra Saylor.

—Es cierto —habló Cord—, sólo hay una.

Lo miré bruscamente, pero no parecía haberlo dicho con mala intención. Él ya había empezado a despedirse de nosotros.

—Adiós, Cord —dije en voz baja y capté su atención.

—Nos vemos, Say. —Luego sonrió—. Ver y Decir²⁰.

—Sí, eres el primero a quien se le ocurre eso. De todos modos, aquí está tu carne.

Sus ojos parpadearon.

—Nos veremos, Saylor.

—Tal vez —le dije, y luego seguí a Bray y Millie por la puerta.

A pesar de que cada instinto me decía que no, miré hacia atrás de todos modos. Cord estaba mirando detrás de mí. Aparte de taclearme accidentalmente, e inconscientemente mirar mis pechos, no había hecho nada impropio desde que nos habíamos encontrado anoche. Se había comportado educadamente e incluso considerado. Pero a medida que nuestros ojos se encontraron por última vez, vi a una versión más penetrante de la mirada que me había dado en el sofá. Tal vez el poder de la lujuria seguía a un hombre como Cord dondequiera que iba. O tal vez había una antigua conexión entre nosotros, una que era difícil de borrar. Porque incluso con recuerdos antiguos y nuevos, yo también lo sentí.

Pero me aseguré de mantener mi rostro neutro mientras cerraba la puerta detrás de mí.



²⁰ Juego de palabras. En inglés Say significa decir y Cord se burla porque el apodo de Saylor es Say.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



Seis

Cord

Cuando realmente sentía que necesitaba deslizarme dentro de alguien o malditamente explotaría, sabía a dónde ir. Después de todo, estábamos viviendo en una ciudad universitaria bastante inundada con cuerpos jóvenes candentes. Cuando los tres salíamos de noche juntos, las mujeres salían de la nada y se pegaban a nosotros como si estuviéramos magnetizados.

Podría usar la liberación. Me había estado sintiendo todo cargado últimamente. Por lo cual me sorprendí quedándome atrás cuando Chase y Creed decidieron ir a la avenida Mill. Seguro, solo estaría la multitud del verano pero las opciones aún valdrían la pena de escoger.

Chase se quedó perplejo.

—¿Qué vas a hacer, sentarte por aquí viendo Netflix toda la noche? Vamos, Cord.

—No sé. —Me encogí de hombros—. Quizás vaya a caminar o algo.

—¿A caminar? —farfulló Chase—. ¡¿A caminar?!

Creed parecía entretenido.

—¿Planeas caminar a algún lugar especial?

—¿Debería?

—La vi anoche, sabes.

—No, no sabía eso. Espera, ¿a quién? ¿Dónde la viste?

Chase comprendió.

—Sí, estaba abajo en la piscina. Se veía bastante bien. —Frotó su entrepierna y sonrió.

Lo fulminé con la mirada.

—Jódete, hombre.

Creed suspiró.

—¿Por qué no simplemente vas y le hablas?

—¿Por qué? Porque la follé en el garaje de su papá una vez y entonces describí la sensación de su coño a todo el mundo.

—Recuérdame —dijo Chase—, ¿cómo se sentía su coño?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Cállense, imbéciles. Además, de por sí ya tiene una mierda de problemas. No me necesita a su alrededor.

Repentinamente Chase estuvo ensimismado en sus pensamientos.

—Quizás te quiere a su alrededor.

—No, no lo hace. Espera, ¿eso crees?

Chase rió.

—No. —Sus ojos azules destellaron—. Pero quizás me quiera a *mí* a su alrededor.

Me burlé.

—¿Tú y Saylor McCann?

—¿Por qué no? Quizás estoy cansado de toda esta basura. Tal vez, como dijiste, en el fondo quiero a una chica buena.

—Como el infierno que la quieres —murmuré, pateando el frente del sofá como un niño malhumorado.

Chase me sonrió nuevamente.

—Si me dices que mantenga las manos fuera, las mantendré alejadas.

Solo lo fulminé con la mirada en respuesta.

Chase se encogió de hombro.

—Lo tienes.

—¿Estás seguro de que no saldrás? —preguntó Creed.

—No. —Suspiré, hundiéndome en el sofá.



Creed y Chase se miraron el uno al otro pero me dejaron con mi melancolía. Habían pasado casi dos semanas desde que tacleé a Saylor McCann en la oscuridad y no podía dejar de pensar en ella. Los primeros días solo se lo atribuí a algún remordimiento residual por la mierda que ocurrió cuando éramos niños. Pero cuando le di un vistazo el otro día, soñadoramente mirando en la distancia a medida que se sentaba en el borde del patio de Bray y jugaba con su cabello largo, supe que era más que eso. A pesar de que me acerqué para hacerle una visita amigable, retrocedí inmediatamente antes de que ella me viera.

En su lugar obtuve un pase por el día en el gimnasio y golpeé un saco hasta que mis nudillos se sintieron como carne picada. Pero todavía estaba en mi cabeza hasta que lo descifré más tarde, masturbándome y culpablemente imaginando su tibio cuerpo debajo de mí. O encima. No era quisquilloso. Solo quería embestir dentro de ella hasta que ambos estalláramos en maldito éxtasis.

Mientras permanecía sentado mirando el silencioso apartamento, no se me ocurrió una forma decente de matar el tiempo. La semana pasada hablé con un tipo que dijo que podría meterme como seguridad en Apex, un club en la avenida Mill. No sería la ganancia inesperada de una pelea, pero sonaba bastante bien ahora mismo. Mayormente sonaba como una forma de pasar el tiempo y podría terminar cada noche con alguna chica que no



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

era a la cual había maltratado hace años. Estaba empezando a lamentar no ir con Chase y Creed.

—Que se joda —dije a la sala de estar vacía y brinqué fuera del sofá. No le hacía bien a nadie aquí. Mezclarme con las multitudes cachondas aún no sonaba demasiado atractivo pero necesitaba encontrar alguna respuesta a la dura inquietud que crecía más fuerte cada minuto.

Tan pronto como estuve afuera empecé a correr. No sabía a dónde iba pero el chillido en mi pecho calló todo lo demás. Bordeé todo el camino alrededor del complejo de apartamentos y hacia el Paseo Universitario antes de volver sobre mis pasos. El sudor se derramaba de mí para el momento en que me quité mi camiseta, limpiando mi rostro con ella. Aún no era muy tarde. Lo último del sol del día apenas estaba escondiéndose detrás del horizonte, dándole al mundo una breve calidad muda antes de derretirse en la oscuridad por un rato.

No pudo haber sido un accidente que hubiera terminado en el edificio de Brayden. No me acerqué a la puerta, en su lugar elegí dar vuelta en la distancia. Las luces estaban encendidas y vi siluetas moviéndose detrás de las persianas. Varias veces di un paso hacia adelante, con intención de tocar la puerta, pero entonces retrocedía, acobardándome. Estaba sudado y era casi de noche. Parecería raro si me apareciera.

Tomando una decisión, me di la vuelta. Quizás debería alcanzar a los chicos y ver qué demonios había de más allí afuera esta noche.

—Cord.

Su voz no estaba sorprendida. No sonaba particularmente amigable tampoco, solo curiosa.



Di la vuelta.

—Saylor, hola.

Me miró de arriba abajo.

—¿Qué estás haciendo aquí afuera?

Limpié mi frente.

—Solo corría. Pensé en pasar por aquí, pero, ya sabes... —Me moví, manteniendo mis ojos en el suelo como un idiota.

—No —dijo—. No lo sé.

Pensé que detecté una nota de diversión en su voz y cuando levanté mi mirada ella sonreía. También se veía malditamente bien.

—¿Vas a nadar? —pregunté. Era una pregunta bastante innecesaria, dado el hecho de que usaba un bikini y llevaba una toalla.

Saylor asintió, caminando por el sendero.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Sí, me gusta nadar de noche. La gente está afuera haciendo cosas más interesantes y normalmente tengo el lugar para mí sola.

Me imaginé que me estaba dando una pista para que me fuera y la dejara sola. Estaba a punto de decirle que la pasara bien cuando me sorprendió.

—Te ves como que necesitas refrescarte.

Lo reconsideraré.

—Tal vez podría.

Esperó a que estuviera a su lado antes de comenzar a caminar de nuevo. Su cabello se hallaba envuelto en un pañuelo, el cual combinaba con su bikini. Se quitó el pañuelo, sacudiendo su cabello, y pude atrapar la esencia afrutada de su champú. Eso fue todo lo que tomó para encenderme. Bueno, eso y la vista de su piel cremosa, lo suficientemente cerca para lamerla.

Saylor, sin embargo, parecía inconsciente de ello. Haló una flor de un árbol de cítricos cercano.

—Amo como huelen estas.

—Me recuerdan a los huertos fuera de Emblem. Obtuve muchos desayunos de esos árboles.

—No están más allí, escuché.

—No están —confirmé—. Hay un nuevo parque de tráileres en el sitio en su lugar.

Me miró con una expresión silenciosa y evaluadora. Los moretones en su rostro se habían desvanecido.



—Sabes, pensé que te vería antes.

Abrí la puerta de la piscina.

—Bueno, si hubiera sabido que me esperabas podría haber aparecido antes.

Empujó un dedo índice juguetonamente en mi pecho.

—No dije que te esperaba.

Saylor dejó caer su toalla en un sillón y se quitó sus chanclas pateándolas.

—¿No iras a buscar un traje de baño?

Tiré de mis vaqueros hacia abajo y levanté una ceja.

—Boxers.

—Oh —murmuró, jugueteando con su pañuelo otra vez. Pude notar que se sonrojaba y eso me puso duro como una maldita roca. La miré, realmente la miré. Siempre había sido una chica linda y se había llenado muy bien desde la secundaria. Esos senos, esas caderas, apenas se encontraban en ese entonces. No era todo eso, sin embargo. Había algo más acerca de Saylor. Algo anhelante y dulce en lo cual me quería enterrar demasiado.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Pero quemé esa oportunidad hace tiempo. Corrí, salté y me sumergí en la parte más profunda de la piscina.

Cuando salí a la superficie la vi en el otro extremo, casualmente sentada en los escalones. Me sumergí en el agua y nadé hasta ella.

Perezosamente hacía círculos con sus pies en el agua cuando me subí en el concreto.

—Así que, ¿cómo has estado, Say?

Sonrió hacia los pequeños remolinos que estaba haciendo.

—Mejor que cuando me viste la última vez. Es raro, este vacío de inactividad después de cuatro años de clases, ensayos, exámenes y trabajos de estudio. Conseguí un trabajo sin embargo. De mesera, pero es algo.

—¿Oh sí?, ¿en dónde?

Se rió.

—Cluck This²¹. Los meseros utilizan sombreros de pollos.

—Oye, no lo subestimes. Un trabajo es un trabajo. De todas maneras, tienen un muy buen pollo. ¿Has estado escribiendo en lo absoluto?

Se vio sorprendida.

—No realmente. He estado usando la computadora de Millie ya que la mía se encontró con una desafortunada muerte.

—Solo alégrate de que no la seguiste.

Podría haber sido lo erróneo que decir. Los ojos verdes claros de Saylor se fijaron en mí con una mirada severa. Quise retractar esas palabras, maldiciéndome por forzarla a recordar mierda que probablemente había gastado una buena parte de energía tratando de olvidar.

—Estoy contenta —dijo sin sonreír.

Me tuve que contener de mirar su cuerpo. Me hacía todo tipo de cosas obscenas sin siquiera intentarlo. Miré sus largas piernas mientras ellas ligeramente pateaban la superficie del agua. Las quería alrededor de mi cintura mientras mi polla hinchada se preparaba para abordar el apretado espacio en el medio.

—¿Acerca de qué escribes? —pregunté con forzada serenidad.

—Romance de fantasía.

No sabía qué demonios decir a eso. Saylor me miró y sonrió.

—He estado trabajando en la misma cosa por el último año. Es mi propio universo personal, bizarro e impredecible como esos que lo pueblan.

—¿Dijiste que es romance?

²¹ Cluck This: cloquea esto, refiriéndose al sonido que hacen los pollos, por ello el comentario con respecto a los sombreros.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Suspiró.

—Sí. Ese es el corazón de la misma. Una historia clandestina de amantes de diferentes mundos que comienzan como enemigos.

Por alguna razón escucharla hablar al respecto de esta mierda imaginaria me endureció todavía más.

—¿Por qué son enemigos?

—Nacieron para ello. Ella es una humana viviendo en una de las ciudades cuidadosamente resguardadas del reino. La raza de él son feroces bandidos que no pueden ser domesticados, criaturas que han caído entre las grietas de humanos y bestias. Son vistos como una amenaza. —Apartó la mirada, como si estuviera ocupadamente imaginando los personajes que estaban vivos en su cabeza—. A veces son una amenaza. —Hizo una pausa y apuntó a mi brazo—. Más o menos como esos tipos.

Miré el tatuaje que cubría mi bíceps derecho.

—¿El centauro?

—Sí. En la mitología normalmente eran violentos. Salvajes y libidinosos.

—Y fuertes —le recuerdo, habiendo escuchado algunas historias de Chase cuando estaba en su fase de mitología—. Algunas veces hasta sabios.

—A veces —reconoció.

Saylor tenía mucha pasión por su trabajo. Se notaba en su voz. Me encontré envidiándola por esa razón, deseando que me sintiera igual por algo.

Aclaré mi garganta.

—Me gustaría leerlo, tu libro.

No se lo creyó.

—No, no te gustaría. Y de todas formas está languideciendo en una irremediable fecha de sin terminar. —Frunció el ceño, mirando fijamente su reflejo en el agua—. No sé cómo termina.

—¿No finaliza como sea que tú jodidamente quieras que acabe?

—Sí. Pero es difícil escribir acerca del amor cuando la vida te dice que quizás no sea real.

Pensé en ello por un minuto.

—Creo que es real para algunas personas.

No pareció querer quedarse en el tema.

—Supongo. Quiero decir, están Millie y Bray. Ellos tienen una cosa buena. Una vez pensé que era así como las historias terminaban por lo general. —Dio un paso hacia abajo para que así el agua llegase hasta su ombligo—. Nunca me dijiste qué haces.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Golpeo hasta la mierda a los chicos por dinero y espero que mi cuerpo no se rompa en el proceso.

De alguna forma no pensaba que una chica que acababa de ser usada como bolsa de boxeo apreciaría mi línea de trabajo.

—Un poco de todo. Me las arreglo.

Saylor captó la indirecta y no preguntó nada más. Salté de vuelta al agua, esperando por Dios que estuviera lo suficientemente oscuro para que ella no viera el contorno grueso de mi inmensa erección. Quería destrozarse ese delgado bikini verde con mis dientes.

—¿Has regresado a Emblem ya?

Negó.

—Nop. Hable con mi papá brevemente. Creo que sospechaba algo pero no hizo muchas preguntas. —Suspiró—. Lo cual fue algo bueno porque no tenía muchas respuestas. —Nadó al costado de la piscina y se recostó allí—. ¿Tú vuelves a menudo?

—No si puedo evitarlo —respondí, pensando con pesar en mi madre aún con ese bastardo enfermo. Ella nunca tuvo ningún interés en irse sin embargo. O en algo más que estar pendiente de su próxima dosis. La última vez que la visitamos, hace como un año, había sido cuando el viejo estaba en una de sus vacaciones de treinta días. Mi madre, quien una vez había sido una mujer hermosa, agarró el efectivo que Creed le ofreció y nos dio una sonrisa sin dientes, macabra. Entonces se volteó y cojeó de vuelta hacia adentro de la pieza única amplia y oxidada mientras la veíamos solemnemente, sabiendo que ya se había olvidado de que estábamos allí—. Ya no vuelvo —le dije a Saylor.

—Ya veo —dijo. Descansó sus codos en el concreto y miró hacia el cielo—. Él sigue llamando —dijo tranquilamente.

—¿Tu papá?

—No. —Repentinamente se sumergió en el agua y nadó hacia el otro lado de la piscina. Así que estaba hablando de él, ese hijo de puta que se excitaba golpeando a esta chica. Y más. Una ola enferma pasó a través de mí a medida que recordé su admisión acerca de qué más le había hecho. Me hizo sentir como un asqueroso bastardo por los pensamientos lascivos en mi cabeza.

Saylor tocó el extremo más lejano de la piscina, salió a la superficie brevemente, y después regresó.

—Eres una buena nadadora —remarqué cuando salió de nuevo—. Mejor que yo, de hecho.

—El océano —admitió—. Iba allí cada vez que podía. Luchar pasa salir y entrar construye tu resistencia.

—Más o menos como la vida.

Rió.

—¿Así que ahora Cordero Gentry es un filósofo?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Cordero Gentry es muchas cosas.

—Lo sé —dijo, sacudiendo su cabello.

Se había puesto completamente oscuro. Escuché el bullicio de la gente yendo y viniendo del complejo de apartamentos pero aún estábamos solos en la piscina. Me uní a su lado.

—¿Quieres escuchar cómo aprendí a nadar?

—Seguro.

—Bueno, mi papá decidió una noche cuando teníamos alrededor de ocho que íbamos a aprender o morir intentándolo. —Hice una pausa, pensando acerca de ser arrancado de la cama por la mano cruel de Benton Gentry—. Estoy seguro que conoces la piscina comunitaria, ¿en la avenida principal?

Saylor asintió.

—Bueno era alrededor de la medianoche así que el lugar estaba cerrado. Mierda como esa nunca detuvo a mi padre, sin embargo. Rompió el candado de la verja y nos acarreo dentro. Tengo que decir, estaba asustado como la mierda. Todos lo estábamos. Chase hasta lloró un poco. Verás, sabíamos lo suficientemente bien para ese punto que si nuestro viejo padre pensaba que era una buena idea, entonces era probable que dolería de alguna forma. Y apenas habíamos estado cerca de una piscina algunas veces.

—¿Dónde estaba tu mamá? —preguntó Saylor gentilmente.

—Desmayada. —Me encogí de hombros—. Drogada. ¿Quién sabe? De todas formas, no había luces en ningún lado. Bajé la vista al lugar negro donde sabía que el agua esperaba y me pregunté si iba a morir. —Mi voz se entrecortó con el recuerdo. Nadie sabía esta historia excepto mis hermanos. Aclaré mi garganta—. Benton nos arrojó uno a la vez. Creed fue siempre el más rápido, más fuerte. Se las arregló para llegar al costado primero y salirse. Podía escuchar a mi papá gritándonos que lleváramos nuestros culos holgazanes fuera de allí. Chase estaba chapoteando a mi lado y el viejo estaba riéndose como loco. Yo seguía sumergiéndome pero cada vez que lo hacía empujaba a mi hermano hacia donde sabía que estaba el costado. Creed tenía su mano extendida hacia nosotros, gritando que ya casi llegábamos. Entonces me sumergí de nuevo y no pude salir. Abrí mis ojos y vi nada. No había nada. Sabía que no podía contener mi aliento por más que otros pocos segundos. Y sabía que cuando abriera mi boca, se habría terminado. Cuando algunas manos me agarraron pensé que ya había terminado. Entonces rompí a través de la superficie, arrastrado hasta allí por mis hermanos. Creed se había anclado a sí mismo al costado y se aferró a Chase mientras me atrapaba y me halaba hacia arriba.

—Por Dios. —Saylor sacudió su cabeza. Su voz adolorida—. Cord.

—Oye. —Le di un codazo—. No, no te dije eso para que te sintieras triste por mí. Solo quería que supieras que cosas podridas suceden. Simplemente ocurren e incluso si la sobrevives puede retorcerte de una manera dura. Saylor, lamento que ese tipo de mierda te pasara. —Fue difícil decir las siguientes palabras—. Siento mucho lo que hice para herirte.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Suspiró pesadamente.

—¿Crees que la razón por la cual terminé con un tipo que me golpeaba hasta sacarme la mierda fue por tu culpa?

No me expliqué bien.

—No exactamente —le dije—. Pero las cosas que nos suceden pueden afectar la dirección en la cual vamos después.

Su rostro era triste.

—Me dañaste bastante en ese entonces. No lo endulzaré. Sabes, nunca había sido besada realmente siquiera antes de ese día. Diré que hasta odiaba tus entrañas. —Suspiró y juntó sus manos frente a ella—. Pero lo que pasó después, ¿con Devin? Yo lo permití. Inventé cada excusa creativa que había y me quedé. Así que no puedo culparte por ello, Cord. Eso es mi culpa.

Quería abrazarla más de lo que quería que mi corazón siguiera latiendo. Inclino su cabeza contra mi hombro e impulsivamente besé su frente. Sabía que eso era lo más lejos que podía ir ahora mismo.

Saylor bajó la vista y con el toque más ligero, pasó sus dedos a través de las rígidas palabras negras escritas en letra cursiva en mi pecho.

—*Vincit qui se vincit* —leyó en voz alta.

—¿Sabes lo que significa?

Su nariz se arrugó a medida que intentó descifrarlo.

—Algo acerca de ganar —supuso.

—Cerca. “Vence el que se vence a sí mismo”. Chase tiene una fijación con el latín.

Su rostro estaba a centímetros del mío.

—¿Lo has hecho? ¿Te has vencido a ti mismo?

—A veces —le dije honestamente. Pareció aceptarlo.

Pasamos el rato alrededor de la piscina por un poco más, sin decir mucho realmente. Ella pareció estar bien de esa manera. Mientras observaba a Saylor envolver cuidadosamente una toalla alrededor de su cuerpo dejé de sentirme culpable por lo mucho que la deseaba. Había tenido una erección desde aquí hasta el cielo con una colección inmensa de chicas y raramente había pensado mucho en ellas. Incluso las que se quedaron por un tiempo siempre estuvieron en tiempo prestado. No parecía poder encontrar una sola que hubiera importado. Pero Saylor me había llegado de una manera que dolía.

—Te acompañaré de vuelta —ofrecí.

Asintió y caminó a mi lado.

—Me gustaría eso.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Escuchamos gritos aquí y allá, risas borrachas. La noche era linda, sin embargo. Personas que no vivían en el desierto a menudo no se daban cuenta de la diferencia dramática de cambio de temperatura que podía existir entre la noche y el día.

—Así que, ¿qué está pasando por esa cabeza tuya? —le pregunté, temeroso de la respuesta, asustado de que estuviera pensando en la primera vez que había caminado conmigo y lo que sucedió después.

Sonrió.

—Necesito conducir de vuelta a Cali.

Me tensé.

—¿Por qué?

—Porque allí es donde están todas mis cosas. Quiero decir, no puedo seguir viviendo del guardarropa de Millie por siempre.

—Te buscaré algo de dinero para que compres más malditas ropas.

Pensó que eso era gracioso.

—¿Qué? No. Cord, vamos. Devin no intentará nada. De hecho dice que está obteniendo ayuda. Le dije que eso era bueno porque la necesitaba. Dijo que podía ir cuando quisiera y llevarme lo que sea que fuera mío. Bray vendrá.

Una alarma se activó dentro de mi cabeza.

—No deberías ir.

Me miró.

—¿Por qué?

—Porque quizás no tenga muchos talentos pero normalmente puedo presentir cuando la cosas están obligadas a salir mal.

Puso los ojos en blanco.

—No creo en premoniciones.

—¿Crees en sentido común? Jodidamente no vayas, Saylor. —Me fulminó con la mirada con algo de irritación—. Por favor —dije tranquilamente y ella se suavizó.

—Sé cómo esto debe parecerte. Pero créeme, el próximo hombre que trate algo como eso no se irá con sus bolas intactas.

—Bueno, está bien. Bien. Pero aún no creo que deberías confiar en él más de lo que puedes arrojar un camión de carga. —Mi mente trabajaba rápidamente—. ¿Cuándo planeas ir?

—Tengo libre el lunes así que pensaba ir entonces.

—Sé que Brayden toma algunas clases de verano, ¿correcto?

Asintió.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Así que iré contigo. Conduciré hasta allá contigo a California, te ayudaré a obtener el resto de tus cosas y le haré saber a ese maldito de Devin que no conseguirá la oportunidad de herirte de nuevo.

—No tienes que hacer eso —dijo suavemente.

—Sé que no. Por eso me estoy ofreciendo.

Sonrió.

—Quizás cambies de opinión cuando escuches que mi vehículo no tiene aire acondicionado.

—Llevaremos mi camioneta.

No pude leer la mirada en sus ojos verdes. Tal vez había estado tratando de descifrarme. O podría haber estado recordando el pequeño mocoso delincuente con el cual creció.

—¿Por qué? —Se encogió de hombros.

—Porque mi camioneta podrá ser una horrible pila de metal pero al menos tiene aire acondicionado, una necesidad si conducirás a través del desierto en el verano.

Torció su boca.

—No, quiero decir, ¿por qué quieres hacer esto? ¿Por qué quieres insertarte en el desastre que una chica hizo de su vida?

—¿Me creerías que estoy en una misión de redención personal?

Saylor mordió su labio.

—No. De todas maneras ya no te odio, Cord. Y te dije que no sintieras lástima por mí.



—No siento lástima por ti. Pero la idea de que vayas allá para enfrentar a ese psicópata por tu cuenta me mantendrá despierto toda la noche. No quieres que pierda el sueño, ¿o sí? Me pone malhumorado. Y entonces empiezo a hacer mierdas raras, como hablar con chicas lindas en la oscuridad.

—No. —Se rió—. Supongo que no podemos permitir eso. De acuerdo, Cord. Si en realidad es una oferta la tomaré. Estoy segura de que Bray estará aliviado de que no tiene que hacer los honores por sí mismo.

Estábamos en frente del apartamento de Brayden. Vi algo moverse en la ventana y supuse que estábamos siendo observados.

—Así que, lunes, ¿cierto?

Saylor asintió.

—Sí, salgamos temprano. Solo quiero terminar con ello y estar de vuelta en la noche.

—Funciona para mí. Te recogeré a las siete de la mañana. ¿Está bien?

—Está bien. —Sacudió su cabeza y se rió ligeramente.

—¿Ahora qué?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Su sonrisa era juguetona.

—Gasté muchas horas deseando que te arrancara los testículos una ardilla con rabia.

—Eso habría sido molesto.

—Bueno, estoy contenta de que nunca ocurrió.

Sonreí con ironía a mi entrepierna.

—Aprecio eso.

Saylor llevó su toalla a sus hombros.

—Desafortunadamente parece que mi rencor ha sido desperdiciado. Eres un hombre diferente al que solías ser en ese entonces.

—Soy el mismo tipo —le dije sombríamente—. Es solo que mi manera de operar ha cambiado un poco.

Ladeó la cabeza ligeramente.

—Bueno, me alegra —dijo—. Estoy feliz de que estés aquí y de que seamos, ¿qué somos? ¿Amigos?

—Eso creo. Seguro.

—Y que ya no estemos en Emblem.

—No —concordé—. Ya no estamos en Emblem.

Saylor asintió hacia la puerta del apartamento.

—Bray y Millie están en casa. ¿Quieres entrar por un rato?

—Sí, me gustaría, pero mis boxers han empapado mis vaqueros. Así que ahora parece que me he orinado encima.

Miró mis vaqueros húmedos.

—Bueno, te dije que consiguieras un traje de baño.

—La próxima vez te escucharé, Saylor.

—Y la próxima vez te recordaré eso.

Un mechón de cabello marrón había caído a través de su rostro. Sin pensarlo extendí mi mano y lo empujé hacia atrás. Si fuera cualquier otra chica me movería y la agarraría, la arrastraría de vuelta a mi cama. Pero Saylor no era cualquier chica. Se volteó y comenzó a caminar hacia la puerta.

—Say —llamé—, ¿trabajarás en Cluck This mañana?

—Desde el mediodía hasta que cierre.

—Quizás los chicos y yo pasaremos por allí. Era en serio cuando dije que su pollo era lo mejor.

Asintió seriamente.

—Es bueno para ti, también.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—¿El pollo frito es bueno para mí?

—Sí, solo utilizan pollos de corral y los fríen hasta quedar crujientes en cubos de manteca orgánica.

—Bueno entonces, sería un tonto si no comiera allí todos los días.

—Y no querrías ser un tonto. —Su mano estaba en la puerta.

—¿Tenemos una cita para el lunes?

—La tenemos. Gracias nuevamente por la oferta.

—Bueno, gracias por aceptarla, supongo.

—Naturalmente. —Creí atrapar un destello de picardía en sus ojos—. Después de todo, no quisiera mantenerte despierto toda la noche.

Nena, si tan solo supieras.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Siete

Saylor

Bray y Millie pretendieron que no habían visto nada, que nunca abrieron las cortinas de la ventana para verme parada afuera con Cord. Se sentaron juntos en el sofá, con sus manos entrelazadas y me sonrieron con una sorpresa artificial.

—¿Tuviste un buen chapuzón? —preguntó Millie con una dulce sonrisa.

Brayden lo puntualizo más.

—¿Encontraste algún pez en el agua? —Millie le dio un codazo en el costado.

Sonreí.

—Dios, ustedes son lindos. —Lo eran. Mi primo siempre había sido la clase de chico callado y sensible al que las chicas no le prestaban mucha atención hasta que eran lo suficientemente maduras como para aprender el valor de un alma agradecida. En la escuela siempre le decía a Brayden que algún día conocería a una mujer hermosa e impresionante que atesoraría al hombre en que seguramente se convertiría. Él solía arrastrar sus pies con vergüenza y me decía que cortara el rollo sentimental.



Mientras Brayden distraídamente pasaba su brazo sobre los de Millie sentí un triunfo en el hecho de que había tenido razón. También me hizo bien darme cuenta cómo podría ser un hombre; no crueles como Devin o indiferentes como mi padre.

—¿Y Cord? —Millie sonrió como si estuviera leyendo mis pensamientos.

Me puse a la defensiva.

—¿Qué pasa con él?

—Estabas con él, ¿no?

—Es una residencia libre, tiene derecho a utilizar la piscina también.

Bray golpeó su rodilla y rió.

—Jesús, ¿te gusta Cord Gentry!

Mi rostro enrojeció.

—No dije eso. Realmente, de todas las personas sabes lo imposible que es para que mí
mirar a Cord.

—Yo lo miro —se burló Millie—. No es tan malo.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Oye —protestó Brayden con un pequeño gesto pero Millie rápidamente lo besó en los labios para mostrar que era solo broma.

—Sabes que solo te amo a ti, cariño.

—¿Crees que algún día se casaran? —reflexionó Brayden como si no estuviera en la sala—. ¿Tal vez producir un pequeño grupo de bebés Gentrys?

—Diría que eso está casi garantizado —respondió Millie.

Me senté en el borde del sofá, cuidando de no mojarlo.

—Muy gracias, idiotas.

Brayden me señaló con un dedo.

—No hagas pucheros, Say. —Entonces su rostro estuvo serio—. Sabes que solo estoy jugando contigo. Después de todo lo que has pasado, es mejor si solo lo tomas con calma por un rato.

—Escúchate. Quién eres, ¿mi papá?

—No. ¿Te gustaría que lo llamara?

—Por favor hazlo. Podemos escucharlo pretendiendo que se preocupa por unos cinco minutos antes de ser distraído por alguna chica pechugona.

Brayden se levantó y caminó hacia mí. Cuando miraba dentro de sus ojos siempre veía a los míos. Aquellos ojos verdes eran la marca de un McCann.

—La amargura no va contigo. —Se detuvo y suspiró profundamente—. Solo quiero verte cuidándote de ti misma primero.

Lo miré a los ojos.

—Creo que estoy tratando.

—Muy bien. —Asintió, luego sacó su billetera de su bolsillo—. Escuchen, voy a la esquina y traeré pizza. ¿Suena bien?

—Sí, Brayden. Eso suena bien.

Me sonrió, besó a Millie suavemente y luego se fue. Deslicé una toalla en mi cintura y suspiré teatralmente mientras Millie se dirigía a la cocina para sentarse a la mesa.

—Solo se preocupa por ti —dijo en una voz suave. Emigró de Malasia cuando tenía diez años, y aun así Millie tenía un poco de ese acento.

—Lo sé —le dije—. Me preocupo por mí también.

Millie me lanzó una mirada astuta.

—¿Y qué sobre éste Cordero? Viene a ver a Brayden a veces pero no lo conozco ni a él ni sus hermanos muy bien.

—¿Bray siempre te cuenta historias sobre lecciones de vida en Emblem de los chicos Gentrys?

Millie cuidadosamente evita mirarme.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Sí. Me contó sobre ellos. Solían asustarlo mucho. Y me habló de ti y Cord.

—De mí y Cord —me mofé—. Sí, pasé unos años despreciando el aire que él respiraba. Si la tierra se lo tragaba entero no me habría importado. Creo que mi odio fue justificado. —Mordí mi labio, considerando todo lo que había sucedido en ese entonces—. Pero ahora es diferente. Hay más que eso. Más de él. Es un vago sentimiento en realidad, pensar que tienes todo perfectamente atado y tachado. Ya sabes, este es un buen chico, que es también malo. Luego te das cuenta que no es verdad, que tal vez nunca lo fue. Tal vez las personas de buen corazón a veces hacen cosas malas y no hay nada más profundo que eso. —No me había dado cuenta de cuando comencé a torcer una servilleta de lino en mis dedos. La solté y alisé las arrugas—. Así que, ¿qué piensas?

Ahora me miró. Sin vacilar dijo:

—Creo que tienes razón, Saylor. Hay un millón de misterios envueltos en cada corazón. Sería absurdo creer que pueden ordenarse fácilmente.

Incluso no podía articular lo que pasaba en mi propio corazón.

—Hay algo ahí, Millie. Conozco a Cord desde la guardería supongo. Primero fue un niño sucio el cual había evitado. Y luego era éste chico brutalmente sexy por quien secretamente estaba enamorada y entonces finalmente fue solo un idiota frío que me hizo daño... —Mi voz se detuvo y Millie me miró.

—¿Y ahora? —instó.

—No lo sé —le dije honestamente.

Pienso en Cord contándome la terrorífica historia de su dolorosa infancia. Y sobre la forma en que sus ojos azules se estrecharon por un segundo cuando me miró, como si mi presencia fuera sorprendentemente desconocida. Pensaba también en la forma en que su cuerpo musculoso lucía en sus boxers mojados y sentí un pequeño temblor delicioso a través de mi corazón. Entonces me acordé de Devin y de cómo durante un tiempo pensé que lo amaba.

—Tal vez —consideré—. No confío mucho en mi propio juicio ahora.

Pero Millie me regañó con un golpe en el brazo.

—Eso es algo de lo que *nunca* deberías dudar, amiga.

—¿Alguna vez te sentiste de esa manera?

—No —contestó inmediatamente—. No, nunca.

Estar alrededor de Millie era como estar alrededor de Brayden. Sentí una oleada de afecto e impulsivamente la abracé. No estaba sorprendida. Ella simplemente me abrazó de regreso y luego nos separamos, riéndonos de que apestaba a cloro.

—Bueno, creo que llevaré a mi culo apestoso a la ducha —dije.

Siempre encendía el agua tan caliente como podía aguantar y me quedaba ahí por toda una eternidad. Cuando había estado en el apartamento de Cord, se preocupó porque pensó que estaba ahí cortándome las muñecas o algo así. Incluso cuando ese pensamiento



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

nunca se cruzó por mi mente. Cuando el agua caliente en cascada caía sobre mi piel y el vapor colgaba tan pesado como una nube sobre la tierra, todo el dolor y las malas horas del día eran borradas. No tenía que pensar en el golpe de mi mandíbula o en que Devin me llamaba con sus promesas zalameras. La incertidumbre de mis posibilidades de empleo, por un corto tiempo, era inconsecuente. Los recuerdos en Emblem no me molestaban, ni tampoco la gente que hubiera preferido olvidar.

Cord.

Su rostro me encontró de todas maneras. Hice una mueca y giré la regadera hasta lo más alto, dejando que las pequeñas gotas de agua caliente golpearan mi espalda. Cuando me contó esa horrible historia acerca de su padre y de la piscina, mi corazón había dolido por el chico que fue. Por los tres, en realidad. Era mucho sufrimiento para haber nacido. Mi padre y sus compañeros de póquer solían tener su propia frase clave.

"¿Cómo sabes si un Gentry ha estado en tu casa? Tu gato está en el horno y hay mierda en el lavabo".

Los Gentrys. Eran una broma en un pueblo donde nadie realmente vivía bien. Tal vez incluso eso es lo que lo hizo peor. Emblem existía en la sombra de un lugar donde los hombres eran encerrados después de haber hecho cosas terribles. Había una curiosa cercanía entre la ciudad y la prisión, que era abrumadoramente el patrón más grande en la zona. Sin la prisión, Emblem probablemente se perdería, eventualmente convirtiéndose en uno de esos pueblos fantasmas medio recordados que cubrieron el oeste. Tal vez por eso, aquellos tres muchachos revoltosos no causaban demasiados revuelos.

Las heridas de Cord Gentry no estaban todas en el pasado. Inquietamente recordé la manera en que sus nudillos habían estado todos hinchados y cortados la noche en que caí en su sofá. Se había cerrado cuando le pregunté sobre eso e incluso me puso en mi lugar un poco. Sus nudillos maltratados no solo se materializaron de repente. Obviamente, había estado en una pelea. Pero, ¿qué pasaba con su vaga sonrisa y la manera en que lo llamó "trabajo"?

El pensamiento de las manos magulladas de Cord incitó un remolino curioso en mi vientre, similar a la manera en que me sentí mientras era una niña cuando mi vieja gata, Nancy, había cojeado con su pierna hinchada por una picadura de escorpión. Me había sorprendido de lo mucho que odié la idea de que le hicieran daño.

Mientras mi mente vagaba por mi memoria reciente, sacudida por su cuerpo casi desnudo en la piscina y la fuerza evidente en sus poderosas manos, mis pensamientos se dirigieron a un lugar menos saludable. Sí, había reconocido la mirada en sus ojos por lo que era, aunque no hizo nada al respecto salvo ese beso dulce en la frente, que pareció nacer más del compañerismo que de la pasión. No hacía falta decir que Cord podría tener cualquier chica que quisiera. Lo había demostrado hace mucho tiempo. Y aunque había tenido intenciones enfermas esa tarde de verano cuando me saludó en frente a la biblioteca pública de Emblem, también lo había querido. Como lo quería ahora.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Una voz interna me seguía gritando: *¡Es el maldito Cord Gentry, tonta!* Eso lo sabía. También sabía que no debería querer a ningún chico ya que el desastre de Devin seguía fresco. Un gran pedazo de mí seguía herida y no sabía cuándo sanaría. Pero igual quería a Cord. Me dije que era inofensivo, que no significaba nada.

Mi mano involuntariamente viajó hacia mi entrepierna y estuve perdida en la fantasía de mi deseo sensual. No había muchas ganas de eso en estos días después del asalto de Devin. Me sorprendí al saber que Cord Gentry, el chico que había detestado, era el hombre que imaginaba ahora entre mis piernas. En mi ensoñación, las manos fuertes de Cord acariciaban mi cuerpo, sus músculos lisos y ondulados bajo mis palmas mientras él inclinaba la cabeza para mimar mis pechos impacientes. Mi mente recordó los tatuajes en su pecho que le hacían parecer aún más salvaje. Me acerqué al clímax e imaginé cómo era su miembro duro, apenas retenido por sus boxers endebles que traía antes, deslizándose dentro de mí...

—¡SAYLOR! —bramó mi primo, golpeando la puerta—. ¡La pizza!

Pudo también haberme rociado con un aerosol gélido. Mi ánimo fue asesinado y terminé mi ducha sintiéndome sumamente estúpida. Cuando llegué a la cocina, Bray y Millie se habían comido la mitad de la pizza. Tomé una rebanada y mordisqueé ociosamente mientras se hacían ojos de vaca el uno al otro y hablaban en esos balbuceos intensos de parejas que solo las personas que estaban enamoradas podían soportar.

—¿Oye? —Brayden me dio una patada debajo la mesa y levantó sus cejas sobre su cerveza—. ¿Estás bien?

Traté de sonreír.

—Say está bien.



Millie me ofreció una mirada compasiva y luego miró a Brayden. Me concentré en masticar mi pizza y traté de olvidar mi sueño en el cuarto de baño. No necesitaba una ronda de sexo salvaje para complicarme la vida. Lo que necesitaba era un trabajo mejor que servir pollo en Cluck This. Necesitaba encontrar mi propio camino.

—Maldito Cord Gentry. —No me había dado cuenta de que lo dije en voz alta hasta que Millie y Bray me dieron miradas iguales de desconcierto.

—Cord Gentry —dijo Brayden y alzó su cerveza en un brindis fingido.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Ocho

Cord

Chase no me iba a dejar ir tan fácilmente.

—¿Qué pasó con el atuendo de tienda de segunda mano?

Fruncí el ceño, moviendo la camioneta hasta estacionar.

—¿De qué demonios estás hablando?

Creed rió desde el asiento trasero.

—Sí, ya estás todo presionado y mierda. Tienes puestas tus Timberlands. Incluso te rasuraste hoy.

La puerta hizo un sonido violento cuando Chase la abrió.

—Por Dios hombre, nos haces ver mal.

—Sólo compórtense lo mejor que puedan, ¿está bien? —me quejé.

—Oye —argumentó Chase—, si no querías arriesgarte a una miserable humillación, ¿por qué nos invitaste?



—¿Miserable humillación? —repetí, negando—. De todos modos, no los invité tontos. Ustedes sólo medio se pegaron a mí.

Creed golpeó mi espalda.

—No puedo evitar lo que comenzó en el vientre materno. De todos modos, nos gusta el pollo también.

—Así es. —Chase sonrió, mirando a una pelirroja de piernas largas—. Nos gusta el pollo también.

El lugar olía a los recovecos de una freidora. Mis hermanos hicieron una línea recta hacia el bar mientras tomaba una mesa en la parte de atrás y miraba un menú. Era domingo por la noche, pero el lugar estaba lleno, aunque nunca había visto Cluck This cuando no estaba lleno. El restaurante disfrutaba de un lugar prominente en University Drive y el simple número de personas que caminaban día y noche alrededor de la Universidad Estatal de Arizona aseguraban su éxito. Por el rabllo del ojo vi a Chase y Creed tomar interés en un grupo de chicas de la hermandad que estaban carcajeándose.

—Hola —dijo una voz alegre—. Mi nombre es Saylor y seré su mesera esta noche.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Maldita sea, se veía mejor cada vez que la veía. Tenía las mejillas sonrojadas por ir activamente entre las mesas y su largo cabello castaño caía suelto y brillante.

Sonrió dulcemente y ladeó la cabeza.

—¿Puedo ofrecerte algo para empezar?

Tú, cariño. En mi regazo. Moliéndote como el infierno en esta fresca erección.

—Sólo estoy aquí por la comida saludable que me prometiste —le dije suavemente.

—Bueno —dijo Saylor, chasqueando la pluma con eficiente burla—, ofrecemos pollo frito en una cesta de alambre grasienta, pollo frito en medio de pan rico en almidón con un pepinillo y pollo frito estilo gourmet con los huesos del ave intacta.

—Tomaré una cesta de pollo grasienta y una Coca-Cola.

Sacudió su cabeza hacia Chase y Creed mientras que simultáneamente bebían tragos en el bar.

—¿Eres el conductor designado?

Sostuve su mirada.

—Algo así.

Me devolvió la mirada, toda con grandes ojos verdes y piel cremosa. Empezó a decir algo, pero se detuvo con una mirada de preocupación en su rostro.

—¿Quieres pedir por ellos también?

—Cesta para todos.

—Que lindo —sonrió—. Combinarán.



Cuando me levanté bruscamente se sobresaltó. Dio un paso atrás, una mirada cautelosa en sus ojos. *Él le había hecho esto*, me di cuenta con una punzada de rabia en mi alma. La hizo asustadiza. Me senté de nuevo en mi silla. Ella estaba mirando mis manos.

—¿No trabajas esta noche? —preguntó.

—No —le dije rotundamente—, no trabajo esta noche.

Vaciló.

—Voy a poner tu pedido y en seguida vuelvo con tu bebida.

—Oye, ¿Saylor?

Se dio la vuelta, con la cabeza inclinada de la manera más dulcemente curiosa.

—¿Sí?

—La etiqueta de tu nombre está al revés.

Miró hacia abajo. Soltó una risa suave.

—Lo hice a propósito —mintió, arreglándola—. Para confundir a todos los libertinos irritables que me hagan una proposición.

Traté de no parecer demasiado interesado.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—¿Hay muchos de esos?

Volvió a reír y negó.

—No te preocupes por eso, Cord. A pesar de algunas pruebas de lo contrario, puedo cuidar de mí misma.

La vi irse, sin molestarme en distraerme de imaginarme su culo desnudo en mis manos mientras arrastraba su cuerpo hacia atrás y adelante para satisfacer mis necesidades. Pero no era la noche para eso así que traté de pensar para distanciar la erección recitando internamente el Juramento a la Bandera.

Chase, pateó una silla mientras se acercaba a la mesa. Un trío de chicos flacos dos mesas más allá le dirigieron una mirada dura pero entrecerró sus ojos hacia ellos en un reto silencioso y regresaron a sus nachos.

Busqué a Creed.

—¿A dónde fue tu hermano?

—Al baño de damas. —Sonrió—. Bastardo afortunado. Se llevó una boca apretada con cabello bonito consigo.

Rodé los ojos.

—¿En serio? Sabes que puede ser arrestado por cosas así. Es indecencia pública o algo así.

Chase rió.

—Te he visto hacer cosas peores, hombre. —Me pegó—. Deja de verte preocupado. Saylor no está escuchando. —Su expresión se volvió pensativa—. ¿Esto es diferente, eh? No es tu plan simplemente follarla e irte.

Nivelé mi mirada en él.

—Tú eres el inteligente, Chasyn. Tú dime.

Chase miró hacia la barra. Saylor estaba allí, haciendo una mueca mientras tecleaba un monitor de pantalla táctil.

—Creo —dijo con una rara nota de sincera consideración—, que esa chica allí es la que podría ser capaz de ponerte al revés. —Me dio un rodillazo en broma debajo de la mesa—. No hay nada malo en eso, Cord. Joder, si encontrara algo que me mantuviera despierto por la noche y me dieran ganas de mantener mi polla en un solo lugar iría por ella también.

Mientras Saylor rió de algo que uno de los camareros dijo, sacudió su cabello y su mirada pasó a aterrizar en mi dirección. Cuando me vio observándola se sonrojó y apartó la mirada.

—Más que eso —dije en voz baja—, hay una historia ahí.

Chase, se burló.

—¿Y qué? Quiero decir, hay equipaje unido a todo, hermano. Tal vez te conectas con ella *porque* hay historia, no a pesar de ella. Un gran escritor llamado Pearl Buck dijo una

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



vez: "Si quieres entender el hoy, tienes que buscar en el ayer". ¿Entiendes lo que eso significa?

—Hmm. Cuidado, Einstein, tu cerebro se está mostrando. Sé cómo odias eso.

—Vete a la mierda, estoy hablando en serio.

—De todos modos —le dije en voz baja—. Entiendo. Somos lo que somos gracias a toda la mierda que ya ha sucedido. Incluso le dije algo así anoche.

Saylor eligió ese momento para llegar despreocupadamente con mi bebida. Mientras se inclinó, colocando una servilleta en la mesa, Chase tomó la oportunidad de revisar su culo con una sonrisa.

—Te veo —dijo ella sin hacer una pausa mientras dejaba el vaso.

—También te veo —respondió alegremente.

La boca de Saylor se crispó con diversión.

—Gracias —murmuré, tomando un sorbo.

Miró a su alrededor.

—Entonces, ¿dónde está su contraparte?

—Creed tiene un caso podrido de diarrea —dijo Chase seriamente—. No me acercaría a los baños si fuera tú.

—Anotado. —Se encogió de hombros y me entregó un popote—. Tu pollo saldrá dentro de poco.

Chase la miró descaradamente. Nunca fue uno de los que iban alrededor de un tema.

—Sabes, Saylor, te has vuelto jodidamente sexy.

Ella me miró, viéndose confundida. Mantuve mi rostro templado y después de un momento se rió.

—Gracias, supongo.

Cuando se dio la vuelta estuvo a punto de chocar con Creed. Él se derrumbó en una silla, jadeando ligeramente.

—Infierno, eso dio en el clavo. Me abrió el apetito sin embargo.

Una vez más, Saylor parecía un poco perpleja, probablemente porque Chase la había llevado a creer que nuestro hermano ausente estaba haciendo del número dos. Pero no dijo algo mientras se dirigía a la cocina y Chase me guiñó un ojo, lamiéndose los labios de manera significativa.

—¿Se lo tragó? —le preguntó a Creed en voz suave.

Creed estaba asintiéndole a una guapa morena que en realidad se parecía un poco a Saylor.

—Algunas cosas son sagradas, imbécil —respondió en un tono malhumorado.

Chase se rió entre dientes.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Sí, totalmente sagradas. Una chica que nunca verás otra vez te lo chupa sobre el inodoro sucio y es un maldito momento de religión.

Creed le dio un codazo.

—Cállate, junior.

Chase, suspiró y se dirigió al techo.

—No sé por qué aguanto tal abuso de este gorila.

Creed sonrió lentamente.

—Porque te voy a patear el culo si no lo haces.

—Mentira. Te has vuelto gordo y lento.

Creed haló su camisa hacia arriba, mostrando un impresionante conjunto de musculosos abdominales que atrapó unas cuantas miradas femeninas apreciativas.

—Te voy a dar unos pocos segundos para revisar.

—Al diablo con eso.

—Chicos. —Golpeé mi puño sobre la mesa un poco demasiado duro. Mis hermanos me miraron—. ¿Podemos hacer de cuenta que no somos una manada de salvajes?

Creed resopló y jugó con su encendedor.

—¿Qué se arrastró dentro de tu culo?

Chase hizo un gesto hacia Saylor, que caminaba hacia nosotros con un trío de canastas de aspecto grasiento.



—Nada todavía. Por eso es que está todo fuera de forma. —Le ofreció a Saylor una sonrisa brillante—. Gracias, cariño. —Agarró un trozo de pollo frito y le dio un mordisco salvaje—. Say, Cordero quiere ofrecerte un aventón después.

Saylor me miró.

—Gracias, pero tengo mi auto. —Comenzó a alejarse.

—No es el tipo de aventón que quise decir —murmuró Chase en voz baja y ella se dio la vuelta.

—Sé lo que quisiste decir —replicó con un toque de perspicacia y luego caminó hacia la barra.

Empujé a mi hermano.

—¿Me veo jodidamente divertido?

—No. —Sonrió—. Pero rara vez lo haces.

Creed tenía el ceño fruncido hacia su teléfono.

—Guárdenlo, niños. Tenemos cosas de que hablar.

Miré mi cesta de tiras de pollo frito. De repente, ya no tenía hambre.

—¿Qué pasa?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Creed arrojó su teléfono en el centro de la mesa.

—Texto de Gabe. Le falta un luchador mañana por la noche. Quiere saber si estamos interesados.

—¿De cuánto es el pago?

—Decente. Nos dará directamente dos de los grandes por una victoria. —Sus ojos se volvieron de acero—. Aquí está el problema, sin embargo. No es nuestra habitual multitud. Estos chicos son del sur de Phoenix.

Hice una mueca.

—Eso significa pandillas. Problemas. Mala idea.

Creed consideró.

—Tal vez.

—Definitivamente. Tendrán un montón de hierro amartillado en nuestras cabezas mientras nos encontramos allí con nada más que nuestras pollas en nuestras manos.

Chase rió.

—Sí, pero nuestras pollas en colectivo son bastante potentes. —Se encogió de hombros—. Lo tomaré. ¿Dónde es?

—Algún hueco de mierda fuera de Van Buren. A las diez.

Vi a Saylor llevar comida a otra mesa. Un mechón de cabello cayó en su cara y trató de empujarlo de vuelta con su hombro. Tenía cabello suave. Cuando lo aparté brevemente de su rostro hubiera querido seguir adelante y tocar cada centímetro del resto de ella.



—Estaré de vuelta mucho antes de eso —dije, sin dejar de mirarla.

Chase, inclinó la cabeza y se hizo el tonto.

—¿De regreso de dónde?

—Sabes de sobra de dónde. Acabamos de hablar de ello mientras conducíamos hacia acá.

Creed estaba escéptico.

—¿De verdad crees que es prudente meterse en medio de una chica y su ex psicótico?

—Sí —respondí secamente—. Lo hago.

Chase se limpió sus dedos grasientos con una servilleta.

—Tal vez deberíamos ir todos. Un viaje de los chicos Gentrys por la carretera. Ya sabes, hemos estado apenas fuera de este estado como horno. Me gusta la playa.

Pensé en estar cautivo en un auto por centenares de kilómetros, mientras que Chase y Creed competían por comentarios vulgares que seguramente molestarían a la señorita Saylor McCann.

—Por supuesto que no —dije.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Chase, hizo un puchero.

—Estoy decepcionado. Mi corazón se había puesto en modo ir a la playa y construir castillos de arena.

Creed se unió.

—Yo también. Estaba planeando ir a surfear. Además esa chica no se ven tan mal en un bikini.

El recuerdo del cuerpo tierno de Saylor, escasamente vestido me puso de nuevo duro al instante. Mis hermanos pensaron que era divertido cuando me moví en mi silla. Nos conocíamos demasiado bien.

—“*Conquista quien se conquista a sí mismo*” —dijo Chase, riendo—. Tal vez deberías ir a usar el baño, Cordero.

Cuando golpeé suavemente a Saylor en el hombro cuando salíamos, su sonrisa de respuesta parecía ser genuina.

Giré la cabeza hacia donde Chase y Creed estaban haciendo puras tonterías por la puerta.

—Lo siento por ellos.

—No lo sientas. Tienen buenas intenciones.

—A veces.

—Me alegro que vinieras —dijo—. Cambió la noche un poco.

—Me gusta mirarte —dije sin pensar y luego casi me mordí mi propia lengua cuando sus cejas se alzaron.

—Bueno, tendrás tu cuota mañana. Quiero decir, vamos a estar juntos en el auto por un total de alrededor de diez horas. ¿Seguro que todavía eres capaz?

—Me las arreglaré.

Sonrió rápidamente.

—Gracias Cord. En serio. Ahora que ese coraje viene a mostrarse me alegro de no dirigirme a la guarida del león sola. —Miró al suelo—. Estoy nerviosa.

Llegué a ella, tocando su brazo con comodidad.

—No lo estés. Conozco el tipo de ese imbécil. No va a meterse con alguien que luce que podría devolver el golpe más duro. —Mi voz se suavizó—. ¿Crees que voy a dejar que te pase algo?

Miró mi mano, ya que se quedó en su brazo. Lo quité, sintiéndome como un idiota. Probablemente estaba imaginando que acababa de conseguir alejarse de un hombre de mierda y que no necesitaba otro aferrándose a ella.

Pero cuando Saylor se inclinó de puntillas y me dio el más breve de los besos conmovedores, me di cuenta que estaba perdido cuando se trataba de esta chica.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

CORA BRENT

1

No dijo "Buenas noches", "Adiós" o algo en absoluto. Simplemente se giró sobre sus talones y se dirigió a la cocina. Me gustó que no dijera algo. Me uní a mis hermanos que estaban afuera y los tres paramos bruscamente en el estacionamiento bajo la luz de la luna.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Nueve

Saylor

Me desperté a la mañana siguiente con un zoológico lleno de mariposas en el estómago. La luz se filtraba a través de las persianas de la ventana, y traté de calmar mi mente mientras veía un árbol de palo verde afuera, inclinándose ligeramente con la brisa de la mañana.

No quería ver a Devin. Desde la noche en que me fui sólo había sentido un confuso disgusto con él, pero eso era sólo parte del problema. Pensé en la otra noche en la piscina con Cord, hablando sobre el pasado y el arrepentimiento. Nunca me había imaginado a mí misma siendo el tipo de chica que se quedaría en una relación con maltratos. Era una verdad sobre ti misma difícil de reconocer, que no fuiste fuerte y decidida como lo habías asumido.

¿Y qué pasa con Cord? Di la vuelta sobre el sofá de Millie y Bray, tirando una manta a mi alrededor. Creía que estaba más sorprendido que yo por ese beso rápido anoche. Para entonces había estado pensando en él todo el día, tratando de conciliar a un alborotador de sangre caliente con el hombre serio que parecía decidido a protegerme.

De verdad, podría haber significado poco para él. Él había hecho un comentario una vez acerca de redimirse y había dado pistas de que sufrió unos pocos momentos de culpa por lo que pasó entre nosotros hace años. Por supuesto también veía la forma en que me miraba, como si pudiera soportar tenerme en su cama. Pero esa era la naturaleza de la bestia en la mayoría de los hombres.

De todos modos, si anoche Cord hubiera puesto sus brazos a mi alrededor y sus manos en mi cuerpo, me habría ido con él a cualquier lugar. En cambio, sólo me había mirado fijamente, en un silencio ilegible, hasta que no había nada más que hacer que irse y dejarlo para que tuviera su noche.

Brayden se levantó temprano, como de costumbre. Por lo general pasaba unas horas en la biblioteca antes de que sus clases comenzaran. Millie siempre fue de las que se despiertan tarde. Estaba pasando el verano como interna en un refugio en Phoenix y no tenía que estar allí hasta las diez.

Sin hablar, mi primo me pasó una taza de café y no perdí el tiempo familiarizándome con él.

—Está caliente. —Hice una mueca.

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



—Es café, Say. Se supone que debe estar caliente. —Brayden pasó los dedos por el borde de su taza, parecía preocupado.

Puse mi mano en su brazo.

—Estaré bien hoy.

Había demasiada duda en su rostro.

—Tal vez debería ir contigo.

—¿Crees que vas a asustar a Devin más de lo que Cord Gentry lo hará?

Bray me dio una sonrisa vaga.

—No, no creo que alguien lo asustaría más que Cord.

—Mira, sólo voy a recoger mis cosas y salir rápidamente de allí. Devin dijo que probablemente no estará allí de todos modos. No creo que esté ansioso por verme tampoco.

—Bueno. —Suspiró—. Llámame si necesitas algo.

—¿Por qué? Nunca contestas el teléfono.

Con una floritura lo retiró de su bolsillo.

—Ahora lo mantengo conmigo todo el tiempo.

—Esa es una buena idea. Nunca se sabe cuando los familiares desesperados te necesitarán.

Brayden suspiró.

—Ten cuidado hoy, Saylor.

—Lo haré. Créeme, he aprendido mi lección. En serio, tengo que ir a asearme y prepararme antes de que Cord aparezca.



Dado que estaba corta de tiempo no pude disfrutar del lujo de mi habitual ducha larga. Aun así, escuché la voz de Cord charlando con Brayden mientras me vestía. Me puse un cómodo vestido largo que había escogido en Kohl unos días antes y me apliqué el maquillaje con esmero, diciéndome que no era por Cord.

—Mentirosa —me regañé a través de mi reflejo y me apliqué un poco de brillo de labios.

Toda mi ansiedad no era debido a Devin. Las burbujas dando sacudidas en mis entrañas fueron concebidas por la idea de pasar tantas horas cerca de Cord. Recordé la breve sensación de sus labios y me estremecí ante el rayo de deseo que me atravesó.

—Ahí está —dijo Brayden, bastante innecesariamente, mientras entraba en la cocina.

Cord me miró con frialdad. Tuve que luchar contra el impulso de retorcerme. Sus ojos azules parecían capaces de una búsqueda mental exhaustiva. Después de un momento, sonrió.

—¿Lista, Say?

Agarré un par de botellas de agua de la nevera.

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



—Estoy lista.

Brayden se inclinó hacia Cord y le dio un codazo suavemente.

—Cuida de ella, hombre.

Cord mantuvo su mirada competente en mí.

—Malditamente cierto que lo haré —dijo.

Bray levantó las cejas un poco ante eso, pero parecía un poco desconcertado mientras miraba de uno al otro.

—Te veré esta noche —me dijo y se despidió con la mano mientras yo cerraba la puerta.

Cord conducía una camioneta Chevy con cabina extendida que parecía como si hubiera visto días mejores. Explicó que la compartía con sus hermanos y mantuvo la puerta abierta para mí mientras me subía en el asiento del pasajero. El interior olía fuertemente a loción de afeitar y humo, una embriagadora combinación que exponía el hecho de que éste vehículo pertenecía sólo a hombres.

Mientras Cord ponía en marcha el motor, me sentí de repente muy tímida y la camioneta parecía muy pequeña. Me encontré mirando sus manos, maravillada por su fuerza evidente. No era sólo pasión lo que corría a través de mí, era un sentimiento que define a la protección, a la seguridad.

Entonces mis ojos viajaron hasta su rostro, mientras entrecerraba los ojos hacia el sol naciente que lanzaba un fuerte resplandor en la carretera. Había alimentado un enamoramiento en secreto por Cord Gentry, por los tres hermanos Gentrys en realidad, mucho antes de que hicieran un pacto para quitarme la virginidad. Era casi un rito de paso entre las adolescentes de Emblem, enamorarse locamente de los volátiles chicos Gentrys. Pero yo siempre estaba determinada a estar un paso por delante de la multitud. Fingía que ni siquiera los veía.

—¿Qué? —preguntó Cord con un toque de irritación.

—¿Eh?

—Me estás mirando como si tuviera serpientes arrastrándose fuera de mi boca.

—Oh. —Me sonrojé—. No las tienes.

Giró ligeramente y me apreció.

—Te ves hermosa.

No me estremecí.

—Tú también.

Bajó la mirada hacia sí mismo y sonrió.

—Genial. Ese es justo el aspecto que buscaba.

Lo empujé suavemente.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Cállate. Sabes que eres realmente sexy.

Cord parecía satisfecho.

—¿Eso crees?

Crucé los brazos.

—¿Hay una mujer de buena reputación que no lo crea?

—¿Qué pasa con las de mala reputación?

—Para empezar, no son realmente exigentes.

Cord se rió.

—Tienes una respuesta para todo, ¿no es así, Saylor?

—No —murmuré con inquietud, pasando mis manos por el vestido y tratando de calmar las emociones en conflicto en guerra en mi cabeza—. No para todo.

—Oye. —Le dio un empujoncito a mi rodilla—. No fue mi intención matar el estado de ánimo. Aquí —encendió la radio—, escucha esta canción. Es imposible no estar feliz en todas las formas posibles mientras escuchas esta canción.

Escuché.

—Es Tom Petty.

—Lo es —confirmó—. ¿Alguna vez viste esa película de Tom Cruise en la que está pasando las estaciones de radio en su auto y buscando algo que coincida con su entusiasmo? Bueno, cuando encuentra *Free Fallin* tiene este gran momento de ¡Sí! Y comienza a gritar la letra con toda su fuerza. Ahora no puede cantar una mierda, pero no importa porque en todo lo que está pensando y sintiendo en ese momento está envuelto en esa canción, así que lo canta a gritos de todos modos.

Me reí.

—Puedes ser bastante parlanchín cuando quieres.

—Sólo cuando tengo algo importante que decir. —Señaló el estadio Sun Devil mientras lo pasábamos—. Sabes, filmaron esa película allí.

—Creo que la recuerdo. *Jerry Maguire*, ¿verdad? Mi padre solía verla todo el tiempo.

Cord comenzó a cantar junto con la música. Me sorprendió escuchar el suave timbre de su voz.

—Eres bueno —le dije.

—En muchas cosas —se jactó.

—Puede ser. Pero yo estaba hablando de cantar.

—No, deberías escuchar a Creedence. Mi hermano podría ser una superestrella, si tan sólo dejara que la gente lo escuchara.

Deje salir una breve carcajada.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Creedence, Chasyn y Cordero.

—Esos somos nosotros —dijo Cord, un poco sombríamente, mientras giraba hacia la interestatal.

—Nombres inusuales. Los tres.

Se rió con voz ronca.

—Está bien, *Saylor*.

—Sí, eso fue la brillante idea de mi madre. Mientras estaba en el hospital a la espera de que le indujeran el parto leyó un artículo en una revista acerca de cómo iba a lucir el calzado para damas en la semana de la moda.

Estaba confundido.

—¿Me perdí la tendencia de zapatos *Saylor*?

—No. Ese era el apellido del autor del artículo.

—Ah. Bueno, no puedo criticar. Fui nombrado en honor a un jodido personaje de telenovela. Creedence, por supuesto, es debido a esa vieja banda de rock. Chasyn es por una novela de fantasía, el nombre de un rey que domesticaba dragones o algún tipo de mierda así.

—Te queda bien —le dije—. A todos ustedes.

Me miró inquisitivamente.

—¿Por qué es eso?

—Nombres únicos para un grupo de chicos únicos.

—Hombres ahora —me recordó.

Me quedé mirando sus musculosos brazos.

—¿Cómo podría olvidarlo?

Y entonces lo vi de nuevo en sus ojos, la expresión de puro deseo. Me pregunté si tenía alguna idea de lo mucho que había pensado en él desde esa oscura noche cuando me había encontrado hecha un lío en ruinas, y había mostrado un nivel de bondad que nunca habría esperado de un Gentry.

Hablamos fácilmente mientras los kilómetros pasaron, sobre todo acerca de Emblem, sobre las limitaciones de ser criado en una ciudad carcelaria, sobre las cansadas personas que sabíamos que permanecían allí con resignación. Nos detuvimos en Blythe para una parada de descanso y para tomar un bocado rápido.

Cuando me apoyé contra la camioneta, disfrutando a sorbos de un mamut de cuarenta y cuatro onzas de cafeína cubiertas de espuma de polietileno, observé a Cord lavar cuidadosamente las ventanas de la camioneta. Algo todavía me preocupaba acerca de él.

—¿Así que tenías hoy el día libre? —le pregunté suavemente.

Se quedó inmóvil por un segundo y casualmente reanudó su lavado de ventanas.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Tengo trabajo que hacer esta noche.

—Eso es evasiva. —No miró hacia mí. Intencionalmente—. Está bien, está bien. Puedo tomar una indirecta. —Empecé a pasear alrededor de la parte trasera de la camioneta cuando Cord de repente atrapó mi mano.

—¿Saylor?

Su toque provocó un choque sensacional que viajó directamente a mi libido. Él se aferró a mí y yo no me aleje.

—Mira —le dije—. Lo siento si he sido curiosa. Es muy humano por tu parte renunciar a tu día así por mí. No me debes nada, Cord.

Él sonrió y negó, finalmente dejó ir mi mano.

—Me preguntaba si te importaría ir dentro y agarrarme un paquete de chicles mientras termino de llenar el tanque.

—¿Qué sabor?

Cord me permitió pagar por los chicles, pero no aceptaba ningún dinero en efectivo por la gasolina. Me hizo sentir un poco culpable, dado el alto consumo de la camioneta. También me hizo preguntarme qué es exactamente lo que esperaba a cambio. Y si se lo daría.

Cuanto más nos acercábamos a la costa, más inquieta me ponía. Una vez, hace toda una vida aparentemente, había viajado de esta manera como una adolescente llena de esperanza y promesas para el futuro. Me propuse no volver nunca al desierto abrasador.

—Así que esto es la niebla tóxica. —Observó Cord, mirando la bruma que rodeaba el área de Los Ángeles.

—Esto no es nada. No está mal en este momento. ¿Nunca has estado en California?

Se pasó una mano por el cabello corto y su rostro se volvió incierto.

—Dos veces. La primera vez fue un viaje por una carretera desastrosa a Coachella con Benton. Dijo que estaba visitando a algunos viejos amigos. Sólo que ellos resultaron ser un paquete de drogadictos, quienes se fueron de juerga durante tres días con nuestro padre mientras dormíamos en un cobertizo sucio.

—¿Y la segunda vez?

Él esbozó una sonrisa deslumbrante que apuñaló un agujero en mi corazón.

—Chase, se despertó una mañana y decidió que tenía que ver el mar. Se convirtió en una gran discusión con Creed ya que estábamos tan bajos en efectivo que vivíamos de Ramen²². Pero Chase, puede ser bastante teatral cuando quiere. Dijo que iba a ver el maldito mar antes de morir y ya que nunca sabes cómo un día se va a acabar, ahora era el único momento. —Se encogió de hombros—. Así que nos fuimos. Relajándonos en la playa durante horas, nos emborrachamos y nadamos en el océano. Fue un buen día.

²² Ramen: Marca de sopa de fideos.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



— “Nosotros”. —Asentí—. ¿Hacen todo juntos, eh?

Nos dirigíamos hacia algo de tráfico y Cord tuvo que reducir la velocidad. Aproveché la oportunidad para hacer una pausa y darme otra mirada penetrante.

—No todo.

Me sonrojé, una vez más confusa sobre qué hacer acerca de estar en el extremo receptor de su mirada escandalosamente sexy. Tuve que mirar por la ventana para que no adivinase cómo me estaba desgarrando por dentro.

Cuando llegamos a la playa, Cord levantó las cejas ante la extensión del condominio de lujo y dejó escapar un silbido.

—¿Este tipo es un magnate del cine o algo así?

Mis manos se habían cerrado involuntariamente mientras se detenía en un lugar del estacionamiento.

—El dinero de papá.

—¿Así que, cuantas cosas tienes que conseguir de ahí?

—No mucho. Solo ropa y basura personal. Devin dijo que lanzó toda mi mierda en algunas cajas por la puerta principal. Todos los muebles, todo lo pesado o caro, le pertenece.

—Está bien. —Cord empezó a abrir la puerta.

—Espera —lo detuve—. Mira, creo que deberías quedarte aquí durante unos minutos. Déjame ir sólo hasta allí, alcanzar mis cosas y mandar a Devin a volar.

Él estaba incrédulo.

—Tienes que estar bromeando. ¿Crees que sólo voy a pasar el rato aquí y tener pensamientos bonitos mientras te enfrentas a ese imbécil por ti misma?

—Es sólo que no quiero que haya una escena.

—Ya ha habido una escena —me recordó, tocando mi mandíbula convaleciente.

Tenía que hacerle entender.

—Cord, Devin es rico y es violento.

—Es también un lote nasal de mierda de pollo. Es por eso que tengo que ir contigo.

Tiré de su brazo.

—Cinco minutos. Por favor, Cord.

Se me quedó mirando.

—Justo fuera de la puerta es lo mejor que puedo hacer, Saylor. Y créeme que la reviento de una puta vez al primer sonido de problemas.

Tragué saliva, notando que sus puños se apretaron. Devin nunca estaría a la altura de Cord, incluso sin un brazo roto.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Te creo.

—Bien. Vámonos.

La tensión en los músculos de Cord era casi palpable mientras caminaba a mi lado. Cuando llegamos a la puerta del apartamento se veía exactamente como lo había hecho la noche en que me fui. De alguna manera esto me hizo más incómoda. Llamé y esperé mientras Cord se apoyó en la pared junto a la puerta. El tono de timbre agudo en mi teléfono, me dijo quién era incluso antes de que mirase la pantalla.

—Devin.

La voz de mi ex novio sonaba cansada.

—Sólo tienes que utilizar tu maldita llave, Saylor.

Metí la mano en el bolso y la retiré. Los ojos de Cord se estrecharon cuando le di una mirada de súplica final y entré por la puerta, cerrándola suavemente detrás de mí.

Devin estaba sentado en el sofá con un ordenador portátil. Su brazo derecho estaba vendado. Me vio y sonrió con tristeza, levantándose del sillón.

—Fracturado en tres lugares. La radiografía fue bastante espectacular.

—Estoy segura de que lo fue. —Cruce la habitación, mirándolo con recelo, y tiré la llave en la barra de desayuno—. Entonces, ¿qué le dijiste a la gente?

Devin miró su brazo y se rió un poco.

—Dije que estaba haciendo skateboarding. —Su sonrisa desapareció y se veía casi compungido— ¿No es eso lo que solías decir?

—¿Qué le dices a la gente acerca de mí?

Frunció el ceño.

—Casi nadie pregunta por ti, Saylor. Cuando lo hacen, sólo les digo que conseguiste un trabajo fuera del estado y hemos optado por no hacer la cosa de larga distancia.

Me crucé de brazos.

—Bueno, eso te salva algo la cara, supongo.

Se frotó la parte posterior de su cuello con el brazo sano y frunció el ceño.

—¿Qué diablos quieres que le diga a la gente, Saylor?

Negué con la cabeza miserablemente.

—No me importa. —Realmente no lo hacía. La gente iba a creer o no lo que querían, y ver o no lo que les convenía.

Dio un paso cauteloso hacia mí.

—No estaba mintiendo cuando dije que lo sentía.

Tosí. Se sentía de repente frío en la habitación.

—Lo sientes. Que lo sientes, eso es bueno.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—También es cierto que estoy recibiendo ayuda para lidiar con la forma en que yo...

—¿Golpeas repetidamente el infierno fuera de alguien, lo cual me dijiste que te gustaba?

Hizo una mueca.

—Sí. —Asintió, suspirando—. Sólo hay toda esta mierda en mi cabeza, Saylor. Con mi papá y con lo que él y todos los demás esperan de mí...

Me reí vilmente.

—Tienes que estar bromeando.

Sus ojos oscuros brillaron con una advertencia de la que estaba bastante familiarizada, pero seguí adelante de todos modos.

—Vives en el regazo del lujo, apenas tienes que trabajar para cualquier cosa. La buena vida te fue entregada y todavía no puedes ser decente, por el amor de Dios. No te arrastraste fuera de las entrañas de una infancia infernal desesperado por hacer un buen hombre de ti mismo.

Devin se me quedó mirando.

—¿De qué demonios estás hablando?

Yo sabía exactamente de qué, o de quién estaba hablando. Pero no me importaba para discutirlo con él.

—No importa. ¿Todas esas son mis cajas? Sólo quiero largarme de aquí.

Su voz se elevaba.

—No tienes que ser una perra al respecto. —Devin levantó el portátil—. Sabes, te conseguí este, como una disculpa por el que te rompí. Y luego pensé que podríamos ir a cenar o algo y tratar de ser amigos.

—¿Cenar?—le espeté con incredulidad—. Lo gracioso es que he pasado página y ya no quiero cenar con hombres que me asaltan. Y te equivocas, Devin, realmente tengo que ser una perra al respecto. Así que toma tu ordenador portátil y empújalo directamente en tu culo encerado.

Tenía la boca en forma de O cómicamente sorprendido por un momento, mientras la mano que sostenía el portátil se marchitó. Entonces la familiar ira brilló en sus ojos oscuros y aplastó la unidad en el suelo duro, como lo había hecho antes. Comencé a retroceder mientras se acercaba a mí. Esto podría ser malo.

La puerta se agrietó, abriéndose de una patada, me giré para ver a Cord corriendo a través de ella. La expresión de su rostro era una locura. Dije su nombre, tratando desesperadamente de desviarlo. No funcionó.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Diez

Cord

—*Por favor, Cord*—había dicho ella y yo no podía negarme.

Así que hice lo que me pidió y me quedé al otro lado de la puerta mientras se dirigía sola a enfrentarse a su pesadilla. Me incliné más cerca de la puerta y escuché, oyendo la voz de Saylor. No había gritos, no todavía. Que Dios le ayude como le haga daño. No me importa cuán rico era o relacionado estaba; si él siquiera la rozaba con su codo, estaría llevando su propia sangre como traje.

No caminaba sobre el filo como hacía Creed. Mis pies estaban firmemente y supe, siempre, cuándo dar patadas y cuándo retroceder. Fue el por qué tomé más que mi parte justa de peleas. Era imparcial, frío.

Pero cuando escuché el sonido de su voz, ese imbécil desconocido quien había herido a esa dulce chica, yo estaba en la barandilla y mirando hacia el abismo. Todo lo que él tenía que hacer era un movimiento equivocado lo suficientemente alto para que lo escuchase y saltaría a ese agujero oscuro que esperaba.



Y entonces pasó.

Él gritó y ella gritó. Entonces hubo un golpe alto que fue todo lo que necesité para lanzarme a la acción. La puerta fue fácil de romper y aunque vagamente oí la voz de Saylor diciendo mi nombre sorprendida, fui por él de todas maneras.

Era exactamente como me había esperado; arreglado y suave, el producto del equipo de gimnasio y dinero. Uno de sus brazos, el que Saylor había roto en una desesperada autodefensa, estaba rígidamente vendado. Pero fueron sus ojos lo que menos me impresionaron. Brillaron con verdadero miedo y no me habría quedado sin palabras si mirara para abajo y se estuviera meando encima. Hombres como él, si vienen de una torre brillante en el océano o de un remolque de mierda en el desierto, son todos iguales.

Su garganta desató una gárgara incoherente en el momento que lo agarré del cabello y solté un potente puñetazo que rompió su nariz. Sacudió su brazo roto en el aire como para quejarse de la injusticia, ¿pero cuando el hijo de puta había sido justo con Saylor?

Mientras lo golpeaba una y otra vez, él no era algún bastardo rico con una mancha de crueldad. Era peor. Él era mi viejo y se merecía ser jodidamente mutilado por la agonía que había producido.

—¡CORD!

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



Ella estaba gritando, sollozando, lanzando su cuerpo contra el mío para alejarme y pararme. Parpadeé.

Saylor todavía estaba agarrándome. Su cabeza estaba caída y su largo cabello oscuro escondía su rostro. A mis pies había un montón de mierda llorica que se llamaba a sí mismo un hombre. Me doblé más cerca de su oreja. Era consciente de que estaba hablando, pero ni siquiera reconocía mi propia voz.

—Escúchame, estúpido —susurré—. La tocas otra vez, te mataré. Intentas y empujas alguna tontería con la ley sobre esto y te mataré. Asiente si has entendido la mierda que acabo de decirte.

Apoyó su mano sobre su nariz y gimió. Pero asintió de todas maneras.

Saylor todavía estaba sosteniéndome. Pero no fue porque me quisiese más cerca. Ella estaba intentando desviar cualquier movimiento que hiciera después. Señalé las cajas en la puerta.

—¿Tus cosas? —le pregunté.

—Sí. —Se las arregló para decir. Levantó su cabeza para mirarme. Lo que vi en sus ojos hizo que se me secase la boca. La había aterrorizado. Cuando me miró, ella vio un monstruo.

Tranquilamente apilé las cajas encima una de otras y las levanté. No estaba seguro de si me seguiría fuera. En su cabeza podría haber sido una elección horrible, Devin o yo.

Saylor no dijo nada, incluso cuando alcanzamos la camioneta y dimos marcha atrás sobre la carretera. Ella acabó llorando, la observé un par de veces, tenía la vista al frente, pero con una mirada de asombro, desconcertada. No habló otra vez hasta que estuvimos en los molinos fuera de Palm Springs.

—¿Quieres decírmelo ahora?

Apreté mis manos alrededor del volante.

—¿Qué?

Me miró imparcialmente. Ya no estaba aterrorizada por mí. Pero en lugar de la timidez cálida a la que estaba acostumbrado, su expresión era distante.

—¿Por qué estaban tus nudillos magullados la otra noche en la que corrimos el uno al otro, como si hubieras estado embistiendo tus puños en paredes?

—No, no paredes —le dije.

—¿Personas?

—Sí.

—¿Por qué?

No tenía sentido pasar por alto el asunto más tiempo. Pero no quería hablar sobre eso mientras corría por la interestatal. Saylor esperó mientras me desvié en la siguiente salida

**DRAW****DBWM****(G e n t r y B o y s S e r i e s)**

de la autopista. Era la parte más intensa de la tarde y el sol era brutal. Eche a perder el ajuste del aire acondicionado mientras ella se sentaba tranquilamente.

—Mis hermanos y yo ganamos dinero haciendo peleas.

—¿Quieres decir peleas ilegales?

Tragué.

—Peleas clandestinas. Supongo que sería ilegal si alguien decidiese verlo de esa manera. ¿Cuál es la diferencia?

—¿Por qué lo haces?

—Porque eso paga mejor que un salario mínimo y soy jodidamente bueno en ello.

Miró hacia fuera de la ventana y jugó con un mechón de su cabello. Su voz era baja, triste.

—Solías pelear un montón.

—¿Solía? ¿Quieres decir cuando estaba en Emblem? Pensé que ya habíamos tomado una clase de historia. ¿Vas a discutir de nuevo cada mierda que alguna vez hice?

—Tú y tus hermanos eran terribles. Sacaste la mierda fuera de Brayden más de una vez, solo por existir. Él no fue el único.

—¿Todavía sigue enfadado por eso?

—No.

—Entonces al diablo, ¿por qué estás sacando el tema?

Ella hizo una mueca.

—Así es como te recordaba, todo de ti. Golpeas primero, preguntas después.

—Así que es eso, huh, ¿Saylor? No puedo ganar contigo. No importa lo que diga, no importa lo que haga, me verás como el chico inútil a quien le gustaba elegir una pelea.

—Cord. —Su labio tembló un poco, pero siguió en su lado de la cabina.

—No, al infierno con eso. Nosotros somos sólo los molestos Gentrys. Buenos nada más para follar y pelear, ¿no es eso todo lo que tus limpios amigos siempre dicen? Bueno, ahora tienes el privilegio de atestiguar ambos de mis talentos. —Me rasqué la entrepierna, siendo grosero a propósito.

Se volvió con disgusto.

—Para.

Agarré su mano y empecé a presionarla contra mi polla.

—Vamos, Saylor. Te he visto mirando. Sé que quieres.

Su rostro perdió todo su color. Liberé su mano y abrí la ventana, empujando mi cabeza fuera del calor y respirando profundamente. ¿Qué infiernos estaba mal conmigo?



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—No has conquistado nada —dijo con la voz llena de odio, lanzando la puerta abierta y saltando fuera en la carretera.

—¡Oye! —la llamé. Me ignoró, caminando determinadamente por el arcén de la carretera en dirección a la gasolinera abandonada.

Empujé la camioneta directamente en su camino.

—¡Saylor!

—¡Que te jodan, Cord!

Mierda, no podía sólo conducir lejos y dejarla aquí en medio de ninguna parte.

—Mira, no voy a tocarte de nuevo, ¿está bien? Lo juro sobre las vidas de mis hermanos. Sólo entra en la camioneta y déjame conducir de vuelta al valle.

Miró lejos, sacudiendo la cabeza y mordiendo su labio. Pero ella también paró de caminar. Apagué el motor, con la intención de sentarme ahí tanto tiempo como le tomara entrar. Me miró a los ojos y podía leer cuánto me despreciaba. Pero abrió la puerta y entró.

Encendí otra vez el motor y giré la camioneta de vuelta por la autopista. Podía haberle dicho ahí que nunca hubiese hecho nada para preocuparla. Ella había derrotado el lugar más duro de mi corazón. Prefiero cortar la piel de mis palmas milímetro a milímetro que herirla. Pero a la mierda. Si no se ha dado cuanta hasta ahora, no voy a sostener su mano y rogar para que me vea tal y como soy.

La furia que me había sobrepasado antes no se había ido. En una repentina entrada de ira empujé el volante. Saylor jadeó y luego me miró, finalmente enfrentándose para refunfuñar por la ventana,



Para el resto del viaje a Phoenix, no había nada más de que hablar.

Silencio helado todavía reinó cuando llegamos a Tempe. Me detuve en el apartamento de Brayden, descargué las cajas de Saylor y las dejé en la puerta principal. Se quedó de pie a unos metros de distancia, mirándome en silencio.

Su rostro tenía tanta miseria que por una fracción de segundo quise ir hacia ella.

—Eso es todo —dije cortantemente.

—Lo es, ¿verdad? —Ella no estaba hablando sólo sobre las cajas.

—Adiós, Saylor.

No vino tras de mí. No estaba seguro de que incluso querría. Puede que Saylor McCann estuviese muy envuelta en las noticias del pasado. Yo ya había ido tan lejos como estaba dispuesto para redimirme. Probablemente se contentaría con huir con otro jodido rico quien la trataría como a un mueble.

Mientras tomaba un puñado de giros rápidos a través del estacionamiento y de vuelta a mi edificio, supe que no había terminado esta noche. La parte más viciosa de mí, la parte que se originó con Benton Gentry, demandaba satisfacción. Corrí hacia el apartamento, en busca de mis hermanos. Si la pelea todavía estaba quería tomarla. Necesitaba tomarla.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

CORA BRENT

1



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Once

Saylor

Le di una patada a mis cajas por la puerta principal y luego me quede sin energía. Así que me senté en el sofá y lloré. No era un redentor, grito liberador. Era del tipo de fealdad que burbujeaba en un lugar oscuro y se negaba a ser contenido. Era el grito de angustia y desesperación.

Desde que Cord Gentry había regresado a mi vida, había pensado en él más de lo que jamás podría haber imaginado. La visión de él era inicialmente un recordatorio de todo lo que había desdeñado como una niña creciendo en Emblem. No recuerdo el momento en que me di cuenta que el mundo era más grande que los parques de polvo y remolques de mi ciudad natal, pero parecía que siempre había querido salir de allí.

También estaba la cuestión de cuán entrelazadas estaban las personas en los recuerdos. No podía pensar en Cord sin recordar la peste que tenía entrelazada el nombre Gentry en Emblem. Incluso aunque se burlaban de ellos, todavía eran temidos. Cord estuvo en el centro de esa aura malévola.



Pero el Cord que recordaba era un mundo completamente diferente al hombre que me tapó castamente con la colcha de su cama y me contó sus recuerdos dolorosos. Ese era el hombre por el cual lloraba ahora. Cuando rompió la puerta de Devin ni siquiera me vio. Era una máquina de rabia incoherente. Si no lo hubiera detenido podría haber seguido golpeando a Devin hasta que no quedara nada para golpear.

Millie me encontró todavía acurrucada en un montón de sollozos y dejó caer su bolso, alarmada.

—Saylor. —Se acercó, buscando mi cara y empujando el cabello de mi rostro como lo haría una madre—. ¿Qué pasó?

Y por un momento, sólo me aferré a ella como un niño. Algunas respiraciones profundas después, pude volver a hablar.

—Digamos que las cosas no fueron bien en Cali.

Los luminosos ojos oscuros de Millie me miraron.

—Maldita sea, ¿qué te hizo? ¿No estaba Cord allí también?

Cerré mis ojos.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Cord estaba allí. Devin y yo empezamos a discutir y Devin vino tras de mí. Cord estaba fuera y cuando escuchó la conmoción, rompió la puerta.

La boca de Millie estaba abierta.

—Dios mío.

—Sí. —Tragué saliva e hice una mueca—. Jesús Millie, deberías haberlo visto. Cord estaba fuera de sí. Golpeó a Devin sin remordimiento. Por un momento pensé que estaba a punto de ver morir a un hombre.

Millie cruzó las manos sobre el regazo.

—Pero no lo hiciste.

—No. Seguí sosteniendo a Cord y gritando mientras él seguía golpeándolo, pero él no era capaz de escucharme. Y de pronto lo hizo. Me miró como si se sorprendiera de encontrarme allí. Mierda, ¿tienes un pañuelo?

Millie me entregó un pequeño paquete de pañuelos de su bolso y me miró expectante.

—¿Entonces qué, Saylor?

Me soné la nariz y recordé el sonido de la voz de Cord en ese momento. Era profunda y gutural. Fueron en serio las palabras que dijo. Esas palabras eran difíciles de repetir.

—Luego le dijo a Devin que lo mataría si llamaba a la policía o se me acercaba de nuevo.

—¿Qué te parece que Devin hará ahora?

Había pensado sobre ello en el camino a casa cuando miré por la ventana mientras pasábamos de un estado al otro.

—No lo sé. Sinceramente dudo que vaya a hacer algo. Ves, eso es lo que pasa con Devin. Él tiene el corazón de un cobarde y no va a arriesgarse a sí mismo incluso por venganza. Cord se lo dejó muy claro.

Millie frunció el ceño.

—¿Dónde está Cord ahora? Tengo la sensación de que hay un poco de enfrentamiento entre ustedes dos.

Puse una almohada en mi regazo, sintiéndome desesperadamente infeliz.

—La hay. No sé, algo me pasó cuando lo vi perderse de esa manera. Entonces me dijo que se gana la vida luchando en una especie de luchas ilegales.

Millie asintió vagamente.

—Sí, Brayden había mencionado algo así.

Me sorprendió.

—¿Bray sabía? Habría sido muy agradable si hubiera compartido esa pequeña información conmigo.

Ella se encogió de hombros.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Tal vez pensó que lo sabías. O tal vez pensó que no debería hacer una gran diferencia.

—Mierda, Millie, ¿cómo no podría? ¿Sabes lo que fue crecer viendo a esos tipos? ¿Verlos violentamente derrumbar a cualquiera que se interpusiera en su camino? Todo el mundo sabe cómo son los Gentrys.

—Yo no —dijo simplemente—. ¿Cómo son?

Exhalé entrecortadamente.

—Sexys como el infierno y aterradores como la muerte.

—Saylor, ¿tienes miedo de que Cord te vaya a herir como lo hizo Devin?

—No —le respondí de inmediato—. No, Cord no haría eso, no a mí.

—Pero no confías en él.

Negué.

—No lo sé —le dije con tristeza—. Supongo que no lo hago. Quiero decir, al final del día sigue siendo el chico que me folló como una broma y golpeó horriblemente a cualquier persona que alguna vez estuvo en desacuerdo con él. Tal vez no es su culpa. Tal vez no puedes alejarte de lo que estuviste destinado al nacer. Y Cord nació siendo un Gentry.

Millie miró hacia otro lado. Parecía infeliz.

—Te he visto juzgarte a ti misma con dureza, Saylor. Parece que has decidido juzgar a todos los demás igual de duro.

Sus palabras picaron un poco. Las lágrimas amenazaron con regresar.



—Lo sé. Es una mierda de mi parte, ¿eh? ¿Qué derecho tengo de juzgar a las personas? No hay muchas cosas que pueda señalar con orgullo. Dios, me gustaría poder ser como Bray, ¿sabes? Hay una sencilla, simple verdad en su forma de ver el mundo y todo el mundo en el mismo. Es como si esas gruesas gafas le dieran una vista clara hacia el alma de todos.

Ella me dio una leve sonrisa.

—A Brayden no le importa lo que piensen los demás. Él deja que su corazón le diga a dónde ir.

Le di un codazo y traté de ofrecerle una sonrisa acuosa a cambio.

—Me alegro de lo que lo llevó a ti. Te amo por hacerlo feliz. Ustedes dos son el arquetipo de la pareja perfecta.

Millie no parecía estar escuchando. A menudo, cuando una persona lucha con algo que es doloroso y complicado, la lucha interna es evidente en su rostro. Millie tenía una expresión como eso ahora.

Finalmente, respiró hondo y habló:



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Después de que llegue a este país, mis padres eligieron el nombre David para mí.
—Ella inclinó su cabeza y me miró de manera uniforme—. Ese fue el nombre por el que las personas me conocieron hasta que me gradué de la escuela secundaria.

Parpadeé.

—Y luego te convertiste en Millie?

Ella sonrió.

—Siempre fui Millie.

No entendía. Sin embargo, de repente lo hice. Millie vio mi cara y cuando vio la comprensión hundirse en mí, asintió y comenzó a explicar. Me dijo lo que era estar atrapada en un cuerpo que se sentía ajeno a ti desde el momento en que eres consciente de ti mismo, una identidad que era fundamentalmente incompatible con tu alma. Lo que es peor, era la cruda insistencia de todos en tu vida, todos los que se suponían que iban a amarte, que eres un error. Clamaban conocerte mejor que tú mismo. *Mírate en el espejo, decían. Mira, aquí está tu nombre escrito. Te equivocas. Estás confundido. Ya pasará. Cuando crezcas como un hombre, verás.*

—¿Hablas con ellos? —le pregunté—. ¿Tu familia?

Su boca se torció, ilustrando su dolor.

—Ellos no quieren hablar conmigo. Ellos son muy tradicionales, mi familia. Dicen que Millie no existe, que he violado la naturaleza, y que el niño que ellos criaron los abandonó.

Tomé su mano.

—Lo siento.

Millie me abrazó.

—¿Por qué lo sientes? Todavía tengo la esperanza de que algún día sus mentes cambien. El mundo se hace más grande todo el tiempo. Y soy más feliz ahora de lo que nunca he sido.

—Siguen siendo la pareja perfecta —le dije—. Tú y Bray.

—Brayden es el primer hombre que miró francamente a todas mis complejidades y las amó. La primera vez que hicimos el amor, me dijo que no le importaba lo que yo *era*, sólo *quién* era. Es raro tu primo, pero luego, eso ya lo sabes.

—Siempre lo he sabido. Me hace feliz saber que alguien más lo dice. Ya sabes, su papá, mi tío, es una persona bastante complicada de tratar. Solía beber mucho y derribarlo por no ser resistente y un luchador nato, como si esa fuera la única manera que los hombres deben ser. —Negué—. Estúpido. No me conecto exactamente con mis padres tampoco, aunque no puedo compararlo con lo que has pasado. —Hice una pausa y deje que todo se hundiera en mí—. Todos estamos a la deriva de alguna manera, ¿verdad, Millie? Tú, yo, Brayden.

—Cord —ofreció—. Sus hermanos también.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Supongo que eso es cierto —dije lentamente, pensando en los chicos Gentrys en ese entonces y los chicos Gentrys de ahora—. Una vez, recuerdo que se metieron en problemas por irrumpir en la escuela primaria después del anochecer. Robaron la comida de la cafetería y durante mucho tiempo no me di cuenta de que fue probable porque tenían hambre. Mi padre solía decir que esos chicos no terminarían mejor que su padre, quien entraba y salía de la cárcel. —Me estremecí, imaginando al patriarca Gentry—. Ese tipo era un hijo de puta aterrador. Una vez arrinconó a mi mamá en una tienda de comestibles y la tocó antes de que ella comenzara a golpearlo con un paquete de carne congelada, me agarrara y escapara. Todavía puedo oír el sonido de su espantosa carcajada siguiéndonos. Me hizo jurar no decirle a mi papá porque cualquier enfrentamiento entre mi papá y Benton Gentry acabaría en sangre.

Dejé de hablar y me quedé mirando mis manos. Cord no era su padre. Había sido injusta con él hoy. Había visto cuánto le dolió cuando me encogí, considerándolo como algo menos que humano.

Millie sabía lo que estaba pensando.

—Deberías ir con él.

—No estoy segura de cómo me siento. O de cómo se siente.

Ella arqueó una ceja.

—Bueno, ¿no es parte de la diversión el descubrirlo?

—No lo sé, tal vez sea demasiado pronto. Tal vez debería concentrarme en mí por un tiempo, leer un montón de libros de autoayuda, terminar mi novela, y tal vez volverme muy amiga de un aparato a baterías a falta de sexo real.



Millie se rió.

—¿Es eso lo que quieres?

—No —le dije con cruda honestidad—. Lo que quiero es que Cord Gentry me folle de diez maneras diferentes.

—Bueno, eso suena más interesante que tu primer plan.

—Lo es —dije en voz baja, de pronto inundada por la visión de las fuertes manos de Cord insistentemente explorando cada parte de mí. Él también lo quería, estaba segura de ello. A pesar de que podría haber cambiado sus intenciones después de hoy.

"No puedo ganar contigo".

Él había dicho eso derrotado. Tal vez era cierto. O tal vez nunca era acerca de ganar. Tal vez era sólo tropezarse en la oscuridad hasta encontrar a alguien con quien podrías ser una pareja perfecta.

Millie me abrazó de nuevo. La abracé también y le di las gracias por ser familia, leal y amable, la única cosa que importaba.

Me retiré al baño y me miré en el espejo. Mi piel estaba roja y con manchas, así que llené el lavabo con agua fría para lavar mi cara. La imagen en el espejo esperó

**DRAW****DBWM****(G e n t r y B o y s S e r i e s)**

pacientemente mientras me examinaba. Tenía los ojos verdes McCann de mi padre y el cabello castaño de mi madre. No había visto a ninguno de ellos desde que dejé Arizona. De repente, me molestaba un poco, que hubiera tan poco conectándonos, que no fueron ellos a quienes elegí ir cuando estuve en problemas. Pero tenía a Brayden. Y ahora a Millie también. Había empezado a entender algo; si uno encontraba incluso a unas pocas personas a las cuales aferrarse en este penoso desastre que es el mundo, entonces eras tremendamente afortunado.

Millie tenía razón. Debería ir con Cord. Y me *gustaría* ir con él. Debería haberlo hecho horas antes. No sabía lo que vendría de ello. Podría rechazarme. Él podría decidir que había demasiada historia, demasiadas complicaciones entre nosotros. Que si quería un buen polvo podría encontrar fácilmente uno por mucho menos problemas de los que estaba causándole.

Oí a Millie tranquilamente hablando en la sala de estar y pensé que debía estar hablando con Brayden. Los dos disfrutaban fácil y tranquilamente estar el uno con el otro. No sería como entre Cord y yo. Había una electricidad volátil entre nosotros, que gritaba una resolución de carne palpitante.

Un escalofrío erótico se apoderó de mí mientras bajaba los tirantes de mi vestido, curvando mi sujetador sobre mis hombros. Me quedé mirando mi cuerpo. No eran escandalosamente llenos o incluso muy por encima del promedio. Mis pezones se endurecieron ante mis ojos mientras me imaginaba la boca del Cord cubriéndolos. Me estremecí, cerrando mis ojos y me apoyé en el borde del lavabo. Cuando había tomado mi virginidad en el suelo del garaje de mi padre, había mostrado una pizca de conciencia, aunque fue sólo más tarde que me di cuenta por lo que era.

"¿Estás segura de que quieres hacer esto?"

Lo estaba. A pesar de que nunca lo perdonaría por la humillación que siguió, no podía negar que había botado la razón por la ventana para remplazarla con algo mucho más crudo y peligroso. Tal vez eso es lo que estaba haciendo ahora.

Poco a poco puse las correas de regreso por encima de mis hombros, alisando el suave algodón de mi vestido. Después de lavar mi cara y volver a aplicar el maquillaje que se había disuelto en el transcurso del día a través de un ataque de llanto abundante, estaba lista.

Millie estaba de pie en la esquina de la sala de estar, una rodilla apoyada en el brazo de un sofá, una leve sonrisa en su rostro mientras hablaba en voz baja por su teléfono. Ella asintió.

—Bray quiere un grito para saber que estás bien.

—Bray —grité desde el otro lado de la habitación—. ¡Soy Say! ¡Y estoy bien!

Millie se rió y escuchó un momento.

—Él está refunfuñando, pero dice que es lo suficientemente bueno. —Me sonrió con picardía—. Buenas noches, Saylor.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Fingí inocencia.

—Vuelvo en un rato.

—No —dijo con certeza—. No lo harás.

Era lunes, no una noche de fiesta, y aparte de algunos estallidos de risa estridente, el complejo de apartamentos estaba mayormente en silencio. Caminé despacio, tratando de disfrutar un poco de la tranquilidad y calmar mis nervios. En el momento en que llegué a la puerta, mi corazón me latía fuerte como un tambor.

Pero resultó que no tenía que haber estado tan ansiosa. Después de varios minutos de golpes y un vistazo rápido a través de la ventana, que, irónicamente, me recordó otra noche oscura no hace mucho tiempo, me di cuenta que los hermanos Gentrys no estaban en casa. Tal vez se habían aventurado en busca de mujeres o alcohol, o ambos. O tal vez estaban ocupados con el peligro que tenían como su profesión. Una repentina imagen mental de Cord recibiendo golpes ferozmente por un oponente sin rostro vicioso me hizo hacer una mueca de dolor.

Apreté mis dientes y crucé mis piernas delante de su puerta. Envié dos textos al teléfono de Cord pero no me sorprendió cuando no respondió. No importaba dónde estaba; tendría que volver a casa en algún momento. También no importaba lo que estaba haciendo o incluso si se aparecía aquí con alguna chica dispuesta en su brazo. Iba a decirle lo que tenía que decirle. Una vieja silla plegable se encontraba a un lado en las sombras y me enderece, sentándome obstinadamente y mirando fijamente la quietud oscura del estacionamiento. Tarde o temprano, todo iba a ser colocado sobre la mesa.

Todo lo que tenía que hacer era esperar.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Doce

Cord

De nosotros tres siempre había sido el calmado generalmente, el hermano que podía llamar a una reserva de fuerza fresca cuando fuera necesario. Siendo, por supuesto, el más firme de los chicos Gentrys, todavía no era un anuncio digno de mención. La necesidad de Chase era una máscara intencional y la mitad del tiempo no podía decir lo que estaba pasando en esa cabeza suya. Y Creed, potente Creed, luchaba contra un ejército de demonios privados. Mantuvo una gruesa armadura alrededor de sí mismo que ninguna suavidad podía superar.

Irrumpí a través de la puerta del apartamento bramando con furia, todavía resentido por el fiasco de California. Chase estaba viendo a Creed en la banca de presión que manteníamos en el patio trasero. Ellos no me vieron de inmediato y me paseé por un momento, tratando de controlarme y fallando miserablemente. Un frasco de conservas medio lleno de monedas sueltas estaba sobre la mesa de la cocina y lo agarré, lanzándolo hacia los gabinetes donde se rompió en mil pedazos.



Chase fue el primero en llegar a la puerta corredera de cristal. Me miró con incredulidad a medida que yo continuaba acechando de ida y vuelta como una pantera enjaulada.

—¿Qué demonios, hombre?

Empecé a tirar golpes vacíos en la pared. Me imaginaba la sensación de satisfacción de infligir daño al final de cada gancho.

—Maldito cabeza de mierda —gruñí, levantando una de las sillas plegables de mierda de la cocina por encima de mi cabeza y sabiendo que simplemente tenía que ser rota.

—¡Cord!

Mis dos hermanos estaban de pie en la puerta del patio ahora. Se miraron el uno al otro y luego a mí mientras yo sostenía la pieza desvencijada de mueble por encima de mi cabeza.

—No lo hagas —dijo Chase ligeramente—. El culo gordo de Creed ya rompió dos de ellas. No voy a ser capaz de disfrutar tanto de mis Compañeros Malvavisco si tengo que estar de pie. —Me sonrió, pero no era burlona. Pude ver la preocupación en sus ojos.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Creed se limpió el sudor escurriendo de su frente y me miró mientras bajaba la silla al suelo y luego me senté en ella. Todavía me sentía como si hubiera un huracán batiendo debajo de mi piel.

—¿La pelea de esta noche? Estoy en ella. Tengo que conseguir algo de esta mierda fuera de mi cabeza.

Chase rodeó y se instaló en una de las otras sillas.

—Parece que ya viste algo de acción —comentó, señalando a mis nudillos que estaban un poco cortadas.

—Sólo un poco —le dije con cara seria.

Creed bebió de una botella de agua y me miró.

—¿Conseguiste la mejor parte del trato?

—¿Qué piensas?

Chase entrelazó las manos sobre la mesa.

—¿Qué pasó?

—El comemierda intentó agarrarla así que llegué a él primero. —Suspiré y me eché hacia atrás en la silla—. No fue bonito, muchachos. Estoy seguro de que rompí un par de cosas más en su cuerpo costoso.

—Bien. —Creed se encogió de hombros y abrió otra botella de agua, pero Chase se veía más preocupado.

—¿Va a haber consecuencias por eso?

—No —contesté, aunque estaba pensando con inquietud en Saylor y la mirada de asco que me había dado después de que me ofrecí a follarla en la rampa de la autopista—. No de él.

—¿Y de Say? —preguntó Chase, adivinando dónde estaba mi mente.

—Saylor cree lo mismo que siempre ha creído, que soy un matón infernal. Incluso puede que jodidamente tenga razón.

—¿Ella dijo eso?

—No tiene que. Soy nada para ella, soy basura.

Creed rió ligeramente.

—Sabes que no es cierto.

Me volví hacia él.

—¿Estás tratando de dar consejos de amor? ¿Cuándo fue la última vez que utilizaste a una chica para más que ejercicio?

Sonrió levemente.

—¿Eso es lo que es entre ustedes dos? ¿Amor?



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Resoplé.

—Apenas conozco a esa maldita chica.

Chase extendió la mano y me pinchó.

—Tú la conoces —bromeó.

—Ya basta de esta mierda. No quiero hablar de Saylor, ese idiota en Cali o cualquier otra cosa. Sólo quiero ir a aplastar a un pobre hijo de puta y tal vez recoger algo para satisfacer mi polla después. ¿Está bien eso con ustedes, muchachos?

—Claro, hombre. —Creed bostezó—. Voy a ir a enjuagarme.

Todavía quedaban varias horas para matar antes de que necesitáramos salir. Las pasé comiendo tres tazones del cereal de Chase y luego jugué el juego de apocalipsis de Creed con una furia estoica. Mis hermanos medio estuvieron de puntillas a mi alrededor el resto de la noche, pero yo estaba enfocado en una sola cosa. Si pensaba demasiado en las mierdas, entonces habría tenido que detenerme en la pequeña esperanza de que hubiera un golpe en la puerta y ella estaría allí de pie.

Cuando Creed gritó que era casi la hora de movernos, miré hacia abajo y me di cuenta que llevaba sangre en mi pantalón. La sangre no era mía. *A la mierda*, pensé. Que el pandillero nervioso que sea que tiren en mi dirección la vea y tal vez se asuste un poco. Le puse un poco de adhesivo a mis manos. Cualquier otra cosa sería motivo de burla y de todos modos no necesitaba nada más. Me dirigí hacia el patio y bombeé unas pesas para poner mi sangre en movimiento.

Chase, estaba ahí afuera, ya bebiendo. Él parecía estar en un estado de ánimo inusualmente sombrío mientras gruñía por el camino a través de un conjunto.

—Envíalo al calabozo, Cordero —dijo. Eso era una cosa entre nosotros los hermanos. A Creed se le ocurrió hace eones cuando las batallas diarias eran una cuestión de supervivencia para nosotros. Siempre fue el más asustado de que no iba a ser capaz de controlar la locura. Tenía un significado simple. Toma cualquier basura que amenaza con abrumarte y entiérralo en un lugar demasiado profundo para tocar. Podría significar arremeter primero para quitar algo del estrés. Pero enterrarlo igual.

Mi hermano me estaba mirando.

—No me importa tomar la lucha de esta noche —dijo.

Negué bruscamente.

—Déjame hacer esto. Entonces lo enviaré al calabozo.

—¿Enterrarás a Saylor allí también?

—Debería haber dejado a Saylor jodidamente sola en primer lugar.

Chase gruñó y tomó otro trago.

—¿Te has preguntado alguna vez —reflexionó—, si algún día va a haber una venganza por toda la mierda que hemos hecho? ¿Al igual que en alguna parte hay algún



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

gran banco de karma universal y uno de estos días nos encontraremos sobregirados en nuestra cuenta?

— No —dije de plano, poniéndome de pie—. Porque no hay tal cosa como la justicia. O la rectitud. Si hubiera, entonces Benton Gentry no estaría libre y respirando.

Los ojos azules de Chase se volvieron planos ante la mención de nuestro padre. Eso era un tema prohibido. Creed me dijo una vez que no podía vivir todas esas viejas pesadillas. Si lo hacía entonces podría tener que matar a alguien.

Hablando de Creed, asomó la cabeza en la oscuridad.

—Es tiempo de irnos, muchachos. —Mi hermano estaba a punto de entrar de nuevo cuando se decidió a mirarme con más cuidado. Sus cejas se levantaron con la silenciosa pregunta de si yo realmente estaba dispuesto para esto.

Asentí y empecé a empujar más allá de Creedence cuando Chase me envolvió en un abrazo de oso repentino desde atrás. Chase hacía eso a veces sin embargo. Lo sorprendente fue cuando Creed nos agarró a ambos y nos apretó en un fuerte abrazo. Creed nunca hacía esa mierda. Alzó la mano y torpemente palmeó mi cabeza, porque a pesar de que su corazón podría ser algo sólo un poco más suave que la piedra, él siempre sabía cuando estábamos heridos y trataba de corregirlo. Cerré los ojos por un momento y me sentí agradecido por el círculo indestructible que hicimos, mis hermanos y yo.

Creed fue el primero en romperlo.

—Vamos —dijo y sostuvo la puerta para nosotros.

* * *



El lugar era un real agujero de mierda en el sur de Phoenix. Una antigua escuela de primaria que había estado cerrada por unos buenos veinte años, era la imagen de deterioro urbano. El estacionamiento estaba lleno de hordas de relucientes lowriders²³ y un puñado de vehículos de gama alta que en realidad no pertenecen a esta parte de la ciudad, pero que nadie se atrevería a tocar, no aquí. Sobre todo no con algún tipo de seguridad tatuado del tamaño de Godzilla que trabajaba en el estacionamiento.

—¿Tienes negocio? —gritó él mientras Creed metió el Chevy en uno de los pocos espacios vacíos.

—Lo tenemos —gritó mi hermano de vuelta—. Consulta con Gabe. —Al oír el nombre de Gabe, el hombre tatuado asintió y retrocedió.

Seguimos el ruido detrás de la escuela a la vieja pista de atletismo. Estaba iluminada por una media docena de luces que habían sido traídas. Con todo el murmullo y la

²³ **Lowriders:** fue una forma de manifestación de la cultura chicana y poco a poco fue permeando en la cultura afroamericana y otras en general, en la cual se modificaban coches clásicos, como una forma de vivir y manifestarse ante la sociedad.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



confusión me imaginé que una buena cantidad de dinero en efectivo tuvo que cambiar de manos con los policías que tuvieron la desgracia de trabajar en este barrio.

Una pelea ya estaba en marcha. Algún idiota en un sombrero de vaquero estaba consiguiendo su rostro destrozado por un delgado pero fuerte y de pies ligeros con una cruz gigante negra tatuada en su cabeza calva. La multitud, en su mayoría hombres, portaban los símbolos de sus pandillas y las armas mostrándose en caso de que alguien los mirara de reojo. Un grupo de ellos señaló nuestra entrada y se rió maliciosamente, comenzando a avanzar, mientras se mofaban con obscenidades en español. Creed se tensó y apretó sus músculos pero un vistazo a esos tipos y su armamento y sabía que no saldríamos adelante.

Gabe Hernández interrumpió, cortando a través de la multitud y despidiendo con impaciencia a los hombres. Uno de ellos escupió en el suelo y nos miró, pero se retiraron, no obstante.

—Chicos Gentrys. —Gabe sonrió—. ¿Quién de ustedes va a hacer los honores?

—Ese sería yo —hablé, tirando de mi camisa.

Gabe parecía contento.

—Espera en la línea lateral. Tendré a tu hombre después de que esto termine. —Hizo un gesto al desastre sangriento de un vaquero tambaleándose alrededor en el centro de pelea. Gabe se alejó para conversar con un coágulo de hombres limpiamente vestidos que veían la acción con afán tranquilo. No tenían que decirme quiénes eran; los grandes jugadores, los propietarios de esos motores caros allá afuera, los que se entretenían con la sangre y que estaban dispuestos a pagar mucho dinero por ello.



Chase, de repente me dio un codazo y vi a dónde estaba apuntando. Al principio no recordaba dónde había visto a esos chicos antes. Sólo me di cuenta de que, como nosotros, estaban un poco fuera de lugar. Pero uno de ellos asintió hacia nosotros con reconocimiento e hizo clic de que estaban en la multitud de hermanos de fraternidad cuyo compañero había vencido hace unas semanas atrás, la noche que tacleé accidentalmente a Saylor McCann. Algunos de ellos nos veían con una mirada de diversión mientras sus manos tanteaban los culos de algunas mujeres apenas vestidas.

—¿Estás bien, muchacho? —preguntó Creed y me di cuenta de que debía haber hecho una mueca pensando en Saylor.

—Estoy concentrado —le aseguré a mi hermano y golpeé mis nudillos mientras esperábamos que el vaquero fuera llamado. Cuando el árbitro levantó la mano del ganador y el hombre golpeado se arrastró fuera de las líneas laterales, Gabe miró hacia nosotros y asintió.

El árbitro era de uno veinte de altura, pero tenía la voz como un trueno. Cuando hizo señas caminé tranquilamente al centro y esperé.

—¡Así que ya tenemos unos cuantos verdes para la próxima batalla! No es demasiado tarde para cambiar. Por un lado, es uno de los muchachos Gentry, algunos de los peores

**DRAW**

DBVM

(Gentry Boys Series)

chicos blancos al oeste de Texas. Estará con el hombre, la leyenda, Emilioooo. —El locutor dejo que el nombre se arrastrara y pensamos que debía significar algo por aquí. Los hombres gritaron, las mujeres parecían aburridas y el dinero brillaba mientras finalizaron las apuestas.

Un rugido se elevó de la esquina y un chico ligero que parecía ser poco más que un niño se adelantó. Mientras bailaba odiosamente noté que tenía como quince años y no estaba contento de ser acusado de algo si lo derrotaba. No era el tipo de pelea que estaba buscando. Pero entonces el niño me sonrió y soltó una ronda de aullidos y risas antes de caer de nuevo en las sombras. Lo que salió de allí luego era algo más desafiante.

El tipo era más grande que Creed. Era calvo, su piel de bronce me llevó a adivinar que había visto unos cuantos veranos más de lo que yo tenía. Se tomó su tiempo para salir, contrayendo sus músculos y el cuello hacia atrás y hacia adelante. Su pecho desnudo era una comuna de cicatrices de lucha dura que se desvanecían en tinta. Estaba apostando que había visto el interior de la instalación del estado en Emblem.

Emilio sonrió y la luz se reflejó en las fundas de oro en sus dientes. Algunos en su multitud gritaron en español.

—¡Fácil victoria!

Mantuve mi cara pasiva pero por dentro estaba hirviendo.

Fácil victoria, pensaban. Joder, no.

Emilio golpeó el centro del claro que pasaba por un anillo de lucha.

—Caballeros —gritaba el locutor—, les diría que lo mantengan limpio, ¿pero cuál es el puto punto de eso? —La multitud quería un motín de sangre. Ya había visto al vaquero llevado por sus amigos. No iba a ser el próximo.

Así es como recuerdo. Golpear primero.

No podría haber sido exactamente lo que había dicho esta tarde, pero la memoria regresa en los últimos segundos antes del combate.

—Así es, cariño —gruñí, poniendo mis puños apretados arriba.

—¿Te hablas a ti mismo, basura de remolque? —Emilio me rodeaba, una sonrisa macabra en su rostro—. ¿O estas rezando a la perra lamentable de tu creadora?

Casi escupí una sugerencia creativa para lo que podía hacer con sus comentarios feos. Pero me contuve. Era una distracción, y era deliberada. Necesitaba mantener mi atención en su próximo movimiento.

Emilio se pasó la lengua por los labios carnosos, riendo cuando me estremecí. Así iba a ser su juego. Iba a tratar de meterse con mi cabeza hasta que me aturdiera lo suficiente para tomar un paso en falso. Pero de cerca me di cuenta de que además de sus cicatrices, sus brazos no estaban bien y llevaba un extra de nueve kilos en gordura pura alrededor del estómago. Eso significaba algo. Eso significa que había puntos blandos. Todo lo que tenía que hacer era llegar a ellos.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Emilio estaba sonriendo de nuevo. Él creía que era como los chicos de la fraternidad, un chico blanco privilegiado que estaba jugando en el lado sucio por un tiempo. Con un golpe rápido que me puso en la caja torácica le respondí con una serie de golpes en la parte superior del pecho. Él no tenía más remedio que mantener una posición defensiva mientras llovía una tormenta de furia reprimida de golpe tras golpe.

Su esquina se tranquilizó después de eso y Emilio retrocedió unos pasos, cuando pasé esa ráfaga. Su rostro mostraba que había cambiado de opinión. Había reconocido mi ferocidad y se dio cuenta que podría ser más que esos niños altivos universitarios que estaban sentados en el banquillo.

Entonces sus ojos se apagaron y con una rapidez que no había contado, me tenía en el mismo lugar que la primera vez. Fue un golpe duro y necesité un momento para respirar. Sus amigos abuchearon y gritaron cosas en español que no entendía. Todavía sabía que querían mi destrucción.

Pensé que se estaba moviendo para otro. Estaba preparado para ir a la parte superior del cuerpo de nuevo pero era una trampa. Me atrapó en una llave de cabeza y me golpeó las costillas. Era fuerte como el infierno. No podría haberme alejado de inmediato aunque lo intentara. Así que bajé la cabeza en el centro de su pecho y se lo devolví. Le oí gruñir, sentí su aliento caliente en mi cuello mientras su pie se tambaleó. Cuando se tropezó, su agarre disminuyó lo suficiente en mí para soltarme. Mi gancho derecho estaba listo para ir y golpeó en el ancho rostro de Emilio.

No le di como me hubiera gustado, aunque fue suficiente para sacar un hilo de sangre por la comisura de su boca. Aparte de escupir un chorro de saliva roja en el suelo parecía imperturbable. Su siguiente golpe rebotó en mi hombro derecho y respondí con otra inmersión para su rostro. Él estaba listo para mí y antes de ser capaz de recoger mis brazos a una posición defensiva consiguió un golpe discordante en el lado derecho de mi cabeza. No fue suficiente para hacer daño real, pero hizo sonar el infierno fuera de mis oídos y negué tratando de aclarar mis sentidos. Oí a Creed, o tal vez era Chase, gritando mi nombre, tratando de traerme de vuelta. Cuando Emilio me golpeó el centro de mi pecho sentí el aire dejar mis pulmones y caí de rodillas. La multitud aulló en una sola voz y vi las piernas gruesas de Emilio yendo a infligir algún daño si no me levantaba. Mientras observaba a Emilio acercarse, apareció cada momento de mi vida, todas las agonías y tormentos, se congelaron en un caos hasta aquí.

Pero entonces, podía suponer lo mismo sobre el momento siguiente también.

—¿Así que Cord Gentry es un filósofo ahora?

—Cord Gentry es un montón de cosas.

—Dime.

El recuerdo de su voz llenó mis pulmones de aire de nuevo.

Emilio echó hacia atrás la pierna con un gruñido salvaje y la dirigió a mi cráneo. Me perdió por centímetros mientras rodaba hacia atrás, sintiendo la basura del suelo clavándose en mi espalda mientras mi cuerpo rodaba. Estaba sobre mis pies antes de que

**DRAW****DBWM****(Gentry Boys Series)**

Emilio me diera otro golpe. Él sólo me vio venir en el último segundo y su rostro mostró la sorpresa de un hombre que no estaba acostumbrado a perder en un juego como este. Lo di en el maxilar inferior y luego una buena ronda de golpes fuertes en el pecho hasta que él estaba jadeando, tropezando, tambaleándose hacia atrás. Cuando cayó reconocí los aullidos de alegría distintos de mis hermanos, Chase y Creed.

Había un montón de gritos y un montón de dinero que cambiaba de manos resolviendo las apuestas. Emilio incluso logró una sonrisa triste de respeto antes de ser empujado lejos por su multitud. Un par de los chicos de la fraternidad me llamó la atención, pero me importaba una mierda. Si habían perdido parte de su dinero aquí esta noche, entonces mejor.

Después de unas inhalaciones profundas, sabía que no habían roto mis costillas. Magulladas, sí, como el lado derecho de mi cara, estaba seguro. La mejilla ya se hinchaba y un pequeño corte sangraba en mi ojo.

—Hermoso —bromeó Creed, lanzándome mi camisa. Se fue a recoger nuestro dinero y salimos a toda prisa de ese infierno lleno. Se sentía bien tirar tela suave sobre mi piel sudorosa. Me acomodé en el asiento trasero de la cabina de la camioneta mientras Creed y Chase se montaban en la parte delantera.

Chase giró mientras Creed aceleró en la carretera interestatal hacia el valle al este.

—¿Qué dices, hombre? ¿Chippies y trucos para pasar la noche?

—No —negué. Vamos a ir a casa.

—¿Casa? —escupió Chase—. ¿Qué mierda quieres decir con casa?

Creed lo hizo callar con un codazo en el costado.

—Eso está bien, Cord. Te ves destrozado.

Chase, se quejó un poco más y vio mi cara en el espejo retrovisor. Había estado mucho más golpeado antes por menos recompensa y nunca me había molestado antes. Sólo que ahora lo único que podía pensar era en la expresión de horror en la cara de Saylor cuando me viera, una vez más, no era mejor que el resto de los gatos callejeros que se escondían en el lugar de donde vinimos.

Sombríamente vi las luces de la autopista. Esa chica no podía dejar de pasar por mi mente, pensar en cómo los pliegues de su vestido abrazaban su pequeña sexy figura. Pero lo que realmente me golpeaba eran las pequeñas miradas de afecto incierto que me daba mientras esperaba hacer algo decente. No era bueno. Saylor no iba a estar esperando por mí esta noche. Y a pesar de que había pasado un tiempo, no estaba de humor para un polvo sucio con alguna cáscara vacía. Cerré los ojos, queriendo sólo olvidar el resto.

Luego nos detuvimos y Chase dijo “Mierda”, en un tono de asombro que me hizo abrir los ojos. Estaba bañada por los faros de luz de la camioneta, entrecerrando los ojos por el resplandor y viéndose tan bien que mi polla se movió.

Creed apagó el motor y mis dos hermanos dieron la vuelta para ver lo que haría.

**DRAW****DBWM****(G e n t r y B o y s S e r i e s)**

—¿Cord? —me llamó con un toque de incertidumbre.

Abrí la puerta y me deslicé hacia fuera, todos los músculos de mi cuerpo aún más tensos de lo que habían estado en los últimos segundos antes de la pelea con Emilio.

Saylor se mordió el labio y se me acercó. Vi su cara mientras miraba mi aspecto andrajoso. En lugar de la conmoción que había imaginado, sólo parecía aliviada. Se puso de pie delante de mí y echó la cabeza hacia atrás mientras tomaba mi mano.

—Lo siento —susurró, moviéndose más cerca, vacilante.

—Yo también lo siento Say. Yo también —le dije y entrelacé los dedos con los de ella para demostrarle que era verdad.

Ella exhaló con emoción entrecortada.

—¿Y ahora qué?

Pasé mi pulgar sobre su palma.

—Depende, bebé. ¿Qué quieres?

Ella me dio una leve sonrisa.

—Tú ya sabes.

Los chicos estaban a mi espalda, manteniendo a raya el decir una palabra por una vez. Estaba agradecido. Chase, abrió la puerta del apartamento y él y Creed caminaron en silencio.

Le di un empujón.

—Vamos a entrar.



Ella asintió y deslicé el brazo alrededor de su hombro mientras cruzábamos el umbral. Esta noche iba a ser el final de toda incertidumbre entre nosotros. Nunca había querido nada más.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Trece

Saylor

Él era un desastre. Lo vi en cuanto puse mis ojos en él. No sabía si había conseguido el mejor final de la pelea. No importaba. Ni siquiera quería que me dijese sobre ello. Sólo lo quería a él.

Chase y Creed estaban tratando de permanecer en el fondo, lo que estaba bien conmigo. Los vi tomar un par de cervezas e ir a través de las puertas correderas de cristal al patio trasero. Cord se metió en el baño y examinó su rostro en el espejo mientras yo me detenía en la puerta de entrada, observando.

—Debes ponerte algo en eso —le dije, señalando la pequeña herida encima de su ojo derecho.

Cord entrecerró los ojos en el espejo y se quitó la camisa. Mezclado con sus tatuajes pude ver las leves contusiones en su pecho, pero apenas pareció darse cuenta, sólo sonrió vagamente cuando me atrapó mirando.

—No es tan malo como parece.

—Estoy contenta de escuchar eso. —Me moví a su alrededor y abrí el mueble del lavabo, buscando en el botiquín algo con cualidades antibacterianas.

A pesar de que había pasado tan cerca que mi brazo rozó el suyo, Cord no se retiró ni un centímetro. La única cosa que me pareció adecuada para tratar el corte fue una botella marrón de peróxido de hidrógeno. Le hice señas para que se sentara encima de la taza cerrada del inodoro y empapé un montón de papel higiénico.

Incliné su barbilla, mirando críticamente la zona hinchada por encima de su mejilla derecha.

—Deberías probablemente ponerte hielo en eso.

Sonrió.

—¿No crees que me da carácter?

Mi boca se torció.

—Creo que ya tienes un montón de eso, Cord. —Apreté el papel en su corte y él hizo una mueca.

—Pica como la mierda —se quejó.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Eres un muchacho grande. Puedes tomarlo.

Levantó una ceja y me imaginé que iba a decir algo inteligente, pero él sólo me miró con paciencia mientras terminaba de limpiar el corte.

—No está sangrando más, así que no es tan profundo —le dije, cerrando con el tapón la botella—. Pero debes tomar un mejor cuidado de esa cabeza. —Me incliné para besar su frente, como él lo había hecho en la mía cuando nos habíamos sentado uno al lado del otro en el borde de la piscina.

Pero Cord vio hacia donde iba y levantó la cabeza para que nuestras bocas se encontraran. Sentí que me hundía, rápido, y cuando él abrió los labios ligeramente yo gemí, deslizando mi lengua dentro de su boca. Podía sentir mi cuerpo preparándose, abriéndose como una flor, con ganas de llevarlo dentro. Sabía que si él fuera a buscar con sus manos encontraría que yo ya estaba mojada como el infierno.

Pero Cord sólo retrocedió un poco y me dio una sonrisa llena de sexo y picardía. Él se miró abajo a sí mismo y se rió un poco.

—Probablemente me vendría bien una ducha.

No sabía si eso era una invitación. En cualquier caso, yo tenía una de los mías. Dejé que mi mano viajara lentamente sobre él, justo rozando las puntas de sus dedos.

—¿Te conformarías con un baño?

Cord cerró la mano alrededor de la mía.

—Sí —respondió él, un trasfondo brusco en su voz que dijo que entendía lo que realmente estaba pidiendo.



Agarró un par de toallas de un armario del pasillo como una ocurrencia tardía. Deslicé mi mano en la suya, mientras salíamos del apartamento y nos aventurábamos en la noche caliente. Había un ligero soplo de humedad, contando la historia de la próxima temporada de tormentas de verano. A lo lejos, en el este, destellos de luz estaban rompiendo sobre las montañas invisibles.

—¿Qué estás mirando? —Quise saber, mientras él buscaba en el cielo.

—La luna es demasiado brillante —dijo finalmente, tomando mi mano con más firmeza—. He tenido este hábito desde que era un niño, de la búsqueda de los Reyes Magos.

—El Cinturón de Orión. —Asentí, sabiendo qué constelación quería decir—. Más fácil de ver en el desierto. Tres estrellas en una fila.

—Tres hermanos —dijo en voz baja, confirmando por qué buscaba la línea de tres que brillaba en el cielo por toda la eternidad. Los chicos Gentrys eran una entidad en sí mismos, los tres puntos necesarios de un triángulo.

La piscina estaba vacía, como era generalmente a esta hora. Cord abrió la puerta y me guió a través de la misma.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Saqué mi vestido lentamente, sabiendo que estaba viendo mientras bajaba la cremallera de sus vaqueros.

—Fuiste de compras —observó.

—¿Qué?

Cord hizo un gesto, una sonrisa en su rostro.

—Sujetador.

—Oh, sí. —Me sonrojé, dejando caer el vestido al suelo.

La sonrisa de Cord desapareció mientras observaba mi paseo a la piscina y subía por las escaleras en mi sujetador negro y bragas. Un momento después, se unió a mí. Esta vez no se molestó en tratar de ocultar la dura excitación que sobresalía de su bóxer. No podía esperar a sentirlo dentro de mí.

Me preguntaba lo que vio cuando me miró. Tal vez estaba pensando en la última vez que me había desnudado, hace mucho tiempo en un lugar diferente. Cord se veía bastante áspero; magullado de la lucha, de ojos salvaje con lujuria.

—¿Algo de eso duele? —le pregunté.

—No —respondió, y saltó el último paso, hundiéndose completamente antes de volver a emerger y sacudir el agua de su cabello corto.

Me deslicé hacia la pared y me encontré allí, sujetándome rápidamente en la esquina con sus fuertes brazos a ambos lados. El calor de su cuerpo estaba penetrándome y sus ojos estaban fijos en mi cara como si no hubiera nada más que ver en cualquier lugar. Él estaba esperando, yo lo sabía, a la espera de que me moviera primero.



Mi primer beso fue a su pecho. Su piel estaba caliente al tacto, casi febril. Lamí los bordes de sus tatuajes bien definidos y mis labios viajaron a lo largo de los duros contornos de sus músculos mientras él inclinaba su cabeza hacia atrás, respirando con dificultad.

Él me agarró con una repentina, cruda urgencia. Le di la bienvenida. Un brazo rodeó mi cintura y me llevo cerca mientras que el otro viajó hasta mi espalda y subió, enredándose en mi cabello y forzando mi boca contra la suya.

Dejó que su lengua hablase el lenguaje del deseo mientras exploraba implacablemente. Cord me besó como hacía la mayoría de las cosas, con intensidad. Nos hundimos juntos en el agua, hasta nuestros hombros. Su rodilla empujó mis piernas y sentí toda la gruesa longitud exigiendo entrar en mi palpitante centro.

—Cord —gemí cuando rompió el beso. Envolví mis brazos alrededor de sus hombros, temblando mientras sus manos viajaban por todo mi cuerpo. La sensación del agua por todas partes a nuestro alrededor incrementó la sensación erótica y cuando comenzó a deslizarse mis bragas sobre mis caderas casi llegue al clímax en ese mismo momento.

—¿Sientes eso? —susurró mientras empujaba contra mí. Él sabía exactamente lo que estaba haciendo. La punta roma, rígida de su polla acariciaba entre mis piernas y me desquiciaba.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Oh diablos, sí. —Suspiré, moviéndome al ritmo contra él, tratando de sentir el roce en los nervios sensibles—. ¿Cómo no iba a hacerlo?

Su lengua recorrió mi cuello.

—¿Sabes lo que quiero hacerte?

Yo iba a salir de mi mente en un minuto.

—Puedo adivinar.

Se empujó parcialmente dentro de mí y se echó a reír.

—El infierno que puedes, Saylor. Hay cosas que quiero hacerte de las que probablemente nunca has oído hablar. —Bombeo suavemente, intencionalmente tomándome el pelo mientras yo me mordía el labio y luchaba para soportar mientras sus manos rodaban sobre mis pechos. Sus dedos se deslizaron bajo la tela de mi sujetador y su voz era gruesa—. Va a ser tan bueno, cariño, te lo juro. Te encantará cada segundo.

Yo estaba restregándome contra él, tratando de empujarlo más adentro.

—Te creo. Lo quiero tanto. —La presión que estaba ejerciendo contra mí, era dulce agonía. Todo lo que sentía se concentró entre mis piernas. Estaba tan lista que podría haber gritado. Cord movió sus caderas, avanzando unos pocos centímetros más profundo. Jugando, frenándose.

—No aquí —susurró en mi oído, de repente alejándose y poniéndome mis bragas.

—Aquí —gemí, arqueándome contra él, sólo quería que no se detuviera, que nunca parara—. En cualquier lugar.

Él negó y sonrió.

—No, porque no va a ser rápido y no va a ser sólo una vez. —Tiró de mí—. Vamos, nena. Déjame enseñarte.

Yo estaba débil cuando salí. Cord me envolvió en una toalla y me atrajo hacia él, besándome con fuerza. Mi mente se disparó y pensé que no había poder en la tierra más fuerte que el que existe entre dos personas que se encontraban a punto de convertirse en amantes. Me abrazó con fuerza a su lado mientras caminábamos de regreso a su apartamento.

Creed estaba sentado afuera, fumando un cigarrillo y suavemente rasgueando una guitarra. Levantó la vista cuando nos acercamos pero no pareció sorprendido al vernos juntos y se limitó a asentir a nuestro paso.

El dormitorio de Cord era simple y ordenado. Después de encender una lámpara de mesa pateó la puerta cerrándola, dejando caer su toalla. Luego, con un movimiento de su muñeca, Cord con impaciencia prescindió de mi toalla y me miró fijamente. Me estremecí, en parte por mi piel enfriándose, en parte en previsión sobre lo que iba a hacer a continuación.

—Saylor. —El sonido de su voz diciendo mi nombre me hizo temblar más fuerte. Cord movió los tirantes de mi sujetador hacia abajo, pasando sus pulgares sobre mis



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

pezones, estimulándolos con propósito. Pero no quitaba los ojos de mi cara—. Nunca te haría daño. —Cuando Cord dijo eso, se refería a algo más complicado que la forma en la que Devin me había lastimado.

—Lo sé —dije en voz baja, acercándome a él—. Sé eso, Cord.

—¿Lo haces? —Inclinó la barbilla hacia arriba, mirándome críticamente—. ¿Sabes que no se trata de una conquista esta vez?

—Sí.

Cord salió de sus boxers, todavía manteniendo mi mirada. Él era precioso; ancho de hombros, bronceado y musculoso, con un rostro clásico cincelado que aún mantenía una vulnerabilidad juvenil diseñada para derretir corazones. Un conjunto de tatuajes tribales negros lamía los lados de su torso, dándole una apariencia ligeramente peligrosa. También estaba inmenso, rígido y erecto. Mis entrañas convulsionaron con el deseo de ser maltratadas por el duro impulso de él. Cord Gentry me recogió como si no pesara nada y me depositó suavemente en la cama.

—Confía en mí, Say —susurró, deslizando mis bragas hacia abajo, lo que provocó un breve recuerdo, que yo hice callar rápidamente. Esto era ahora. Cord me besó de nuevo, luego retrocedió—. Voy a joderte bien, como mereces y esto será un infierno de noche. Sólo confía en mí. —Pasó las manos por mis muslos, ligeramente rozando el lugar palpitante entre mis piernas, que estaba húmedo y listo—. He querido estar dentro de ti tanto. Eso ha estado matándome.

Giré debajo de él, con ganas de más y queriéndolo ahora. Ningún chico nunca me había hablado con tanta franqueza y a la vez, tan suavemente durante la intimidad. Tenía su propia clase de fuerza bruta.



—Confío en ti —le dije, gimiendo un poco y luchando para no gritar mi demanda. Yo sabía que su deseo era tan fuerte, tal vez más fuerte. Él estaba saboreando el momento. Necesitaba que lo dejara.

Con brusquedad repentina separó mis piernas. Y cuando sentí sus anchos pulgares abrirme, grite un poco de la locura de ello. No sería capaz de contenerse por más tiempo. Pero él quería oír algo de mí en primer lugar.

—Asegúrate, Saylor, asegúrate. ¿Porque sabes esto? —Me tocó más profundamente, buscando y encontrando el lugar que me controlaba—. Sé cómo poseer el infierno fuera de ello.

Sus palabras estaban haciendo tanto para empujarme al borde como lo hacían sus manos.

—¡Estoy segura! ¡Dios, te necesito, Cord, por favor! —No me importaba si Chase y Creed me oían rogando. Incluso si estaban de pie allí mismo en la habitación, no habría tenido la voluntad para detener esto.

—Mierda, chica, me has hecho volverme loco —juró y luego embistió dentro de mí.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Cord se contuvo. Había tanto de él, que por una fracción de segundo sentí un ligero dolor cuando mi cuerpo se extendía para tomarle entero. Saqué mis rodillas hacia atrás, ampliando mis piernas cuanto pude mientras Cord se retiró un poco y luego empujó la totalidad de su poderoso cuerpo sin piedad.

Aunque no quiero misericordia. Le insté a que fuese más fuerte, no preocupándome por el ruido que estaba haciendo o que no estábamos usando ningún tipo de protección. No habría ninguna barrera entre nosotros, no esta vez, quizás nunca. No había reglas aquí, nada más que el golpeteo frenético que me daba. Esto fue un abandono salvaje que nunca había conocido y cerré los ojos, levantando mis manos sobre mi cabeza y a continuación jadeando cuando él agarró mis muñecas con fuerza a ambos lados y utilizó esa influencia para aumentar su ritmo.

—Cord —gemí—, estoy cerca. Estoy tan cerca.

Él mordisqueó mi cuello.

—Sé que estás cerca, bebé. Aw, mierda. Nunca sentí nada tan mojado como tú o tan jodidamente increíble.

Canalicé toda mi concentración en la creciente ola. Yo sabía incluso antes de que me diese cuenta de que no iba a haber alguna explosión rápida que durase unos segundos y luego desapareciese. No, Cord me traía a algún lugar que consumía y destrozaba.

No me dejo cuando me sacudí debajo de él, hasta la última gota de mi enfoque dirigido hacia ese éxtasis interior caótico. Yo gemía y gritaba, gritando cosas malas que nunca había pronunciado antes. Él me mantenía, bombeando profundo y duro, esperando hasta que hubiera ido sobre la cresta antes de perderse en la suya propia.



Tiré de sus grandes manos sobre mis pechos y amasó la carne mientras me llenaba. Estaba caliente, su semilla. Había mucho de ella; podía sentirla comenzando a filtrarse, incluso antes de que hubiera terminado empujándola hacia mis profundidades. Me volví salvaje pensando en la esencia viva de él mezclándose con las partes de mi cuerpo que nunca había visto o tocado. Envolví mis piernas alrededor de él con más fuerza, tratando de forzar tanto de él allí como fuese posible. Cord gimió, agotado.

—Say —jadeó, finalmente, rodando fuera—. Joder, eso fue bueno.

Tomé su mano y la presioné en mis labios mientras Cord abrió un ojo y me sonrió.

—La cosa real resultó mucho mejor que mi mano —dijo suavemente.

Le dio una palmada.

—¿Eso significa que has estado masturbándote pensando en mí?

Cord se apoyó en un codo y pasó un dedo casualmente en mi cadera.

—Sí. Más de una vez.

—Yo también —admití.

Él estaba interesado.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Muéstreme.

Lo besé ligeramente a lo largo de su línea de la mandíbula.

—Lo haré. Recuerda, prometiste que no sería sólo una vez.

Cord se apoderó de mí, tirando de mi cuerpo encima del suyo.

—No va a ser una vez —dijo, alcanzando hacia abajo y masajeando entre mis piernas mientras los músculos allí continuaban temblando por el delicioso éxtasis—. No va a ser dos veces. Serán al menos tres malditas veces. No creo que nunca vaya a tener suficiente de ti, hermosa niña.

Me pasé la lengua por los labios.

—¿Así que sólo me quieres por mi cuerpo?

Cord se encogió de hombros.

—Te quiero porque te quiero. En serio, podría chasquear los dedos y tomar mi selección de folladas fugaces. —No pude evitar dejar mi cara caer y él se puso al instante serio. Empujó mi cabello de mi cara y elevó mi cabeza—. No quise decirlo en la forma en que salí, Saylor. No eres sólo una manera de pasar el tiempo. Eres la primera chica con la que he querido despertar, para sostenerla entre mis brazos en lugar de saltar de la cama para llegar al siguiente episodio. Quise decir lo que dije antes de que me empujara en ti y no digo cosas así. —Me abrazó con más fuerza—. Y por lo general, no siento mierda como esta tampoco. —Su beso fue tan suave. Le deje envolverme en sus brazos mientras nuestras bocas jugaban la una con la otra.

Cord repentinamente se desprendió y me miró críticamente.

—No sé lo que es. Tal vez comenzó con cosas que ocurrieron hace mucho tiempo. Tal vez sea porque siempre parece tener una respuesta para mí o porque eres la primera decente que he tocado. Pero creo que, Saylor... me importas de una forma que ninguna otra mujer lo ha logrado.

Te amo, Cord.

No podía decirlo en voz alta. Sólo escuchaba las palabras en mi cabeza y me acomodé en su pecho mientras nos cubría con la misma colcha que me había prestado semanas antes. Me quedé dormida con la sensación de su mano pasando sobre mi cabello.

Y cuando él estuvo listo de nuevo, me lo hizo saber.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Catorce

Cord

¡Joder! Era exquisita. Mi erección matutina creció un poco más cuando, despacio, destapé su cuerpo desnudo. Su largo cabello castaño caía por su dulce rostro mientras suspiraba suavemente en su sueño. La suavidad de su pálida piel me llamaba a medida que recordaba su sabor.

Tenía que saborearla otra vez.

Saylor se movió cuando me puse sobre ella. Tomé las puntas rosadas de cada pecho delicadamente en mi boca antes de mover la lengua sobre su estómago. Dijo mi nombre en un suave susurro que se dirigió directo a mi polla.

—Sepáralas, bebé —susurré levantando sus caderas para que se encontrasen con mis empujes.

Era tan cálido ese lugar. Me deslicé dentro y fuera de ella, maravillándome por cuán mojada se puso en sólo unos segundos. La había llenado de tantas maneras diferentes a lo largo de la noche que ella no había sabido qué la golpeaba. Era la primera vez que me había dejado llevar tanto por alguien que no me importaron una mierda los condones. ¡Joder! Era tan bueno así. Sonreí a medida que sus piernas se apretaban a mi alrededor mientras se retorció impacientemente con el ritmo, apretando con fuerza. Era lo que hacía cuando estaba cerca de correrse.

—Todavía no —le dije retirándome mientras gemía. Abrió sus ojos verdes y me miró fijamente con frustración.

Antes de que pudiera decir algo, la di vuelta y la tiré hacia mí. Se abrió para mí dándose cuenta de que quería hacérselo desde atrás. Pero deslicé mis manos por debajo de su cuerpo y la obligué a levantarse para que se sentara a horcajadas de manera que su espalda rozara mi pecho.

—Cord —se quejó, buscándome, ansiosa por satisfacer el latido exigente que estaba a punto de empujarla sobre el borde.

Mientras la aplastaba contra mi pecho, pasé mis manos alrededor y las puse sobre sus tetas porque parecía que le encantaba que se las agarrara y porque a mí también. A medida que me guiaba a su interior, un pequeño jadeo salió de su garganta e inmediatamente comencé a darle más duro. La sensación de su cabello rozando mi piel era tan sexy que casi exploté.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Ahora bésame, Say —le ordené y giró la cabeza para encontrarse con mi boca que la esperaba. Rompió el beso en cuanto se corrió, retorciéndose en mis manos y sobre mi polla. Era un poder que despertaba mi parte animal, pero esperé a que terminara, antes de doblarla y llenar su suave cuerpo otra vez.

Saylor languideció en la sábana, su cara enrojecida.

—Mierda —susurró.

—Qué manera tan impresionante de empezar el día —concordé succionándole juguetonamente el hombro.

Se tapó con la sábana otra vez en un gesto de dulce modestia lo que daba ganas de arruinar su decisión una vez más.

Saylor me estaba mirando atentamente y volví a sentir lo mismo que antes. Como varias veces anoche, sentí que quería decir algo. Traté de decirle lo que me hacía, lo que significaba para mí, pero sonaba mejor en mi cabeza. Realmente nunca me dio una respuesta o una explicación propia, aunque el hecho de que me hubiera esperado en la oscuridad durante horas podría ser toda la explicación que necesitaba.

—¿Tienes hambre? —le pregunté.

Sonrió.

—¿Hambre de comida de verdad, o de la tuya? Y no me digas que es proteico —me advirtió sacudiendo su cabello.

Me puse un pantalón corto disfrutando ver cómo sus ojos recorrían mi cuerpo. Le había prometido que amaría cada segundo de nuestro tiempo juntos, y a medida que su cara se ruborizaba, sabía que así había sido.

Esto es solo el principio, cariño.

¡Dios! No podía decirle eso. Sonaba cursi como la mierda.

Saylor levantó una camisa del piso y se la puso.

—¿Está bien si uso esto por ahora?

Me encogí de hombros.

—Usa lo que quieras. O preferentemente, lo que no.

Tiró del cuello de la camisa sobre su cara.

—Me gusta —dijo en un tono soñador—. Huele a ti. —Y luego me regaló una sonrisa tan completamente brillante que casi me pongo de rodillas a sus pies y le ruego que se case conmigo.

—Está bien —dije con voz ronca, sin tener otra respuesta para ella, o de ella. No era solo sexo, pero bueno, eso ya lo sabía incluso desde antes de anoche.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

A medida que Saylor se dirigía a la ventana, abriendo las persianas y entrecerrando los ojos por el sol, presioné los puntos de dolor en mi torso donde Emilio había dado sus mejores golpes.

—¿Cord? —dijo, todavía mirando a otro lado.

—¿Sí?

No me miró.

—Anoche fue increíble.

—Te dije que así sería.

—Sí —dijo suavemente, cruzándose de brazos y apoyando la cabeza contra el marco de la ventana.

—Oye. —Fui hasta ella, envolví los brazos en su cintura y besé su cuello—. Podemos hacerlo todo el tiempo, ¿lo sabes? De hecho, cuento con eso.

Se rió suavemente.

—Bueno, en algún momento tendremos que dormir. O si no iremos tropezándonos por ahí en un delirio inducido por demasiado sexo.

—Delirio inducido por demasiado sexo —reflexioné—. Suena como una banda de heavy metal.

Saylor pasó los dedos por mi brazo y se echó hacia atrás. Exhaló temblorosamente.

—Me preocupo por ti, Cord. Tanto.

Cerré los ojos y apreté mi agarre sobre ella.

—Yo también —murmuré, sabiendo que era insuficiente. Se merecía un tipo que le dijera todas las cosas bonitas que ella quería oír.

—Me asustaste ayer.

Tuve un breve destello de la mirada en su rostro cuando golpeé como la mierda a su ex. Debería explicarle algunas cosas. Debería decirle que ni siquiera era con él con quien me estaba peleando. Era toda la ira de antiguos miedos y la razón por la que no podía volver a nuestra ciudad natal.

Pero todo lo que dije fue:

—Lo lamento, Say.

—No. —Me enfrentó—. No me refería al desastre con Devin. Cuando vine a buscarte y no había nadie en casa pensé que las cosas entre nosotros podían estar irremediabilmente jodidas. No sabía si siquiera querías volver a oírme.

Tragué saliva.

—Bueno, ahora sabes que es lo contrario.

Saylor sonrió débilmente.

—Una vez me dijiste que Cord Gentry era un montón de cosas.

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



—Eso dije y así es todavía.

Frunció los labios por un momento y sus siguientes palabras salieron lentamente.

—¿Es un novio?

—¿Novio? —Me reí ante la mención de la palabra. Sonaba infantil, frívola. Pero entonces vi la forma en que sus ojos se nublaron mientras se alejaba un poco—. No, oye, ven aquí. Mejor que lo escuches ahora: nunca he sido esa clase de chico. —Tomé su cara entre mis manos—. Pero quiero estar contigo. Quiero follarte hasta dejarte sin sentido todas las noches y despertarme junto a ti todas las mañanas. Si eso es lo que hacen los novios, entonces ya estoy en eso.

Puso sus brazos alrededor de mi cintura y apoyó su mejilla contra mi hombro.

—Eso es suficiente —dice y luego golpeó mi trasero con fuerza—. ¿Qué hay para desayunar?

Chase ya estaba en la cocina. Nos dio una gran sonrisa mientras caminábamos de la mano.

—¿Cuando es la boda? —Se echó a reír.

—Detente —le dije—. ¿Big C aún está hibernando?

—Nop, salió a correr. Voy a hacerles una advertencia justa; la bestia está bastante malhumorada hoy a causa de que no pudo dormir. —Levantó las cejas significativamente.

Saylor cayó en la trampa.

—¿Por qué no pudo dormir?

—Bueno, chica —Chase rió—, eres malditamente escandalosa.

Pensé que Saylor se moriría de vergüenza pero en cambio sólo sonrió.

—Sólo cuando me follan muy bien —dijo alegremente y Chase escupió su jugo sobre el mostrador.

Yo estaba hurgando en los gabinetes.

—¿No tenemos nada más aparte de esta mierda de malvaviscos compañero?

—Seguro que sí. Tenemos patatas fritas. Y no llames a mi cereal mierda. Tiene calcio y ácido fólico en él.

Saylor se sentó en la silla más cercana y cruzó sus piernas largas.

—¿Qué hace el ácido fólico, de todos modos?

—Es un nutriente clave que previene defectos de nacimiento durante el curso del desarrollo del feto —respondió Chase mientras yo le lanzaba una toalla.

—Limpia tu desorden. ¿Y cómo demonios sabes eso?

—Porque —respondió Chase jubilosamente—, yo soy el inteligente, ¿recuerdas? —Se dio golpecitos en su cabeza—. Hay todo tipo de basura inservible que se almacena aquí.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Lo recuerdo —habló Saylor—. Te cambiaron a mis clases de honores durante unos diez días en la escuela secundaria. —Dejó escapar una risa—. Eras absolutamente una amenaza.

Chase me agarró del cuello.

—¿Nadie te lo dijo, amor? Cada Gentry es una amenaza.

—Eso he escuchado —dijo Saylor, mirándome.

Puse un tazón de cereal y un vaso de jugo frente a ella.

—¿Tienes que trabajar hoy?

—Sí. —Puso una cucharada de cereal en su boca y miró a su alrededor con exasperación—. ¿Cuál es su problema? ¿No tienen un reloj?

Me extendí, bostezando.

—No lo necesito. Mi reloj interno me asegura que son entre las ocho de la mañana y el mediodía.

—Son las 9:57 a.m. —dijo Chase, mirando su teléfono.

Saylor asintió.

—Tengo que estar ahí al mediodía. Salgo a las nueve ésta noche. —Me estiré por debajo de la mesa y pasé mi mano por su pierna—. ¿Quieres hacer algo después?

Apretó mi mano entre sus rodillas.

—Puedo hacer algo después —dijo en una baja, y sexy voz.

Chase gimió.

—Ustedes tontos, me están dando náuseas. Y bastante. Sería curioso ver cuál impulso ganaría esa batalla. A la mierda. Me voy al gimnasio.

—¿Qué gimnasio? —le pregunté—. ¿Compramos toda esa mierda ahí atrás para que vayas a otro lado a levantarlas?

Chase se encogió de hombros.

—Tengo que tener cosas lindas como tetas que ver mientras levanto. Me da motivación. Tengo una membrecía en Western Fitness, por campus. Voy a estar tan voluminoso como Creed que el idiota ya no me podrá joder más.

—Bueno. —Me reí—. No te hagas daño.

Chase se detuvo bromeando y nos miró con seriedad.

—Esto es bueno. —Asintió—. Los dos son de la clase que se ven lindos juntos. A eso me refiero. —Silbaba mientras iba a la puerta y Saylor me sonrió.

—Me gusta verte así.

Miré hacia abajo.

—¿Magullado y despeinado?



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Sí. Pero me refería a que me gusta verte con tus hermanos. —Se detuvo—. En el pasado nunca pensé sobre lo que debe haber sido para ustedes crecer en Emblem de la manera en que lo hiciste con las probabilidades en contra suya.

Revolví la leche en el fondo de mi taza. No quería sacar a relucir ahora esa basura.

—Todo el mundo tiene sus desafíos —murmuré.

Saylor tomó mi mano.

—Tú venciste, Cordero. *"Conquistaste"*.

—¿Lo hice? —lo digo sin ganas y ella parpadea, quitando su mano—. Hey —me enfurezco—. Simplemente no me compadezcas, ¿está bien?

Saylor se estremeció un poco.

—No siento lástima por ti, Cord. Te admiro. Si eso suena condescendiente entonces malditamente no me importa.

Bueno eso era algo que no había escuchado de una chica antes. O cualquier otra cosa. Me quedé inmóvil, inexpresivo, mientras Saylor suspiró y continuó:

—Entiendo que tu vida ha sido una larga serie de batallas. Pero no todo es una lucha —Presionó mi mano urgentemente contra su pecho izquierdo suavemente, sobre su corazón—. Esto —dijo con intensidad—, esto ya es tuyo.

Empecé a masajear y ella se arqueó en mi mano, acelerando sus latidos. Me empujé detrás de la mesa, más de lo que había querido y los ojos verdes de Saylor se estrecharon. Aunque no retrocedió, ni protestó cuando la acerqué a mis brazos.

Pero cuando la dejé en medio de la sala de estar y empujé la camisa sobre sus caderas desnudas, luchó por levantarse.

—Tus hermanos —dijo.

—No están aquí —respondí secamente, sacando mi polla rígida. Rocé mi mano sobre ella, haciendo una pausa entre sus piernas. Tembló un poco e intentó alejarme pero me aferré—. Así que, esto es mío —le pregunté, agitándola más duro. Había aprendido qué punto necesitaba para golpear.

—Sí. —Se retorció.

Jugué con un movimiento de remolino y empujé otro dedo dentro.

—¿Todo?

—¡Sí! Está bien, ¿Cord?

—Enséñame, Saylor.

Pensé que sólo iba a extender sus piernas abiertas y dejarme entrar. La subestimé. Los ojos de Saylor se mostraron con obstinada determinación y empujó con toda su fuerza mi pecho. Tenía a mi chica a horcajadas y montada sobre mí antes de que pudiera parpadear.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Fue un paseo salvaje y llegamos al clímax juntos en un abrir y cerrar de ojos, con furia. Tuvo que dejarme un poco de tiempo más tarde, necesitaba ducharse y cambiarse antes del trabajo. Nos besamos una eternidad antes de liberarla.

Saylor tocó mi rostro y me susurró.

—Nos vemos, Cord Gentry.

Trate de enterrar el impulso repentino de estrellar su espalda a mi lado mientras empujaba su cabello detrás de sus orejas y me dio una última sonrisa feliz.

Odiaba dejarla ir. En parte porque sabía que no pasaría mucho antes de lastimarla de nuevo. Entonces, en parte porque también estaba temeroso de que la magia de estas horas fuera sólo fugaz, que la fea realidad del mundo conspiraría contra nosotros.

Y era una larga batalla que eventualmente perderíamos.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Quince

Saylor

Brayden estaba esperándome. Abrió la puerta del apartamento cuando aún estaba a seis metros de distancia. Se quedó de pie en la puerta rascándose el cuello y con una sonrisa que decía que sabía perfectamente bien lo que había estado haciendo.

Hice una pausa, encogiéndome de hombros. Se rió antes de envolverme en un breve abrazo. Pensé en la bendición que era tener aunque sea una persona en el mundo que sabía algo de tu mente sin que alguna palabra pasara entre ambos.

Mi mejor amigo me sirvió una taza de café, se sentó a la mesa de la cocina y esperó.

—¿Dónde está Millie?

—Tuvo que ir al trabajo. No todo el mundo puede pasar las horas esperando porque la prima pródiga aparezca. —Brayden se quitó sus gafas y limpió los cristales en su camisa polo.

—Así que eso es lo que estabas haciendo. ¿Supongo que quieres escuchar todos los detalles rudos y sucios?



Agitó un dedo.

—No seas asquerosa, Say. Aún somos familia.

—Que malo. Te torturaré de todas formas. Fue fenomenal, Bray. Maravilloso. Jesús, no sabía que había tantos lugares donde un hombre podía colocar esa cosa.

Bray hizo un espectáculo de caerse de su silla y pretender tener una aguda apendicitis.

—Déjalo. —Le di golpecitos suaves con mi pie.

Me sonrió desde el piso.

—Sabía que él te gustaba.

—Tienes razón, como siempre —gruñí.

Bray rodó y se puso de pie, sentándose de nuevo en la silla.

—Dime una cosa, Saylor. ¿Él es bueno para ti?

Rápido como un relámpago los ojos de mi mente vieron cada momento que he estado con Cord estas últimas semanas, desde lo tierno a lo agrio y finalmente hasta lo apasionado.

—Es bueno para mí —dije suavemente—. Lo es.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Brayden asintió pensativamente.

—Bueno ese es el punto de la ecuación, ¿cierto?

—Eres el ingeniero erudito. Tú dime.

—Lo que sí puedo decirte es que si la base no es sólida no hay punto en arreglar nada sobre ella.

Observé su mirada.

—Tú y Millie tienen una base sólida.

Inclinó su cabeza, curioso.

—Me dijo que hablaron.

—Lo hicimos. —Asentí—. Hablamos. Es fantástica, Brayden. No necesitas que lo diga.

—No. —Estuvo de acuerdo—. No lo necesito. Pero es lindo escucharlo. ¿Y Say? Podrías tener un infierno mucho peor que Cord. Sé que aún tiene algunos bordes ásperos que está tratando de arreglar pero lo veo contigo y lo está intentando. Está tratando de ser uno de los chicos buenos, ¿sabes?

—Sí. —Suspiré, revisando el reloj de la cocina—. Mira, gracias por esperarme. Tengo que estar en el trabajo en una hora así que debería meterme en la ducha.

Brayden arrugó su nariz.

—Sí —dijo con desdén—, por favor báñate. Estoy seguro que realmente lo necesitas después de anoche.

—Cerdo. —Lo empujé.

—Oye —dijo después de mí, antes de que cerrara la puerta del baño—, tú eras la que estaba presumiendo lo creativo de las funciones del pene de tu hombre.

Me reí mientras entraba en la ducha. Sentí como si acabara de correr dieciséis kilómetros después de pasar un mes en cama. Era una buena sensación, sin embargo.

Para el momento en que me vestí y convencí al Civic el kilómetro y medio hacia Cluck This, estaba empezando a sentir el cansancio de las largas horas que se estiraban entre ahora y el momento en que vería a Cord de nuevo. Los clientes fluyeron regularmente, como siempre lo hacían y me encontré viendo la puerta con esperanza cada vez que se abría, pensando que Cord podría pasar casualmente.

Otra mesera, una chica llamada Truly, me pinchó en el costado mientras me tropecé perezosamente durante mi turno.

—Mírate animada, chica nueva —bromeó, negando. Su cabello era negro como el azabache y parcialmente afeitado en un lado—. ¿Tuviste sexo o algo anoche? ¿Por eso estás pasando tranquilamente en esta fuga de ensueño?

Hice una mueca.

—Supongo que soy más transparente de lo que pensé.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Nah. —Se encogió de hombros—. Solo soy más perceptiva que los demás. —Sus ojos oscuros me observaron alegremente—. ¿Así que él fue bueno, eh? Supongo que es por eso que estás caminando todo raro. —Debo haber parecido un poco asombrada porque se rió rápidamente—. No te preocupes, nadie más se dará cuenta, azúcar. Te advertí que soy tremendamente observadora.

Me reí e intenté energéticamente proceder con mi trabajo pero revisar la hora cada noventa segundos se mantenía interfiriendo. Alrededor de las cinco me di cuenta que estaba hambrienta así que tomé un descanso y agarré un emparedado de pollo de Martin, el chef, antes de sentarme a la mesa de empleados en la parte trasera. Cuando mi teléfono vibró en mi bolsillo trasero sonreí, esperando que fuera Cord. No tuve tanta suerte.

—Hola, mamá.

La voz de mi madre era rasposa e irritable, justo como la recordaba.

—Saylor. ¿Cómo es que me tengo que enterar por tu idiota padre que estás de vuelta en el estado?

No me sentía con ganas de disculparme.

—Sí —dije fríamente—. Lo estoy. Te dejé un mensaje de voz hace dos semanas. Nunca me regresaste la llamada.

—Bueno —resopló—. No dijiste que era importante. ¿Qué ocurrió? John dijo que huiste de tu novio o algo así.

—O algo así —dije rotundamente. No quería hablar de Devin.

Suspiró en el otro lado. Traté de imaginarla; flaca, malhumorada y con una tira del sujetador mostrándose perpetuamente. Mi padre había sido su novio de la secundaria. Ella había tenido una beca en ASU²⁴ la cual se fue a la basura cuando se embarazó y se quedó en Emblem en su lugar. Amy McCann era una de esas madres que parecían perplejas por el rol de madre. Cuando era más joven solía herirme que hasta llamar su atención era una tarea.

La única conversación honesta que habíamos tenido era cuando tenía trece. Había estado bebiendo toda la tarde en la cocina y cuando atravesé la puerta, después de la escuela, me miró claramente y preguntó si quería ser como ella. Contemplé a mi madre, procesando su demasiado arreglado cabello, uñas llamativas y los remanentes del uniforme de guardia de prisión que tenía medio removido. Y le dije que no. No, no quería. Mi madre asintió como si lo aprobara y me dijo que trabajara hasta dejar el culo para asegurarme de que las cosas fueran diferentes.

Había esperado que tal vez cuando dejara su miserable matrimonio y me fuera de casa, encontraríamos de una manera algún tipo de afecto mutuo. Hasta ahora eso no había sucedido en realidad.

—No tengo dinero para darte —dijo resoplando y escuché el click de un encendedor.

—Oh. Bueno, no te preocupes. Trabajar en la calle paga muy bien.

²⁴ ASU: siglas de Universidad Estatal de Arizona.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



—¿Qué?

—Nada. Así que, ¿cómo estás, ma?

Su humor inmediatamente se alumbrió.

—Oh, bebé. Todo está fantástico. Lamento que no hayamos tenido la oportunidad de hablar de ello. ¡Voy a casarme, Say!

—¿Ah?

—El sábado, en Rooster's Road.

—Espera, ¿qué?

—La ceremonia es a las cuatro de la tarde. ¿Crees que puedes buscarme un ramo de flores? ¿Algo con gerberas²⁵?

—¡MAMÁ!

Hizo una pausa.

—¿Qué sucede?

Froté mis sienes y miré hacia abajo a mi emparedado de pollo.

—Empecemos por el principio. ¿Con quién demonios te casarás?

—Gary Chávez. Seguro recuerdas a Gary.

Parpadeé sin creerlo.

—¿Gary el duende? —Gary Chávez era el alcalde de Emblem cuando era adolescente. Se ganó su apodo por razones obvias. Traté de imaginar al duende con sus manos en mi madre. Entonces traté de imaginarlo como mi padrastro. Ambos intentos fallaron miserablemente—. Eso es bueno —logré decir—. ¿Pero te casarás este sábado con Gary Chávez y en el Rooster's Road y apenas me lo estás diciendo ahora?

Escuché a mi madre soplar humo fuera de su boca en un siseo.

—Acabo de decirlo, ¿no?

No tenía punto el discutir.

—Sí, acabas de hacerlo. ¿Gerberas? Creo que puedo hacer eso. ¿Está bien si uso negro?

Estaba confundida.

—Muy bien. Tendrás calor sin embargo. La ceremonia será en el patio trasero.

—De acuerdo. Iré desnuda entonces. Con mi novio.

—Novio. ¿Qué novio? Ya no tienes novio. Eso es lo que dijo John.

—Papá no lo sabe. Acabo de enterarme yo misma. Su nombre es Cord.

²⁵ **Gerberas:** Flores parecidas a las margaritas, pero más grandes. El género se distribuye por África (incluido Madagascar), y Asia central y tropical. Introducida en Suramérica y Australasia/Oceanía.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



—Cord —repitió, pero pude notar que estaba perdiendo el interés—. Excelente. Bueno, estoy demasiado ocupada con preparaciones para la boda así que necesito irme. Pero no puedo esperar para verte el sábado.

—Yo también. Oye, felicitaciones para ti y Gary.

—¿Saylor? ¿Dijiste que el nombre de tu novio es Cord?

—Sí —respondí con dulzura—. Cord Gentry.

—¿Cord GENTRY? —gritó como si acabara de admitir que me estaba follando al Conde Drácula.

—Adiós, ma. —Terminé la llamada, sonriendo mientras ella balbuceaba.

Recordé que tenía hambre y que pasarían horas antes de que pudiera volver a comer así que tragué mi sándwich de pollo. Ayer, la noticia repentina de la inminente boda de mi madre con Gary el Duende me habría trastornado. Pero ahora solo me pareció vagamente divertida. *Era increíble, pensé, cuan diferente era el mundo cuando se podía ver el amor en él.* Mi mente vagó durante los últimos minutos de mi descanso, recordando el éxtasis de manos fuertes y una polla más fuerte. Nada nunca había sido tan bueno como lo fue la noche con Cord. La sangre corrió hacia mi rostro y sentí una oleada de nostalgia caliente entre mis piernas.

Truly pasó por mi lado, moviendo un dedo.

—Lo estás haciendo de nuevo.

Me sonrojé de vergüenza y llevé mi plato a la cocina, de regreso al trabajo. La multitud se hizo más pesada mientras la hora de la cena avanzaba. Corría alrededor, detrás de la barra y no vi a Cord hasta que lo tuve a dos metros de distancia, mirándome.

—Hola —exhalé, viniendo por el lado y tirando mis brazos alrededor de sus anchos hombros. Olía a calor y a loción de afeitar. Empujé mis caderas contra las suyas y no importó una mierda si Ed, el administrador piadoso de Cluck This, se escandalizaba por ello.

Me respondió con un beso apasionado que disparó cada nervio de mi cuerpo. Las manos de Cord rodearon mi cintura, sus pulgares insistentemente masajearon la carne debajo de la cinturilla de mi falda.

—Te extrañé —susurró, acorralándome en una pared del fondo junto a las salas de descanso mientras se apretaba contra mí.

Lamí el lóbulo de su oreja izquierda.

—Pensé que habías venido aquí tan solo por el pollo.

—Me vendré por ti —respondió, sonriendo con significado lascivo.

Estábamos fuera de la vista de la mayoría de los clientes, solo apenas. Cordero Gentry me volvía salvaje, haciendo que sentidos desinhibidos que ni siquiera sabía que tenía salieran a flote. Esa era la única manera que podía explicar lo que me impulsó a bajar mi

**DRAW****DBWM****(G e n t r y B o y s S e r i e s)**

mano entre sus piernas y acunar su rígida hinchazón allí, rozando mis dedos sobre ella antes de agarrar su longitud apenas siendo mantenida a raya por su pantalón.

Gimió y se arqueó hacia mí con una mirada penetrante de sus ojos azules, que decía que estaba dispuesto a dejar que esto fuera tan lejos como yo quisiera. Pero cuando una dulce mujer mayor de cabello azul salió a trompicones del baño de mujeres, perdí mi coraje, dejando caer mi mano.

—Más tarde —le supliqué mientras me sostenía.

—Cobarde. —Sonrió.

Le di un rodillazo a la ligera.

—Voy a hacer que pagues por ese insulto.

Me levantó unos centímetros.

—Hazme pagar —gruñó—. Hazme pagar duro.

—Es una promesa. —Me moví a su alrededor y escuché un silbido a mi espalda. Creed y Chase estaban sentados en una mesa cercana, evidentemente disfrutando del espectáculo. Sonreí—. ¿Cestas de pollo para todos?

—Por supuesto. —Cord asintió, estirándose y adoptando una expresión informal mientras regresaba con sus hermanos.

Fui inútil para el resto de la noche mientras los chicos Gentrys optaron por permanecer mucho tiempo después de que acabaran su comida. El saber que los ojos de Cord observaban todos mis pasos ahuyentaba cualquier competencia que tenía. Lo había dicho completamente en serio cuando le dije que era suya hoy. Las palabras que habían pasado entre nosotros podrían no ser de la materia de flores y poesía. No. Eran más. Eran lujuria y posesión mezclados con los anhelos más fuertes del corazón.

Quiero follarte sin sentido cada noche y despertarme contigo cada mañana.

Finalmente, después de romper seis vasos y derramar un plato de patatas fritas con queso en el regazo de un motorista descomunal, dieron las nueve y había terminado por la noche. Cord extendió el brazo cuando me vio dirigirme a su mesa y felizmente le permití tirar de mí en su regazo.

Chase se quejó al otro lado de la mesa mientras terminaba su tercera cerveza.

—Eres la camarera más extraña que he visto.

Le sonreí cuando Cord acarició mi cuello.

—¿Encontraste algunas tetas en el gimnasio?

—Algunas —dijo Chase vagamente—, pero parecía que ellas no podían encontrarme.

—Bueno, eso es una mierda.

—No me digas.

**DRAW****DBWM****(Gentry Boys Series)**

Creed se desplomó en su silla, con el ceño fruncido hacia el suelo. De los tres hermanos Gentrys era el más voluble. Nunca le había oído hablar mucho, ni siquiera cuando éramos niños, pero parecía que había un infierno de caos tras bastidores.

Cord me agarró por la cintura e inhaló.

—Hueles bien.

Levanté las cejas.

—Huelo a frituras.

—¿Y? Me gusta mi carne grasienta.

Le di un codazo con falsa irritación y me giré para ver su rostro.

—Todavía luce un poco mal allí, vaquero —dije pasando mis manos sobre su mejilla ligeramente magullada.

—Maldito bastardo —arrastró Creed las palabras, volcando la mesa con un gran estruendo. Unas pocas personas se quedaron sin aliento y vi a Ed mirándonos.

Chase, le dio una mirada inquieta a Cord.

—Te dije que deberíamos haberlo cortado antes de que tuviera los dos últimos chupitos.

Cord me empujó suavemente de su regazo y agarró el brazo de su hermano.

—Big C —dijo en voz baja. Creed lo miró con una mirada asesina. Cord se movió lentamente y susurró algo al oído de Creed. Miré a Chase con mis cejas levantadas pero él simplemente miraba a través de la mesa, luciendo triste e incierto. Lo que sea que esto fuera, solo existía entre los hermanos.

Después de un momento Creed asintió y le permitió a Cord ponerlo de pie. Una vez que se paró, Creed parpadeó y pareció recuperar algo de sus sentidos. Aun así, Cord mantuvo una mano firme en él mientras se dirigían a la puerta. Chase se levantó y me dio un codazo, señalando que debía seguirlos.

Una vez que llegamos al estacionamiento, Creed se arrancó la camisa y se apoyó pesadamente contra el capó de la vieja camioneta Chevy. Me di cuenta de las palabras escritas en latín en su pecho, en el mismo lugar que Cord. No podía entender lo que decían en la penumbra pero no parecían ser las mismas palabras que el tatuaje de Cord. Ya había visto que Chase tenía tinta también.

Creed tomó un par de respiraciones profundas mientras que sus hermanos permanecían en silencio cerca de él. Levantó la cabeza y me vio allí de pie y luego rompió en una sonrisa un poco tímida.

—Supongo que has sido testigo de mi debilidad, Saylor.

Traté de devolver la sonrisa.

—No es gran cosa, Creed. Has tenido el privilegio de observar algunos de mis defectos, también.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Cord se acercó a mí y pasó un brazo alrededor de mis hombros. Le extendí la mano y apreté la suya.

—Oigan. —Chase, bostezó, sacando un juego de llaves de su bolsillo—. Voy a llevarlo a casa. Ustedes pueden perderse si quieren.

Cord me frotó el hombro con aire ausente mientras Chase apresuró a Creed en la camioneta.

—¿Estás seguro? —preguntó.

—Sí. —Chase se encogió de hombros—. Va a estar bien. Solo dale una hora o dos para que las sombras se desvanezcan.

—Estoy bien —confirmó Creed ya en el asiento del pasajero con los ojos cerrados.

Cord se quedó con la mirada fija en Chase unos segundos en silencio. Chase, le hizo un gesto apenas perceptible y luego se subió al volante.

—Estaremos en casa pronto —dijo Cord y levantó un brazo en señal de despedida. Vimos las luces traseras de la camioneta desaparecer alrededor de la esquina y luego me atrajo hacia él.

Le froté la espalda.

—¿Cord? ¿Qué fue eso?

Suspiró.

—Si Creed bebe demasiado, se pierde un poco, cree que aún estamos a merced del viejo hombre, luchando por nuestras vidas. La mayor parte del tiempo está bien, pero cuando ya ha tenido un par de más, la mierda se entrecruza en su mente, eso es todo.

—Oh —dije tímidamente—. ¿Alguna vez te sientes así? ¿Perdido?

Su mirada estaba muy lejos.

—No últimamente. —De repente me miró—. Escucha Saylor, no le menciones esto más tarde, ¿de acuerdo?

Asentí, apretándolo ligeramente alrededor de la cintura.

—Entiendo. Es un poco insoportable que el mundo vea tus cicatrices, ¿sabes?

Puso sus manos suavemente alrededor de mi rostro y echó la cabeza hacia adelante para encontrarse con la mía.

—Sí —dijo con voz ronca—. Lo sé.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Dieciséis

Cord

No quería seguir a mis hermanos de inmediato. Saylor me dio las llaves y levanté las cejas cuando el motor de su auto de mierda se estremeció cobrando vida.

—¿Trescientos treinta y ocho mil kilómetros, eh?

—Y sigue marcando. —Sonrió.

—¡Ja! Apenas.

Cuando se puso el cinturón de seguridad, su falda se subió un poco. Mi mano fue directamente a su muslo, sosteniéndolo firmemente.

Sus grandes ojos verdes parpadearon hacia mí.

—¿A dónde vamos?

Masajeé su pierna, sonriendo ante la oleada de calor mientras mis dedos se atrevieron a aventurarse un poco más alto. Se retorció un poco, pero no me regañó.

—Hay un lugar que quiero mostrarte. Es en el campus. Hago jogging por allí a veces.

Saylor pasó los dedos arriba y abajo de mi brazo.

—Está bien —dijo en voz baja.

Conduje con una mano en el volante y la otra en ella. No se opuso. Todo el día había pensado en lo que ella había dicho. Que era mía, tanto de corazón como en cuerpo. Cristo, no podía ni siquiera empezar a describir lo que eso me hizo. Yo, el tipo que nunca podría cerrarse la cremallera y saltar de la cama lo suficientemente rápido, estaba hecho polvo de repente.

Tuvimos que estacionar a una cuadra de distancia, más cerca de la avenida Mill. Salí del auto y fui hacia el otro lado antes de que ella siquiera pudiera abrir la puerta. Cuando agarré a Saylor por debajo de los brazos y la levanté, envolvió sus piernas a mi alrededor y dejó escapar un pequeño suspiro.

La sostuve así durante unos minutos, simplemente disfrutando de la sensación de su cuerpo cubriendo el mío. Eventualmente, deslizó sus piernas y se puso de pie.

—Bonito estacionamiento —dijo sarcásticamente, mirando a su alrededor.

—Tranquila —le dije, tirando de ella y señalando—. Vamos a ver eso.

—Parece un edificio.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



—Es un edificio. Es el museo de arte universitario. ¿Ves esas escaleras allí? Conducen hacia el techo.

La empujé frente a mí, sobre todo para poder ver su lindo trasero trotar por las escaleras mientras la seguía.

—Oye —la empujé burlonamente—, ¿no puedes ir más rápido? Tenemos que hacer algo para ponerte en forma.

—Que te jodan —respondió, girando ligeramente, pero me di cuenta que estaba sonriendo.

—Tú lo has hecho —le recordé suavemente—. Lo harás de nuevo, cariño. Muy pronto.

—Tal vez —dijo, dando un pequeño salto hacia el escalón más alto que terminaba en una gran plataforma de piedra.

—¿Tal vez? —gruñí, apoderándome de ella y luego dando marcha atrás cuando se estremeció un poco. Vi rojo por un segundo, recordando el rostro de ese imbécil en California y sabiendo que esto era su culpa.

—Lo siento —murmuró, cruzando los brazos y mirando hacia abajo.

—Oye —le levanté la barbilla—, no hay nada que lamentar, nena. Solo tienes que saber que cuando te toco, *cada* maldita vez que te toco, nunca terminará mal.

Su expresión era suave y tierna.

—Lo sé. —Me dio un beso y envolvió sus brazos alrededor de mi cuello y maldije todo el tiempo que había follado con sin nombres que no significaban nada cuando podría haber tenido esto. Inhalé su olor, acariciándola suavemente y luego bajándola hacia el suelo. Giré para quedar de espaldas a su lado y pasamos unos minutos en silencio mirando al cielo. Me recordó la noche en que volvió a entrar en mi vida, cuando me había acostado en el techo del apartamento de Brayden con mis nudillos todavía magullados por la última pelea, pensando en los años de mierda que mis hermanos y yo de alguna manera nos habíamos arreglado para aguantar.

—¿Todavía dibujas? —preguntó de repente.

—A veces. —Señalé mi brazo—. Hice el bosquejo de este para mi primo que también resulta ser un artista del tatuaje ocasional.

Se incorporó sobre un codo y me miró fijamente, su suave cabello cayendo sobre mi hombro. Examinó el centauro en mi brazo.

—Un bestial guerrero de leyenda, inmortalizado. Eres bueno —dijo seriamente—. Lo eras incluso cuando éramos niños. Lo recuerdo.

Hice una pequeña mueca, pensando en la vez que había esbozado su retrato como una manera para llegar entre sus piernas. Pero Saylor no parecía estar centrándose en eso. Estaba pensativa.

—Tiene que haber una razón por la que pasas el rato en el techo de un museo de arte. ¿Alguna vez consideraste hacer algo con tu talento?



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Me encogí de hombros, moviéndome un poco.

—Mi madre era una artista. ¿Sabías eso?

Su voz era suave.

—No, no lo sabía. ¿Ya no lo es?

Dejé salir una breve carcajada.

—Ya no es mucho de nada. Pero sí, ella tenía cajas llenas de pinturas antiguas que había hecho antes de que las drogas y Benton Gentry la destruyeran.

Saylor tomó mi mano y la besó, sin decir nada.

Suspiré, recordando.

—Tenía una pila de libros viejos de arte, también. Bueno, lo hacía hasta que Benton se enojó por nada y los metió en el pozo de fuego del patio trasero. Había uno que yo siempre solía mirar. Una foto en particular. Nunca me cansaba de mirar esa cosa. Tenía estos tres relojes fusionándose en algún lugar en una tierra estéril. No sé, simplemente siempre llegó a mí.

—*La Persistencia de la Memoria* —dijo Saylor—. Salvador Dalí.

Me sorprendió.

—Esa es.

Sonrió.

—Tomé una clase de historia del arte en segundo año. ¿Quieres escuchar algo gracioso? Solía tener una impresión de esa pintura en la pared de mi habitación de la residencia.



—Hmm. —Me encogí de hombros—. Eso es de verdad una coincidencia.

—¿Alguna vez piensas en tomar clases de arte?

—No. ¿Quién demonios toma clases de arte?

—No seas obtuso, Cord. Sabes muy bien que la gente toma clases de arte.

—No me parece una cosa sabia en la que gastar el dinero.

Se acercó más y empujó su mano debajo de mi camisa.

—Podría discutir contigo.

—Hazlo. No ganarás esa pelea.

—¿Eso crees? También puedo luchar.

Flexioné mis brazos.

—Escucha, niñita, nunca he perdido una pelea.

—¿Nunca?

—Nunca. Ni siquiera tolero un empate.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Movió la mano más abajo, bajando la cremallera de mi pantalón.

—¿Estarías dispuesto a tolerar un empate ahora?

Empecé a mover mis caderas. Entendió lo que quería y sacó mi dura polla, apretándola mientras su pequeña mano se movía desde la base hasta la punta.

—Podría hacerlo —gruñí, teniendo problemas para hablar. Sonrió y se inclinó, tomándome en su boca.

Era el jodido cielo, ver sus labios jugosos cerrarse a mi alrededor. Mantuvo los ojos cerrados y rodó su lengua a lo largo. Gemí y le agarré el cabello cuando encontró el punto sensible. Me encantaba que ni siquiera miraba alrededor, no parecía importarle un comino que, técnicamente, cualquiera podría venir subiendo esas escaleras en cualquier momento.

—Quítatela —gemí. Dejé caer mi polla y se apoyó, mirándome con las cejas levantadas. Tiré de los botones de la blusa—. Tu camisa, bebé. Quítatela. Quiero venirme sobre tus senos.

—Jesús, Cord —resopló pero me di cuenta que estaba de acuerdo con la idea. Vi que se arrodilló y lentamente desabrochó su camisa—. Deja de mirarme —me advirtió y pude ver su piel pálida volverse roja incluso en la oscuridad.

—No —le dije con severidad, levantándome y empujándola suavemente sobre su espalda. Me senté a horcajadas sobre su pecho y rodé mis bolas sobre sus pezones endureciéndose rápidamente—. Ahora quiero oírte decirlo de nuevo, todas esas cosas que dijiste esta mañana.

—¿Qué? —susurró. El viento estaba alborotándose a nuestro alrededor y el aire olía a tierra. A lo lejos un trueno sonó. Saylor se retorció debajo de mí. Sabía lo ansiosa que se estaba poniendo.

—Sí, cariño —le dije, disfrutando de su suave piel—. Sé que estás mojada y anhelándolo. No te preocupes, me voy a encargar de ti. —Dejé que mis manos vagaran por todas partes—. Solo quiero escucharte decirlo de nuevo. Todo esto es mío.

—Lo es —gimió—, sabes que lo es.

—Lo sé, Say. Todavía quiero oír las palabras saliendo de tu dulce boquita.

—Todo es tuyo, Cord. Mi corazón, mi cuerpo. Te quiero con todo lo que soy. Dios, te amo. Quería decirte eso esta mañana pero no tuve las agallas.

El trueno se acercó y junté sus senos, atrapando mi polla entre ellos. Sus ojos brillaban en la oscuridad mientras me observaba. Continuó retorciéndose debajo de mí y sabía lo mucho que me quería dentro de ella.

—Pronto, Say—prometí, apretando sus tetas alrededor de mi pene mientras dejaba que me dominara, viniéndome, finalmente, con un chorro poderoso sobre su pecho—. Oh mierda, bebé. Joder, eso es bueno. —Me estremecí y dejé que todo se derramara en un charco resbaladizo.

Rió un poco mientras esparcía mi propio semen sobre su pecho.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—¿Crees que eso es gracioso?—gruñí, mientras bajaba su falda por sus caderas. Pasé mi lengua por su vientre y comencé a bajar, pero se encogió un poco.

—Cord, espera.

Bajé mi cabeza y saqué mi lengua, provocando su clítoris. Estaba húmeda como el agua. Sonreí y lo provoqué otra vez, disfrutando su pequeño jadeo.

—¿Qué?—pregunté inocentemente, bajando más su falda.

Saylor se levantó sobre sus codos.

—Es solo que... estoy yaciendo aquí, en el techo de una universidad completamente desnuda, ¡joder! ¡Santa mierda Cord, eso se siente asombroso!

Tan pronto como pronunció la palabra “desnuda” enterré mi rostro entre sus piernas y metí mi lengua directo en su centro caliente. Dejó salir un pequeño gemido y pateó su falda y bragas el resto del camino, así podría abrir más sus piernas. Agarré su culo desnudo y la levanté un poco para poder ir más profundo. Me retiré un poco y la incité, sacando y metiendo mi lengua, así que estaba poniendo una presión juguetona en su punto más sensible.

Saylor maldijo incoherentemente y tomó mis hombros. Levanté mi cabeza.

—¿Quieres que pare?

—No —se quejó.

Empujé un dedo dentro. Maldición, esta chica era sexy. Casi goteaba con el golpe de mis dedos y se vino rápido como un rayo.

—¿Qué quieres? —pregunté tranquilamente—. Dime, Say. Dime tus fantasías más locas y las haré.



Tomó mi cabeza con ambas manos y empujó mi rostro entre sus piernas.

—Solo acábame, Cord. Por favor, o malditamente gritaré.

—Sí señora. —Sonreí y luego la acabé con mi lengua mientras se retorció y temblaba.

Gimió mi nombre completo una vez y luego estuvo en silencio, solo yaciendo allí y manteniendo su cabeza girada. Acaricié su cabello.

—¿Estás bien?

—Sí —susurró y luego giró, enterrando su rostro en mi pecho.

—¿Quieres ir a casa?

—¿Contigo?

—Por supuesto. La noche solo está empezando.

Comenzó a ponerse su ropa. Parecía un poco sin equilibrio, pero lo dejé pasar, dándole algunos centímetros de espacio.

—¿Cord? —Se había puesto otra vez su falda y abotonado su camisa. Su voz sonó un poco triste, casi incierta.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Saylor —respondí, subiendo el cierre de mi pantalón y esperando.

Me abrazó con fiereza, sorprendiéndome con su fuerza. Luego, dejó salir un pequeño suspiro y descansó su cabeza en mi hombro.

—Mi chica —susurré, besándola y apretando mis brazos alrededor de su cuerpo.

—Lo soy —dijo, con una nota de terquedad.

Antes que hubiera una Saylor, nunca me encontré deseando saber qué estaba sucediendo en la cabeza de una chica. Siempre imaginé que involucraría todo tipo de mierda melosa con unicornios y vestidos de boda. Pero Say quizás sea un poco más compleja que la mayoría de las chicas. Quería escuchar sobre cada pieza honesta de emoción que pasara por su mente. Hasta que recordé que ella ya me había dicho todo lo importante.

—Yo también —espeté.

Se alejó unos centímetros y me miró curiosamente.

—Yo también —insistí y quité un mechón de su cabello marrón de su rostro.

No preguntó lo que quise decir. Solo cerró sus ojos por unos segundos y respiró profundamente con una pequeña sonrisa en su rostro. La levanté.

—Vamos.

—Si pudiera caminar. —Rio, en verdad tambaleándose, un poco inestable.

—No tienes que hacerlo. Súbete a mi espalda.

Fue fácil de cargar. Estábamos junto a su auto en minutos. Se estiró y frotó su vientre mientras subía al auto.



—Tengo hambre.

—Yo no. —Sonreí, encendiendo el auto—. Acabo de comer.

Cruzó sus brazos y se sonrojó.

—Eres malvado.

Apreté su rodilla.

—Pero ya sabías eso.

Me miró detenidamente.

—Te conozco.

—¿Y?

—Eres increíble, Cordero.

Dios, ella me mataba. Ni siquiera tenía una respuesta para eso que no estuviera llena de queso y mierda, así que no dije nada. Condujimos hacia Taco Bell y ordenó quesadilla y una soda. Levantó una ceja cuando ordené una docena de tacos.

—¿Estas planeando comerte todo eso esta noche?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Nah, tendré algunos. Los chicos comerán el resto.

Sonrió.

—Amo eso.

—¿Los tacos?

—No en realidad. Amo como ustedes chicos hacen todo en consideración de los otros.

—Eso hacemos.

Creed estaba desmayado en el suelo junto al sillón. Era mejor que tenerlo mirando ciegamente la oscuridad, gimiendo sobre mierda que no podía ser arreglada ahora. Saylor se alzó sobre él, mirándolo curiosa antes de desaparecer por un momento. Cuando regresó, llevaba una manta. Sentí una extraña presión en mi pecho cuando cubrió gentilmente a mi problemático hermano.

Chase terminó engullendo un par de tacos y me golpeó en el brazo.

—A ella debes quedártela —dijo, sin un rastro de burla.

—Malditamente correcto —dije, arrojando el resto de los tacos en la heladera. Cuando Creed despertara, estaría hambriento como un oso.

—Adivina a quién vi hoy —habló Chase cuando Saylor se unió a nosotros, tomando su gaseosa.

—¿A quién? —pregunté, mirando los labios de Saylor alrededor del popote y recordando como lucían alrededor de mi pene. Me vio mirándola y sacó la lengua.

Chase eructó.

—A nuestro buen amigo de la fraternidad del ring.

—¿Huh? —Quitó mi atención de las cosas sucias—. ¿Dónde te encontraste con esos idiotas?

Se encogió de hombros.

—En el gimnasio. Dos de ellos se pararon junto a mi banca y dijeron que si me presentaba otra vez en su territorio me matarían —dijo—. En verdad dijeron "Territorio". Como si esta fuera alguna jodida historia del Oeste o alguna mierda. Bueno, me puse de pie y me estiré un poco, dejándoles saber que no era un hombre fácilmente intimidado por un par de coños bronceados. Gruñeron como perros y se fueron. —Sonrió, confiado—. No volverán, no al menos que quieran algunos órganos reorganizados.

Fruncí el ceño. No me gustaba esto. Chase falló en darse cuenta que chicos como esos no estaban inclinados a ser justos.

—Solo ten cuidado, ¿está bien? —dije cuidadosamente.

Frunció el ceño, señalando a Saylor.

—Dile a tu hombre que no se ponga todo mamá gallina conmigo. Tengo suficiente con ese Big C.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—No. —objetó Saylor abrazándome—. Me gusta su lado dulce.

Chase se atragantó un poco pero luego se rió.

—No me mantengan despierto esta noche, niños.

—Seremos silenciosos —lo calmó Saylor al mismo tiempo que yo respondía:

—Consigue unos malditos audífonos.

Chase se sentó para jugar Xbox mientras Creed roncaba en el suelo. Los observé. Mis hermanos. Más que eso, las partes que me complementaban. Había asumido hace mucho tiempo que solo seríamos nosotros como familia, los tres. Nadie más.

—Oye. —Saylor agitó la mano frente mi rostro—. ¿Dónde estás? Estás lejos.

—No. —La abracé—. Estoy justo aquí, bebé. Contigo.

Desabotonó mi camisa y trazó las palabras tatuadas en mi pecho.

—Debería pasarme con Bray. Dejarle saber dónde estoy y tomar algunas cosas.

—Mordió su labio—. Eso es, si aún quieres que me quede.

—Claro que quiero que te quedes. —Recordé algo—. Te conseguí un regalo mientras estabas en el trabajo hoy. Es una sorpresa.

Lucía sorprendida.

—¿Qué tipo de sorpresa?

—Más tarde. Vamos a ocuparnos de tu pequeño recado y luego te mostraré todo.

Me dio una mirada.

—Creo que ya he visto todo.

Estaba poniéndome duro. Otra vez.

—Créeme, Say McCann —le dije—. No lo has hecho.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Diecisiete

Saylor

Cord quiso venir conmigo a la casa de Bray. Sostener su mano de camino aquí me hizo sentir joven y tímida, como si estuviéramos en nuestra primera cita o algo.

—Estás sonrojándote —observó—. ¿Estás pensando en mí?

Sostuve su mano más fuerte.

—Tengo que hacerlo. Eres mi novio.

—Hmm. ¿Qué otro habito dedicado a mí tienes?

—Significa que estoy obligada a arrastrarte a la boda de mi madre este sábado.

Cord se detuvo y me miró.

—¿Qué?

—Lo sé, ¿cierto? Me llamó esta tarde y dejó caer la bomba de que se casará con Gary, el Duende en el Rooster Roast. Es el sábado. Se supone que debo proporcionar los arreglos florales. Le gustan las gerberas. —Estaba balbuceando—. Necesito hablar rápido con Ed para que me dé la noche libre, pero estoy segura que Trully me cubrirá...

Cord siguió mirándome de la manera más desconcertante:

—Rooster Roast —dijo lentamente—, ¿el que está en la av. Principal? Creo que ahora es dirigido por una pareja de ancianos griegos.

—Si. —Me encogí de hombros—. Debe ser elegante como el infierno, conociendo a mi madre. Quiero decir eso con el más virulento sarcasmo, por cierto.

Él parecía estar digiriendo todo.

—Es en Emblem.

—Por supuesto.

Cord aclaró su garganta.

—Saylor, yo no paso el rato en Emblem.

—Yo tampoco, Cord. Olvídalo, está bien. Mi madre solo quería conocerte, eso es todo —mentí.

Rió.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Creo que ya me ha conocido. Estoy bastante seguro que apareció en mi casa y gritó que era un imbécil pedazo de mierda después que nuestro pequeño negocio se esparció por la ciudad.

Estaba sorprendida.

—¿Lo hizo?

—Seguro. —Asintió—. Luego se ofreció a castrarme con unas tijeras de podar.

—Vaya, no sabía que le importaba. Eso me hace sentir cálida y mareada. ¿Te asustó a muerte? Por favor, dime que sí.

Cord se encogió de hombros, sonriendo.

—Estuvo bien. Mi tío Chrome estaba allí. Él la tranquilizó.

—Oh. ¿Cómo?

Alzó sus cejas.

—¿Cómo crees?

Mi boca cayó abierta.

—¿Estás diciéndome que tu tío se acostó con mi madre?

Cord se encogió de hombros.

—Bastante seguro. Después que la desarmó desaparecieron en un viejo tráiler. Podíamos ver la cosa moviéndose a una cuadra de distancia.

—Asqueroso. Estoy completamente asqueada ahora. Voy a vomitar mi quesadilla sin digerir sobre esa pobre lagartija en la calle.



Se rió.

Lo empujé.

—Estás burlándote de mí. Dime que estás burlándote de mí.

—Nah. —Sonrió—. No soy tan creativo.

—Está bien. Ahora que hemos ido a un lugar que nadie nunca debería visitar otra vez, ¿qué dices? ¿Sobre el sábado?

Cord contuvo el aliento y levantó la mirada al cielo.

—¿Es importante para ti?

—No lo sé. No. Quizás. —Luchaba con esto—. Quizás solo quiero entrar allí con alguien guapo en mi brazo.

—¿En serio? —Sonrió.

—No quiero volver a Emblem. Solo pensarlo me hace cansarme tanto que quiero hacerme una bola y tomar una siesta de seis días. Pero ir contigo hace la perspectiva menos horrible. Cuando estoy contigo, me siento... mejor.

Cord debía pensar que soné como una idiota. Soné como una idiota.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Dejó de caminar y se volvió hacia mí, acercando mi rostro al suyo y pasando sus labios sobre los míos.

—¿Qué me darás? —preguntó con voz ronca.

—¿Qué quieres?

Pasó la punta de sus dedos por mi clavícula. Temblé.

—Quiero muchas cosas —respondió con soltura.

—Nombra algunas.

Comenzó a contar con sus dedos.

—Tu coño, tu culo, tus tetas.

Suspiré.

—Sé serio, idiota. Estoy hablando de algo más profundo aquí.

Cord asintió, entusiasmado.

—Sí, me siento bastante serio y profundo sobre esas cosas.

Apreté mis muslos cuando su mano fue por debajo de mi camiseta.

—Maldición, Cord. Me estás afectando ahora. ¿Sabes eso? Claro que lo sabes.

Rió.

—Bien. Necesito que estés húmeda y lista cuando lleguemos a casa. —Tomó mi mano y se la acercó—. Iré contigo, Say. Si significa algo para ti.

Lo detuve.

—¿Cord?

—¿Qué?

—Bésame.

Lo hizo. Extendió sus manos por mi espalda baja y me presionó firmemente contra él, mientras su lengua me invadía. Era de ese tipo de beso que te electrificaba, inflamaba y te hacía creer fervientemente que todos los hombres del planeta deberían tomar lecciones de Cord Gentry.

—¡Oh, deténgase ya! —La irritada voz de Brayden me alejó de los labios de Cord.

Estaba apoyado en el patio de su departamento, con un ceño irritado.

—Me alegro de no haber corrido para abrirles la puerta chicos —se quejó—. Habría estado parado allí por un tiempo.

Puse mis ojos en blanco y abrí la puerta del departamento mientras Cord me seguía de cerca. Millie estaba acurrucada en una silla junto a la televisión. Sus parpados aletearon pero apenas suspiró en su sueño. Brayden apareció y puso un dedo en sus labios, como si fuera demasiado despistada como para saber que era buena idea estar en silencio cuando alguien dormía en la misma habitación.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Las cajas que habíamos recuperado en ese horrible viaje a Cali estaban apiladas prolijamente cerca de la puerta principal. Revolví en ellas brevemente, encontrando algunos artículos para vestir, los cuales arrojé en mi bolso. Después de agarrar mi cepillo de dientes del baño, estuve lista para irme.

Bray estaba descalzo en la sala de estar, evaluando a Cord con una mirada severa, como si estuviera asumiendo el rol de padre desaprobadador. Le disparó una rápida mirada a su dulce novia durmiendo y luego nos siguió fuera.

—¿Irán a la boda? —pregunté tan pronto como cerró la puerta.

Bray parpadeó.

—¿A la tuya? ¿Soy la dama de honor?

—Nooo. —Lo golpeé mientras Cord reía—. Mi mama va a casarse el sábado. Con Gary, el Duende.

Brayden pareció impresionado.

—No, mierda. Mi invitación debe haberse perdido en el correo.

—Quizás tus padres estén allí.

—Bueno, mi padre se refiere a tu mamá como “esa maldita perra que se acostó con mi hermano”, así que probablemente no.

—Cierto —murmuré—, a veces olvido quién odia a quién.

Mi primo miró de mí a Cord y de vuelta. Parecía divertido.

—¡Yo también!

Los ojos de Brayden se ampliaron detrás de sus anteojos cuando le arrojé una mirada muy irritada. Levantó sus manos.

—Bromeaba. Bromeaba por completo. —Asintió hacia Cord—. De cualquier modo, ¿cuál es el plan? ¿Ya están viviendo juntos? Si fuera del tipo convencional, discutiría que es demasiado pronto.

Lo miré.

—Si fuera del tipo sensible, quizás discutiría que podría averiguarlo por mi cuenta.

Cord elevó la voz.

—Y si yo fuera un hombre común, podría decir que tengo una opinión sobre todo esto.

—¿La tienes? —jadeó Brayden con sorpresa fingida—. ¿Y cuál es? Dime, Cordero Gentry, ¿cuáles son con exactitud tus intenciones hacia mi querida prima? No olvides nada, por favor. —Cruzó sus brazos, como si se estuviera preparando para una larga explicación.

Cord no se intimidó. Pasó un brazo firme alrededor de mis hombros y miró a Brayden directo a los ojos.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Sé cuánto significa Saylor para ti —dijo, tranquilamente—. Sé que es tu familia del modo que mis hermanos son la mía. Y aunque has visto lo peor de mí, estrechas mi mano de todos modos y me ofreces amistad. —Tosió y dio un paso adelante—. No la lastimaré, Bray. Lo juro por lo que sea que quieras.

Brayden parpadeó rápidamente. Se quitó los anteojos y pretendió limpiar lágrimas imaginarias.

—Eso fue hermoso. En serio. Vaya. Estoy impresionado.

—¡Bray! —siseé, pero Cord rió.

Brayden le sonrió.

—Estrecharé tu mano otra vez, amigo. Si estás dispuesto. En amistad.

Observé a los dos hombres que significaban todo para mí, abandonando viejos recuerdos a favor de los nuevos. Mientras completaban su pequeño ritual masculino de palmadas cariñosas. Millie abrió la puerta. Su rostro adorable aún sonrojado por el sueño.

—Ustedes chicos son ruidosos —se quejó.

—Lo siento, nena —dijo Brayden mientras iba hacia él, abrazándolo alrededor de la cintura.

Cord se paró detrás de mí y descansó sus manos en mis hombros, masajeando suavemente. Millie lo notó y me guiñó.

—¿Estás lista? —preguntó Cord.

Lo estaba. Realmente quería estar a solas con Cord. Podía sentir cuánto quería el estar a solar conmigo.

—Seguro. Buenas noches primo. Buenas noches Mill. —Comenzaron a girarse de vuelta al departamento cuando grité el nombre de Brayden—: Oye, ¿sabías que mi mamá y el tío de Cord tuvieron alguna fiesta de revolcón clandestino en nuestra ausencia?

Brayden sonrió.

—Claro que lo sabía. Creí que todos sabían eso.

—Bueno —me quejé—, *ahora* todos lo saben.

Cord prácticamente me empujó de regreso a su departamento. Tenía manos rápidas. Vagaron repetidamente sobre mi trasero mientras me empujaba hacia adelante.

—¿Cuál es tu prisa? —bromeé, aunque yo también estaba muy malditamente ansiosa. Tan fantásticas como nuestras pequeñas hazañas en el techo habían sido, simplemente no había otro sustituto a tenerlo todo enterrado dentro de mí. Mi ropa interior estaba empapada y no podía esperar a salir de ella.

—No hay prisa —insistió, abriendo la puerta.

* * *



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Podía escuchar los ronquidos de Creed desde la sala de estar. La luz de Chase se hallaba encendida pero la puerta estaba cerrada. Tan pronto como llegamos a su dormitorio Cord se quitó su camisa y automáticamente lamí mis labios, mirando fijamente a la musculosa escultura que era su pecho.

—Oh, sí —dijo de repente, tirando de una bolsa de debajo de su cama.

Dejé mi bolso en el suelo.

—¿Qué es eso?

—Tu sorpresa. ¿Lo olvidaste?

—Sí. —Me dejé caer en la cama.

Cord tenía la mirada de un niño tímido cuando puso la bolsa en mis manos. Distinguí su forma plana y supe lo que era inmediatamente.

—Sé que en realidad no es una máquina de lujo —explicó mientras yo quitaba la caja de la bolsa—. Simplemente te habría dado el mío si fuera algo mejor. De esta manera puedes comenzar a escribir de nuevo. ¿Say? ¿Estás bien? ¿Lo odias?

—No —susurré con incredulidad, manoseando la etiqueta de HP en la caja—. No, no lo odio Cord.

—Tenía un poco de dinero ahorrado —dijo un poco tímidamente.

Miré los moretones en su cuerpo y entendí lo que le costaba obtener algo de dinero. Un portátil básico como este costaba unos cuatrocientos dólares en estos días. Sabía que para la mayoría de la gente no era una fortuna. Para Devin habría sido el cambio en su bolsillo. Pero para Cord era mucho. Y para mí era todo.

—¿Estás llorando? —preguntó en tono desconcertado—. Mierda, entiendo que tu escritura es una cosa sumamente personal. No estoy tratando de empujarte o nada...

Hice callar sus palabras con mi boca. Lo besé duro y mucho, tratando de hacerle saber con mi cuerpo lo que no podía expresar con palabras.

—Gracias —logré decir finalmente cuando se apartó por aire. Sabía que Cord no podía permitirse esto. Pero también sabía que le haría daño si no aceptaba su regalo.

—De nada, nena —dijo, sonriendo de una manera que me rasgó un poco por la mitad.

Suavemente deslicé la caja al suelo. Me paré frente a él y tracé sus labios con mi dedo mientras envolvía sus brazos alrededor de mi cintura. Mi frente tocó la suya.

—Hazme el amor, Cord.

Él hizo un sonido extraño en la parte posterior de su garganta y luego alcanzó debajo de mi falda, tirando mis bragas mojadas de mi piel.

—Lo haré, bebé. Una y otra vez.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Me quité mi propia camisa mientras se inclinaba un poco hacia atrás, mirando. Cuando desenganché mi sostén y lo dejé caer al suelo Cord sacó su polla, agarrando la totalidad rígida en su mano.

—Tan magnífica —gimió, mirando con avidez mi cuerpo desnudo cuando deslicé mi falda hacia abajo—. Jodidamente caliente. Siempre lo fuiste, Saylor, pero ahora más que nunca.

Besé sus hombros, su pecho. Me agaché y lo llevé a mi boca, saboreando la pequeña gota de sal en la punta. Cord no quería eso sin embargo. Me empujó muy suavemente y luego en la cama, inmediatamente se echó encima de mí.

—¿Demasiado pesado? Preguntó, estableciéndose firmemente en mi pecho mientras su longitud de hierro palpitaba en mi vientre.

—Perfecto —contesté. Saqué mis rodillas a cada lado de él y pasé mis manos por la suave y musculosa piel de su espalda.

Se sacudió hacia atrás y hacia delante de mí un par de veces, justo afuera de donde lo quería. Luego se inclinó y comenzó a rebuscar en todo el cajón de su mesita de noche. Encontró lo que buscaba y abrió el paquete con los dientes.

—Déjame. —Lo tomé de él. Se levantó con sus manos para que pudiera rodar el condón sobre su pene. Vi cómo se agachó y se aseguró de que todo estaba en camino.

—¿Qué pasa? —preguntó cuando gruñí un poco.

—Estaba recordando lo mucho que me encantó anoche, el sentir que te vienes dentro de mí.

Cord respiraba con dificultad.

—Seguimos así y terminarás con un pequeño Gentry creciendo en tu vientre.

—Tal vez quiero un pequeño Gentry creciendo en mi vientre.

—Cristo, Saylor —gimió, hundiendo su rostro en mi cuello—. No tienes idea de lo malditamente sexy que es todo eso.

Seguí, casi sin poder creer las palabras que salían de mi boca, pero me gustaba lo que le hacían.

—Tal vez uno de estos días voy a dejar que me embaraces.

Se deslizó dentro de mí.

—Tal vez ya lo he hecho.

—Podría ser. —Me mordí el labio mientras empezaba a empujar con más fuerza—. Sabes, sentí que te derramabas en mí durante horas la noche anterior. Jodidas horas, Cord.

Se movió más rápido, más fuerte, golpeando el punto que me haría estallar muy pronto.

—Sigue hablando, Say.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Me encanta la sensación caliente de ti. —Empecé a jadear cuando la ola empezó a llevarme, subiendo cada vez más alto antes de que accediera a chocar fuertemente y me perdí en ella—. Uno de estos días, Cord, quiero que metas un bebé dentro de mí. Quiero sentir parte de ti creciendo dentro de mí. Te amo tanto.

—Lo haré, cariño. Mierda, no esta noche. Pero lo haré. Voy a joder este pequeño coño apretado hasta que ponga un conjunto de trillizos dentro de ti. ¿Te gustaría eso?

Estaba cerca, tan condenadamente cerca.

—Me gusta. Lo quiero. Me estoy viniendo, Cord. ¡Más duro! ¡Joder, más duro!

En el fondo de mi mente me di cuenta de que estábamos una vez más haciendo un montón de ruido. Pero aparte de la tenue esperanza de que Chase había encontrado algunos taponés para los oídos, no me importó un bledo. Cord hizo una mueca y soltó un rugido cuando se vino. Cuando se desplomó en mi pecho besé su cabeza sudorosa.

—¿Los trillizos son hereditarios? —Me reí.

—Probablemente —respondió, distraídamente besando mi pecho derecho—. Somos el único grupo que conozco en la familia, pero mi abuelo tenía un gemelo. Hay algunos pares más dispersos en las ramas irregulares del árbol genealógico Gentry. —Se sacó el condón y lo tiró en un cubo de basura cercano. Negó—. Sigue así, Saylor, y realmente podrías terminar con toda una jodida camada de Gentrys dando vueltas dentro de ti.

Traté de imaginar cómo sería, casarse con Cord y tener sus hijos. Nunca había pensado en esas cosas antes, ni con nadie. Ser testigo de la triste desaparición del matrimonio de mis propios padres y su más bien escasa parte en la paternidad me había dejado un poco agria en esa versión de "Felices Para Siempre".



—Tienes una mirada extraña en tu rostro. —Notó Cord, relajándose de nuevo en la cama, espléndidamente desnudo.

—¿La tengo?

Asintió, y luego se acercó y tocó mi cabeza.

—Hay mucho allí. Me hace querer tener, ¿cómo lo llamaste? Percepción extrasensorial.

Me instalé en contra de él, disfrutando de la combinación de nuestra piel enrojecida y sudorosa.

—No necesitas percepción extrasensorial. Puedes solo preguntar.

—Bueno. Estoy preguntando.

Me acomodé sobre mi codo. Me aclaré la garganta. Toqué las letras en su pecho.

Vence el que se vence a sí mismo.

—Vamos, Say. Escúpelos.

—Está bien. La única relación que he tenido fue con Devin y eso fue...



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Una gran y gorda maldita mierda de espectáculo. —Cord terminó con el ceño fruncido.

—Sí —murmuré—. ¿Me recuerdas en la escuela, Cord? Supongo que en realidad nunca salí de esa cáscara. Era una especie de persona solitaria, no tuve demasiados amigos.

—Yo tampoco.

Me reí.

—Mentira. Todo el mundo en nuestra clase, ya sea te temía o quería follarte. A los tres.

—Lo sé. —Bostezó—. Eso también era solitario.

—Mira, tú querías que fuera seria.

—Lo sé bebé. Estoy escuchando.

Me inquieté.

—Las cosas que te digo, no son solo la pasión hablando, Cord. Esa soy yo.

No dijo nada. Se quedó mirando al techo. Era insoportable. Cuando por fin habló, las palabras salieron poco a poco. Fueron difíciles de oír.

—Cuando era muy pequeño, tal vez seis o así, me bebí un poco de agua en mal estado. Era verano, la mañana después de una tormenta eléctrica, y había un poco de agua de lluvia que se había acumulado en un tambor viejo y oxidado atrás con otra basura. La ciudad había apagado nuestro suministro de nuevo, probablemente porque el viejo no pagó la factura. Teníamos tanta maldita sed y todo lo que pude encontrar fue cerveza caliente. Creed y Chase, que se opusieron al agua marrón, me advirtieron que no la tocara. Pero estaba tan desesperado que no me importó. El sabor fue jodidamente horrible. No pasó mucho tiempo antes de que comenzara a vomitar. Debí haber algunas bacterias desagradables allí porque no me detuve en días. Sudaba en el piso del remolque mientras mis hermanos se sentaban a mi lado y lloraban. Cristo solo sabía dónde estaba el viejo. Mi madre, ni siquiera sabía dónde estaba *ella* la mitad del tiempo. Pero mientras estaba destrozado, en el sucio apestoso suelo, sintiéndome como si una tribu de serpientes de cascabel estuviesen en guerra en mis entrañas, ella me encontró. Le dijo a mi primo, Declan, que consiguiera un poco de agua embotellada. Entonces me sostuvo durante toda la noche, me obligó a beber unos sorbos a la vez. Saylor, fue la única vez que recuerdo haber sentido algo parecido al amor provenir de cualquiera de mis padres. Y aparte de Creed y Chase, nunca había sentido tanto de ninguna otra persona. Hasta ahora.

Me aferré a él, llorando en silencio. Cord, sin embargo, tenía los ojos secos. Cerró sus fuertes brazos alrededor de mi cuerpo y me besó con ternura.

—Ve a dormir ahora, mi niña hermosa. Has llegado a mi corazón. Esto es real. Todavía estará aquí en la mañana.

Envolví mis brazos alrededor de su amplio pecho.

—Dulces sueños —murmuré.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Cord se rió un poco en la oscuridad.

—No sueño, cariño. Demasiada mierda fea mezclada. Puede derrotarte. Ahora descansa un poco mientras puedas. Recuerda, prometí follarte una y otra vez.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Dieciocho

Cord

No puedes hacer nada acerca de los lugares al que tu subconsciente te lleva.

Mientras Saylor suspiraba en sus sueños con una dulce sonrisa en su rostro me dejé hundirme en el lujo del olvido. Me arrastró de nuevo a Emblem.

El desierto no es como el bosque. El terreno es plano y la vegetación es escasa. No hay tantos lugares para esconderse. Es aún más difícil si hay tres de ustedes corriendo frenéticamente en busca de un lugar donde el monstruo no pueda alcanzarlos. Puedes oírlo aullar, acercándose, con la sangre de tu madre que ya está en sus manos y su sed ardiente con ganas de extraer la tuya.

Uno de tus hermanos se tambalea en la oscuridad, entre el rasposo cresol. Él está desesperado. Todos están desesperados. Tu hermano piensa que tal vez, si corren en direcciones separadas, la bestia se confundirá. Se cansará como siempre lo hace, con el tiempo. Y entonces podrías tener el lujo de ver otro amanecer.

Todo lo que necesitas hacer es esperar.

Solo.

Pero sacudes tu cabeza.

No. ¡Nonono!

Como uno son débiles. Como tres son fuertes. Necesitan permanecer juntos. Pero tu otro hermano suspira y acepta que deben dispersarse. Los escuchas correr hacia las esquinas opuestas de la noche. El monstruo todavía se acerca, conociendo el terreno como la palma de su mano, incluso mejor que tú. Es más viejo, más fuerte, y siempre ha estado aquí. Grita tu nombre y es un sonido horrible. Pero dudas al moverte, deseando que te siga en lugar de a tus hermanos. Ya has aprendido algo importante; tan terrible como es cuando su crueldad se apodera de ti, es pura agonía cuando les duele a ellos.

No los va a tocar.

No lo vas a dejar.

Mientras pisotea en tu dirección, te desvías hacia la oscuridad en el último segundo posible. Todas las cosas duras en el suelo del desierto se aferran a tus piernas desnudas mientras corres, pero esto no te detiene. Este dolor es nada. Sin embargo, el grito repentino de la angustia que oyes lo es todo. Ha encontrado a uno de ellos.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Con terror, ciego te tropiezas hacia el sonido de tormento de tu hermano. De repente te acuerdas de algunas de las cosas que tu tío te enseñó. Una gran roca casi te hace caer, pero estás contento porque la recoges. Los terribles sonidos se vuelven más cercanos. Tu voz aumenta a un gruñido mientras sientes calor cerca de él, la criatura malvada que te dio la vida. Pero esta noche será sorprendido porque tienes algo que enseñarle.

Sabes cómo ser un monstruo también.

Está en tu sangre también.

Me desperté a los pies de la cama, mi mano dolorida. Le había dado un puñetazo al suelo en mi sueño, mis pesadillas obligándome a creer que era algo más, alguien más. Con cautela, flexioné mis dedos y vi que nada estaba roto.

Mi cuerpo se hallaba cubierto de sudor a pesar de que podía sentir el aire acondicionado a tope. Los resortes de la cama crujieron y miré a Saylor desnuda encima de las mantas, durmiendo tan profundamente como lo había estado mientras la sostuve antes de ir a la deriva en la que estuve. Puse una manta suavemente sobre su cuerpo, contento de que no abrió los ojos. No podía tocarla ahora. Jodidamente no podía.

Me puse mis boxers y me dirigí hacia la puerta del dormitorio. Excepto por el rugido del aire acondicionado envejecido y la perturbación leve de los ronquidos de Creed, el apartamento estaba en silencio. Me incliné sobre el lavabo del baño y dejé correr el agua. Estaba tibia pero la salpiqué en el rostro de todos modos. Agarré los lados del lavabo sintiéndome débil y tratando de respirar a través de ello. Nada funcionó. Necesitaba vomitar.

Saylor me encontró con la cabeza en el inodoro.

—¿Cord? —Había dejado la puerta abierta y se asomó por la esquina, una manta cubriendo su cuerpo—. ¿Estás bien?

Tiré de la cadena y agarré una botella de enjuague bucal.

—Bien. Estoy bien, cariño. Joder.

Avanzó calladamente por la habitación y se arrodilló a mi lado. Escupí el enjuague bucal en el lavabo y caí contra la pared. Saylor me tocó.

—Estás sudando. ¿Intoxicación alimentaria?

Negué.

—Oye, ¿puedes apagar esa luz?

La habitación se volvió oscura, luego puse mi cabeza en su pecho. Ella acarició mi cuello.

—¿Qué es?

—Los sueños —le susurré, empujando mi rostro en la comodidad fresca de su piel.

**DRAW****DBWM****(G e n t r y B o y s S e r i e s)**

Saylor sabía cuándo no debía haber ninguna palabra. Simplemente me sostuvo durante mucho tiempo, hasta que los demonios se retiraron y me sentí lo suficientemente fuerte como para llevarla a la cama.

Entré en ella con cuidado y después de que temblara por su clímax, me descargué dentro de ella, lo que le gustaba. Mientras la sostuve entre mis brazos me alejé de nuevo.

Esta vez no hubo sueños. No hubo nada más que dulce oscuridad hasta que Creed se estrelló contra algo en el salón y gritó como un alma en pena torturada. Abrí los ojos y maldije a los rayos de sol de verano que se asomaban entre las persianas.

Saylor ya se había deslizado en un vestido amarillo. Me sonrió con alegría.

—¡Buenos días!

Bostecé ampliamente, sintiendo agrietarse mi mandíbula.

—Buenos días, preciosa.

Creed había golpeado su tobillo contra una mesa. Cojeó alrededor, maldiciendo todo el tiempo. Chase ya estaba metiendo ese horrible cereal por su garganta. Sostuvo la cuchara en el aire, burlándose.

—Para un tipo grande seguro tienes un bajo umbral de dolor.

Creed lo miró.

—Que te jodan, niño bonito.

Chase sonrió ampliamente.

—Todos estamos bastante jodidos. —Se dio cuenta de Saylor—. Oye, ¿puedes cocinar, cariño?



Agarré dos tazas de café y le entregué una a Saylor.

—No —respondió amablemente—, ¿tú puedes?

Chase, gruñó en su tazón de cereales. Creed me golpeó fuera del camino tratando de llegar a la cafetera.

—Lo último que recuerdo es que estaba comiendo pollo y preguntándome cuál de las bellas damas que estaban en el bar me invitarían adentro primero. Me desperté con el rostro en la alfombra, y no el buen tipo de la alfombra.

Miró a Saylor y frunció el ceño ligeramente.

—¿Tuvimos una charla de anoche?

Ella parpadeó inocentemente.

—No. No recuerdo siquiera verte.

—Bien. —Asintió, aliviado.

Creed desapareció en la ducha unos minutos más tarde y Chase a regañadientes nos ofreció platos de su basura de malvaviscos.

**DRAW****DBVM****(Gentry Boys Series)**

Disfruté ver a Saylor mientras agitaba abundante cantidad de azúcar en su café y le daba a Chase un mal rato. En un momento nos miró pensativamente y apuntó con su cuchara goteando en nuestra dirección.

—Debo conseguirme una de estas.

Saylor se miró a sí misma y luego levantó las cejas.

—¿Un vestido?

—No, genio. Una novia.

Saylor rió.

—¿Es del tipo de novio?

Chase me dio una patada.

—¿Lo es él?

Lancé una cuchara a su cabeza y lo miré.

—Está haciendo un trabajo bastante bueno hasta ahora. —Saylor me miró, sonrojándose.

Mi hermano pensó que eso era locamente hilarante.

—Está haciendo buenos trabajos sobre ti, ¿eh? Por lo tanto. —Se inclinó—. ¿Estuvieron haciéndolo sin protección?

—Jesús —farfullé—. ¿Estabas escuchando?

Chase, se levantó y eructó.

—Bueno, no estoy sordo. ¿Cuál es el problema? —Sonrió maliciosamente a Saylor—. Y sí, los nacimientos múltiples son hereditarios. Así que espero que tengas un montón de habitación en esa caverna, muñeca.

Me puse de pie, molesto, derribando la silla. Saylor, sin embargo, simplemente se reía. Tiró de mi brazo.

—Está bien, Cord.

—Esta mierdita debe mantener sus oídos para sí mismo —murmuré.

Chase, frunció el ceño.

—Ahora, eso ni siquiera tiene un gramo coherente de sentido, Cordero. Te estás volviendo bastante sin sentido del humor en tu vejez. Haz algo con él, ¿lo harías, Saylor? Voy al gimnasio.

Mientras Chase empujaba una gorra de béisbol en su cabeza me acordé de algo.

—No estoy tan seguro de que sea una buena idea. Ya sabes, ir al gimnasio solo después de los problemas que tuviste ayer.

Mi hermano hizo un gesto con la mano.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Porque siempre dejo que mocosos de mamá dicten mis movimientos, ¿verdad? Volveré para el almuerzo, a menos que mi cacería de coños tenga éxito. Entonces vuelvo para la cena. ¿Trabajas esta noche, Say? Estoy de humor para pollo de nuevo.

—Sí, Chase. Nos vemos.

Negué mientras él silbaba y corría por la puerta principal.

Saylor quería regresar con Bray y pasar algún tiempo organizando sus cajas antes del trabajo. Balanceaba mi mano mientras caminábamos bajo la sombra hacia el apartamento de su primo.

—Después de todo —suspiró—, no puedo simplemente dejar toda mi mierda en su vestíbulo. Solo tienen un apartamento de una habitación.

—Podemos llevarlas a mi casa. —Me encogí de hombros.

Saylor me miró, sonrojándose.

—Oh, no estaba insinuando que te encargaras de mí y mi escasa colección de basura.

—¿Por qué no? —Agarré su trasero y chilló.

—¡Estamos en plena luz del día!

La agarré de todos modos.

—¿Y qué? Te gusta.

—Un poco. Está bien, mucho.

—Como sea —continuó, pensando en voz alta—, realmente te mereces un lugar donde dormir que sea un poco más permanente que el sofá de Brayden.



Saylor rió.

—Tal vez pueda quedarme con mamá y el Duende.

—O conmigo.

Ella se detuvo en seco.

—¿Qué?

Deslicé mis manos sobre ella.

—Si todo esto es realmente mío, debería ser capaz de tenerlo cuando quiera, ¿no?

Se sonrojó, alejándose un poco.

—¿Qué me estás pidiendo, Cord?

La atraje hacia mí y pasé un dedo por sus labios. Cerró los ojos por un instante y se estremeció.

—Quiero estar contigo —le dije, metiendo mis manos por la parte de atrás de su vestido y dejándolas viajar sobre su piel sedosa, sobre la parte baja de su espalda y dentro de sus bragas—. Quiero estar contigo todo el tiempo. ¿Quieres quedarte conmigo?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Sí —susurró, presionándose firmemente contra mi cuerpo—. Quiero quedarme contigo.

Le besé en la punta de la nariz, luego en la comisura de su boca.

—Bien. —Pensé en mis hermanos por un segundo. Chicas a largo plazo nunca habían llegado antes. Pero si sabía algo sobre ellos es que reconocerían que Saylor era diferente. De alguna manera ya lo sabía desde hace tiempo. Ella era bastante permanente.

Saylor necesitaba prepararse para el trabajo. Le dije que podíamos usar la camioneta para transportar todas sus cosas de regreso a mi casa después de que terminara esta noche. Antes de que nos diéramos un beso de despedida me miró un poco incrédula.

—Cord Gentry. —Negó—. ¿De dónde diablos saliste?

—De un feo lugar —admití, acariciándole el cabello suavemente—. Pero todo se ve mejor ahora.

Mientras caminaba de regreso a mi apartamento solo, pensé en lo que le iba a decir a los chicos acerca de Saylor mudándose. Estaba seguro que a Chase no le importaría una mierda, pero Creed podría dar un paso hacia atrás. Lo encontré cuando salía de la ducha y se lo dije todo. Se quedó mirándome y sus cejas se elevaron hasta el cielo.

—¿Para siempre?

—Espero como el infierno que así sea.

—Muy bien, entonces. —Asintió, luciendo pensativo—. Bien, es bienvenida aquí si estás seguro de que es lo que quieres.

—Lo es —contesté.

—Maldición. —Mi hermano sacudió la cabeza con una sonrisa—. Eso debe ser lindo.

Tenía un montón de energía y nada constructivo que hacer con ella. Hice un poco de levantamiento de pesas en el patio, pero el calor era jodidamente ridículo. Diez minutos allí afuera y estuve empapado de sudor, así que salté a la ducha.

Cuando regresé a mi habitación, miré a mi alrededor. No tenía mucho. Quizás nunca tendría mucho dinero o cosas brillantes. Sabía que Say no estaba entusiasmada con la idea de que peleara y de repente me pareció una forma asquerosa de ganar algo de dinero. Ayer por la noche cuando habíamos subido a la cima del museo de arte de la universidad, ella dijo algunas cosas que me pusieron a pensar. No estaba del todo convencido de que perteneciera a los salones de clase como Saylor sugirió. Pero hubo un tiempo, en el que usaba el dibujar para estar en paz cuando lo necesitaba. Era algo así como imaginaba que la escritura era para Saylor.

Mi primo, Declan, tatuaba para ganarse la vida. Él fue quien consiguió que los tres estuviésemos en forma hace un par de años atrás cuando salió de la nada y vivió con nosotros. Había quedado impresionado por mi bosquejo del centauro y me sugirió que lo llamara si alguna vez quisiera entrar en el negocio, diciendo que iba a enseñarme todo. Podría hacer eso ahora. Tal vez sí. Había escuchado que se encontraba en algún lugar cerca



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

de Emblem. Quizás cuando me dirigiera hacia allá este fin de semana con Saylor, debería buscarlo.

Me sentí un poco mal por el repentino recuerdo de mi ciudad natal. Mi mente recordó las altas cercas de la prisión, la desolación del desierto circundante, donde había tenido que mendigar alguna vez en mi infancia. Odiaba regresar allí. Pero no podía dejar a Saylor, especialmente, no después de que me mirara con tal timidez y dijera lo que significaba tenerme a su lado. Era el momento de dejar el pasado atrás y tal vez, de una extraña manera, eso significaba volver a visitarlo.

Sin nada más que hacer por el momento, comencé a limpiar el apartamento como si el fin del mundo se acercara. Tenía algo contra la suciedad. A Chase le gustaba decirme que era un "TOC²⁶ andante", lo cual podría ser cierto, pero no podía manejar la suciedad, principalmente porque durante muchos años fue lo único que vi cuando miraba a mi alrededor.

Después de unas horas de solido esfuerzo físico estuve bastante contento con el resultado. Había oído a Creed deambular un poco antes, murmurando algo acerca de ir al centro por algunas partituras musicales. Si alguno de nosotros era verdaderamente talentoso para algo, ese era Creed. No le tomaba el pelo a Saylor cuando le dije que él podría llegar a ser famoso con esa voz suya, si solo fuera capaz de raspar la pintura oxidada de su corazón y dejar que la gente oyera una o dos cosas.

Mi estómago gruñó y me di cuenta que había pasado un tiempo desde la última vez que comí. Agarré una banana de la cocina y sonreí mientras la pelaba, pensando en la boca de Saylor en mi polla. Era un pensamiento agradable. Mientras masticaba consideré dirigirme a Cluck This y persuadir a Saylor de robarnos unos momentos en algún lugar privado. Sabía que ella lo haría. Saylor tal vez podía actuar un poco tímida a veces, pero había una gran cantidad de indecencia en esa chica. Eso me hacía amarla más.

Amor.

Ahora, esa palabra no se había cruzado mucho por mi mente en los últimos veintidós años. Por supuesto que amaba a mis hermanos. Pero no corríamos alrededor diciéndolo todo el tiempo.

Creed caminó a través de la puerta principal mientras yo fregaba el piso de la cocina.

—¿Qué demonios estás haciendo? —rugió.

—Utilizando tu cepillo de dientes para limpiar el suelo —respondí alegremente.

Creed dejó caer la bolsa que llevaba y trató de atacarme por la espalda. Rodé fuera de su camino, riendo.

—Solo estoy molestándote.

Me miró y abrió la nevera.

²⁶ TOC: es la abreviación para Trastorno Obsesivo Compulsivo, el cual es un trastorno de ansiedad que produce pensamientos intrusivos recurrentes, que producen sentimientos de inquietud, temor o preocupación, y conductas repetitivas, denominadas compulsiones para reducir la ansiedad.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



—¿Ese no es mi cepillo de dientes?

—No. —Sonreí—. Es el de Chase.

Creed no encontró nada digno en la nevera. Cerró la puerta.

—Supongo que no se ha dado cuenta todavía.

—No está en casa.

Creed miró su teléfono.

—Son casi las seis. ¿No se supone que ya debería estar en casa?

Estuve a punto de hacer algún comentario frívolo sobre la interminable búsqueda de coños de nuestro hermano cuando una ola de inquietud se apoderó de mí. Creed me miró con curiosidad.

—¿Qué?

—Nada. ¿Te dijo sobre esos imbéciles que le dieron un mal rato en el gimnasio ayer?

—He oído hablar de esos tipos. Nos habría llamado si estuviese en problemas. —Sin embargo Creed comenzó a sonar incómodo. Había científicos que se dedicaban a demostrar que hay un tipo de conexión sensorial entre hermanos que comenzaron la vida juntos. Una vez, cuando Creed se rompió la muñeca al caer a través del suelo podrido de un viejo granero, juro que sentí un destello de dolor a pesar de que estaba a tres cuerdas de distancia y no supe lo que había pasado por una buena hora.

Creed ya se encontraba llamando al teléfono de Chase. Se sorprendió cuando paso directo al correo de voz. Mi hermano me miró durante un largo rato, en silencio.

—Sí. —Asentí, ya saliendo por la puerta—. Vamos.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Diecinueve

Saylor

Si tuviera algunos amigos ellos podrían decir que estaba loca. No hace mucho tiempo había sido arrastrada por la frontera estatal, golpeada y violada por un hombre que había dicho que me amaba. Esos amigos que en realidad no tenía, tal vez habrían argumentado que era demasiado pronto, que realmente no había resuelto el trauma que había experimentado, o que estaba confundiendo sexo con amor. Finalmente, esos amigos imaginarios podrían haber lanzado sus imaginarias manos y regañarme por elegir ignorar una dañina tarde que terminó en un sucio garaje hace seis años.

Pero no tenía amigos. Sólo tenía a Brayden, mi seudo hermano que parecía entender que Cord no era perfecto, pero que estaba lejos de ser un villano. Lo más importante, Cord Gentry era más de lo que yo quería. Era lo que necesitaba.

Bray fue a casa temprano cuando yo había rodado fuera de los dulces brazos de Cord prácticamente cantando. Él solo se había detenido para agarrar algo que había olvidado. Millie ya no estaba, lo que me dio pena. De repente quería hablar a borbotones sobre el amor y el sexo con alguien que no tenía la misma mirada que yo. Esto era demasiado como mirarse en un espejo.

—¿Qué pasa, Say? —preguntó Bray y su tono implicaba que ya lo imaginaba.

Sonreí.

—Todo.

Brayden puso los ojos en blanco.

—¿Estás riendo? Saylor McCann no es "una persona que ríe". Ella es una astuta observadora de las debilidades y las circunstancias de la vida.

—Ella es "risueña" cuando está feliz.

Mi primo suspiró y me miró, sacudiendo un poco la cabeza.

—Es algo importante, ¿verdad?

Fui honesta.

—Creo que sí. Sí, lo es.

Sonrió.

—Bueno.

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



Brayden simplemente asintió cuando le informé sobre mi conversación con Cord. Me alegré que no me presionara de principio a fin como mi público imaginario lo hubiera hecho. Mi primo me besó en la mejilla y partió a su día mientras me alisté para trabajar.

Truly estaba fuera de sí cuando llegué allí. Ed había estado haciéndola sentir mal sobre su apariencia, diciéndole que necesitaba peinar su cabello para no mostrar la parte afeitada de su cabeza.

—Bastardo, es tan estirado que probablemente caga diamantes —siseó mientras pasó un trapo limpio por una mesa. Su profundo acento sureño hizo todo lo que dijo ligeramente más hilarante.

—No diamantes —dije, llenando los saleros—. Cuarzos tal vez.

—Jodidos circonios cúbicos. —Se rió.

Supuse que ahora era un buen momento como cualquier otro para pedirle un favor. Ella escuchó con una expresión desconcertada. Truly era realmente muy hermosa, una princesa de cuento de hadas ligeramente manchada cobrando vida con pechos grandes, un montón de ellos girando a su alrededor.

—No te culpo ni un poco, cariño. —Sonrió, apoyando una rodilla sobre la mesa mientras ordenaba una pila de menús—. Es un poderoso trozo muy fino de virilidad.

—No puedo discutir con eso. —Sonreí, sintiendo un torrente de calor dispararse entre mis piernas mientras me permito un breve recuerdo de las formas en que Cord me había hecho conocer la virilidad antes mencionada.

La multitud fue la típica pero ayudaron a pasar las horas rápidamente. Recordé el comentario de Chase sobre dejarse caer para la cena y a las cinco revisaba la puerta muy atentamente por cualquier indicio de los hermanos Gentry.

Finalmente, cuando alcé la vista porque una sombra cayó del otro lado de la puerta, vi a Cord explorando la multitud con impaciencia. Algunas de las chicas sentadas al frente lo notaron y se sentaron un poco más derechas. Me estaba acostumbrando a la descarga de placer puro que sentía al verlo. Lo saludé con una sonrisa.

Cord caminó a través de la multitud en un par de pasos rápidos. Choqué con él, sintiendo la sorpresa de sus fuertes músculos contra mi cuerpo. Pero cuando me moví para ir por un beso vi que estaba mirando alrededor de una manera preocupada.

—¿Qué pasa?

Se encogió de hombros.

—Probablemente nada. Solamente no pude localizar a Chase. No se ha contactado desde que salió para el gimnasio. —Cord gesticuló a la ventana, hacia el austero gris exterior del Western Fitness Gym, que estaba al otro lado de la calle—. Él caminó, ya que no llevó la camioneta. Revisamos el gimnasio pero no estaba alrededor. Creed echará un vistazo más de cerca. ¿No ha estado por aquí, verdad?

—No. —Negué.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Cord lucía decepcionado. Distraídamente frotó mis brazos y miró alrededor como si su hermano posiblemente pudiera materializarse entre las barbillas grasientas. Ladeé su barbilla hacia arriba, encontrando su tensa mirada en sus claros ojos azules.

—Hey —dije suavemente—, estoy segura que él está bien. Tal vez encontró algo de acción, justo como siempre espera.

—Sí. —Cord tosió—. Tal vez. Mírame, persiguiendo a mi hermano mayor. Es sólo... —Cord suspiró y se pasó una mano por su cabello—. Para un tipo inteligente a Chase le está faltando algunos cuantos granos de sentido común. ¿La sensación de pelea o huida que me ha sacado de problemas más de una vez? Es lo que él no tiene. Necesita algo de qué ocuparse, ¿sabes?

Traté de calmarlo, abrazándolo y besando su cuello. Cord enroscó sus manos por mi cabello, buscó mi boca y me besó firmemente.

—No puedo esperar para follarte otra vez —susurró en mi oreja cuando presioné mis caderas contra las suyas. Él estaba tan duro. Lo sentí contra mi estómago. Me besó otra vez y se alejó a regañadientes—. Déjame ir a arrastrar a ese idiota fuera de cualquier agujero caliente en el que se ha metido. —Se rió, agarrándome abruptamente, levantándome en sus brazos, su cálido aliento en mi oreja—. Luego, más tarde voy a meterme en ti.

Cord robó un rápido toque de mis pechos y luego se retiró. No me di cuenta del espectáculo que habíamos creado hasta que vi unas cuantas cabezas levantadas del trabajo de dismantelar sus cestas de pollo. Truly me dirigió una señal de pulgares arriba desde donde observaba detrás de la barra, mordí mi labio y ella sonrió.

Mientras agarré la escoba para barrer una basura de papas fritas, pensé en ^{cuán} profundamente en sintonía estaban los hermanos Gentry entre ellos. No era algo que vieras a menudo entre hermanos mayores, particularmente hombres. Pero entonces recordé la horrible historia de la piscina y como había probablemente otras cien que ni siquiera había escuchado. Los hermanos estaban obligados por la sangre y las aflicciones. Era casi una certeza que sus esfuerzos para protegerse el uno al otro habían salido de vivir en Emblem.

Dejé la escoba, sintiéndome repentinamente inquieta sobre la preocupación de Cord. Él había crecido con el peligro a diario. Por consiguiente había cultivado un instinto para ello. Incluso sin encontrarse con Devin, él sabía que era una mala idea para mí enfrentarlo, sin importar qué clase de paz me había prometido.

Si Cord estaba ansioso por la falta de contacto de su hermano podría haber algo en esa preocupación. Ed apareció y chasqueó sus dedos como una advertencia contra la improductividad alrededor. Volví a trabajar, olvidando brevemente todo lo demás excepto las inmediatas demandas de cena para la multitud. Cuando el cielo se oscureció y estaba de pie delante de una familia de ocho, tomando diligentemente su complicada orden, escuché sirenas en el fondo. Las sirenas me parecieron irrelevantes hasta que llegaron más cerca. Ellas llegaron gritando a mi oreja y con las chillonas luces intermitentes que parecían venir de todas direcciones. Estacionaron delante del Western Fitness Gym y se unieron a los demás.

**DRAW**

DBVM

(Gentry Boys Series)

Cuando fui a la ventana, un nudo de miedo incoherente creció en mi vientre, un par de tipos desgarbados se filtraron a través de la puerta. Los vi gesticulando hacia la conmoción al cruzar la calle y me acerqué a ellos.

—¿Saben lo que pasó?

Ellos no eran el tipo de chicos que suelen ser abordados. Estaban impacientes por hablar conmigo.

—Un pobre tipo estaba tendido en el callejón detrás del gimnasio.

—¿Quién? —susurré.

Ellos me miraron curiosamente.

—Bien, no sé *quién* —dijo uno de ellos.

El otro empezó a hablar.

—Por la forma en que él lucía, dudo que ni su propia madre lo reconociera.

Escuché a Truly llamándome mientras dejé caer mi delantal en el suelo y me lancé fuera. La luz de semáforo tardó una eternidad para cambiar. Corrí al cruzar la calle, sabiendo que no había ninguna razón lúcida por la que mi corazón dolorosamente se había alojado en mi garganta. Una multitud de curiosos estaban conglomerados juntos en la acera. Los oficiales a medias trataron de mantenerlos atrás por el bien del pobre tipo que estaba siendo cargado en la camilla.

Un hombre alto con una barba raída sostuvo su teléfono por encima de las cabezas de todo el mundo, obviamente grabando para el contenido de su corazón enfermo voyeur como si la tragedia humana en frente de nosotros fuese montada para su entretenimiento. Cuando lo empujé y golpeé su brazo hacia abajo en un ataque de ira, me miró con incredulidad.

—Zorra —juró a la vez que su teléfono repiqueteó en el hormigón.

Empujando a través de la multitud y zambulléndome bajo el brazo de un policía cansado, me las arreglé para llegar a pocos metros de la escena. La camilla sostuvo la forma de un hombre. Un brazo musculoso subió para tocar la cara ensangrentada a la que sentía apego. Esos chicos quienes habían estado en el Cluck This podrían haber tenido razón. Su propia madre podía no haberlo reconocido. Pero lo hice. Él se veía mucho más como alguien a quien amaba.

Una mujer de mediana edad en una chaqueta de paramédico me bloqueó de moverme hacia delante.

—Lo conozco —jadeé a la vez que la camilla era levantada en la ambulancia—. ¡Chase!

Lo veo moverse suavemente al sonido de mi voz, pero uno de los paramédicos gentilmente corrige su cuerpo antes de trepar en la ambulancia después de él.

La mujer paramédica estaba haciendo gestos a uno de los oficiales de policía.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—La chica dice que lo conoce. —Me da una palmadita en el hombro—. Él no tenía ninguna identificación —explica.

El joven oficial, quien se veía como si podría haber estado en el trabajo por diez días, se quedó de pie ahí y esperó a que hablase.

—Su nombre es Chase Gentry. Por favor, ¿va a estar bien?

El oficial no reconoció mi pregunta.

—¿Eres familia?

—No, s... soy una amiga. Oh, Dios mío, necesito llamar a sus hermanos.

El oficial ya estaba hablando por su radio, repitiendo el nombre "Chase Gentry".

La paramédico, quien parecía del tipo maternal, empezó guiándome lejos.

—Tu amigo aparentemente saltó en el callejón detrás del gimnasio. Tiene algunas lesiones en la cabeza y hemorragias internas.

—¿A dónde lo están llevando? —pregunté a la vez que las puertas de la ambulancia se cerraban.

—Al St. Luke —respondió, apretando mi mano—. Si conoces como contactar con su familia, por favor, hazlo inmediatamente. —Luego me dejó entre la multitud murmurando y trepó al asiento delantero de la ambulancia.

Miré fijamente mientras el vehículo comenzó a alejarse con la sirena girando. Una parte de mi mente se mantuvo insistiendo en que esto no era real, que el hombre ensangrentado que había visto en la camilla no podía ser el fuerte, y gracioso Chasyn Gentry.



Excepto que lo era. Absolutamente era él.

Mis piernas se sintieron como si no pudiesen soportarme así que me dejé caer sobre la acera, sacando mi teléfono así podía decir las palabras más difíciles que he dicho.

—¿Qué tan mal? —preguntó Cord en una voz plana.

—No lo sé —susurré—. Se lo han llevado al St. Luke.

Escuché a Cord repitiéndole las noticias a Creed. Escuché el llanto de angustia de Creed.

—Voy a encontrarte allí —dije, levantándome y preparándome para cruzar la calle—. Cord, lo siento. Te amo.

Él ya había colgado.

Cuando Ed me contó que yo no tenía nada que ver dejando en la mitad la cena rápida, le dije que se fuese a la mierda. Observé desapasionadamente mientras su mandíbula se abrió y luego lo empujé así podía agarrar mi bolso de las taquillas. Me imaginé que probablemente ya no tendría un trabajo pero no me importaba una mierda. Truly sostuvo una mano consoladora hacia mí y la apretó brevemente antes de irse.

**DRAW****DBWM****(Gentry Boys Series)**

—Déjame saber si necesitas algo —dijo, y sabía suficiente sobre ella para darme cuenta de que no ofrecía esas cosas a la ligera.

Mi mente era un tornado rugiente en el pequeño paseo al hospital. Estaba preocupada por Chase. He empezado a ver a Chase y Creed como más que los hermanos de Cord. Eran amigos y me preocupaba por ellos. Mis miedos no estaban sólo limitados a las heridas de Chase. Cuando Cord salió disparado a través de la puerta de Devin y fue directo a la garganta del bastardo, vi que había perdido la lucha en ese momento para contener la furia que los amenazaba a todos. ¿Qué sería el dolor que habría sufrido su hermano para él? Más importante, ¿qué harían Creed y él en represalia?

Cuando alcancé el hospital, Chase ya había sido trasladado a algún lugar en sus profundidades antisépticas. Dado que no era un familiar, la mujer al frente del mostrador simplemente me dio un simpático gesto de dolor y me dijo que me sentase. No podía. Me quedé de pie en frente del edificio sabiendo que Cord vendría rugiendo en cualquier momento.

El viejo Chevy se estremeció con un chillido doloroso a la vez que Cord frenó en seco. Creed bajó primero, su rostro fuerte al borde de colapsar en lágrimas.

—¿Sabes algo? —me preguntó.

Sacudí mi cabeza.

Un chico joven en un polo beige con el nombre del hospital engalanado en el frente corrió hacia Cord y empezó gritando sobre que él no podía estacionar ahí.

Cord lo fulminó con la mirada, luego lanzó las llaves.

—Haz lo que diablos que quieras con él —gruñó.

Intenté agarrarlo pero parecía que estaba hecho de madera. Estaba mirando con seriedad al edificio.

—¿Lo has visto, Saylor?

—Sólo por un segundo —dije, tocando su mejilla—. Estaba sobre la camilla. Se veía muy mal. —Los ojos azules de Cord se cerraron como si estuvieran intentando bloquear cosas terribles.

Creed ya se había dirigido hacia dentro. Puse mi mano en la espalda de Cord y lo moví hacia la puerta.

—Estará bien —le dije, intentando empujarlo más cerca. Me da una mirada de afilada incredulidad.

—¿Cómo infiernos sabes eso?

No pude responder porque realmente no lo sabía. Sólo era algo que se supone que tienes que decir cuando las cosas se ven horribles.

Creed ya estaba al lado de la estación de clasificación, hablando con el doctor. Unos pocos oficiales de policía estaban de pie cerca. No quise pasar cuando Cord fue hacia ellos. Sean cuales sean las palabras suaves que el doctor pronunció, hicieron que sus hombros se



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

desplomasen de una manera angustiosa. El médico colocó una mano tranquilizadora en el hombro de Cord. Él no pareció sentirlo.

Creed estaba de pie unos cuantos pasos lejos. Estaba mirando por un largo pasillo mientras el doctor continuaba hablando con Cord. Hubo una discusión a mi espalda mientras una niña fue llevada con una venda alrededor de su pierna. Su madre estaba gritando que la niña había sido mordida por el perro del vecino. La pequeña niña, quien tendría cerca de cinco, me miraba afligida, con ojos perplejos. Quería alcanzarla. Quería decirle que se iba a poner bien. Pero Cord estaba en lo cierto; ¿Cómo infiernos sabía si lo sería?

Esperé hasta que el doctor se dirigió hacia el pasillo largo, seguido por los oficiales de policía. Los hermanos Gentry estaban de pie en un silencio deprimente. Cord no pareció notar sentir mis brazos a su alrededor. Una enfermera envejecida se nos aproximó y preguntó si estaríamos más cómodos en un área privada, destinada para aquellos quienes sus seres queridos estaban en una cirugía.

Fue un paseo lento y silencioso por una serie de largos vestíbulos. Creed se mantuvo apartado de nosotros, sus ojos en el suelo. Miré a Cord un par de veces. Se veía perdido.

—¿Cirugía? —pregunté finalmente con una voz gentil cuando alcanzamos una habitación llena con sillas cómodas y una colección dispersa de gente con el rostro sombrío.

Cord asintió rígidamente y se sentó.

—Sí, piensan que hay alguna clase de rotura interna así que tienen que darse prisa. Su cabeza también está hecha mierda, una mala conmoción cerebral. No sé qué más todavía.
—Tragó dolorosamente—. No lo sé, Say.

Creed dejó salir una tos y sostuvo su cabeza en sus grandes manos.

—¿Quién? —gimió.

No me perdí la manera en la que la mandíbula de Cord se endureció.

—Más tarde, Creedence —dijo en una voz que me asustó. Hablaba de sangre y venganza.

Cord se agachó y exhaló con rabia. Agarré su espalda con impotencia. Regresó a la vida de repente y envolvió sus brazos a mi alrededor fuertemente, enterrando su cabeza en mi pecho. Creed nos observó con ojos caídos, desolados. Apreté el poderoso cuerpo de Cord en mis brazos lo mejor que pude e ignoré la atención que estábamos empezando a atraer.

Lo besé y dije cosas con la palabra “amor” repetidamente, esperando que hiciera alguna pequeña diferencia mientras él lloraba suavemente.

**DRAW**

DBWM

(Gentry Boys Series)

Veinte

Cord

Estaba pendiente del tiempo mientras nos sentábamos en esa sala de espera. Creed se sentó frente a mí sin hacer nada, sin decir nada. De vez en cuando nuestros ojos se encontraban y veía el espejo de mi propia ira. La furiosa sangre Gentry que me esforzaba tanto por controlar estaba hirviendo. Cuando pensaba en los hombres que casi habían matado a mi hermano, pensaba en asesinato. Creed también lo hacía. Estaba seguro de ello.

Saylor se retorció en mi regazo y me mantuvo controlado lo mejor que pudo. De vez en cuando ella me agarraba con fuerza, como si en algún nivel supiera el conflicto en mi alma. Pero todo tendría que esperar.

Los agentes de policía llegaron y se fueron. Chase no había estado realmente consiente cuando lo habían interrogado al llegar al hospital. Sabía que había sido atacado. No sabía quién lo había hecho. Vacilante, les había dicho a los oficiales sobre las amenazas por parte de los chicos de la fraternidad.

—¿Los conoces? —dijo uno de los oficiales; un hombre delgado, de piel oscura, cuyos ojos eran un agudo contraste contra los cansados y sobrecargados de su compañero.

—Los he visto por ahí —me quejé, provocando una severa mirada de Creed. Si empezábamos a hablar sobre las peleas entonces Chase no sería el único en el hospital.

—Ya veo —dijo el oficial con una expresión plana, diciéndome que entendía que yo no iba a decir mucho.

Los médicos también vinieron. Nos dijeron que Chase tenía una conmoción cerebral, muy probablemente de ser pateado en la cabeza. Sus lesiones indicaban la probabilidad de múltiples atacantes, lo cual ya me había figurado porque mi hermano no se quedaba atrás en una pelea. Tenía que haber sido una emboscada.

El cirujano, el Dr. Nguyen, no se anduvo con rodeos. Las lesiones internas de Chase habían requerido la remoción de su bazo.

—¿Bazo? —preguntó Creed—. Así que eso no es gran cosa, ¿no? La gente se quita esa mierda todo el tiempo, ¿verdad?

El Dr. Nguyen habló suavemente, amablemente.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Probablemente está pensando en el apéndice. El bazo es más significativo. A pesar de que es completamente posible vivir una vida normal sin él, su ausencia puede hacer que sea más difícil para el cuerpo combatir ciertas infecciones.

—Oh —dijo Creed desanimado. Desvió la mirada, parpadeando rápidamente. Saylor se acercó y le tomó la mano, pero si lo notó no dio señales.

Tragué saliva.

—¿Podemos verlo?

—Pronto —acordó el doctor—. Él está en recuperación ahora y fue trasladado a una habitación donde nos gustaría mantenerlo durante el fin de semana. —Hizo una pausa. Pensé que este debía ser un trabajo de mierda, informarle a la gente acerca de las cosas terribles que le habían sucedido a los que amaban—. Es realmente muy afortunado —continuó—. La gravedad de la paliza que recibió fácilmente pudo haber resultado en lesiones mucho peores.

Supuse lo que estaba insinuando; Chase tenía suerte de estar vivo. Saylor agradeció al doctor y le preguntó si podíamos ser informados inmediatamente cuando Chase estuviera listo para recibir visita. Creed seguía mirando fijamente a la pared y me hundí en la silla, tirando a Say conmigo.

Cuando los suaves brazos de Saylor me rodearon de nuevo, traté de concentrarme en la sensación. Era más seguro hacerlo que quedarme con el creciente hervidero de violencia en mi corazón. Creed ya se había ido a otro lado. Lo pude ver en su rostro. Una palabra mía y él se la cobraría con todo lo que tenía. Me aferré a Saylor, tratando de empujar las sombras viciosas lejos. No estaba dispuesto a seguir a Creedence todavía.



Saylor se retiró en algún momento para llamar a Brayden y hacerle saber lo que había sucedido. Creed se inclinó hacia delante y dijo mi nombre.

—Creo que voy a llamar a Gabe —dijo, y yo sabía por qué. Creed ya había tomado la decisión de que los chicos de la universidad eran los culpables. Ya tenía decidido lo que había que hacer. Gabe Hernández, el hombre clave en el mundo de las peleas clandestinas, los conocía a todos. Él sabría dónde encontrarlos.

—Espera —le contesté, mirando a Saylor—. Llamémoslo y llevémoslo a casa, y entonces podremos tratar con lo que tenga que ocurrir luego.

Creed negó. Con su mandíbula apretada y sus ojos de hielo me recordaba a alguien mucho más aterrador. ¿Cuántas veces había visto esa misma expresión en mi padre poco antes de que se saliera del camino y se pusiera loco? Benton era peor, sin embargo; le gustaba ir en esa dirección. Era lo que le servía y lo mantenía animado. Siempre que luchaba en el ring me esforzaba por controlar la satisfacción del éxito, de derramar sangre. Siempre había un miedo que nunca nombraba pero del que era consciente. Era el miedo a que si me gustaba demasiado, entonces me pondría en el agujero con otras generaciones de Gentrys. Y entonces ya no sería capaz de salir de allí.

—No voy a esperar mucho tiempo, Cord —gruñó Creed. Quería decir que iría sin mí.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Ni siquiera sabemos con absoluta certeza que lo hayan hecho —le recordé.

Creed me miró y cerró los puños.

—Lo sé —respondió—. Y sabes jodidamente que no debes tirarme esa mierda.

Saylor caminó tranquilamente de vuelta a la habitación y me enderecé, eligiendo no contestarle a Creed por el momento. Ella me tomó la mano y se sentó.

—Bray y Millie quieren saber si hay algo que puedan hacer. Les dije que no creo que lo haya, pero quieren que sepan que están disponibles para lo que necesiten.

—Sólo una cosa —dijo Creed en voz baja, con los ojos todavía de lleno sobre mí.

Saylor lo miró con inquietud. Ella parecía estar a punto de decir algo, pero luego una enfermera entró en la habitación y llamó a la familia de Chasyn Gentry.

Creed caminó delante de nosotros y pude leer la rabia en cada paso que daba. Mantuvo una expresión pétrea en el ascensor y no dijo una palabra. Say iba un poco atrás cuando llegamos a la habitación. Pensaba que sería una mejor idea que fuera sin ella. Creed ya estaba dentro.

Saylor me pasó la mano por la mejilla.

—Estaré aquí.

Me había pasado tantas horas esperando lo peor que cualquier cosa por debajo de la catástrofe habría sido un alivio. Chase tenía un bulto desagradable en la cabeza, su mejilla derecha había sufrido un mal corte que debía haber sangrado mucho y estaba unido por puntos y cinta. Su nariz estaba rota y, obviamente, una colección fea de moretones se veía en su rostro. Creed estaba arrodillado bajo el goteo intravenoso y noté por su respiración entrecortada que estaba luchando con fuerza por controlarse a sí mismo.

—Hey, hermanito —dije en voz baja mientras sacaba una silla de metal a su lado.

Chase abrió un ojo azul y parpadeó, tratando de concentrarse en mí.

—No empieces con esa mierda —advirtió, su voz seca y ronca—. Ya tengo suficiente de Big C. —Luchó por sentarse derecho y tiró de su bata de hospital—. Alguien quíteme este puto pañuelo de encima.

—Bueno —bromeé—, no debe ser tan grave si ya estás preocupándote por el vestuario.

Chase se dejó caer de nuevo en las almohadas con un gemido. Trató de sacarse lo que vestía de todos modos y luego notó el suero pegado a su brazo.

—¿Cómo de jodido estoy?

—Has lucido mejor —admití.

Miró su abdomen vendado, el sitio de la cirugía.

—Esto es una mierda —dijo con el ceño fruncido.

Creed habló, su voz baja y tóxica.

**DRAW****DBWM****(Gentry Boys Series)**

—¿Qué recuerdas?

Chase hizo una mueca ligeramente y trató de ponerse cómodo.

—Los policías ya me interrogaron. Me levanté, nadé unas vueltas, me duché y salí por la parte trasera. Entonces algo como un tren chocó contra mí y lo siguiente que sé es que hay luces por todas partes y personas tomándome jodidas fotos.

Los ojos de Creed se habían reducido a rendijas azul heladas.

—¿Los viste?

Chase negó y luego hizo una mueca como si el pequeño movimiento lo hubiera herido.

—No, no vi una mierda. Nadie me jodió en el gimnasio. El golpe salió de la nada.

Creed inclinó la cabeza y Chase trató de estirarse y tocarlo.

—Hey —dijo suavemente—. Creedence, todo está bien. El doctor dice que incluso podría vivir unos días más.

Me sentía impotente mientras mis hermanos se agarraban las manos como dos niños pequeños. Chase estaba haciendo su mejor esfuerzo por ser valiente pero pude leer su dolor y no podía hacer nada al respecto. Una vez, cuando Benton estaba fuera de control con una furia ebria, se había lanzado directo hacia Chase. Chase lo había derribado y escupido, lo cual había traído un rugido del loco bastardo. Chase sabía que había ido demasiado lejos y se había encogido contra la pared del fondo mientras nuestra madre observaba, sus ojos vidriosos, desde una silla en la cocina. Sabiendo que Chase estaba a punto de enfrentarse a la peor parte de esa ira, me interpose entre él y nuestro padre, recibiendo el golpe. Fue una patada en el estómago que me tiró al piso. Benton podría habernos matado a ambos si Creed no se hubiera dado la vuelta y lo hubiese golpeado por la espalda con una botella de tequila. Había sido una batalla de muchas a pesar de ser una de las últimas, cuando nuestro padre había comenzado a darse cuenta de que los chicos que había creado no serían chicos por mucho más tiempo.

Chase trató de mantenerse al corriente de la charla, pero rápidamente se volvió visible lo dolido y agotado que estaba. Finalmente una enfermera llegó para tomar sus signos vitales y administrarle medicamentos para el dolor. Arrojé a mi hermano suavemente mientras él rodaba sobre su lado y cerraba los ojos.

Vi a Creed acomodarse en una silla. Encendió la televisión y bajó volumen.

—Mira, me quedaré y mantendré un ojo sobre él. ¿Eso está bien para ti?

—Por supuesto que está bien. ¿Por qué no tomamos turnos? Tienen horas de visita y no podemos hacer nada al respecto, pero por lo menos podemos estar aquí tanto como sea posible.

Chase resopló desde la cama.

—Puedo oírlos —se quejó—. Y no soy un jodido bebé. Esto no es gran cosa.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Pero miré los vendajes y noté su mueca de dolor. No, no íbamos a dejarlo solo. Creed me miró a los ojos y asintió, diciéndome en silencio que dejaría la venganza en secreto por ahora. Sólo por ahora.

Encontré a Saylor esperando pacientemente en una silla en el pasillo. Me lanzó una sonrisa y sujetó mis llaves. La última vez que las había visto fue cuando las había lanzado en la dirección de algún imbécil que me ordenó mover mi camioneta. Mientras estaba dentro con Chase, Say había ido abajo y se enteró que el servicio de estacionamiento del hospital había acomodado la camioneta en uno de los estacionamiento de afuera. Ella levantó las llaves cuando ellos no estaban mirando.

—Gracias, nena —dije, extrañamente sorprendido de que se le hubiera ocurrido a ella. Iba a lanzarle las llaves a Creed pero pensé mejor sobre ello. No estaba muy seguro dónde estaba su cabeza y no quería arriesgarme a que se fuera en alguna misión tonta para vengar a nuestro hermano.

—¿Tienes hambre? —me preguntó Say, atrayéndome alrededor de mi cintura.

—Sí, podría comer —admití—. ¿Qué hora es?

—Mediodía. Hemos estado aquí en el hospital sobre dieciséis horas.

—Por Dios, Say. Sabes, no tenías por qué haber pasado el rato aquí todo el tiempo.

Se veía herida.

—Por supuesto que lo hice. De todas maneras, vamos. Te compraré un plato de comida penosa de cafetería.

Compramos un par de bocadillos rápidos y trajimos algo de comida para Creed. Mientras Chase dormía suavemente, Saylor fue a cubrirlo y puso una mano en su cabeza. Creed estaba contento porque se iba a quedar toda la tarde. Él no veía una razón de por qué los dos necesitábamos estar aquí. Nos comprometimos que se quedaría hasta las cinco. Entonces me gustaría volver y quedarme hasta que las horas de visita terminaran.

Rondé sobre la cama de Chase por un momento y sentí algo intenso en mis intestinos. Fue un mal presentimiento, parecido a la forma en la que me había sentido un segundo antes de que dispararan a través de esa puerta del apartamento en California.

—Envíalos a la cárcel —murmuré en voz alta, en parte para Creed y en parte para mí mismo. Creed solo me lanzó una mirada plana mientras que la cara de Saylor era curiosa.

Volví al apartamento en el coche de Say con una mano firmemente alrededor del volante y la otra sobre mi chica. Ella apoyó la cabeza en el asiento y me miró con ojos cansados.

El apartamento estaba en silencio de una manera terrible. Fue de repente una cosa horrible estar allí unos minutos sin mis hermanos. Saylor cerró la puerta y me envolvió en un abrazo mientras me permití el lujo de tocarla por todas partes. Ella pasó sus manos sobre mi espalda y me besó con ternura. Dejé escapar un suspiro tembloroso y caminé hacia la cocina para buscar un vaso de agua. Mientras estaba allí delante del fregadero, tragando

**DRAW**

DBWM

(Gentry Boys Series)

rápidamente agua caliente del grifo, estaba bien. Estaba bajo control. Podría quedarme malditamente bien de esta manera.

Entonces vi una caja sobre la mesa. Era estúpido. Tenía imágenes caricaturescas de malvaviscos multicolores con caras absurdas. Pero ver la caja de cereales de Chase, allí completamente sola, joder, me rompió en dos. Lancé mi vaso contra la pared y conduje un puño furioso al centro de la mesa de la cocina. Saylor jadeó mientras la pieza barata de los muebles de mierda se rompió justo en el centro.

—¡Cord!

Le di una patada salvaje a las piezas, mi mano palpitante de la fuerza del puñetazo en la mesa.

—¡No! —Ella se había lanzado a mis brazos—. ¡Para! —La fuerza de su cuerpo fue suficiente para impulsarme un poco para atrás y terminó con mi espalda apoyada en la nevera. Entonces, antes de que pudiera esquivarla, Saylor hizo algo increíble. Se puso de rodillas y salvajemente rasgó el broche de mis vaqueros mientras sus manos tiraban de la tela hacia abajo. Mi pene estaba duro como el acero antes incluso de que su boca llegara alrededor de él. Enrollé mis manos en su cabello mientras lamía mis bolas, ahuecando cada una en su boca. Utilicé su cabello para cubrir mi polla, que se quería venir en medio de esa espesa cortina de color marrón, pero yo sabía que no sería suficiente así que la levanté.

La mandíbula de Saylor se fortaleció, su cara terca. Ella sabía que yo estaba luchando y estaba decidida a tirar de mí de nuevo a su lado.

—Te amo —dijo tercamente.

—Entonces ámame —respondí, empujando sus brazos sobre su cabeza y levantando su camiseta. Fui salvaje a la vista de su cuerpo cremoso. Necesitaba usar cada maldito milímetro de ella.

—Sí —susurró mientras mi boca fue hacia sus pechos, mis manos empujando dentro de sus vaqueros. Se lanzó contra mí, ya mojada. Me deshice de todo; sus vaqueros, sus bragas, el sujetador negro de encaje con el que me habían estafado antes. Ella pateó todo a una esquina y sacó mi camiseta por encima de mi cabeza. Saylor apretó su palma contra las palabras en mi pecho y me empujó un poco hacia atrás.

—¿Esto es lo que quieres? —pregunté, levantándola en la encimera mientras abría sus piernas muy separadas—. ¿Quieres que te conquiste, nena?

—Sí, es lo que quiero —me respondió con firmeza y después chupó mi cuello. Fue a ello con fuerza, en una manera que sabía que iba a dejar marca, como si fuéramos dos adolescentes necesitados de anunciar nuestra sexualidad. Me volví loco. Agarré su culo, tirándola hacia mí, y sus piernas fueron con fuerza alrededor de mi cintura. Cuando me la llevé a la sala de estar estaba dentro de ella, a duras penas, mientras ella chupaba la piel en mi cuello.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Me caí de espaldas en el sofá, Saylor se extendió sobre mí. La caída de su peso me empujó tan profundo que pensé que nunca iba a encontrar la salida, que estaba bien. Ella dejó escapar un grito y su frente golpeó mi hombro.

—Móntame, Say. Móntame malditamente fuerte.

—Cord —gimió cuando su cuerpo empezó a brillar por el sudor. Lamí la piel salada entre sus pechos mientras ella se empujaba a un ritmo frenético. Algunas veces estaba a punto de desgarrarme, pero lo empujé lejos. Lo empujé todo lejos; el miedo y la rabia de los últimos días, la certeza de que las cosas más terribles se ponen por delante. Toda la oscuridad que había rodeado los bordes de mi corazón y que me amenazaba con derribarme se disolvió cuando esa chica gritó mi nombre mientras su cuerpo se estremeció encima de mí.

—Así es. —La agarré, tomando puñados de su cabello sudoroso—. ¿Quién te está follando, bebé?

—¡Oh Dios, tú!

—No, cariño. Mi nombre, Saylor. Toda la maldita cosa.

—¡CORDERO GENTRY! —gritó y apretó alrededor de mí con tanta fuerza que no podía hacer otra cosa que ceder, entrando dentro de ella con jadeos furiosos mientras ella temblaba y lanzaba un grito con dolor.

Say se colapsó un poco, su cabeza hundiéndose en mi pecho. Yo la recogí en mis brazos y mordisqueé su cuello de la manera más suave. Ella levantó su cabeza, empujando su cabello hacia atrás, sus ojos verdes mirándome con tristeza.

—¿Es suficiente, Cord?

Fingí no saber a lo que se refería.

—¿Qué, Say?

—Yo —susurró—. Nosotros. ¿Es suficiente para ti?

Besé sus labios brevemente.

—No quiero hacer una maldita cosa con otras chicas desde que llegaste.

Ella sonrió vagamente.

—Eso está bien. Pero no es lo que estaba preguntando.

La levanté y me dirigí hacia el dormitorio.

—Vamos, descansemos un poco por ahora.

La habitación era fresca y oscura. Saylor suspiró pero se sentó en mi cama, rodando hacia mí. La abracé y me maravillé de cómo encajábamos juntos, como llave y cerradura. En ese momento solo había dos de nosotros y así es como yo quería. Pasó sus dedos arriba y abajo por mi brazo hasta que sentí un pequeño escalofrío. Capturé su boca con la mía y la besé con ansia antes de retroceder.

—Necesitas afeitarte —observó.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Toqué la espesa barba de varios días en mi barbilla.

—Tienes razón. —Me encogí de hombros—. ¿Me amas igualmente? —Era una pregunta impertinente pero ella la tomó en serio.

—Tanto, Cord.

—Bien, entonces estamos igualados.

—¿Lo estamos? —sonrió—. ¿Te vas a conformar con un empate otra vez?

—Silencio —dije, tirando de ella hacia mi pecho y bostezando—. Necesito unas horas de cerrar los ojos aquí o voy a empezar a alucinar.

Saylor cayó en un sueño fácil. La observé durante un rato mientras sus largas pestañas revoloteaban en sus mejillas. Se veía tan angelical que hizo que me doliera las entrañas. Le planté un beso en su frente.

—Lo hago, Say —susurré—. Tanto, también.

Pensé que no me iba a escuchar, pero o ella no estaba muy dormida o mi voz se filtró en su subconsciente. Una pequeña sonrisa estalló en su cara y apretó su agarre en mí.

El sueño tenía que haber venido fácilmente. Lo necesitaba mucho. La idea de hacer algo más agotador que estar aquí al lado de Saylor casi me hizo gemir en voz alta. El rostro serio de Creed seguía entrometiéndose. Había algo más, también. Quería hacerlos sufrir, quienesquiera que hicieron daño a Chase. Mis puños se apretaban mientras luchaba con las ganas de hacer a alguien sangrar por el ataque cobarde a mi hermano. Sabía que me sentiría genial hiriéndolos, de la misma manera que se había sentido golpear a Devin por lo que había hecho a Saylor. Pero también sabía lo que era un camino espinoso. Había visto a demasiados de mi tipo caminando en ellos antes. Yo no quería ir. Quería quedarme aquí, en los brazos de la chica a la que amaba.

—Es suficiente —susurré en su oreja aunque no estaba del todo seguro si me había oído. Ella debe de haber descendido más profundo en sus sueños porque no pareció oírme esta vez.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



Veintiuno

Saylor

Desperté con un zumbido y me di cuenta que era mi teléfono. Cord estaba dormido junto a mí. Jalé una sábana alrededor de mi cuerpo desnudo y me dirigí hacia la sala de estar, encontrando mi bolso sobre el piso, donde lo dejé caer horas atrás.

—Brayden. —Suspiré en mi teléfono.

—Dime, ¿cómo está? Llamé al hospital buscando información pero amablemente me dijeron: “Mierda difícil, no eres de la familia”.

Brevemente le dije a Bray sobre las lesiones de Chase. Dejé fuera la creciente agitación que estaba sintiendo entre los otros dos hermanos Gentry. Si Cord y Chase creían que sabían quién había atracado a Chase, ¿qué harían sobre eso?

Bray repitió su oferta. Dijo que estaba disponible en cualquier forma que Chase o los chicos necesitaran. Le dije que les haría llegar el mensaje. El sonido de mi voz debió haber despertado a Cord porque se paseó hacia la sala de estar, bostezando y desnudo. Buscó alrededor del piso por un momento y luego comenzó a ponerse su bóxer.

Miré hacia fuera de la ventana, sorprendida por encontrar a la brillante luz del día. Las últimas veinticuatro horas habían sido tan vertiginosas y agotadoras que había perdido todo sentido del tiempo.

—Son las cinco —le dije a Cord.

Él asintió, encontrado su teléfono y llamando a Creed cuando caminó de regreso al dormitorio, mientras hablaba tranquilamente. En el momento en que lo seguí, había terminado con la llamada.

—Tiene mucho dolor. —Cord se atragantó, tosiendo una vez y mirándome tristemente—. Tuvieron que darle una dosis más alta de medicinas para manejarlo. Y también está teniendo fiebre. Puede no ser nada, pero puede ser una señal de infección.

—Lo siento —le dije—. Vamos a regresarte ahí.

Cord quería saber si me importaba traer de vuelta a Creed. La camioneta seguía en el hospital y quería que se quedara allí hasta que fuera el momento en que regresara en la noche, cuando las horas de visita terminaran. También tuve la sensación de que estaba tratando de mantener a Creed tan contenido como fuera posible.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Además —sonrió un poco y me agarró, pasando sus manos por mis piernas—, necesito que regreses aquí y mantengas caliente mi cama.

—Puedo hacer eso —le contesté, besándolo.

No estaba convencida con la idea de pasar tiempo a solas con un Creed malhumorado pero me sacudí el sentimiento.

De regreso al hospital, Chase estaba tranquilo pero respiraba ruidosamente. Creed simplemente asintió cuando Cord le pidió que regresara conmigo al apartamento. Me detuve sobre la forma indefensa del ruidoso y afiladamente inteligente Chasyn Gentry y sentí un cúmulo de emoción tan fuerte como si fuera mi propio hermano lastimado. Esto fue inmediatamente seguido por un giro de rabia hacia quien fuese responsable de sus lesiones. Traté de imaginar ese sentimiento magnificado cien veces en los corazones de Cord y Creed. La noción me hizo estremecer.

—¿Estás lista? —me preguntó Creed, un poco bruscamente.

Cord se inclinó y me besó.

—Hasta luego, cariño. —Me dio una pequeña palmada en mi trasero—. Piensa en mí.

—No podría evitarlo si lo intentara —le dije.

Me miró a los ojos por un largo momento antes de que Creed se aclarara la garganta con irritación.

Era incómodo mientras caminábamos juntos por el pasillo y tomábamos el elevador hacia el primer piso. Creed se mantuvo varios centímetros lejos de mí todo el tiempo y mantuvo su cabeza abajo mientras luchaba con las palabras. Chase era fácil, era una versión más divertida de Cord. Pero Creed le daba a intensidad un nuevo significado. Estaba segura que había mucho pasando por su cabeza. Y sospechaba que no quería saber sobre eso.

—¿Tienes hambre? —pregunté finalmente cuando llegamos al estacionamiento.

Solo me dio una silenciosa mirada azul.

Aclaré mi garganta.

—Es hora de la cena. Ya sabes, una hora del día cuando la gente usualmente requiere cierto tipo de sustento. Pensé...

—No tengo hambre, Saylor —me interrumpió, gruñendo cuando trató de abrir la puerta del pasajero de mi auto y la encontró cerrada.

—Bueno, todo bien entonces, cariño —gruñí, abriendo las puertas y arrancando el motor.

Busqué en la radio, pero parecía haber una conspiración de comerciales en cada estación. Suspiré y miré hacia mi pasajero. Ocupaba un montón de espacio, incluso más que Cord. De hecho era una intimidante montaña de músculo irritable, todo empacado en un silencio irrompible. No era hostilidad, no exactamente. Pero no era placentero tampoco.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Mientras pasaba por las calles de Tempe, decidí superar la reserva de Creed siendo molestandamente animada. Un comercial terminó y *Royals* de Lorde empezó a sonar en la radio. A pesar del hecho de que no podía entonar ni con un arma en mi cabeza, empecé a sacar las palabras. Creed lució un poco sobresaltado pero no dejé que eso me disuadiera. Subí el volumen y elevé mi voz mientras sacaba la cabeza por la ventana y le daba una serenata a todo Tempe.

—Hombre. —Creed se rió cuando me detuve a respirar—. Apesta.

—¡Santa mierda, así que sonríes! Dios, me lo preguntaba. Espera ¿estás bien? ¿Te duele la cara?

Rodó sus ojos.

—Déjalo, estás empezando a sonar como los chicos. No puedo tenerte molestándome también

—Bueno —dije, aliviada de que él *realmente* supiera cómo completar varias oraciones seguidas—. Escuché que tú no apesta. Al cantar, me refiero.

—También escuché eso. ¿Sabes qué? Acércate hacia ese Burger King. Quiero una Big Mac.

—Las Big Mac son solo en MCDonald's —le dije, de todas formas acercándome gustosamente—. Pero te puedo buscar una Whopper.

Mientras nos íbamos con un par de bolsas grasientas, Creed parecía un poco animado.

—¿Te importa si como en tu auto?

—Bueno. —Suspiré, señalando hacia los asientos deshilachados y el tablero combado—. Estaba tratando de mantenerlo luciendo como nuevo pero lo soportaré por esta vez.

Creed me pasó una bolsa de papás fritas, la que acepté felizmente empujando un puñado en mi boca. Él devoró su hamburguesa en tres mordidas y miró pensativamente por la ventana mientras nos acercábamos hacia el edificio de apartamentos.

Me había olvidado de la mesa que Cord había roto en un repentino impulso de enojo. Creed levantó sus cejas y pateó una de las piezas.

—¿Qué demonios pasó aquí?

—Nada. Hice eso —le dije mientras recogía del piso la caja de cereal a medio llenar de Chase.

—Tonterías —bufó Creed.

—En serio. —Flexioné mis brazos—. Soy más fuerte de lo que parezco.

Creed miró hacia la mesa rota y frunció el ceño.

—No se les escapa muy seguido, sabes.

—¿Cord?



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Asintió.

—Sí. Tanto él como Chase pueden controlarla mejor de lo yo puedo.

—Ah.

Creed me dio una dura mirada.

—Te dije cosas, ¿no es así? Demonios, probablemente no tuvo que hacerlo. Estoy seguro que recuerdas algunas cosas sobre de dónde venimos.

Tosí.

—Lo siento.

Creed levantó las dos piezas de la mesa, intentando encajarlas de nuevo, luego se rindió y las dejó caer.

—¿Por qué te disculpas? De todas formas, esa mierda fue hace mucho tiempo. Eso es lo que siempre les he dicho a los chicos. Eso es lo que le dije a Cord unas semanas atrás, la noche que te traje a casa y estaba todo alterado, pensando en cuánto seguramente lo odiabas.

—No lo odio —dije tranquilamente—. Lo amo.

Eso hizo que el más inescrutable de los hermanos Gentry diera un paso hacia atrás.

—Bien —dijo, asintiendo—. Pensaba que tal vez fuera eso. —Caminó hacia el televisor y prendió el Xbox. En cuestión de segundos estaba disparándoles a figuras computarizadas de animales.

—Oye —llamé.

Creed no quitó sus ojos del televisor.

—¿Qué?

—¿Estás bien con que me quede alrededor y espere a Cord?

—¿Por qué no lo estaría?

—Solo pensé que podrías estar cansado o...

—No estoy cansado —interrumpió—. Dormité en el hospital.

—Está bien —dije lentamente, no realmente segura de si me había dado una respuesta. Me giré y empecé a dirigirme hacia la habitación de Cord, deduciendo que Creed quería estar solo con su misión de matanza de ficción.

El golpe en la puerta puso a Creed de pie inmediatamente. Me empujó detrás de él y miró a través de la mirilla de la puerta, luego exhaló un suspiro de alivio.

—Es tu primo.

Brayden y Millie estaban esperando al otro lado de la puerta luciendo como un par de preocupados padres. Creed abrió la puerta y les señaló que entraran.

—Sucede que pasábamos por aquí, —explicó Brayden, siguiéndonos hacia la sala de estar—, y vimos que la luz estaba encendida...



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Está mintiendo —dijo Millie animosamente—, hemos estado vigilando este lugar durante una hora. —Sus ojos aterrizaron en Creed y se pusieron serios—. ¿Cómo está?

—Bastante jodido —admitió Creed, hundiéndose de vuelta en su silla frente al televisor.

—El doctor quiere mantenerlo dentro por unos cuantos días más —les dije—, tomando en cuenta la cirugía y la contusión. Cord se está quedando en el hospital hasta que terminen las horas de visita.

La mirada de Bray se giró hacia Creed.

—¿Los policías atraparon a los hijos de puta?

—No —gruñó Creed. Tensamente golpeó los dedos sobre su pierna.

—Alguien debió haber visto algo —dije—. Era plena luz del día. Los policías todavía podrían...

—No lo harán —dijo Creed firmemente—. Cualquier justicia impartida tendrá que encontrar otra manera.

No me gustó el sonido de eso. No me gustó para nada. Miré impotente a Bray y Millie. Brayden me miró tristemente pero Millie dio un paseo alrededor de la sala de estar.

—¿Esto es tuyo? —preguntó, levantando una guitarra avejentada que estaba apoyada en el extremo lejano del sillón. Era la misma que había visto tocar a Creed la otra noche cuando estaba sentado al frente. Recordé que Cord habló repetidamente de los talentos musicales de Creed.

Puso pausa en el control y miró hacia la guitarra en la mano de Millie.

—Sí —admitió—. Es mía.

Millie sonrió dulcemente y la trajo hacia él.

—¿Tocas algo? ¿Por favor? La música cura el alma, sabes.

Esperé, deduciendo que Creed gruñiría alguna respuesta evasiva y regresaría a su videojuego. Pero sorprendentemente miró hacia el dulce rostro de Millie por un momento y luego tomó la guitarra, asintiendo lentamente.

Mientras Creed afinaba cuidadosamente el instrumento, Millie arrastró a Brayden hacia el sillón y luego me hizo señas para acercarme. Me senté junto a ellos sobre el brazo y miré a Creed mientras terminaba de afinar. Aclaró su garganta.

—No suelo tocar para una audiencia —gruñó.

—No somos una audiencia —le dije—, solo somos nosotros.

Creed miró hacia nosotros por un segundo y luego inclinó su cabeza mientras la guitarra surgía a la vida en sus manos. Pensé que los compases de apertura sonaban vagamente familiares. Y cuando Creed empezó a cantar inmediatamente fui atrapada por la resonancia profunda y conmovedora de su voz. Todo sobre él cambiaba cuando cantaba. Las duras líneas de su postura se suavizaban y su rostro se relajaba. Toda la emoción



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

contenida por su estoico exterior salía a través de su canto. En ese momento no podía pensar en otra voz en la radio que pudiera superar a la de Creed Gentry. Cuando llegó al coro me di cuenta que la canción me era muy familiar. Mi padre era un coleccionista de discos antiguos con especial afecto hacia los álbumes de finales de los sesentas, principio de los setentas. Creed estaba cantando una encantadora y hermosa canción que recordaba bien.

Cuando llegó a una pausa miró hacia nosotros tímidamente. Bray y Millie rompieron en un fuerte aplauso y yo le sonreí.

—Con razón te quejaste de mi canto. —Me reí. Creed se encogió de hombros, bajando su guitarra.

—Hombre, eres bueno —dijo Brayden con entusiasmo—. ¿Alguna vez pensaste en intentar algunas actuaciones en los clubs del pueblo? Siempre están buscando talento.

Creed sacudió su cabeza.

—No. No me imagino tocando para un montón de bastardos borrachos y chicas de fiesta.

—*Danny's Song* —dije, recordando el nombre.

Creed asintió, luciendo sorprendido.

—Es correcto. Tengo una tendencia a gravitar hacia las canciones antiguas. No sé por qué.

—Kenny Loggins la escribió para su hermano, sabes. Danny es el nombre de su hermano.

—No —murmuró Creed—. No sabía eso. —Lucía preocupado de nuevo, como pensando en su propio hermano, yaciendo en una cama de hospital a varios kilómetros de distancia, tal vez deseando poder escribir una canción que hiciera una pequeña diferencia.

—¿Qué dice eso? —preguntó Millie, señalando—. Tu tatuaje.

Creed miró hacia abajo. Los primeros botones de su camisa estaban desabrochados y una pocas letras de la escritura negra sobre su pecho eran visibles, el mismo lugar que el tatuaje de Cord. Creed desabrochó alguno pocos botones más así podíamos ver las palabras en Latín.

Millie se acercó hacia adelante y leyó las palabras.

—*Concedo nulli.*

—No grites a nadie —tradujo Brayden y Creed asintió.

—Malditamente correcto.

Millie y Bray charlaron un poco más con Creed antes de dirigirse a casa. Lo acompañé a la puerta y los abracé a ambos, agradecida por la calidez de familia.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Te llamaré mañana —prometió Brayden, apretando mi codo en su camino hacia afuera antes de envolver un brazo firmemente alrededor de Millie y dirigirse hacia el crepúsculo.

Creed no había regresado a su juego. Estaba sentado, con su cabeza baja, metido en sus pensamientos.

—¿Quieres ver una película o algo? —ofrecí.

Sacudí su cabeza.

—No especialmente.

Me detuve, esperando a ver si decía algo más. Sin embargo Creed no era muy hablador. Escogía sus pocas palabras cuidadosamente y luego seguía.

—Bueno —dije finalmente—, creo que estaré en la habitación de Cord hasta que regrese a casa.

Creed no contestó así que me encogí de hombros y empecé a caminar por el pasillo.

—¿Saylor?

Me giré para encontrarlo mirándome.

—Tienes razón —dijo—. Realmente. Esta cosa entre tú y Cord, estoy contento por ustedes.

Me sonrojé, encantada. Deduciendo que esto era lo más cercano al apoyo de Creedence Gentry

Creed se levantó y regresó hacia el patio posterior, tal vez para usar el juego de pesas que los chicos guardaban ahí. Me retiré hacia la habitación de Cord.



La primera cosa que vi cuando encendí la luz fue la computadora, todavía en su caja. Me había olvidado de ella. Mientras me sentaba en el borde de la cama y la sacaba de su empaque, estaba sobrepasada una vez más por el nivel de dulce preocupación que llevó a Cord a hacer la compra.

No había escrito mucho desde que regresé a Arizona. Algunos días, me había sentado enfrente de la pantalla en blanco de la computadora portátil de Millie y había tecleado algunas deslucidas oraciones de la historia que, comenzaba a pensar, nunca terminaría. Le había dicho a Cord que no sabía cómo terminaba porque no sabía cómo escribir sobre el amor.

Pero mientras configuraba la computadora pensé sobre Cord, la estruendosa pasión mientras su cuerpo invadía el mío, su genial humor, su tierno entusiasmo por complacerme. El caliente flujo que corría a través de mí no era lujuria. Lo extrañaba. De repente no podía esperar para empezar a teclear y respirar palabras dentro de la compleja naturaleza de mi corazón.

—Cuando lo miro veo un hombre. También veo algo más. Él es salvaje y feroz. Los miedos que mi gente había estado susurrando podían estar justificados. Pero me había salvado más de una vez y el refugio que encontré entre sus brazos era incomparable. Había luchado por suprimir la creciente

**DRAW****DBVM****(Gentry Boys Series)**

marea de emoción pero no lo permitiría. Habíamos nacido en lados opuestos de una línea invisible y los de nuestra raza nos habían dicho que nunca encontraríamos la paz en el otro. Pero cuando me tocó nada más importó. Esta era una batalla que no tendría ganadores. El mejor resultado sería un empate. Y al final solo seríamos nosotros.

—Saylor. Say.

Él había entrado en el cuarto sin que siquiera lo escuchara. Cord me sonrió mientras se sentaba en el borde de la cama. Lo alcancé, cerrando la computadora.

—Estabas perdida —dijo, acariciando mi cabello con un poco de diversión.

—No perdida —objeté, subiéndome a su regazo—. Solo inspirada. —Mirando hacia mi reloj. Eran las diez y media—. ¿Se terminaron las horas de visita, asumo?

Cord asintió cansadamente.

—Sí, el hospital dijo que llamarían si había algún cambio. Le están dando algunos antibióticos para contrarrestar una posible infección.

—¿Cómo se siente?

—Ah, ya conoces a Chase. Se reiría a través de su paso por una caja de pino. —Sonrió Cord—. Está herido. Su orgullo podría estar tan golpeado como su cuerpo.

—Fue atacado por el amor de Dios. No fue exactamente una pelea justa.

Los ojos de Cord se estrecharon.

—No —dijo gravemente—, no lo fue.

La forma en que su rostro cayó hacia lo amenazante me recordó a Creed. Recordé el comentario críptico de Creed sobre repartir justicia pero no quería hablar sobre eso ahora. Solo quería estar en los brazos de Cord.

Me miraba mientras desabrochaba su camisa y la deslizaba por sus bronceados hombros. Toqué la marca en su cuello y me reí, recordando nuestro frenético encuentro en la sala de estar más temprano.

—Primera vez que di un chupetón.

Cord sonrió.

—Sí, obtuve algunas miradas en el hospital. Chase protestó un poco sobre satisfacer mis necesidades lujuriosas mientras él estaba postrado en la cama. —Pasó sus manos sobre mis pechos—. Hablando de eso...

No importaba cuántas veces estuviéramos juntos o qué tan reciente hubiera sido. Siempre lo deseaba. No podía imaginar que eso alguna vez cambiaría. Me moví mientras deslizó una mano debajo de mi camiseta y tocó mi piel desnuda.

—¿No vas a cerrar la puerta? —exhalé, insegura sobre el paradero de Creed y no deseando realmente ser observada.

Cord disfrutaba encenderme. Desabrochó mi sostén y pasó mi camiseta por encima de mi cabeza, tocándome por todos lados.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—¿Y si no cierro la puerta? —Una mano se hundió astutamente entre mis piernas y la otra dio vueltas alrededor de la parte trasera de mi cuello, masajeando.

—Entonces estoy prácticamente segura de que de todas formas te dejaré follarme —le dije honestamente.

Cord se rió y se inclinó hacia la mitad de la habitación, azotando la puerta para cerrarla. Tenía sus vaqueros abajo y mis piernas abiertas antes de que pudiera parpadear.

—Te extrañé hoy —le dije, arqueándome y gimiendo un poco mientras lo sentía rozar mi centro humedecido.

—Estoy justo aquí —contestó mirándome a los ojos más de cerca.

—Entonces quédate aquí —susurré.

La respuesta de Cord fue un furioso empuje.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Veintidós

Cord

Envidiaba lo fácil que Saylor podía dormirse pacíficamente. Después de satisfacernos el uno al otro por un largo y placentero rato, ella cayó hacia atrás con un suspiro y estaba respirando de manera uniforme cinco minutos después. Miré fijamente la oscuridad, sin parpadear.

El ruido de la puerta de cristal deslizándose me apartó de su lado. Necesitaba hablar con Creed y no quería que Saylor me escuchara. Me puse un pantalón, la cubrí con una manta y lentamente abrí la puerta.

Chase me miró con hostilidad desde su cama en el hospital y me preguntó que estaba planeando hacer. Traté de encogerme de hombros, haciéndome el tonto, pero él me conocía.

—No lo hagas, Cord —me advirtió, mientras trataba de concentrarse en medio del efecto de los medicamentos—. Solo no lo hagas.

Cuando llegué a la sala encontré a Creed sudoroso y desnudo de la cintura para arriba. Debí de haber estado fuera por bastante tiempo, levantando pesas para hacer retroceder la ira sin respuesta. Señaló la arruinada mesa de la cocina.

—Bien hecho. Tal vez podamos volver a pegarla.

—¿Lo crees?

—No.

—¿Hiciste alguna llamada esta noche, Creedence?

Vaciló.

—Nop.

Me senté en el sofá, relajándome un poco. Creed me miró mientras tomaba de un vaso de agua. Tomé su palabra. Si dijo que no llamó a Gabe para acabar con una lista de sospechosos, entonces estaba diciendo la verdad.

Palmeé el asiento junto a mí.

—Siéntate, hombre.

Suspiró.

—¿Habla mucho contigo?



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Un poco. Está un poco fuera de él. Los policías regresaron otra vez. Aparentemente no hay testigos y la cámara exterior solo observa hacia la calle. No hay nada en el callejón.

—Fueron ellos —dijo Creed rotundamente y observé que sus manos se convertían en puños.

—¿Qué quieres hacer al respecto, Creed?

Me lanzó una mirada de disgusto.

—¿Qué diablos crees? Esos hijos de puta casi mataron a nuestro hermano. Es probable que esta noche estén sentados, bebiendo y comiendo coños mientras tanto Chasyn yace en una cama de hospital con sus tripas reorganizándose.

—Sé eso —le espeté—. ¿Crees que significa menos para mí que para ti? También es mi maldito hermano. Mataría por ustedes dos, C.

Los ojos de Creed se clavaron en mí.

—¿Eso es cierto?

Me levanté, desafiándolo.

—¿Eso es lo que me estás preguntando? ¿Necesitas que alguien muera para poder seguir adelante?

—No lo sé. Tal vez.

Exhalé desigualmente, sin estar seguro si hablaba en serio.

—Jesús, enloqueciste. Loco, hombre. No quiero pasar el resto de mi vida en una jaula. Tampoco tú. Esto no es una cuestión sobre hacer algo de dinero, ir más allá de Benton. Esto es un giro hacia un mal camino sin salida.



Estaba disgustado.

—Vete a la mierda, Cord. ¿Qué pasó? ¿Ahora te encuentras en una situación y lo único que quieres hacer es jugar a la casita y atender tu polla?

No iba hablar sobre Saylor.

—Ella no tiene nada que ver con esto. Lo hacemos a tu manera y en el mejor de los casos, terminamos como el viejo, tal vez incluso peor.

Los ojos de mi hermano eran fríos. Poco a poco se levantó y se paró a unos centímetros de distancia. Creed era más grande, más fuerte. Siempre lo había sido. Pero yo era el luchador más adepto, si se trataba de pelear. Esperaba que Dios no lo permitiera.

Al igual que mi hermano me puse de pie, cara a cara, parpadeó y vi lo que las últimas veinticuatro horas le habían costado. Estaba muy lastimado. Sabía cómo se sentía. También me dolía. Me aclaré la garganta y señalé los pedazos de madera de la mesa de la cocina que estaban tristemente en el suelo.

—¿Ves eso? Ese fui yo tambaleándome en el borde. También quiero sangre. Hay momentos que es en lo único que pienso. Pero debemos dejarlo ir por esta noche.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Me miró serenamente.

—¿Y mañana?

Me pasé la mano por el cabello, de repente sintiendo el peso de este día tan duro y de la hora tardía.

—Mañana es mañana. Esta noche...

—Lo enviamos al calabozo. —Creed asintió. De repente se estremeció y se cruzó de brazos—. Más temprano, Chase estaba luchando por la fiebre y los medicamentos. Llamó a mamá una vez. Solo una vez.

—No. —Me congelé—. No vamos a jodidamente llamarlos. Es solo el dolor hablando. No lo querría si tuviera la mente clara.

Creed suspiró cansadamente.

—Te has preguntado alguna vez, Cord, ¿cómo ella podía dejar que eso sucediera? Quiero decir, aparte de ser una magullada drogadicta, era nuestra madre. ¿Cómo una madre puede sentarse y mirar que sangre de su sangre y carne de su carne son torturados por un desquiciado?

No quería pensar en eso. No esta noche, ni nunca.

—Ve a dormir, C. Mantendré mi teléfono pegado a mi oreja en caso de que llamen del hospital.

Creed soltó una breve carcajada.

—¿Se van a quedar tranquilos el resto de la noche para que pueda dormir?

Rodeé los ojos.

—Sí, lo entiendo. Follamos demasiado duro. Vamos a trabajar en ello, ¿de acuerdo?

Cerró los ojos brevemente.

—Bien. Escucha, me despiertas si sabes algo.

—Por supuesto. Y toma otra ducha, hombre. Apesta.

Creed me empujó de nuevo hacia el sofá y se dirigió al baño. Cuando llegó al umbral del pasillo, se dio la vuelta y me dio una dura mirada.

—Mañana, Cordero —dijo, haciéndome saber que todavía esperaba volver a examinar el tema de vengar a Chase sin importar si Chase quería o no.

—Mañana —accedí.

Me senté en el sofá y marqué al hospital. Una enfermera vivaz me dijo que Chase estaba durmiendo pacíficamente y que su fiebre, por el momento, se había calmado. Se comprometió a llamar de inmediato si algo cambiaba para peor.

El sonido de la ducha hizo eco a través del apartamento. Cuando Creed terminó se fue directo a su habitación y cerró la puerta suavemente. Miré la hora. Era después de la



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

medianoche. Teníamos que estar de vuelta en el hospital a las ocho, cuando las visitas se reanudaban.

Saylor estaba sentada en la cama, cuando regresé a la habitación. Su largo cabello colgaba sobre sus hombros desnudos, mientras sostenía las sábanas contra su pecho.

—Hola —dije sorprendido—. ¿Qué haces despierta?

—Escuché que peleaban —respondió, con la cabeza gacha.

—¿Lo estábamos? —Fruncí el ceño—. Eso no era nada, Say. Solo Creed y yo teniendo diferencias.

—Cord. ¿Qué van hacer?

—¿Sobre qué, Saylor?

—Ya basta. Deja de fingir. Sabes malditamente bien de lo que estoy hablando.

—Mira, hay algunas cosas de las que no te voy a hablar, ¿de acuerdo? Cualquier mierda que pase entre mis hermanos y yo está fuera de los límites. Hey, no hagas pucheros por eso. Puedo decir cuando te estás poniendo intratable.

Ella me sonrió un poco.

—Intratable, ¿eh? ¿Eso es lo que soy?

Bostecé.

—Es algo bueno. Me gusta que tengas un poco de mordacidad.

Saylor movió las sábanas.

—Ven a la cama. Estás cansado.

Me deslicé entre las frescas sábanas, y la tomé en mis brazos.

—¿Estabas escribiendo antes de que entrara aquí?

Ella sonrió vagamente.

—Sí.

—¿Ya sabes cuál va a ser el final de tu historia?

—Casi. Creo que tienen que ser felices mis personajes. Durante mucho tiempo pensé que no había manera de que pudieran serlo. Ahora, no creo que haya otra manera.

—Bien. —Bostecé de nuevo—. Es bueno ser feliz.

—¿Lo eres?

—¿Ahora mismo? ¿Aquí contigo? Sí.

Saylor trazó las palabras ligeramente sobre mi pecho.

—¿Crees que estaría bien si visito mañana a Chase en el hospital?

—Sí —le dije, diciéndole la verdad—. Lo creo.

Ella se sentó de repente.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—¿Sabes una cosa? Escuché a Creed cantar esta noche.

—¿En serio? ¿Cómo diablos hiciste para que eso sucediera?

—No lo hice. Fue Millie. Sin embargo, debería cantar más a menudo. —Su voz sonaba un poco asombrada—. La música le da vida. Ya lo sabías, ¿no? Nunca lo vi así antes.

Decidí tomarle el pelo.

—Hey, no te vayas a enamorar de mi hermano. Es asqueroso.

—Vamos. —Ella me empujó—. No seas loco. Solo quería hacerte saber que me preocupo por ellos, por lo dos.

No pude evitar sentirme tocado. Sabía lo que quería decir y escucharlo en voz alta hacía que mi corazón doliese un poco. ¿Cómo pude pensar en hacer algo para poner en peligro lo que había encontrado con ella?

—Duerme, Say —le dije con mi voz un poco ronca, y la besé suavemente.

Y ella lo hizo de nuevo, en cinco minutos quedó inconsciente. Antes de que lo hiciera, creo que me abrazó con fuerza y murmuró:

—Sin sueños.

No soñé. Pero cuando desperté, mi cabeza latía como si hubiera pasado la noche golpeándola contra una pared. Me tragué un puñado de Advil²⁷ antes de dirigirme al hospital.

Creed nunca fue una persona mañanera y parecía tener un desánimo especial cuando vagó con su taza de café. Tintineé las llaves de la camioneta.

—¿Vas a estar listo pronto?

Se encogió de hombros.

—Tan pronto como pueda conseguir mis piernas debajo de mí y limpié la mierda de mis ojos. —Creed me miró por un momento mientras la cafetera terminaba el chisporroteo—. Solo dame diez minutos. Y luego, podemos hablar otra vez.

—Genial —murmuré, sosteniendo mi adolorida cabeza.

Mientras iba al volante tomé más píldoras con una porción considerable de cafeína. Al momento en que llegamos a la habitación de Chase estaba comenzando a sentirme normal nuevamente. Creed vio al doctor sobre la estación de enfermeras y se fue para tener unas palabras con él.

Chase había ganado un compañero de cuarto durante la noche, un anciano que pensaba que había gatos por toda su cama y gritaba sobre ello.

Mi hermano me lanzó una mirada irritada.

—No me gusta este hotel —se quejó.



²⁷ Advil: marca de analgésicos.

DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)



Cuando llamé al hospital a primera hora de esta mañana, me habían dicho que la fiebre de Chase había regresado. Lo pude ver en su rostro, sus ojos estaban demasiado brillantes y su rostro colorado debajo de los moretones y la hinchazón. Habían aumentado su dosis de antibióticos con la esperanza de que mejorara.

Le palmeé suavemente el hombro, sencillamente sintiéndome feliz de estar en la misma habitación con él.

—¿Cómo te sientes?

El ojo derecho de Chase seguía hinchado, casi cerrado. Cerró el otro y se recostó en las almohadas.

—No quiero responder a eso. Me lo han preguntado setenta y cinco mil veces en las últimas veinticuatro horas. Solo quiero largarme de aquí.

—Pronto. —Suspiré, aunque no tenía ni idea.

Abrió el ojo y me miró.

—¿Qué tan pronto? ¿Puedes deslizarle al doctor uno de veinte para que acelere las cosas? Hey mira, hay una linda chica dando vueltas alrededor de la cortina. ¡Saylor! Ven aquí para que pueda tener algo bonito que mirar.

Saylor se asomó por la esquina, sonriendo tímidamente.

—Hola, Chase.

Él tendió una mano hacia ella.

—Ven aquí, cariño. Estoy tan agotado en este momento que toda mi galantería de costumbre se está yendo al olvido. Dios, te ves sexy.



Saylor tomó su mano y se rió un poco.

—Te traje un regalo.

—Bien, ¿puedo meter mi polla en él?

—Jesús, Chase. —Me reí—. ¿Qué tan dopado te tienen?

—Por el momento, nada. Pero yaciendo en la cama de un hospital te toleran todo. Le pregunté a una enfermera sexy por un baño de esponja y que me mostrara sus tetas. Estará de regreso en una hora, así que chicos necesitan irse antes de que ella llegue.

—Como sea. —Puse los ojos en blanco—. Estás lleno de mierda.

Saylor buscó en su bolso y sacó una bolsa grande de plástico.

—Aquí. —Se la lanzó a él—. Este es tu regalo. No te recomendaría que metieras tu polla ahí. Vas a arruinar los malvaviscos.

—Aw. —Él sonrió, tomando un puñado de su cereal—. Gracias princesa. Sabía que te preocupabas.

Miré la vía intravenosa unida a su brazo y los vendajes en su abdomen.

—¿Se supone que puedes comer eso?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Probablemente no, pero me muero de hambre. ¿Cord, puedes ser un buen hermano y correr a la cafetería por un bistec?

—Son las ocho de la mañana —discutí—. Probablemente no están sirviendo carne en estos momentos.

—Lo que sea. Huevos entonces. Tráeme huevos. O un bagel.

Negué y miré a Saylor.

—¿Quieres venir?

—No. —Chase se opuso, tirando a Saylor a la cama—. Va a quedarse aquí y alimentarme.

—Hey —gruñí—, solo porque estés postrado sobre tu espalda no te da el derecho de robarme a mi chica.

—Claro que sí. Tomate tu tiempo, Cordero.

Me fui con una sonrisa, aunque desapareció cuando salí de la habitación, pensando en el vendaje que rodeaba la incisión abdominal de Chase. Lo que más quería era llevar a mi hermano a casa. Aguantaría sus chistes todo el maldito día si él pudiera regresar a casa. Hijos de perra, los que le hicieron eso.

La tensión en mis músculos era insoportable. Si no hubiera estado caminando a través de un lugar público, habría cedido y golpeado la pared más cercana.

**DRAW**

DBWM

(Gentry Boys Series)

Veintitrés

Saylor

Chase dejó de fingir tan pronto como Cord se perdió de vista. Dejó de sonreír y señaló la silla junto a la cama.

—Siéntate.

—¡Deja de *arañarme!* ¡Deja de *mirarme!* Pequeños leones por todas partes. *¡En todas partes!*

Chase rodó los ojos y gritó por encima de la cortina.

—Está bien, Larry. Todos están desfilando en camino a la caja de arena. Se irán en al menos diez minutos. Toma un respiro, amigo.

Oí que el viejo se quejaba pero se tranquilizó.

La expresión de Chase era seria.

—¿Qué está pasando, Say?

—¿Quieres decir con Cord?

Se incorporó un poco. Vi sudor adornar su frente por el esfuerzo.

—Sí, con Cord. Y Creed. ¿Qué diablos están haciendo?

—¿Crees que me preguntan *antes* de hacer planes?

Chase suspiró.

—¿Así que están haciendo planes?

Sentí mi corazón hundirse.

—Creo que sí.

—Maldita sea —juró, curvando su puño—. ¿Qué bien creen que harán, saliendo en alguna maldita misión?

Mi corazón empezó a latir más rápido. Oír a Chase decir cosas que sospechaba se cumplirían. Había visto la ira salvaje de Cord ayer. El monstruo que estaba sometido, por ahora. Tal vez no permanecería así por mucho tiempo.

Chase, negó miserablemente.

—Detenlo, Saylor. Creed no oye mucho a nadie pero Cord te escuchará.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—¿Eso crees?

Se inclinó hacia adelante con entusiasmo y me agarró la mano.

—Sí. Está loco por ti, cariño. Si alguien lo puede convencer eres tú.

Sentí una solitaria lágrima escapar y viajar por mi mejilla izquierda.

—Como que me gusta en este momento también.

La sonrisa listilla de Chase volvió.

—Aw, lo amas. Quieres hacer lindos pequeños bebés con él y esa mierda.

Me sonrojé, sin responder. Apenas podía articular con la montaña rusa loca de emoción en la que Cord Gentry me había colocado.

—Oye. —Chase golpeteó mi rodilla.

—¿Qué?

Se aclaró la garganta, viéndose un poco incómodo.

—Hay algo que debes saber. Ese desastre en Emblem contigo y Cord?

Lo despedí con un gesto.

—Hemos hablado de eso. Se acabó. No importa.

—Bueno, tengo que decirte algo de todos modos. Todo fue idea mía, Saylor. Fui el que lo mencionó, quien pensó que serías fácil. —Hizo una pausa, mirando tristemente hacia la sábana—. Y fui el que se aseguró que fuera noticia. Les dije a todos quienes tenían oídos. Quiero decir, Cord hizo lo que hizo, obviamente. No puedo excusar eso. Pero no fue quien difundió el rumor por todas partes. Él no lo habría hecho. Ese fui yo. —Chase, se aclaró la garganta dolorosamente—. Lo siento.

Estuve en silencio por un momento. Si lo intentara, podría invocar el dolor y la humillación de aquellos largos días atrás, ¿pero para qué? Fue hace mucho tiempo, en otro lugar. En aquel entonces no conocía muy bien a los tres más de lo que me conocían. Pero los conocía ahora. Chase y Cred eran mis amigos. Y Cord era mi corazón.

Chase esperaba que dijera algo. Tal vez que le dijera que se fuera al infierno o suspirara y dijera que ya lo había perdonado.

—¿Que significa el tuyo? —pregunté de repente.

Estaba confundido.

—¿Qué?

Señalé el tatuaje en la parte superior de su pecho, era visible en el escote de la bata de hospital.

—Cord dijo que eres el que tiene una obsesión con el latín. Entonces, ¿que significa, Chase?

Se miró a sí mismo y tiró de la bata de hospital con una sonrisa lenta.

—Léelo.

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



—*Vivo pro hodie*. —Me encogí de hombros—. Algo sobre la vida.

—Libremente traducido es “Vive el ahora” aunque hay cierto desacuerdo académico en cuanto al formato inglés a latín.

—Hmm. Vivir el ahora. Muy profético.

Chase empujó suavemente sus vendajes.

—Lo parece, ¿verdad?

—Voy a tratar —susurré—. Evitar que haga algo estúpido.

—Esfuézate, Saylor.

—Es difícil que pueda.

—Y si la persuasión verbal no funciona, no dudes en utilizar tus tetas. Por cierto, por la forma en que he sufrido tanto, ¿puedo verlas sólo por un momento rápido?

—Idiota. —Me reí—. No.

Escuché mi teléfono vibrar en mi bolso y lo miré.

—Mierda, es mi madre. Estoy segura de que quiere recordarme sobre su boda mañana. Oh, bueno, eso es para lo que fue inventado el correo de voz. ¿Sabías que mi madre se casa con Gary Chávez?

Chase, ladeó la cabeza.

—¿El Duende?

—El único.

—Hablando de las sexys chicas McCann, tu madre sin duda puede competir. Recuerdo esa vez que ella y mi tío...

—Detente —rogué, estremeciéndose—. Solo detente. Algunos recuerdos deben ser enterrados en la corteza fundida del núcleo de la Tierra y nunca ser revividos.

—Bueno. ¿Seguirás dándome mi cereal?

—Mejor que eso. Voy a dejarte comer directamente de mi palma.

Creed entró en la habitación en la parte final de esa conversación. Nos dio una mirada perpleja y luego saltó cuando Larry desde más allá de la cortina de la vecina empezó a chillar sobre gatos invisibles una vez más.

Chase gritó.

—¡Es genial, Larry! Control de Animales estuvo aquí y se llevó todos los animales.

—¿Qué demonios? —dijo Creed, arrugando la nariz.

Cord apareció con una bandeja de espuma de poliestireno cargado con huevos revueltos y panecillos. Chase olió y lo apartó.

—No tengo hambre. Dáselo a King Kong.

—Tengo hambre —reconoció Creed y se dispuso a revolverlo.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Era agradable estar con los tres. Era como ser parte de una familia. Bray y Millie pasaron por alrededor del mediodía con algunas flores y globos. Chase le preguntó a Millie si le gustaría darle un baño de esponja. Ella sonrió y declinó cortésmente.

Llamó Truly y me alegré de tener noticias de ella. Me dijo que convenció a Ed, el amargado gerente de Cluck This, que sufría de paranoia extrema premenstrual y estaba siendo tratada médicamente.

Ella emitió una risa gutural.

—Dice que puedes volver al trabajo cuando corrijas el desequilibrio hormonal.

—Eres un melocotón —dije, sonriendo y contenta de haber encontrado otra amiga.

Escuché el correo de voz de mi madre. Ella se prolongó durante una aparente eternidad sobre las gerberas y emitió una serie de recordatorios sobre que tenía que estar en el restaurante a las 15:00 mañana. Negué, decidiendo no devolverle la llamada por el momento y maravillándome sobre lo rápido que pasé de ser apenas pensada a un ingrediente integral de sus festividades de la boda.

No lo tomaría bien cuando le dijera que no iba a ir. Después de todo, no podía esperar que Cord dejara a sus hermanos para un viaje de un día a Emblem. No quería que lo hiciera. Ni siquiera quería ir yo. Parecía más importante estar aquí, por Cord y sus hermanos.

Cord me encontró sentada en el vestíbulo del hospital, con aire ausente y la mirada fija en mi teléfono.

—Oye, bonita. —Sonrió y mi estómago dio un pequeño salto mortal.

Me levanté de un salto y fui directo a sus brazos. Olía tan bien. Se sentía tan bien. Quería quedarme allí para siempre. No quería revivir la tensa conversación que había tenido con Chase arriba y los temores sobre lo que los próximos días traerían. Sólo quería estar con Cord y decirle a todas las crueldades del mundo que se fueran al demonio.

—Oye. —Frotó mi espalda—. ¿Qué pasa?

—Nada. —Inhalé, deleitándome en la mezcla de jabón y loción de afeitar, calentándome un poco entre las piernas en el proceso.

Cord sabía. Siempre sabía. Me abrazó más cerca para que pudiera sentir su endurecimiento.

—¿Quieres salir de aquí por un rato?

Le di un beso.

—Siempre.

—Vamos. —Tiró de mí—. Vamos rápido a ver si los chicos necesitan algo antes de que nos vayamos.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Me encantaba tener su brazo a mi alrededor mientras nos dirigíamos de regreso a la habitación de Chase. Lo abracé por la cintura y cerré los ojos, pensando en la sensación embriagadora de su ancho pecho desnudo contra el mío.

Cord se tensó de repente, y luego maldijo en voz alta. Abrí los ojos y vi a un aluvión de personal médico entrando y saliendo de la habitación de Chase.

—Tal vez algo pasó con el viejo —le dije, pero la sensación de hundimiento en mi estómago se intensificó cuando noté a Creed de pie fuera de la puerta con una expresión enferma.

Cord se precipitó hacia él conmigo justo detrás.

—¿Qué diablos pasó?

Creed apenas podía hablar.

—La fiebre se elevó y oí una de las enfermeras comentar que su ritmo cardíaco es errático.

—Maldita sea —gimió Cord y trató de ver en la habitación.

Había varios doctores inclinados sobre Chase. Uno volvía a soltar las vendas en el abdomen y hablaban en voz baja.

Larry de los gatos nos notó en la puerta y movió un dedo.

—Les dije a todo que se deshicieran de los pequeños leones —dijo con tristeza.

Cord atrapó una enfermera mientras salía de la habitación de Chase.

—¿Puede decirme qué demonios está pasando con mi hermano?

Ella le dio una sonrisa simpática. Probablemente estaba acostumbrada a ser agarrada por personas agitadas durante todo el día.

—El médico saldrá en unos minutos para informarles sobre el estado del Sr. Gentry.

Creed se encorvaba miserablemente contra la pared, mientras que Cord miraba en silencio al suelo. No podía hacer nada excepto ver con impotencia.

En poco tiempo, Chase estaba siendo sacado de la habitación. Estaba tendido con los ojos cerrados y la mano en la cara. Cord comenzó a ir hacia él.

—¡Chasyn! —llamó. Chase, levantó una mano y saludó lánguidamente.

La noticia era sombría. Chase mostraba signos de infección grave. La incisión se había abierto y no había evidencia de una hemorragia interna renovada.

El médico se alejó en medio de promesas de informarnos con cualquier noticia. Entonces sucedió algo que me rompió el corazón. Cord y Creed Gentry se hundieron en el suelo juntos y lloraron.

**DRAW****DBWM****(Gentry Boys Series)**

Veinticuatro

Cord

Otro día con otra espera interminable y la rabia había regresado. Por debajo de eso, estaba el miedo merodeando que había estado conmigo desde que era un niño. No era el temor del dolor de qué me podría suceder. Era peor. Era el terror sin habla de perder a mis hermanos.

Saylor trató de mantenerme con ella. Me abrazó. Dijo cosas que querían aliviar el dolor. Se acercó a Creed pero él no le hizo caso. No podía explicarle que cuando Chase se alejaba no era un hombre. Era un muchacho aterrado que era el espejo de mi propio ser. Por primera vez Creed y yo no habíamos estado allí cuando realmente nos necesitaba. Le habíamos fallado. Habíamos fracasado el uno con el otro y el vínculo inquebrantable que nos había gobernado desde que sabíamos nuestros nombres. No era lógico, pero eso es lo que parecía de todos modos.

Finalmente el doctor regresó e informó que Chase estaba estable. La hemorragia se había detenido y estaba empezando a responder a los antibióticos. Sería regresado a su habitación en poco tiempo y entonces podríamos ir a verlo.



Saylor suspiró.

—Dios, eso es un alivio. —Entrelazó sus dedos con los míos—. ¿Quieres que te traiga algo?

—No —dije, un poco bruscamente.

Saylor simplemente asintió y me besó en la mejilla.

—Sólo tengo que ir al baño y luego llamar a Brayden. Vuelvo enseguida.

—Está bien.

Creed tamborileaba con los dedos sobre su muslo, mirándome. Miré hacia atrás, en silencio dándole una respuesta a la conversación de la última noche. Estaba en lo cierto. Esta mierda no la podía soportar. Simplemente no podía.

Saylor nos trajo refrescos de la máquina expendedora. Abrí uno y bebí, pero no me supo a nada. Estaba entumecido. Me pregunté si eso cambiaría cuando infringiera un poco de dolor a otra persona, alguien que había destrozado a mi hermano. Mis manos dolían bastante al ponerse en puños y hacer crujir los huesos. Significaría mucho más que la lucha contra un desconocido con el fin de ganar dinero para la renta. Sería personal.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Era entrada la noche en el momento en que nos llamaron de nuevo para ver a Chase en su habitación. Larry y sus gatos invisibles habían desaparecido, reemplazado por un hombre de mediana edad que había conseguido ser clavado en la parte trasera con perdigones mientras estaba cazando en el norte con sus amigos. Su esposa de lozano rostro le gritó un tramo continuo de obscenidades.

Chase ya no estaba sonrojado. Estaba pálido y visiblemente débil, a pesar de intentó de nuevo ocultarlo con valentía.

—¿Sirven cerveza en esa cafetería? —preguntó con una sonrisa acuosa.

—No —le contesté, tratando de devolverle la sonrisa—. Compórtate y te voy a traer de contrabando un vino frío o dos.

—Estoy tratando —se quejó, luego se dio cuenta de Saylor—. ¿Así que ahora puedo ver tus tetas?

Ella no podía creerlo.

—¿Llamas a eso comportarse? Ni siquiera sé cómo responderte. Tienes una mente retorcida.

—Hey. —Le di un codazo a Creed—. Voy a llevar a Saylor a casa y luego volveré por ti.

Él me dio una mirada larga y penetrante.

—Muy bien, Cord. Estaré esperando.

Estiré la mano y toqué el hombro de Chase. Parecía como si estuviera luchando para mantenerse despierto.

—Regresaré, hombre.

Chase no me respondió. Pensé que podría estarse quedando dormido pero se estiró y agarró el dobladillo de la camisa de Saylor, obligándola a dar la vuelta.

—¡Habla con él! —gruñó y luego cayó hacia atrás, sudando.

Saylor se veía como si fuera a llorar. La llevé fuera de la habitación hacia el ascensor. No hablamos hasta que llegamos al estacionamiento.

—¿Qué fue eso? —le pregunté casualmente, desbloqueando la camioneta.

Ella entró y esperó a que yo llegara al volante antes de contestar.

—Chase piensa que ustedes están a punto de hacer algo tonto.

Encendí el motor.

—¿Oh sí?

—Así que, ¿lo harás?

—Haré, ¿qué?

—No me mientas, Cord. Sé que tienes algunas sospechas sobre quién atacó a Chase. ¿Por qué no le dices a la policía todo lo que sabes?



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—No hará ninguna diferencia. Incluso si la policía los arresta, sus padres los sacaran de ahí en un día. Ellos nunca están encerrados ni un poco de tiempo.

Saylor silbó entre dientes y miró por la ventana.

—Pero tú lo harás. Así que, estarás en el otro lado del alambre de púas en Emblem con todos los demás perdedores que pierden años así como así. —Chasqueó los dedos.

Fruncí el ceño.

—No sabes de qué diablos estás hablando.

—Él sabe —dijo en voz baja.

—¿Quién?

—¿Quién? —se burló de mí—. Chasyn. Él sabe que estás haciendo algo, y Creed. Me rogó que te disuadiera. —Me agarró del brazo—. ¿Qué crees que va a suceder con él cuando los dos sean llevados esposados? ¿Crees que le ayudará a recuperarse? ¿Qué crees que va a hacerme? —Ella respiraba con dificultad mientras las lágrimas comenzaron a caer—. Por el amor de Dios, te amo.

Cerré los ojos. La agonía en su voz me enterraría si la dejaba.

—Cálmate, Saylor. Nadie irá a la cárcel.

—¿Me puede prometer eso? Sabes, los escuché hablar anoche. ¿Puedes prometerme que no vas a saltar con Creed a la parte más profunda de la mierda y hacer algo violento que va a destruir la vida de todos los que te aman?

—Bueno. —Me reí brevemente—. Por lo menos eso sería una lista corta.

—Cord —gritó y yo no podía soportarlo más.

Apagué la camioneta y la atraje hacia mí.

—Estoy aquí, cariño —le susurré, a pesar de que no era cierto. No estaría realmente allí otra vez hasta que hubiera terminado con lo que tenía que hacer.

Saylor se calmó y cedió aunque todavía me miraba con ansiedad. Conduje lentamente por las calles de Tempe. De repente, dio un pequeño suspiro.

—Nunca llamé a mi madre de nuevo.

—Oh sí. Me olvidé del gran día mañana. ¿A qué hora irás?

Ella arqueó las cejas.

—No iré. ¿Crees que voy a bailar el vals a Emblem en medio de toda esta mierda?

—Es la boda de tu madre. Realmente debes ir, Say.

Eché un vistazo a nuestro entorno y suspiró con tristeza.

—¿Me estás dejando con Brayden?

—Sí —dije casualmente—. ¿Está bien? Quiero decir, la mayor parte de tus cosas están todavía allí por ahora. De todos modos, voy a estar de vuelta hasta tarde esta noche y es probable que quiera descansar un poco para mañana.

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



Sus brillantes ojos verdes estaban fijos en mí tristemente.

—Eso no es todo, en realidad no. Sólo me quieres fuera del camino para que tú y Creed puedan descender a los abismos del infierno juntos.

No había humor en mi risa.

—Al igual que un maldito típico Gentry, ¿verdad?

Ella miró hacia otro lado. Estaba luchando por no llorar. Cristo, no podía manejarla llorando otra vez.

—Voy a estar allí para ver a Chase por la mañana —dijo en voz baja—. Antes de irme.

—Está bien. —Me encogí de hombros—. Voy a estar allí también. —Toqué su mejilla—. Esto no es un adiós. Es sólo buenas noches. Ahora ven aquí y dame un beso, bebé.

Había una cualidad desesperada por la forma en que se subió sobre el asiento y envolvió sus piernas alrededor de mí. Nos pusimos sudorosos juntos, besándonos durante mucho tiempo. Yo quería más. Quería todo. Quería perderme en su dulce cuerpo de nuevo y desterrar los demonios de la retribución. Pero vengo de una larga fila de gente violenta que sabe que esas sombras no son fácilmente empujadas a un lado. Saylor podría tener razón. Sólo podría estar dirigiéndome al infierno.

Finalmente, a regañadientes, ella se apartó.

—Buenas noches, Cordero —susurró y caminó lentamente hacia el apartamento de su primo.

También te amo, Say.

Pero era un mal momento para decírselo. Volví al hospital sin mirar atrás. Creed me estaba esperando.

Chase estaba drogado otra vez, durmiendo a pierna suelta. El hombre que había recibido un disparo en el culo estaba viendo la televisión mientras su esposa se quejaba de todo, excepto el color del cielo. Él me vio mirando y suspiró, apuntando en la dirección de su infeliz pareja mientras ella parloteaba.

—Gracias al buen señor que las horas de visita terminan pronto, ¿eh?

Creed me sacó de la habitación al pasillo. Tenía los ojos inyectados en sangre. Me pregunté si había dormido algo desde el ataque de Chase.

—Hice una llamada —dijo—. No he recibido respuesta.

—¿Le dijiste qué pasa?

Se burló.

—¿En un contestador? Joder no.

Comimos basura de la máquina expendedora y pasamos el rato al lado de Chase hasta que el personal del hospital nos dijo que teníamos que salir. Me detuve en la estación de



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

enfermeras y le pregunté de nuevo si me iban a dar un llamado si algo cambiaba durante la noche.

Creed miró a su alrededor cuando regresamos al apartamento.

—¿Dónde está Say?

—Con Brayden. No puedo dejar que se mezcle en lo que suceda después.

Las manos de Creed fueron a sus caderas y miró hacia abajo con una expresión triste.

—¿Y después de eso?

—No sé. Está en ella supongo.

Mi hermano asintió.

—Muy bien.

Él se tensó ante el sonido de su tono de celular.

—Es Gabe.

Creed puso el teléfono en altavoz.

—Hey hombre. Gracias por volver a llamar.

—Naturalmente. ¿Cómo puedo ayudarle, señor Gentry?

Creed me miró.

—Puedes haber oído algo sobre mi hermano, Chase, consiguiendo un asalto detrás de un gimnasio en Tempe.

Gabe esperó mucho tiempo antes de contestar.

—Puede que haya oído hablar de eso —dijo con cautela.

—Chase se había topado con algunos problemas allí, un cierto grupo de chicos universitarios que no toman amablemente el perder.

—Sí, pocas personas lo hacen. Especialmente los mocosos privilegiados que creen que las probabilidades siempre deben ser apiladas en su favor.

—¿Los conoces? —le pregunté. Era una formalidad. Gabe Hernandez había establecido peleas con ellos por lo menos en varias ocasiones. Por supuesto que los conocía.

—¿Estamos yendo a juicio con jurado?

—Al diablo con eso. Ellos nunca verán el interior de una sala de audiencias y lo sabes.

—Sé que ustedes muchachos, me están pidiendo que sea cómplice de cualquier sabor de venganza que quieran dispensar.

El aliento de Creed salió en un silbido bajo.

—¿Qué quieres, Gabe? Como compensación por ah, ¿ser cómplice?

Un tintineo llegó a través del teléfono, como si Gabe estuviera dando vueltas a un juego de llaves mientras lo consideraba.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Me he estado cansando de estas peleas de cambio de bolsillo. He estado buscando intensificar el juego y unirme a las grandes ligas. Estamos hablando de enormes ganancias, muchachos. Pero necesito un luchador que no tenga miedo de sangrar.

Él estaba hablando de más que sangre. Creed me había dicho un poco acerca de las apuestas altas. Eran brutales. Un hombre podría conseguir su espina dorsal rota, o algo peor. Yo no había estado dispuesto a ir por ese camino si era sólo por dinero. Pero por esto, por la oportunidad de corregir un error horrible en nombre de mi hermano, entonces sí. Lo haría. Abrí la boca para decirlo, pero no a tiempo.

—Hecho —habló Creed—. Malditamente lo haré.

—Infierno sí, el gran compañero con un chip en su hombro. Tú tienes una pareja, hombre. Me podría tomar tiempo para conseguir algo de acción que sea digna de ti, pero ten por seguro que va a suceder.

Creed rodó los ojos.

—Hermoso. Lo que sea. Ahora nos dices lo que necesitamos escuchar.

—Lo haré. Por supuesto, si te doy nombres, podría ser malinterpretado. —Se quedó callado un momento—. Vamos a ver aquí. ¿Tienes un perfil en Facebook? Oh, mira eso. Ahí está Cordero. Te voy a enviar algunas sugerencias de amigos. Hagan con esa información lo que quieran.

Creed prácticamente gruñó.

—Créeme, lo haremos.

—Voy a estar en contacto, Creedence.

Creed arrojó el teléfono en el sofá.

—No me veas de esa manera, Cord.

—Lo hubiera hecho —dije en voz baja—. Debería ser el que lo haga.

Mi hermano me miró un momento, respirando con dificultad.

—No siempre tienes que ser tú.

—¿Qué demonios se supone que significa eso?

—Esto no significa una maldita cosa que no sea que no es necesario tomar la peor parte en esta ocasión. Ahora inicia sesión en tu cuenta. A ver si Gabe ya te envió la información. Cuando Gabe dice que va a hacer algo podría significar en tres minutos o podría significar en tres días. Pero con el tiempo va a venir.

—Sabes que él seguro como la mierda no se olvidará de nuestro acuerdo. Volverá para recogerlo en algún momento.

Creed miró hacia otro lado.

—Lo sé.

Revisé mi teléfono.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—No hay nada todavía.

—Bueno, entonces supongo que esperamos. ¿Tenemos más cerveza en la nevera?

—Sí, creo que sí. Ninguna para mí, sin embargo.

Me senté en el sofá con un sabor de aserrín en mi boca. ¿Qué diablos estábamos haciendo? Tenía un hermano en el hospital y el otro que había hecho un pacto con el diablo. Estaba deseando a Saylor con todo mi corazón pero sabía que era imposible ir a ella en este momento. Esta era una mierda sucia y Say no era más que limpia. Tenía que mantenerla fuera de ello y si la perdía en el camino, entonces ese sería mi castigo por hundirme en el abismo.

No puedo perderla. Por favor, no me dejes perderla.

Creed se unió a mí en el sofá. Tenía una cerveza en la mano, pero no la bebía. No habló tampoco. Yo no sabía lo que poblaba su purgatorio personal, pero nos quedamos cada uno en nuestra propia miseria, ya que finalmente caímos dormidos lado a lado.

Cuando me desperté, los primeros rayos de la salida del sol estaban iluminando el cielo. Revisé mi teléfono. Gabe había cumplido su parte del trato. Había dos sugerencias de *amigo*. Miré a cada uno a su vez. Reconocí las caras. Toda la razón huyó. Sólo había odio y el rugido de la sangre en mis oídos.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Veinticinco

Saylor

Bray y Millie tuvieron la amabilidad de ser sutiles, no preguntándome mucho más allá de lo superficial. Yo estaba agradecida. La inquietud me consumía cuando me tumbé sobre el sofá y miré hacia el oscuro techo. Mi teléfono estaba justo al lado de mi oreja pero no esperaba que me llamara.

No había nada simple sobre Cord. Nunca lo había sido. Y ahora había una enorme batalla librándose dentro de él sobre la cual yo no podía hacer nada. Le había dado todo lo que podía de mí. Si él de todas formas se alejaba y escogía algo feo, entonces no tenía sentido pelear más.

Por un momento sentí un destello de rabia hacia Cord Gentry. Él se había metido en mi corazón y nada volvería a ser lo mismo otra vez. No podía imaginarme encontrando esa conexión con alguien más. Era casi terrible, realmente amar a alguien.

La noche fue agitada y en la mañana no estaba de humor para hablar mucho. No tenía deseo en absoluto para volver a Emblem y menos que cero ganas de asistir a la boda de mi madre. De todos modos esto parecía incluso menos atractivo que esperar alrededor de la luna para ver si el hombre que amaba estaría herido o encarcelado.

—Puedes tomar prestado un vestido —dijo Millie con delicadeza.

—No gracias —me quejé, alisando la sencilla maxi negra. Era el único vestido que tenía que no requería lavado en seco. Con un sobresalto me di cuenta que era lo que llevaba puesto el día que fui a California. Era el que todavía llevaba la noche que Cord y yo hicimos el amor por primera vez.

La voz de Millie era suave.

—¿Say, quieres hablar?

Sacudí mi cabeza, recogiendo mi bolso para el día. No le había comprado a mi madre un regalo de boda, pero al diablo con eso. Con un destello de genialidad cavé en los recovecos de mi bolso y desenterré la tarjeta de regalo de Target que ella me había enviado para mi graduación. Perfecto.

—Me voy de aquí. —Suspiré.

Brayden me miró detenidamente detrás de sus anteojos.

—¿Estás yendo al hospital primero?

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



—Sí.

—Bien —dijo Bray, intercambiando una mirada con Millie—. Dile hola a Emblem por mí.

—Claro que sí. Cortaré un trozo de alambre de púas de una de las vallas perimetrales como recuerdo.

Él se encogió de hombros.

—Podría ser un día interesante para regresar. Hay una ejecución esta noche y escuché que eso ha convocado a un grupo de manifestantes.

—Increíble. No puedo esperar. Los quiero chicos. —Comencé a salir.

—¿Saylor? —me llamó Brayden.

Giré con impaciencia.

—¿Sí?

Bray me dio una embobada sonrisa.

—Te quiero también, prima.

* * *

Me di la vuelta por el apartamento de los chicos pero la camioneta no estaba enfrente. Por supuesto, las horas de visita en el hospital habían comenzado hace una hora. Esperaba que fuera donde ellos estaban. Habría rezado por eso si tuviera a alguien para rezar.



—Gracias. —Respiré con alivio cuando vi la silueta familiar de la camioneta de mierda Chevy en el estacionamiento del hospital.

Creed estaba de pie fuera de la habitación de Chase bebiendo una taza de café.

—Hola —saludé.

Él no me sonrió.

—Hey.

—¿Cómo está él?

Creed dejó escapar un suspiro aliviado.

—Mejor. La fiebre cesó anoche y la infección está disminuyendo. Tal vez podamos llevarlo a casa en un día o dos.

—Bien. —Miré hacia el piso—. ¿Cord está en la habitación?

—No. Bajó a la cafetería. Chase decidido que podría tener hambre de nuevo.

—¿Entonces qué hicieron anoche chicos?

—Nada. —Creed apartó la mirada—. Jugar videojuegos y tomar una siesta.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Correcto. —No podía mantener el sarcasmo fuera de mi voz—. Nos vemos Creed.

El compañero de habitación de Chase, el hombre que había recibido un disparo en un accidente de caza, estaba en proceso de ser dado de alta. Su amorosa esposa soltó un arcoíris de coloridas vulgaridades cariñosas mientras él arrastraba los pies alrededor, tratando de empacar. Parecía como si él prefiriera quedarse donde estaba.

Chase tenía sus ojos cerrados. Jalé la cortina alrededor de su cama y me senté en la silla cercana.

—Hola, Saylor —dijo sin abrir los ojos.

Apreté su brazo brevemente.

—Nos asustaste ayer, chico duro.

La hinchazón había bajado en su rostro pero la piel todavía estaba manchada con severos moretones y el corte sobre su mejilla lucía bastante serio.

—¿Me haces un favor? —me preguntó—. Pásame ese orinal de ahí.

Hice una mueca.

—¿En serio?

Él abrió sus ojos.

—No.

—Bueno, porque hay límites para los términos de mi amistad.

Él me estudió.

—Luces bien.

—Tengo que hacer acto de presencia en la boda de mi mamá.

—El negro es un buen look para una boda. ¿Llevas a Cord contigo?

—Quisiera —dije suavemente—. Lo intenté, Chase. Traté de hablarle. El hecho es que no sé en qué dirección va.

La mirada más triste del mundo cruzó el rostro de Chase Gentry.

—Lo sé. Yo tampoco.

Más allá de la cortina la irritable pareja discutía sobre quién era responsable de romper el plato de cerámica reliquia de la familia la Pascua pasada. En un momento dado sonaba como si la señora estuviera golpeando a su marido en la cabeza con una bolsa de compras.

Cord entró llevando una bandeja de comida. Hizo una pausa cuando me vio y luego rompió en una sonrisa que me hizo maldecirlo aún más por mantener mi corazón tan desesperadamente cautivo. Sus brazos fueron a mi alrededor y nuestras bocas se encontraron.

—Te extrañé anoche —susurró en mi oreja y pensé si tan solo pudiera mantenerlo seguro y entonces nunca necesitaría pedir otro deseo otra vez.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



Chase aclaró su garganta odiosamente y después de un minuto Cord se apartó. Él me miró por encima.

—¿Te vas pronto?

Tomé sus manos y miré fijamente en sus ojos con tanta súplica como podía reunir.

—Ven conmigo.

Chase mordió una manzana y comenzó a masticar fuerte.

—Deberías ir, hombre. Tienes una bonita chica y un día soleado. ¿Qué más necesitas?

—Sí —lo cuestioné—. ¿Qué más necesitas?

Cord sólo frunció el ceño y lució molesto. Se apartó de mí y bordeó hacia el otro lado de la cama.

—No puedo, Saylor. —La desafiante resolución escrita en todo su rostro. Él ya había elegido algo que no me incluía.

Yo no iba a llorar otra vez. Pero iba a salir de allí. Toqué a Chase en el hombro.

—Adiós, chico. Vendré esta noche si no vuelvo muy tarde.

Después casi choco contra Creed en la entrada, me apresuré para salir de la habitación sin decir nada a Cord. Él me siguió.

—Espera. —Él tomó mi brazo—. Te acompañaré a tu auto.

Me lo quité de encima.

—No te molestes.

—Saylor.

Lo ignoré.

—¡Saylor!

Cord me agarró de ambos brazos y trató de mantenerme en el lugar.

—Solamente déjame ir, Cord —susurré, incapaz de hacer nada para detener el flujo de lágrimas—. Maldición, solo déjame ir.

Empujó su frente contra la mía y respiró pesadamente durante un minuto. Pero en última instancia me liberó sin decir una palabra, tal como yo le había exigido.

* * *

El viaje a Emblem fue horrible. Salí más allá de Queen Creek y entonces comencé a sentirme un poco enferma. Estacioné en un camino de tierra circundante a una granja de algodón y salí del auto. Miserablemente me derrumbé en el polvo y sollocé hasta que mi pecho dolió.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Después de media hora me había agotado, pero no había encontrado ninguna respuesta al dolor dentro. Cord claramente necesitaba someterse a la naturaleza oscura de la violencia más de lo que me necesitaba. No dijo esas palabras pero no necesitaba hacerlo.

Cuando me levanté de nuevo sentí como si hubiera envejecido veinte años. Entonces, cuando recordé que había fallado en conseguir el ramo de boda de mi madre, me sentí peor.

Por suerte había un Walmart en el camino. Desafortunadamente, poseían un pobre surtido floral. Con un chispazo de brillantez encontré la sección de artesanía y elegí algo que pensé podría hacer. Había todavía cerca de media hora de viaje por delante pero era temprano. Tomé la decisión de pasar por casa de mi papá.

Emblem es una ciudad fea. Mientras conduces por la carretera de dos carriles ves la prisión estatal en el borde antes de ver algo más. Era una extensa colección de edificios bajos rodeados por las altas vallas que estaban cubiertas con afilados alambres. Cuando di vuelta por delante del gigante complejo se celebraba una ligera reunión de manifestantes que agitaban carteles, vi a varios hombres en overoles naranja parados del otro lado de las vallas. Los hombres estaban demasiado lejos para distinguir sus rostros pero me pregunté sobre ellos. Presumiblemente tenían familiares y amigos, personas que se preocupaban por ellos. ¿Qué habían hecho para llegar a donde estaban ahora y, estaban arrepentidos?

Había crecido a menos de medio kilómetro de la prisión. Mis padres habían trabajado allí por toda su vida adulta. Sin embargo, este de algún modo se había convertido en el paisaje para mí. Raras veces había pensado en la colección de horribles acontecimientos humanos que estaban atados a su presencia.

Mi padre todavía vivía en la casa en la que yo había crecido. El vecindario en su mayoría consistía en las familias de oficiales correccionales pero esta era una de las áreas más agradables de Emblem. Sentí un poquito de duda mientras me acercaba a la entrada. No le había hablado a mi padre desde la semana que llegué a Arizona. Él no tendría ni idea que pudiera aparecer en su puerta hoy. Aparté la vacilación. No éramos cercanos pero estaría contento de verme. Él siempre lo estaba.

Una rubia desaliñada abrió la puerta con un cigarrillo en su boca.

—¿Sí? —La mujer, que debía ser la última novia de mi padre, me examinó con frialdad como si ya hubiera decidido tenerme aversión.

—Hola. —Traté de sonreír—. Soy la hija de John, Saylor.

Ella le dio una calada a su cigarrillo y rascó la piel parcialmente expuesta encima de su pecho izquierdo.

—Bien, te reconozco. Tú podrías recordarme también.

La miré más estrechamente. Era vagamente familiar. Entonces comprendí. Era más vieja, más pesada, pero tenía el mismo rostro que una de mis antiguas compañeras de clase.

—Eres la mamá de Marnie Hart. ¿Cómo está Marnie?

Ella hizo una mueca.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Embarazada por acostarse con un bueno para nada recién salido de la cárcel.

—Oh —dije, bastante perpleja. Realmente nunca me cayó bien Marnie de todos modos.

La mamá de Marnie rápidamente se aburríó.

—Mira, John está en el tercer turno estos días y está durmiendo.

—De acuerdo. —Me moví nerviosamente, sintiéndome incómoda—. Bien solo estaré aquí por hoy día, así que supuse que podría saludarlo.

—Como quieras. —Se encogió de hombros y comenzó a cerrar la puerta—. Le diré que estuviste.

—Haz eso —murmuré, ya en mi camino de regreso a mi auto.

Hice una pausa delante del garaje. La puerta principal estaba cerrada pero mi papá tenía un hábito de muchos años de mantener la puerta de servicio abierta. Entré, arrugando mi nariz ante el sofocante calor y el olor a humedad. Era asqueroso y estaba abarrotado, como los garajes normalmente están. Mi papá no había estacionado su camioneta dentro durante años. Me quedé mirando al piso donde una vez tuve mi primer encuentro sexual con Cord Gentry. Había sido rápido y sucio, casi una tarea rutinaria; nada como lo que teníamos ahora. Pero esto había creado las condiciones para todo lo que pasó más tarde. Si Cord no hubiera tomado mi virginidad en el piso de aquel garaje no sé si nosotros alguna vez nos hubiéramos encontrado el uno al otro más tarde. ¿No había dicho algo por el estilo la noche que fuimos a nadar juntos? Él se había inclinado y me había besado dulcemente en la frente después de reflexionar sobre el pasado y el futuro. Dejé escapar un suspiro irregular y cerré la puerta de garaje.



Era después del mediodía y tenía hambre entonces me detuve en el único McDonald en la ciudad. Sentada en una solitaria cabina, suspiré y llamé a la resplandeciente novia. Me gritó por no contestar su llamada ayer, pero se relajó cuando le dije que tenía su ramo. Bebí sorbos de mi soda y escuché mientras ella continuó sobre el mal trabajo que el peluquero había hecho y le gritó a alguien sobre las servilletas que combinaban.

—Ya estoy en el Roast —dijo ella, refiriéndose al restaurante/bar de mala muerte donde debía ocurrir su boda en unas horas—. Estoy sentada pero esto es un dolor en el trasero si no haces nada...

—Seguramente ma. Estaré allí en unos minutos.

—Aw, nena. No puedo esperar para verte.

Puse mis ojos en blanco, sabiendo que era mentira, pero estaba poco dispuesta a gastar algo de tiempo pensando en ello.

—No puedo esperar para verte tampoco.

* * *



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Cuanto más mayor me ponía, menos pensaba en mi madre como “mamá” y más pensaba en ella como “Amy”. Supongo que algunas mujeres no estaban predestinadas a ser madres y Amy Cooper McCann era una de ellas. Cuando la miré desde la entrada del Rooster’s Roast, un antro que ocupaba la calle principal en la ciudad y había cambiado de propietarios tantas veces como años yo había vivido, ella acariciaba su rizado cabello y atormentaba al viejo hombre que era el cansado actual propietario.

—Ahí está la novia —llamé, saludando.

La mirada que me dio fue de breve molestia inmediatamente enmascarada por una sonrisa.

—Mi niña hermosa. —Sufrí un beso seco en la mejilla a medida que me miró críticamente—. ¿Entonces cómo están las cosas, Saylor?

—Bien —mentí.

Ella miró detrás de mí.

—¿Vienes sola?

—Sí. Cord no pudo hacerlo.

Amy dio un pequeño resoplido de burla. Lo último que tenía ganas de hacer era escuchar su crítica a Cord.

—Entonces —dije intensamente—. ¿Dónde está el novio?

Como lo esperaba, la atención de Amy inmediatamente cambió.

—Él está en casa, preparándose.

—¿Dónde está la casa?

Ella me sonrió.

—Me mudé a la casa de Gary hace aproximadamente un mes.

Lo último que había escuchado, es que Gary el Duende ocupaba una mini mansión hecha a la medida en el extremo norte de Main Street.

—Qué genial —logré responder.

—Él insistió que dejara mi trabajo también.

Era sorprendente.

—¿Dejaste la prisión?

—Claro. Ahora voy a ser una verdadera ama de casa. ¿Qué es esto?

Mi madre apuntaba a la bolsa en mi mano que contenía la compra brillantemente coloreada que había hecho en Walmart.

—¿Esto? —Retiré el contenido con un ademán—. Este es tu ramo.

Mi madre me miró.

—Son falsos.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—Bueno, sí. Quiero decir no son falsos. Son sub-realistas. Son en realidad mejor que las verdaderas flores. No se marchitarán.

—¿Esperas que camine hacia el altar con flores falsas? —Su voz se había elevado a un chillido agudo. Era el mismo ruido que había escuchado de ella el día que me enfrentó sobre los rumores de que había tenido sexo con Cord Gentry. Estaba gruñendo repugnancia mezclada con despreciable incredulidad.

—Lo siento —murmuré, deseando por nada en el mundo haber venido acá.

Por una vez sin embargo, Amy decidió dejarlo ir. Agarró las flores falsas con un rodar de sus ojos y me ordenó llenar los jarrones centros de mesa con popurrí de madreSelva. Estaba en realidad feliz de tener algo que hacer.

Mientras seguía con los preparativos de boda de mi madre traté de empujar a Cord fuera de mis pensamientos. No lo quería allí. Pero, como siempre, él simplemente rechazó marcharse.

**DRAW**

DBWM

(Gentry Boys Series)

Veintiséis

Cord

—Deberías haberte ido —regañó Chase.

Había encontrado una baraja de cartas en la tienda de regalos en la planta baja. Habíamos estado jugando a la Guerra durante una hora en la bandeja de alimentación de Chase.

Mantuve los ojos hacia abajo.

—¿Con Saylor?

—Sí y muy bien lo sabes.

—Nah, ¿quién te mantendría entretenido entonces?

Chase empujó las cartas lejos y se cruzó de brazos.

—Joder, Cord. No te necesito como mi niñera. No es por eso que estás aquí ahora de todos modos.

—¿En serio? Porque seguro que se siente como si hubiera estado a tu lado cada minuto posible.

Él negó.

—Me estás usando como excusa.

Lo miré a los ojos.

—¿Para qué?

Chase se tocó la cabeza y me dio una sonrisa triste.

—Yo soy el inteligente, ¿recuerdas?

—Sí, lo sé. Eres un puto genio.

Miró a su alrededor de pronto.

—¿Dónde está Creed?

—En el cagadero —respondí con suavidad.

Era una escueta mentira. Creed estaba en una misión de investigación. Ahora que teníamos ambos nombres y caras unidas a los imbéciles que habían asaltado a Chase, teníamos que hallar la manera de encontrarlos. No iba a decirle eso a Chase. No necesitaba saber nada más que Saylor. Nos encargáramos de esto. Se lo diríamos cuando terminara.

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



Era lo que él hubiera hecho por nosotros. Así era como nosotros, los chicos Gentry, habíamos logrado alcanzar el privilegio de la edad adulta.

Chase tiró de su bata del hospital y sacó el vendaje de su abdomen. Me estremecí al ver la arrugada incisión y los moretones que lo rodeaban absolutamente todo. Señaló sus heridas.

—Sé que esto te hiere, Cord. Sé que está comiéndoselos vivos a ambos. Me senté aquí toda la puta noche tratando de averiguar cómo manejaría esta mierda si uno de ustedes estuviera en mi lugar. —Suspiró y echó la cabeza hacia atrás, mirando al techo—. Creo que es casi más fácil estar en este lado. Puedes ver las cosas con más claridad.

—Deberíamos dejar de hablar de esto.

—Mierda, Cord, iría tras ellos también, si yo fuera tú. Imaginemos que siquiera sabemos con absoluta certeza quiénes fueron los responsables. Les arrancaríamos sus putas extremidades y las utilizaría como leña.

Eché un vistazo a la puerta.

—Debemos dejar de hablar de esto.

—¿Por qué? No han hecho nada todavía. Te estoy pidiendo que no lo hagan. Te estoy rogando que no lo hagan. —Se inclinó hacia delante y agarró mi brazo—. Hermano, saca a Creedence de la cornisa y vuelvan aquí abajo, donde hay un futuro real. Ve a buscar a esa chica dulce que ama tu culo feo y entiérrate dentro de ella hasta que toda la mierda haya salido de tu cabeza.

—Lo intenté —respondí secamente—. Sólo funcionó por un tiempo.

Chase suspiró.

—Me dijiste algo una vez, ya sabes.

—Te he dicho un montón de cosas en los últimos veintidós años, Chasyn. ¿A qué algo en específico te refieres?

—Lo dijiste la noche antes de que los tres nos las arregláramos para pasar y graduarnos del Emblem High. Ya sabes, puede ser que no hayamos merecido graduarnos. La administración temía que si no nos hacían pasar, volveríamos al año siguiente, pero eso no viene al caso. Estábamos hablando sobre salir. Dijiste que necesitabas escapar de lo que significaba ser un Gentry de Emblem.

Recordé esa noche. Los tres nos habíamos subido a la antigua torre de agua para mirar hacia abajo a la ciudad. Bebimos y hablamos mierdas e hicimos planes para lo que íbamos a hacer. Era la primera vez que podía recordarme mirando el mundo y comprendiendo que tenía posibilidades, incluso para nosotros.

Chase me miraba. Quería darle lo que pedía. Ojalá no fuera tan condenadamente difícil.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—Tal vez —dije en voz baja—, no hay manera de dejar de ser un Gentry de Emblem. Es lo que somos. Lo sabes. ¿Recuerdas esa cita que escupiste la otra noche? “Si quieres entender el hoy, tienes que buscar en el ayer”.

—¿Y qué diablos crees que significa eso?

—Eso significa que no hay que alejarse del pasado.

Chase dejó escapar un silbido de aire. Se estaba enojando. Si no hubiera estado obstaculizado por una vía intravenosa y una cama de hospital, se habría parado justo contra mi rostro.

—Eso no es lo que significa en absoluto y lo sabes muy bien. Si no te hubieras alejado del pasado, entonces Saylor McCann no te hubiera mirado dos veces esta vez. Si no nos hubiéramos alejado, entonces no seríamos capaces de despertar en la mañana sabiendo que ya no está el malvado hijo de puta viviendo ahí fuera en el desierto. Inténtalo de nuevo, Cord. ¿Qué coño significa eso?

Me quedé en silencio. Me incliné y empecé a recoger las cartas que habían caído al suelo. Una enfermera asomó una cara de desaprobación en la habitación y nos dijo que habláramos en voz baja.

Sostuve las cartas en mi mano y las arreglé en una pila ordenada. Chase todavía esperaba mi respuesta. No iba a dejar de desafiarme hasta que obtuviera una.

—Significa —suspiré—, que la razón por la que Creed y yo tenemos que salir esta noche y solucionar este problema es porque eso es lo que siempre hemos hecho el uno por el otro. Es la forma en que sobrevivimos el tiempo suficiente como para estar aquí. Si no hubiéramos estado los tres para luchar en ese entonces, no habríamos llegado tan lejos.



Mi hermano sacudió la cabeza con disgusto, dejándose caer de nuevo contra las almohadas.

—Vas a arruinarlo todo —se quejó miserablemente—. Vas a tirarlo todo. Saylor. Yo. Tú mismo. ¿Entonces, Cordero? ¿Qué respondes a eso?

—Justicia —le susurré.

—¿Oh, sí? ¿Qué versión?

No podía responder a eso. Ni siquiera tenía una idea clara acerca de lo que íbamos a hacer. Recordé la furia que se había disparado a través de mí cuando miré en mi teléfono y vi las caras de esos hombres. También podía imaginar cómo iba a ser superado por ello cuando me encontrara cara a cara con ellos.

Creed entró. Notó la tensión en la sala inmediatamente y se acercó a nosotros con una pregunta en sus ojos.

Chase le sonrió.

—¿Tuviste una bonita cagada, Big C?

Creed no le devolvió la sonrisa.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Estuvo bien. —Se aclaró la garganta—. Tenemos algunos asuntos que resolver, Cordero.

—Muy bien. —Asentí, levantándome de la silla.

—¿Alguien pelea esta noche? —preguntó Chase con sarcasmo.

—Sí —respondió Creed sin problemas—. Alguien podría pelear esta noche.

—Maldita sea, Creed —murmuró Chase. Él estaba parpadeando rápidamente, tratando de no llorar. No había visto llorar a Chasyn desde que éramos niños. Fue doloroso saber que éramos nosotros los que estábamos causándolo ahora. Era la segunda vez en un día que era causa de la miseria de alguien a quien amaba.

Chase era una herida abierta. Estaba tambaleante y al borde del colapso emocional. Creed sólo se quedó allí, un poco separado, estoico e impassible.

—Vamos, Cord —dijo.

—¿Quieres que te traigamos algo primero? —le pregunté a Chase, tratando de mantener el temblor lejos de mi voz—. Incluso estoy dispuesto a tratar de pasar de contrabando una cerveza, a pesar de que ese tipo con cara alunada en la recepción ya ha estado mirándome de reojo cada vez que lo paso.

—No quiero una maldita cosa —respondió Chase, recolocando los vendajes sobre su herida. No era cierto. Ya me había dicho lo que quería.

Creed le tocó el brazo ligeramente.

—Volveremos, hermanito.

—No —respondió nuestro hermano con tristeza—, no lo harán.

Chase rodó sobre su costado, alejándose de nosotros. Atenué las luces al salir y cerré la puerta.

Una vez que estuvimos en el pasillo, Creed me mostró una foto en su teléfono. Era una casa con algún tipo de símbolo colgando bajo el arco del techo.

—Los encontré —dijo, señalando enfáticamente mientras íbamos hacia el ascensor.

—¿Estás seguro? —le pregunté mientras la puerta del ascensor se cerraba detrás de nosotros—. Entonces, ¿cuál es el plan? ¿Rodar a través de la puerta principal con bates balanceándose?

Creed me dio una mirada dura.

—Dijiste que estabas en esto.

—*Estoy* en esto. Sólo estoy preguntando qué diablos es *esto*.

—Los haremos hablar. Rasgaremos sus jodidas gargantas si es necesario. Puedo hacerlo solo, Cord. No tengo problema con eso.

Me burlé.

—Bueno, *yo* tengo problema con eso. Estoy contigo, Creed.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

El ascensor se abrió hacia el vestíbulo. Un reloj de pared grande me llamó la atención. Eran las seis y media. Saylor estaba en Emblem ahora, inmersa en la miseria de la celebración de la boda de su madre. Como si eso fuera una señal, mi teléfono sonó. Creed miró hacia atrás y esperó a que lo sacara. Era un mensaje de texto de ella.

Extraño tu rostro.

Golpeé el botón de respuesta. Entonces me quedé mirando el campo en blanco hasta darme cuenta de que no podía pensar en una sola respuesta. Poco a poco, puse el teléfono en mi bolsillo.

—Estoy listo —le dije.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Veintisiete

Saylor

Mi madre solo paró de quejarse lo suficiente para decir sus votos en el patio de atrás, en frente de un público de unas dos docenas de invitados, la mayoría de los cuales yo conocía y deseé no hacerlo.

Gary, también conocido como “el Duende”, me estrechó la mano y acarició mi culo en su primer acto oficial como mi padrastro. Entonces me miró de reojo mientras lamía el popote colgando de un té helado Long Island. Era incómodo; una violación óptica. Gary había conocido a mis padres en el instituto. Mi madre lo rechazó para el baile o algo así. No sé. Realmente nunca entendí toda la historia sin censura. Pero sabía que él era una especie de broma para ella hasta que ella decidió que cambiar su opinión podría ser más rentable. Además de haber servido en varios mandatos de alcalde, él era propietario de una empresa de mudanzas local.

Como lo vi babeando por toda mi madre pensé en lo serio que era su apodo. Él se parecía a un duende. Solo que menos atractivo.



—Señorita Saylor —dijo una voz mientras una mano agarró mi codo.

—Tío Frank —respondí, un poco disgustada. El medio hermano de mi madre era la personificación de la asquerosidad. Cuando mi abuela estaba en su lecho de muerte cinco años antes, le robó algunos cheques en blanco de su mesilla y limpió su cuenta. Después de unos minutos de charla desagradable, me las arreglé para escapar del tío Frank.

Se estaba haciendo tarde y algunas personas de la ciudad estaban empezando a entrar. Un grupo de hombres sentados en el bar captaron mi interés mientras vi a mi madre gesticulando hacia ellos con tristeza.

Eran difícilmente guapos. Vestían chaquetas de cuero y ocupaban un montón de espacio, ni siquiera inquietos porque alguien los retara con sus ojos para pedirles que se movieran. La novia irritable se enfadaba con su presencia pero Gary solo la empujó a otra mesa en la parte de atrás en silencio.

No era solo el hábito el que me llevó a revisar mi teléfono. Estaba esperando desesperadamente saber de él. Deseé no haberlo empujado lejos en el hospital antes de despegar. Con indecisión, tecleé un mensaje.

Extraño tu rostro.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Yo no era por lo general una bebedora pero necesitaba algo, aunque no quería que mi cabeza estuviera muy confusa para la vuelta a casa. Me dirigí a la barra y pedí una cerveza.

El hombre de mi izquierda lanzó un billete de veinte en el mostrador y se giró para lanzarme un guiño. Era enorme, con el cabello negro y adornado con tatuajes y cueros.

—Invito yo —dijo, empujando la cerveza. Pensé que le conocía, o al menos lo había visto por ahí. Emblem no era un pueblo grande. Había algo inquietante en la manera en la que me sonrió.

—Gracias —gruñí y entonces escuché a mi madre llamarme.

Algunos de los invitados de la boda estaban haciendo uso de la pequeña pista de baile. El tío Frank tenía sus manos alrededor del culo de una mujer que era exactamente igual a mi directora de la escuela primaria.

Amy me agarró del brazo y me llevó a una silla cercana. El Duende me miró desde detrás de su vello facial moteado mientras su brazo estaba envuelto sobre los hombros de mi madre. Amy me dio unas palmaditas en la rodilla.

—No tuve la oportunidad de hablar con mi bebé.

Me encogí de hombros, no realmente de humor para una prueba de maternidad.

—Nunca lo haces.

Sus labios se fruncieron.

—¿Realmente estas acostándote con Cord Gentry?

—No es que sea una conversación post-boda adecuada, pero sí, lo estoy.

El Duende inclinó su cabeza,

—¿Cuál es él, otra vez?

—Uno de los chicos de Benton —escupió mi madre—. Ya sabes, esos trillizos costrosos que estaban siempre causando problemas.

—Ah, sí. Creo que el valor de mi propiedad aumentó cuando esas pequeñas mierdas salieron de la ciudad. —Me lanzó una sonrisa desagradable—. Ahora, si el resto de la escoria de los Gentry empacara sus camiones y los siguiera...

Lo miré mientras mi madre se reía y luego me miró pensativa.

—¿Cuál era el nombre del otro chico? ¿Tu novio en California? Rico, sexy, guardián total de lo que me habías dicho.

—Sí, bueno yo podría haber dejado fuera algunas cosas —dije rotundamente.

Ella ignoró el comentario. Su voz, ayudada por el zumbido del alcohol, había aumentado bastante.

—Entonces, ¿qué diablos hiciste para arruinarlo, Saylor? Me refiero, vienes arrastrándote de vuelta a Arizona y yéndote a la cama con un Gentry de mierda. No suena como el futuro aplastante que habías planeado para ti.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Mi madre tenía todo un público para este punto. Incluso los hombres del bar estaban mirando.

—No —acepté—. Tan seguro como el infierno que no.

De repente, ella se puso seria.

—No estás embarazada, ¿verdad?

—¡Por Dios, mamá!

—No, Saylor. Mierda, lo último que puedo soportar es que algún pequeño Gentry mocosito quiera llamarme “abuela”.

Miré a esa mujer y no sentí amor. Ella era mi madre por lo que siempre habría alguna conexión, tanto si lo deseaba o no. Pero su visión del mundo se había vuelto tan estúpida que sabía que incluso si le contara todo sobre lo cabrón que era Devin, ella seguiría prefiriéndolo antes que a Cord. No le daría a Cord una oportunidad, nunca.

Mientras mi madre y su nuevo marido se reían borrachos y decían cosas sucias sobre la familia de Cord, había un montón de cosas que podría haber dicho. Podría haber empezado con lo que había aprendido de Amy McCann y Chrome Gentry. Pero en cambio solo me puse de pie y los miré fríamente.

—Ustedes dos jodidamente se merecen el uno al otro —dije.

Salí por la parte trasera y salté la valla de hierro forjado que rodeaba el patio. Podía sentir un par de ojos en mí mientras me metía en mi coche. Habría sido una gran última palabra. Excepto que no podía irme porque mi coche no arrancaba.

Después de una emisión de maldiciones rabiosas y de girar la llave en vano, escuché un golpe en la ventana. Era el hombre que me había comprado una cerveza en el bar. Tuve la oportunidad de obtener una mejor visión de él mientras se agachaba junto a la ventana del lado del conductor. Era ancho y musculoso con tatuajes en sus brazos gruesos. Me arqueó una ceja.

—¿Problemas?

—Un poco —admití, luego sacudí mi cabeza con un siseo—. ¡Por Dios! Qué incidente. ¿Cuántas veces alguna pobre chica se queda tirado por un motor roto?

—Joder si lo sé —respondió el hombre suavemente y luego llamó sobre su hombro a varios hombres paseándose por la entrada de Rooster Roast en medio de una colección de motos—. Abre el capó —me ordenó.

Varios de esos hombres que habían sido llamados rodeaban el motor del coche y hablaban entre ellos. Ahora uno de ellos vino con un par de cables de arranque y los unió a una camioneta cercana. En cuestión de segundos mi coche volvió a la vida. Salté y miré a las profundidades de mi coche en apuros.

—Es un pedazo de mierda —dijo el primer hombre tatuado—. Pero podrás tenerlo un poco más de tiempo si cambias la batería y haces algunas pequeñas revisiones. —Tiró los



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

cables de arranque de nuevo a uno de sus amigos y después procedió a subir en el asiento del copiloto de mi coche—. Vamos —ordenó—. Tú conduces.

Miré a mi alrededor y luego asomé la cabeza por la ventana.

—Uh, escucha hombre. Estoy agradecida, pero no *tan* agradecida. ¿Entiendes lo que estoy diciendo?

El hombre me lanzó una mirada fulminante.

—Mira, escuché lo suficiente de esa reunión familiar para saber que eres la chica de mi primo.

Me aparté.

—¿Primo? —Y entonces tuve un recuerdo. Fue de un chico que siempre me había parecido un hombre aunque con toda probabilidad él solo había sido cinco años mayor. Sabía su nombre. Se rumoreaba que era del mismo tipo problemático violento como el resto de la familia de la que venía. Vagamente recordé escuchar que se había unido a la Marina. Él tenía el abrumador cuerpo de los hombres Gentry pero a diferencia de los trillizos, tenía el cabello negro y los ojos oscuros, pareciéndose más a su madre mexicana-americana. Cord lo había mencionado antes—. Eras Declan Gentry —dije.

—Todavía lo soy, nena —respondió con una sonrisa—. Ahora sube al coche. Vamos a dar una vuelta. ¡Jesús!, no me mires así. Ya te lo he dicho, lo entiendo. Eres la chica de Cord y pareces bastante cercana y demás mierdas.

Entré a regañadientes.

—¿A dónde vamos?

—De dónde venimos —respondió simplemente.

—Escucha, no estoy tratando de ser una idiota pero, ¿estás drogado?

Declan se volvió hacia mí y sonrió ampliamente. Vi sombras de sus primos en esa arrogante, sonrisa de complicidad. Hizo que mi corazón doliera un poco. Cord todavía no había respondido a mi mensaje de antes.

—¿Por qué —bromeó—. ¿Estás intentando ofrecerme algo?

—Eh, no. Pero, ¿por qué necesitas que te lleve a cualquier sitio?

—Porque yo te hice un favor y ahora tú me vas a hacer uno.

—¿Siempre hablas con acertijos de mierda?

—No es mi culpa que tengas problemas de audición. Dobla y baja por Free Road. Sigue hasta que estés fuera de la ciudad. Luego a la izquierda en Coyote. —Declan se estiró en el asiento a mi lado y abrió la ventana mientras trataba de concentrarme en a dónde iba. Él dijo algo en voz baja.

—¿Qué? —le espeté.

Declan Gentry me dio una mirada dura.



DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Dije que sólo estoy tratando de no terminar como mi padre.

—¿Y cómo fue eso?

—Muerto en el camino, cariño.

Un gato negro cruzó la carretera. Parecía estar llevando una ardilla muerta en su boca.

—Oh —dije en voz baja—. Tú eres el hijo de Chrome. Lo siento, se me había olvidado.

Declan se encogió de hombros.

—Está bien. Él también lo olvidó algunas veces. No estoy viendo tan recto después de chupar un poco demasiado de jugo. No es un buen momento para subir a mi moto.

—Lo entiendo. —Free Road era un tramo de dos carriles llena de agujeros que llevaba al sureste de la ciudad. No había farolas y la oscuridad se asentaba rápido—. ¿Así que estoy operando como un especie de conductor designado para ti?

—Más barato que un taxi —asintió—, y más seguro que mis amigos. —Hizo una pausa—. Además, me puedes contar todo sobre los chicos.

—Son tus primos. ¿Por qué no solo los llamas?

Declan bostezó.

—Tal vez cuando me despierte mañana lo haré.

Miré su vasta colección de tinta.

—¿Todavía eres un artista del tatuaje?

Extendió sus brazos ávidamente decorados.

—¿Cómo lo adivinaste?



Lo estudié desde el otro lado del coche. Estaba bastante segura que esta era la primera conversación que había tenido con Declan Gentry. Él estaba años delante de mí en la escuela y para cuando llegué a Emblem High ya se había ido hace tiempo. Tenía una especie familiar de fanfarronería que me hizo sentir excepcionalmente solitaria. Vacilante, le hablé de las lesiones de Chase. Dejé fuera mi incertidumbre sobre la búsqueda de Cord de venganza. Él parecía saber que había más en todo lo que le estaba diciendo aunque no presionó para obtener más información.

Entrecerré los ojos en la oscuridad descendiendo.

—Aquí es, ¿no? —le pregunté—. La mayoría de ustedes los Gentrys viven aquí.

Declan señaló.

—Me estoy quedando en una antigua casa móvil acerca de medio kilómetro de vuelta por ese camino. Perteneció a mi padre. —Hizo un gesto en la dirección opuesta. Pude distinguir los contornos borrosos de un pequeño coágulo de remolques abandonados. Frené hasta detenerme y me quedé mirando fijamente la desolación silenciosa.



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

—Así que ese es el lugar —pregunté en voz baja—. Ahí es de donde los chicos Gentry vienen. —Nunca lo había visto antes, nunca tuve ninguna razón para venir por este camino.

Declan asintió con seriedad.

—Sí, y es tan espléndida como se ve.

—¿Sus padres todavía están allí?

Suspiró.

—Todavía están allí.

Declan no dijo una palabra cuando apagué el coche y salí. Necesitaba verlo de cerca, el lugar de los terrores de Cord, el lugar que lo hizo y lo rompió. Caminé algunos metros, haciendo mi mejor esfuerzo para pasar por encima de los arbustos de desierto desapercibidos que intentaron quedar atrapados en el dobladillo de mi vestido. Había una tenue luz proveniente de una pequeña ventana de uno de los remolques más grandes, el que estaba en el medio. No podía apartar los ojos de él mientras me movía más cerca. Me imaginé a Cord, mi dulce chico fuerte, corriendo por esa puerta andrajosa tratando de escapar de los horrores dentro. La visión casi me hizo llorar.

Por un momento dejé de pensar en los hermanos Gentry como hombres adultos. Eran chicos que se quedaban en el patio más allá de la noche porque no había nadie en la casa que se preocupara por dónde estaban.

—Cord —susurré, pensando en la pequeña alma desafiante que tenía la intención de arañar su camino, de alguna manera, a la supervivencia. Por primera vez estaba realmente entendiendo lo que le debía haber tomado para llegar allí.

También pensé en lo que Millie había estado tratando de decirme. No había estado relatando sólo su propia historia dolorosa. Nuestras identidades fueron definidas de diferentes maneras. Maneras que a veces nos dañan en el camino.

Se oyó el ruido de algo estrellándose, como una botella rompiéndose, y una voz masculina gutural gritando algo ininteligible. Miré hacia atrás al coche, pero Declan parecía haberse quedado dormido en el asiento delantero.

La fuerte risotada de una mujer insensible me heló hasta los huesos. Me detuve en seco y traté de adivinar lo que debió haber significado el crecer aquí. Mis propios padres eran distantes y absortos en ellos mismos, pero nunca crueles. Siempre había tenido todo lo que necesitaba para conseguir una posición firme en la vida. Cord, sin embargo, había verdaderamente venido de la nada. Entendí entonces el miedo y la ira de los hermanos, la desesperación, que venía de la creencia de que en todo el mundo sólo podían aspirar a aferrarse el uno al otro para evitar ahogarse.

Hubo otro golpe y una serie de maldiciones viles. En algún lugar ahí había gente que no sabía ni le importaba que uno de sus hijos hubiera sufrido un roce con la muerte hace dos días. Cerré los ojos, dejando que el calor suave de la brisa de la noche se filtrara a través de mi cabello mientras sentía la tristeza fantasmal de tres niños pequeños que nunca habían



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

conocido la seguridad o una mano amable. Una lágrima rodó por mi mejilla mientras susurré su nombre una y otra vez.

Cordero.

El chasquido de la puerta me hizo volver a la realidad. Un hombre grande se estrelló a través de ella, maldiciendo en voz pastosa. Tiró algo al patio donde no me impactó por sólo unos pocos centímetros. Pude ver el espeso contorno de un cuerpo que alguna vez debió haber sido musculoso e impresionante, igual que sus hijos eran. Todavía no era lo suficientemente oscuro para que no me viera. Benton Gentry se fijó en mí.

—¿Qué demonios estás haciendo ahí fuera, chica?

Estaba congelada. Tragué saliva, sintiendo una oleada real de miedo mientras comenzó a avanzar, moviéndose más rápidamente de lo que habría esperado. Podía sentir la ferocidad de sus pensamientos mientras me rastrillaba por encima. Este no era un hombre razonable. Esta era la bestia de las pesadillas de Cord. Necesitaba correr, gritar, hacer algo más que mirarlo fijamente sin hablar ante su acercamiento malicioso.

—L... lo siento —dije balbuceando, tardíamente tratando de dar marcha atrás.

Me agarró por los brazos y me sacudió un poco. Fue horrible. Fue como Devin, sólo que peor. El padre de Cord apestaba a licor y al rancio abotargamiento de sudor masculino. Era terriblemente fuerte.

—Te hice una pregunta, chica. Ahora vamos a ir a la parte trasera un tiempo hasta que puedas jodidamente responder.

Benton Gentry fue jalado de golpe por una sombra que pasó a ser más fuerte que él.

—¿Qué mierda, Deck? —se quejó.

Declan se paró frente a mí, manteniendo a Benton Gentry a un brazo de distancia.

—Vamos, tío. Mis disculpas; no teníamos la intención de tomar un pedazo de tu noche.

El padre de Cord pareció encogerse ligeramente.

—¿Ella es tuya entonces?

—Sí —respondió Declan. Sacó un fajo de billetes de su bolsillo y saco uno de veinte—. Yo invito —dijo, pasando el billete a la palma codiciosa de su tío—. Por cualquier problema que te causamos esta noche.

Los ojos de Benton se estrecharon.

—¿Sabes cómo tu tía Maggie se agita cuando la gente viene hasta este maldito lugar salido de la nada.

Declan asintió suavemente y saco otro de veinte.

—Lo sé —dijo en voz baja.

Me encogí detrás de Declan hasta que Benton comenzó a tambalearse hacia su remolque. Mientras abría la puerta miré hacia arriba y vi la silueta dolorosamente delgada

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



de una mujer parada en la puerta. Llevaba un cambio sin forma, en el que parecía estar perdida. No podía ver su rostro. Me alegré de que no pudiera. Sabía que me perseguiría.

Declan me dio un codazo.

—Vamos, chica de Cord. Antes de que se irrité de nuevo.

—Gracias —deje escapar—. Y es Saylor.

—¿Dónde hay un marinero²⁸?

—Ese es mi nombre. Saylor.

—Oh. —Se encogió de hombros con desinterés—. Bueno, gracias por el paseo, Saylor. ¿Por qué no sales de este agujero negro y vuelves a casa, a tu hombre? Apuesto a que te está queriendo esta noche.

—Lo haré —le respondí, mordiendo mi labio pensativa—. ¿Oye, eh, Declan? ¿Cuánto cobras por un tatuaje?

Él suspiró como si estuviera cansado de mí.

—¿Ahora quieres un tatuaje?

—Necesito un tatuaje.

—Bueno, esa es nueva. En realidad, nadie afirma "necesitar" un tatuaje.

Suspiré y le describí lo que tenía en mente.

—Bueno —se quejó, pareciendo un poco avergonzado—. Eso es algo interesante. Claro, es bastante fácil. Puedo tenerlo terminado en veinte minutos cuando estoy sobrio pero no estoy exactamente sobrio. Podría no verse bonito, señorita Saylor.

—No necesita verse bonito. Sólo tiene que existir.

Diez minutos más tarde estaba sentada en una silla en el tráiler destartalado de Declan mientras preparaba una aguja para mi brazo. Parecía más perspicaz, más profesional, y al menos medio sobrio con sus herramientas en sus manos.

—Dime —dijo, mirando hacia abajo en el brazo al empezar a trabajar—. ¿Cordero te ama tanto como lo amas?

—Eso espero.

Declan simplemente asintió y se quedó en silencio. La aguja dolía más de lo que pensé que haría, pero no me importó. No me importó en absoluto.



²⁸ Saylor suena igual a Sailor que significa marinero.

DRAW

DBWM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)



Veintiocho

Cord

Creed miró hacia mí mientras tomaba mi teléfono de mi bolsillo. Me quedé mirando fijamente el último mensaje de texto de Saylor durante mucho tiempo.

—¿Qué? —gruñó, con los ojos en el camino.

No íbamos a ninguna parte, no realmente. Habíamos salido hacia la casa de la fraternidad, justa al norte de la universidad y ahora sólo estábamos conduciendo por ahí, esperando a que la luz del día desapareciera por completo. No quería aventurar una suposición de lo que sucedería después.

—Nada —le dije y metí el teléfono en mi pantalón. Dolía imaginarla en algún lugar en Emblem, esperando una respuesta de mí.

Creed estaba enfocado. Había una determinación dura en él esta noche, que borraba todo lo demás. Ni siquiera preguntó lo que Chase y yo habíamos hablado o por qué nuestro hermano había sonado tan derrotado mientras lo dejamos solo en su habitación del hospital.



Di un golpe en el salpicadero con irritación.

—¿Cuánto tiempo vamos a conducir en círculos de mierda?

—Está bien. —Se orilló a la izquierda e hizo una vuelta en u—. Vamos a empezar viendo el lugar.

—¿Que estamos buscando, Creed? ¿De verdad crees que vas a atrapar a uno o dos de ellos casualmente pasando el rato en el jardín del frente, esperándonos para que vayamos a patearles el culo?

—Tal vez —respondió con los ojos entrecerrados—. Cord, te dije que me encargaría de esto. No hay necesidad de que ambos nos hundamos.

—Si uno de nosotros se hunde, todos vamos hacia abajo. Esa es la forma en que siempre ha sido. Esa es la forma en que siempre será.

—Entonces, entonces renuncia a tu histeria premenstrual y lidia con ello.

A los cinco minutos estábamos sentados en la calle tres casas más abajo de la casa de la fraternidad. Había una luz encendida en la habitación del frente, pero aparte de eso no parecía estar pasando mucho por allí.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—¿Estás seguro que esa es? —Entrecerré los ojos.

—Esa es —se quejó. Abrió la ventana y se inclinó fuera ligeramente.

Siempre había contado con mis instintos y rara vez había estado equivocado. Ahora estaban gritándome para salir pitando de allí. Pero una mirada al rostro decidido de Creed me dijo que no iría conmigo. Así que me quedé. Me quedé porque no podía soportar la idea de dejarlo por su cuenta.

Pero estaba teniendo problemas para contener mi agitación. Después de rebuscar en la guantera me encontré con un viejo cuaderno de espiral.

—¿Tienes un bolígrafo? —le pregunté.

—¿Vas a escribir una carta o algo así?

—Sí, mi última voluntad y mi jodido testamento. Ahora, ¿puedo tener la maldita pluma?

Creed extendió la mano al asiento trasero y buscó por todo el piso antes de enderezarse con un bolígrafo.

—¿Feliz ahora?

No le respondí. Pasé a una página en blanco, y apoyé la libreta sobre mis rodillas. El espacio vacío en el papel estaba llamando a la pluma en la mano. Sin un plan en mente, empecé a trazar a la ligera, consciente de que mi hermano estaba mirándome.

Me había olvidado de lo liberador que era, el crear algo con mis manos. Sabía que dibujar tan pronto la pluma golpeó el papel. Era la única cara en mi mente.

—Saylor —dijo Creed, asintiendo con la imagen formándose.



Seguí adelante, rellenando los detalles lo mejor que pude con las herramientas limitadas a la mano. La había dibujado de perfil, con una expresión pensativa y su largo cabello cayendo alrededor de su cara. Era la forma en que se veía cuando pensaba que nadie se daba cuenta de ella. Suspiré y dejé caer la pluma.

—Me dijo que te escuchó cantar.

Creed estaba sorprendido.

—¿Qué? Oh sí. La novia de su primo sacó la guitarra y me preguntó si quería hacer algo con ella.

—¿Por qué *no* haces algo con ella?

Él parecía irritado.

—¿De verdad quieres hablar de música en este momento?

—No. Quiero hablar de ti. Te hemos dicho una y mil veces que hay algo para ese talento que tienes.

Creed se movió y exhaló, mirando a lo lejos de nuevo.

Miré a la casa. Otra luz se encendió arriba.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

—¿Cómo lo sabemos, Creed?

—¿Por qué te estás preocupando por pequeñeces ahora?

—¡Maldita sea, por lo menos mírame! No sabemos que estos son los tipos. Es una jodida conjetura enorme.

—¿Qué diablos es lo que quieres, Cord? ¿Quieres una garantía blindada? Tal vez deberíamos dejarlo pasar y esperar que se vuelvan conscientes del sentido del deber cívico.

Negué miserablemente. Los minutos pasaron. Un par de chicos vagaron fuera de la casa y se metieron en un convertible. Creed se tensó y los miró fijamente de cerca, pero no eran los que estábamos buscando.

Después de un rato comencé a relajarme. Había probablemente una docena de chicos que iban y venían desde este lugar todos los días. Estábamos buscando a dos en particular, llamados Jay Pruitt y Henley Carter. De repente parecía muy poco probable que aparecieran mientras esperamos. Recogí la pluma y empecé a trabajar distraídamente en el boceto de nuevo. Me imaginé que después de unas cuantas horas de esto podría finalmente convencer a Creed para darle un descanso por el resto de la noche.

Mi hermano se sentó de repente.

—Bueno, vaya —dijo en un tono mortal—, aquí vamos.

Miré hacia arriba. El hombre saliendo de un Prius plata era Jay Pruitt. Silbó mientras empezaba el paseo hacia la puerta principal de la casa de la fraternidad.

Creed había saltado por la puerta antes que pudiera parpadear. En un instante vi las maneras en que esto podría ir. Él podría derribar a Pruitt, sacar la mierda siempre amorosa de él, posiblemente matarlo, y probablemente recibir una escolta de vuelta a Emblem para sentarse detrás de las cercas por una década o dos.

O, quien sea que estaba dentro de esa casa podría oír la revuelta y salir hecho una furia. Entonces habría pelea mano a mano en el jardín del frente que podría situarnos junto a Chase, en el hospital, y todavía con un billete de vuelta a Emblem.

Ninguna visión era tolerable. Mientras Creed comenzó a apresurarse a través de la oscuridad supe que sólo tenía segundos para detenerlo.

Salté de la camioneta, pero él ya estaba varios metros por delante de mí.

—¡Hijo de puta! —gritó y Jay Pruitt se dio la vuelta.

Sus ojos se agrandaron cuando vio a Creed dirigiéndose furioso directo hacia él, conmigo de cerca. Pruitt echo un vistazo desesperadamente alrededor en busca de ayuda y estuvo a punto de gritar cuando Creed lo alcanzó. Creed lo agarró por la pechera de la camisa y lo arrastró lejos de la casa.

—Pedazo de mierda —estaba gruñendo Creed mientras empujaba a Pruitt en unos arbustos. Pruitt estaba haciendo un ruido ahogado en su garganta mientras trataba de ponerse en pie. Él no era un hombre pequeño, pero sabía malditamente bien que no estaría a la altura de Creed. Y ya había visto lo que yo podía hacer en una pelea.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Creed retrocedió y me di cuenta que iba a liberar un golpe demoledor a la cara mirando hacia arriba de Jay Pruitt. También me di cuenta que no iba a parar allí. Iba a seguir adelante hasta que el chico no pudiera jodidamente moverse. Sabía cómo se sentía. Me había sentido de la misma manera cuando molí a golpes al ex de Say. No sé cómo habría terminado si ella no me hubiera detenido. Ella tenía razón al detenerme.

Su impulso ya estaba en marcha y Creed no tuvo tiempo para retirarse cuando me entrometí en su camino. Había girado alrededor de modo que el golpe me dio en el brazo derecho, pero todavía dolió como el infierno porque Creed era fuerte como la mierda.

Cuando se dio cuenta que me había golpeado en lugar de a Pruitt, sólo se enderezó y me miró con una mirada desconcertada en su cara. Me di la vuelta y agarré a Jay Pruitt.

—¿Lo hiciste? ¿Saltaste sobre mi hermano como un bastardo cobarde y lo destrozaste?

Incluso en la oscuridad pude ver que los ojos de Pruitt estaban muy abiertos y petrificados. Él tartamudeó.

—N... no. No lo hice.

Pero él no podía mantener la sospecha furtiva fuera de su expresión. Conocía a un mentiroso cuando veía uno. Él lo había hecho o sabía quién lo hizo. Quería matarlo yo mismo.

—Ve. —Me atraganté, empujándolo lejos.

Creed me gritó.

—¡Cord!

—¡Vete! —le grité a Pruitt mientras trastabilló tratando de conseguir sostenerse en sus piernas. Con algunas arremetidas torpes estaba en la entrada de la casa de la fraternidad, golpeando en la puerta como un loco y gritando fuera de su mente.

Empujé a Creed.

—Tenemos que salir de aquí.

Él había dejado las llaves en el encendido. Y mientras me puse detrás del volante y encendí el motor pude ver un lío de chicos universitarios enojados empezando a derramarse de la casa de fraternidad. Extendí mi dedo medio por la ventana y salimos pitando.

Creed estaba echando humo. Sus ojos quemaban en mí desde el otro lado del asiento. Mientras llegamos a las luces de University Drive froté casualmente mi brazo donde había tomado su golpe.

—Eso va a dejar una marca —le dije suavemente.

—Jodidamente oríllate —murmuró.

—Sólo lleguemos de nuevo al apartamento y...

—¡Jodidamente. Oríllate;



DRAW

DBVM

(G e n t r y B o y s S e r i e s)

Me giré en un estacionamiento vacío. Solía ser un restaurante, pero ahora tenía tablas en puertas y ventanas y estaba desierto.

Creed salió de la camioneta y se alejó, maldiciendo violentamente.

—¡Oye! —grité.

Se dio la vuelta y me miró. Estaba furioso. Conmigo, y simplemente en general.

—Creedence —le dije suavemente, atreviéndome a dar unos pasos en su dirección.

Él escupió en el suelo.

—Siempre nos hemos cubierto las espaldas. Siempre.

Tragué saliva.

—Lo sé. Es por eso que me puse delante de ti en ese momento. Me he parado frente a ti antes, lo sabes. Tanto de ti como de Chase, bloqueando la amenaza de otra persona. Sé que no lo olvidaste.

—Y me he parado frente a ti también, Cordero. He tomado golpes que estaban destinados para ti y me alegré.

—Sí, lo sé. Simplemente como yo estoy agradecido ahora. Agradecido de que te detuve de hacer algo irreversible. Sólo tenemos esta vida, Creed. Sólo esta única vida. Querías tener cuidado sobre el tipo de riesgo que tomas con ella.

Se dio la vuelta, con el ceño fruncido hacia la carretera con los brazos cruzados. Me incliné por la cintura, respirando con dificultad. Él todavía estaba fuera de mi alcance. Ya no estaba dispuesto a saltar en el agujero negro junto a él, pero necesitaba extender una mano y jalarlo de nuevo a la seguridad. Él lo había hecho por mí antes.



Me enderecé y pronuncié su nombre en voz baja.

—Creed.

Él no contestó. A varios metros en la distancia, el tráfico continuó rugiendo al pasar.

—¿Te acuerdas de la primera semana que nos levantamos aquí? Juntos logramos reunir el suficiente cambio para una habitación individual en ese motel de cucarachas por la autopista.

—No. —Negó.

Sonreí.

—Sí, lo haces. Las únicas cosas que llevaste contigo desde Emblem fueron unos cuantos cambios de ropa y esa guitarra que había conseguido en la casa de empeño.

—¿Y? —desafió él—. ¿Y qué? ¿Qué mierda tiene eso que ver con el lugar donde estamos en este momento?

Suspiré, recordando.

—El único trabajo que pudimos encontrar fue debajo de la mesa, paleando grava en un foso en Mesa. Estábamos comiendo pastas al por mayor para cada comida, durmiendo



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

en una pocilga y preguntándonos cómo diablos cualquiera alguna vez logró salir del banco de arena.

Estaba escuchando, pero todavía no dijo una palabra.

—Algún pervertido en el motel se acercó a Chase con una oferta para entrar en las drogas. Yo lo estaba considerando. Lo estaba considerando. Tú pusiste el freno y tenías razón. Ya habíamos visto de cerca lo que esa mierda le hacía a la gente, a nuestra propia madre.

Miré hacia el cielo. Las estrellas mirando de vuelta hacia mí.

—Fue una noche como ésta. Todos estábamos sintiéndonos bastante desanimados y preguntándonos si íbamos a terminar de nuevo en Emblem como un Gentry con un trabajo basura después de todo. Agarraste tu guitarra y nos llevaste fuera. Comenzaste a cantar. Era algo de esa vieja música que te gusta. Continuaste y la gente empezó a salir de sus habitaciones para escuchar. Y allí, en ese lugar de mierda en la compañía de personas que no eran mejores que nosotros, fue un momento jodidamente hermoso. Estaba tan malditamente orgulloso de llamarte mi hermano.

Creedence cerró los ojos.

—¿Y?

Lo agarré por los hombros y lo obligué a mirarme.

—¿Así que podemos tener el mismo final esta noche? ¿Por favor?

Pudo haber salido de cualquier manera. Pensó en ello. Pareció pasar una eternidad antes de que sonriera. Luego me agarró en un abrazo de oso sofocante. Su voz era ronca por la emoción.



—Claro, Cordero.

Caminamos sin prisa de nuevo a la camioneta juntos. Creed quería conducir y lo dejé. Cuando se detuvo en el apartamento para recoger algo tomé mi teléfono y mandé a un mensaje.

Por favor, regresa a mí.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Veintinueve

Saylor

Había hecho todo lo que necesitaba hacer en Emblem y ahora era el momento de marcharse. Declan me despidió con un gesto de su mano desde la parte delantera de su remolque. Vi a los trillizos, especialmente a Cordero, en su sonrisa.

Sólo había una manera de entrar y salir de la ciudad, así que no tenía otra opción que pasar por la cárcel otra vez. Todo estaba tranquilo, ahora. Los manifestantes se habían ido y el patio de recreo era oscuro y vacío. Sabía sin embargo que dentro de esas paredes, era otra historia. Era un triste y caótico alboroto de actividad. Me dieron escalofríos, preguntándome cómo mis padres y sus colegas eran capaces de resistir, trabajar en ella. Suponía que después de un tiempo, simplemente se convertía en una práctica común y aburrida, nada valiendo la pena ni siquiera parpadear.

Mi brazo estaba escociendo. Se sentía como trescientos cortes tratados con peróxido. Era un buen dolor sin embargo. Era el tipo de dolor que habla de la esperanza y el deseo; el epicentro de todo lo que importa. Era algo que una vez había desesperado por encontrar.

Emblem desapareció de mi espejo retrovisor y me arrojé en la noche, esperando que mi coche aguantara durante el tiempo suficiente para llegar a Tempe. Esta noche no era el momento de quedarse atascada al lado de la carretera en algún lugar. Me sentía un poco débil cuando pensé en Cord. Hubiera dado diez años de mi vida para saber que él estaba seguro.

Cuando mi teléfono sonó me imaginaba que era Bray. No le había dicho en cuánto tiempo regresaría, pero sabía lo mucho que se preocupaba por mí. Rebusqué en mi bolso con una mano y saqué mi teléfono. Las palabras en la pantalla casi me provocan salirme de la carretera.

Por favor, vuelve a mí.

Tenía mi dedo sobre el botón de llamar, pero así no es como quería que fuera. Necesitaba verlo, contarle, deleitarme en la forma en que nuestros cuerpos se estrellaban juntos porque así es como era con nosotros.

Todavía quedaban unos cincuenta kilómetros para conducir hasta llegar a Tempe. No sabía cómo tomar su mensaje, aparte de lo evidente. Dejó algunas preguntas sin respuesta. ¿Había hecho algo terrible esta noche? Casi no podía soportar saberlo. Estaría en su rostro cuando lo viera. La tormenta que mostraría. Él no podría ser capaz de ocultarlo.

DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)



Sentí un sudor frío en mi nuca cuando me atreví a llevar el coche veinte kilómetros más allá del límite de velocidad. Él estaría en el hospital. Todavía quedaban cuarenta y cinco minutos hasta terminar el horario de visita.

El estacionamiento del hospital estaba lleno. Finalmente me rendí y estacioné al lado de un contenedor de basura en el perímetro.

Sabía que el día había cobrado su precio y probablemente parecía una ruina. Me parecía una tontería preocuparme sin embargo, teniendo en cuenta todo lo que había sucedido últimamente. Por otra parte, a Cord no le importaba lo más mínimo si mi cabello estaba fuera de lugar y mi maquillaje corrido.

Los hospitales nunca realmente consiguen tranquilidad. Supongo que son como las cárceles de alguna manera. Siempre hay dramas desplegándose y necesidades para ser atendidas. Mientras caminaba por el pasillo hacia la habitación de Chase, pasé varias personas que estaban envueltas en sus propias batallas emocionales. Me imaginaba que era la única forma para todo el mundo, tanto si lo dijeran como si no.

La música era lo suficientemente fuerte para que la escuchara tan pronto como di vuelta a la esquina. Me detuve a escuchar y sonreí. Un puñado de pacientes y visitantes estaban reunidos en la puerta de la habitación. El personal del hospital podría haber puesto fin a esto, ya que técnicamente era perturbador, pero sólo sonrieron indulgentemente y dejaron que continuara por ahora.

Todos estaban allí, los tres. Creed estaba sentado con la guitarra en sus manos, tocando con avidez. Chase estaba en la cama, temblando de risa y sosteniendo su costado. Y Cord estaba apoyado contra la pared, cantando junto con Creed mientras estaban interpretando la peculiar letra de "The Joker". Llegaron al refrán y elevaron sus tonos. Cerré los ojos y pensé cuán perfecta era la canción en ese momento. Los chicos Gentry, eran perfectos juntos.

Cuando abrí los ojos Cord me estaba mirando. Di unos pasos dentro de la habitación y esperé. Chase levantó sus cejas y miró a su hermano. Creed estaba tan perdido en su canto, que ni siquiera pareció darse cuenta que estaba allí.

Cuando la canción terminó la gente aplaudió y las enfermeras finalmente escoltaron a cada uno lejos ya que el horario de visita estaba terminado. Cord no se había movido. Me sonrió tímidamente mientras iba hacia Chase y le besaba en la mejilla.

—Te dije que volvería hoy.

Chase me agarró alrededor del cuello y me dio un afectuoso apretón.

—Estoy suponiendo que voy salir de aquí mañana.

—¿Sí? Esa es una buena noticia.

Creed se puso de pie y me dio un breve asentimiento a modo de saludo. Cord había cruzado los brazos y me miraba con un brillo en sus ojos.

—Así que —dije alegremente—, he tenido una mierda de día. ¿Qué tal ustedes, chicos?

**DRAW****DBWM****(Gentry Boys Series)**

No se me escapó la manera que Creed y Cord se echaron un vistazo el uno al otro. Fue Chase quien habló, sin embargo.

—Día de mierda en todas partes, señorita McCann. Levantando la vista ahora, sin embargo. ¿Qué paso con tu brazo?

—Ah, sí.

Miré hacia abajo al vendaje limpio con el cual Declan había cubierto mi tatuaje. Lo quité para dejar al descubierto el texto permanente en el interior de mi muñeca. La piel alrededor aún estaba en carne viva y roja.

Chase agarró mi brazo, examinando el tatuaje y luego sonrió.

—¿*Amor vincit omnia*?

Asentí

—Yo creo que sí. No, eso no es correcto. Sé que es así.

Creed miró mi brazo, frunciendo el ceño.

—¿Vencer el amor? —adivinó.

—El amor vence todo —corrigió Cord.

Creed dejó salir un fuerte silbido y agarró su guitarra.

—Bueno, voy a dejar esta pequeña fiesta y voy a marcharme. —Se inclinó brevemente en el borde de la cama y su voz fue inusualmente suave—. Buenas noches, hermano pequeño.

Chase bostezó.

—Buenas noches, King Kong.

Creed comenzó a caminar y luego se dio la vuelta de repente. Sacó un pedazo de papel de su bolsillo y lo metió en mi mano. Levanté la mirada hacia él y sonrió débilmente.

Cord se quedó inmóvil de pie al otro lado de la cama. Vio cómo desplegaba el papel y veía mi cara mirando de vuelta hacia mí desde la imagen en él.

—Caray—exhalé—. Gracias.

Chase se puso de lado y cerró los ojos, despidiéndonos con la mano.

—Buenas noches a todos. Salgan de las instalaciones. Vayan a joder o pelear o lo que sea que la gente esté haciendo por allí. Solo recuerden que muy pronto Chase Gentry estará reincorporándose al juego.

Abrió un ojo azul y lo guiñó cuando Cord vino a mi lado. Creed ya se había adelantado así que nos fuimos tranquilamente. Fue una larga caminata de regreso a mi coche, pero no hablamos durante todo este tiempo. Le entregué mis llaves. Él las tomó sin decir una palabra y me abrió la puerta.

Cuando Cord empezó a conducir pensé que se dirigía al apartamento. Parecía tener otra cosa en su mente, sin embargo y cuando estacionó en el campus me di cuenta de lo que



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

era. Es más fácil subir por la empinada escalera de la galería de arte descalzo así me quité mis sandalias y subí mi vestido para el viaje arriba. Cord me seguía justo detrás. Cuando llegamos arriba ya no podía esperar más. Fui a él y rocé mis dedos por su mejilla.

—Hey —le susurré.

—Hey —respondió, sus brazos ya envolviéndose alrededor de mi cintura y arrastrándome cerca. Su rostro estaba feliz y relajado. Cualquiera que fuera el plan originalmente esta noche, lo peor no había ocurrido.

—Entonces, ¿cómo fue Emblem?

—Igual.

—¿Es ahí donde conseguiste el tatuaje?

—Sí. —Sonreí pensando en Declan. Le dije a Cord todo sobre ello y se rió. Había algo que no había mencionado aún sin embargo—. He visto a tu gente —dije tímidamente y vi su sonrisa desaparecer—. ¿Quieres saber algo de ello?

Sacudí la cabeza y suspiró.

—No.

Le abracé fuertemente.

—Te adoro, Cordero Gentry.

—Mejor. Porque estoy planeado mantenerte.

Mi corazón saltó.

—Creo que me gusta la idea de la idea de ser mantenida por ti.

Cord retrocedió un poco y paso los dedos por mi cabello.

—Entonces bésame, bebé. Y una vez que comiences, nunca pares.

No había nada más que hablar esta noche. Era todo lo que también quería.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Epílogo

Cord

—Maldita sea, dulzura. Di esa mierda obscena otra vez.

—Eres jodidamente mi dueño, Cordero. Estoy dominada por tu enorme polla y nada más.

—Y te gusta de esta manera.

—Me encanta de esta manera. Oh, Dios, estoy casi allí. ¿Puedes seguir duro un poco más?

—Puedo seguir duro el tiempo que sea necesario, bebé.

Era media tarde y estábamos exprimiendo nuestros cerebros en nuestro dormitorio. Saylor tembló y se puso aún más húmeda mientras apretaba alrededor de mí y gritó. Se corrió largamente y con más ruido que cualquier jodida mujer en la historia. Era más sexy que una sucia película porno. Con un supremo esfuerzo logré aguantar mi liberación hasta que ella término del todo.



—Mierda —susurré, derritiéndome en mis brazos mientras rodábamos de nuevo juntos en la cama. La empujé encima de mí encantándome la sensación de su sudorosa piel.

Chase golpeó la pared del comedor con el puño para hacernos saber que no había apreciado el ruidoso teatro de la tarde. Había estado en casa desde el hospital durante dos semanas, pero todavía estábamos obligándolo a tomarlo con calma. Lo estaba haciendo cada vez más irritable, especialmente cuando era obligado a escuchar las acrobacias de los vecinos.

—Lo siento —le grité mientras Saylor reía en mi cuello. Dejé mi mano apoyada en su cadera—. ¿Tienes que ir a trabajar ahora?

—Sí. —Suspiró con pesar—. No puedo dejar a Truly sola con el hambriento grupo. ¿Y tú?

Verifiqué mi teléfono.

—Tengo una hora antes de aparecer.

Cuando mi primo Declan había llamado a raíz de su encuentro con Saylor, le dije que estaba interesado en su oferta para enseñarme el trabajo de tinta. Deck de alguna manera estaba alrededor en todos los sitios y conocía a todos. Me puso en una tienda local como aprendiz. Sorprendentemente, los clientes se volcaron sobre mis diseños y me gustaba el



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

trabajo. No era el precio del tamaño de una pelea, pero era estable y era bueno. No podía seguir para siempre teniendo mi cabeza golpeada por ahí, no cuando tenía un motivo para pensar en el futuro.

Saylor estaba siendo adorable, mirando hacia abajo a su anillo. Estuve casi avergonzado al dárselo. No era el tipo de anillo que las chicas enseñaban a otras chicas. No era nada lujoso, solo una delgada banda de plata brillante con unas palabras grabadas en ella. Pero santa mierda, se volvió loca con ella. Gritó y me abrazó y después me arrastró al dormitorio para follar como loca. Yo no lo llamaría un anillo de compromiso ya que se trataba de una estúpida palabra que sabía a sosa formalidad. Pero ella era mía y pronto, íbamos a estar de pie en frente de todos aquellos que quisieran escucharlas y diríamos las palabras.

Quitó su cabello para poder ver su rostro más claramente.

—¿Qué estás pensando?

Sonrió de oreja a oreja.

—Voy a ser una Gentry.

—No tienes que cambiar tu nombre si no lo deseas.

—¿Estás de broma? —Se rió, me besó y luego apoyó su barbilla en mi pecho. Sus bonitos ojos verdes pestañearon—. No puedo esperar.

Le pellizqué el culo ligeramente.

—Históricamente, ser un Gentry no es exactamente un punto de orgullo.

—Bueno —respondió con testarudez—. La historia está para ser cambiada. Estaré orgullosa, Cord. Orgullosa de estar a tu lado y orgullosa de ser Gentry. Es quien eres.



Oí a Chase levantarse y hacer ruido cerca de la cocina. Imaginé que era hora de quitar la correa y dejarle hacer algo más para cambiar.

—¿Quieres salir esta noche después del trabajo? ¿Nosotros y los chicos?

—Oh, ¿estamos dejando salir a Chase ahora?

—Sí. —Sonreí, escuchándole maldecir en voz alta en la habitación de al lado—. Creo que es tiempo de integrar a Chase a la sociedad otra vez.

Saylor hizo una pausa.

—¿Crees que Creed vendrá también?

Mis pensamientos se oscurecieron cuando pensé en mi otro hermano. Todavía debía un favor grande el cual podría ser pedido en cualquier momento. Si tardaba un día o seis meses, Gabe iba a venir por su luchador. No había duda sobre esto. Cuando eso sucediera, solo tendríamos que lidiar de la misma manera que habíamos lidiado con todo. Juntos.

—Probablemente va venir. —Me encogí de hombros.

Saylor lamio mi lóbulo de la oreja.



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

—¿Vendrás por mí, chico grande?

—Acabo de hacerlo²⁹. ¿Lo olvidaste?

—No —ronroneó, consiguiendo avivar todo otra vez—. Cuando estemos fuera esta noche, quiero hacer algo malo contigo.

A pesar de nuestro reciente ejercicio estaba poniéndome interesado.

—¿Cómo qué?

Saylor tenía una brillante imaginación. Me servía bien. Lamió sus labios y dijo todo tipo de cosas creativas involucrando mi cuerpo y el suyo.

—Mierda, eres sucia —gemí—. De la mejor jodida manera.

—Por eso me amas.

—Es uno de los motivos.

Se sonrojó y bajó la mirada, luciendo toda seria de la manera que siempre hacía mi corazón doler.

—Me siento muy afortunado —le susurré.

La agarré y abracé fuerte. Ella era un maldito milagro. De verdad lo era. A veces no sabía cómo decirle esto pero cuando suspiró en mis brazos me di cuenta que lo sabía. Me aseguraría de que nunca lo olvidara.

Saylor movió su palma a mi pecho y cerré mi mano en torno a la suya, sintiendo la forma dura del anillo en su dedo y pensando en las palabras que habían sido talladas en su superficie. Las mismas que habían sido talladas en su piel.

Amor vincit omnia.

El amor realmente vence todos los obstáculos.

Nos habíamos enseñado uno al otro esto.

En esta vida era la única lección que valía la pena aprender.

Fin



²⁹ Juego de palabras come for me en inglés significa también córrete para mí.

DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Playlist

Draw

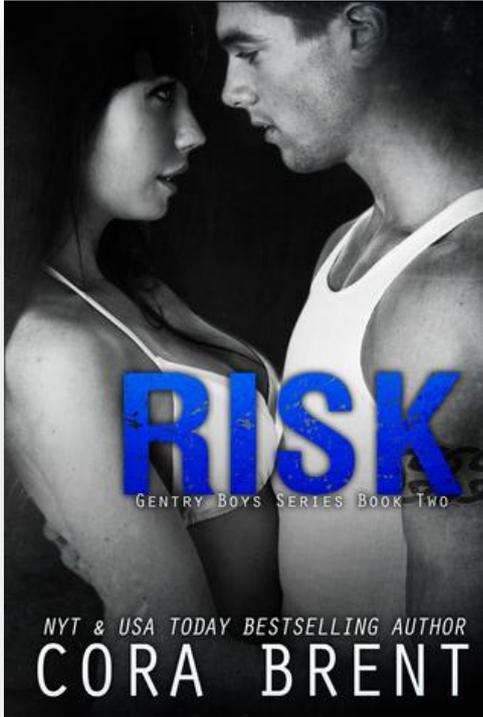
- "Hate Me"* – Blue October
"Uninvited" – Alanis Morissette
"Higher Ground" – Red Hot Chili Peppers
"Sweet Child O' Mine" – Taken By Trees
"Free Fallin" – Tom Petty
"Don't Cry" – Guns N' Roses
"Til Kingdom Come" – Coldplay
"Royals" – Lorde
"Brave" – Sarah Bareilles
"Carry On" – Fun.
"Danny's Song" – Loggins and Messina
"Hook" – Blues Traveler
"This Is Your Life" – Switchfoot
"The Joker" – Steve Miller Band
"All I Want Is You" – U2



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)



Próximo libro:

Risk

(Gentry Boys 02)

"Había visto lo suficiente de Creed Gentry como para saber que podría ser la peor cosa que podía hacer. Sin embargo, una mirada lujuriosa de él revolvió cada pieza de cordura que poseía".

Truly...

Mi vida no ha pasado sin complicaciones y algunas cosas deberían haberme hundido a estas alturas. Soy una cansada chica de veintiún años con una larga lista de angustias. Más que todo, conozco las desastrosas consecuencias de descuidadamente arriesgar el corazón. Entonces, ¿qué me hace a saltar a la cama con un jugador melancólico que apenas puede mantener una conversación?



Se suponía que iba a ser sólo una noche.

Una noche de debilidad, de pasión, de todo impulso que había luchado para contener.

Sin embargo, no puedo dejar de volver por más.

Creed...

La violencia siempre había encontrado a los Gentrys, pero esta vez había puesto el precio a mi cabeza. Era mi cruz para cargar. Sin quejas.

Sólo había espacio para mí, mis hermanos, y la voluntad de sobrevivir. Eso es todo lo que alguna vez había sido.

Ciertamente no había ninguna razón para pasar más de un momento rápido y sucio con cualquier chica, sin importar cuánto me afectara.

No debería aferrarme a ella durante más de unas pocas horas. Ni siquiera debería pensar en ello. Esta cosa podría acabarnos a ambos.

Pero no importa. Ella es todo lo que quiero.



DRAW

DBVM

(Gentry Boys Series)

Sobre Cora Brent

Amo las historias salvajes y románticas, las franelas de la era grunge, mi antigua máquina de coser Kenmore, los paños bordados y absolutamente todo lo que tiene que ver con la cultura pop de 1980 (es decir, los calentadores de la piernas, scrunchies, cabello alborotado, los principios de Madonna, las estéreos portátiles, paredes con paneles de madera, vaqueros desteñidos, etc).

¡¡Si crees en los felices para siempre y la magia única de una película de John Hughes, es probable que te ame también!!

Si quieres comunicarte conmigo, puedes encontrarme aquí:

<https://www.facebook.com/CoraBrentAuthor?fref=ts>

CoraBrentWrites@yahoo.com

<https://www.goodreads.com/CoraBrent>

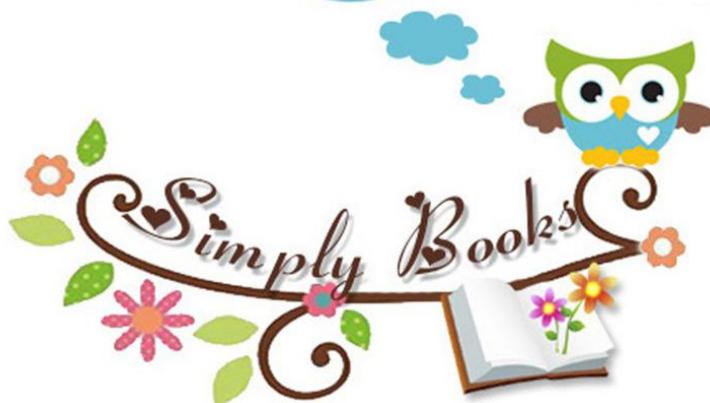


DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)

Este libro llega a ti
gracias a



¡Descubre tu próxima aventura!



DRAW

DBWM

(Gentry Boys Series)